

# **CAMBIOS EN LOS FLUJOS MIGRATORIOS DE MÉXICO**

Un enfoque económico



# CAMBIOS EN LOS FLUJOS MIGRATORIOS DE MÉXICO

Un enfoque económico

Jorge Eduardo Mendoza Cota



**El Colegio  
de la Frontera  
Norte**

2014

Mendoza Cota, Jorge Eduardo  
Cambios en los flujos migratorios de México : un enfoque económico  
/ Jorge Eduardo Mendoza Cota. — Tijuana : El Colegio de la Frontera  
Norte, 2014.

284 pp. ; 14 x 21.5 cm

ISBN: 978-607-479-140-2

1. México — Emigración e inmigración — Aspectos económicos.  
2. Estados Unidos — Emigración e inmigración — Aspectos econó-  
micos. I. Colegio de la Frontera Norte (Tijuana, Baja California).

JV 7401 .Z79 U5 2014

Primera edición, 2014

D.R. © 2014, El Colegio de la Frontera Norte, A. C.  
Carretera escénica Tijuana-Ensenada km 18.5  
San Antonio del Mar, 22560, Tijuana, B. C., México  
[www.colef.mx](http://www.colef.mx)

ISBN: 978-607-479-140-2

Coordinación editorial: Érika Moreno Páez  
Corrección y formación: Claudia Algara  
Diseño de portada: Roberto Algara

Este libro fue financiado por el Conacyt en el marco del proyecto denominado  
“Análisis de los determinantes de la migración de retorno y circular y sus efectos  
en el desarrollo regional en México”, con núm. 98763.

Impreso en México / *Printed in Mexico*

# Índice

|   |     |
|---|-----|
| INTRODUCCIÓN . . . . .  | 7   |
| Aspectos económicos del fenómeno migratorio . . . . .   | 15  |
| Migración y desarrollo económico . . . . .  | 53  |
| Migración, globalización e integración económica . . . . .  | 75  |
| Integración económica, ciclos económicos y flujos migratorios . .   | 113 |
| Evolución de la migración circular y de retorno en México . . . . .   | 153 |
| Impactos locales de la migración de retorno en México . . . . .   | 179 |
| Migración de retorno, niveles educativos<br>y desarrollo socioeconómico de México al nivel regional . . . . . | 199 |
| Una revisión del impacto de las remesas en la dinámica<br>y el desarrollo económico en México. . . . .        | 227 |
| CONCLUSIONES . . . . .  | 249 |
| BIBLIOGRAFÍA . . . . .  | 267 |



## Introducción

El presente libro busca mostrar una visión del fenómeno de la migración de trabajadores mexicanos mediante el enfoque analítico de los flujos migratorios, el cual privilegia la perspectiva económica. Evidentemente, los procesos migratorios son el resultado de una gran variedad de aspectos que determinan el comportamiento migratorio, tales como pueden ser las cuestiones sociales, demográficas, institucionales o políticas. Una motivación que es fundamental en el proceso migratorio se refiere a los determinantes económicos de este fenómeno. En ese sentido, la migración, desde el punto de vista del análisis económico, se enfoca en el estudio de los movimientos de personas de su trabajo y lugar de residencia hacia otra región o país, los cuales derivan primordialmente de la búsqueda de oportunidades económicas. Es decir, existe una motivación económica para una proporción relevante de migrantes que se movilizan como resultado de diferencias en los ingresos, el empleo y otros posibles beneficios económicos. Por tanto, la perspectiva económica del estudio de dichos migrantes privilegia el análisis de las causas específicamente económicas que mueven a las personas a migrar, sin considerar a otros grupos de migrantes motivados por causas ajenas al objetivo personal de mejorar sus condiciones económicas.

Además, la intensidad actual de las relaciones económicas internacionales, a partir de la llamada globalización económica, ha otorgado un lugar muy importante a la dimensión económica internacional y su impacto en los movimientos de trabajadores en el mundo. En efecto, la liberalización de los flujos de comercio y capital, en un contexto asimétrico y restrictivo a los movimientos del factor trabajo, se han sumado a otros determinantes

económicos de la migración, como los diferenciales salariales, de niveles de empleo y de desarrollo económico entre los países emisores y receptores de los flujos migratorios. Lo anterior ha intensificado los movimientos de trabajadores migratorios entre países en desarrollo y países desarrollados.

En esta perspectiva, cabe destacar que el creciente contexto de integración regional en el mundo presenta, por un lado, un intenso flujo de mercancías y capital que permite una colocación de recursos de manera más eficiente. Sin embargo, por otra parte, los flujos de trabajadores migrantes provenientes de economías en desarrollo, con abundante dotación de mano de obra, generalmente encuentran limitaciones para acceder a los mercados laborales que demandan trabajadores a menores costos salariales. Este fenómeno genera una contradicción entre la práctica y la teoría de la libre competencia de mercados al nivel internacional.

La relación económica y el flujo de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos tienen una larga historia y no es ajena a la creciente internacionalización del mercado laboral. De esta manera, en los últimos treinta años se han intensificado los flujos migratorios provenientes de las diferentes regiones de México hacia Estados Unidos. Este fenómeno se ha dado en el contexto de las crecientes restricciones a los flujos migratorios que han derivado en el establecimiento de una política estadounidense que le otorga prioridad a los objetivos de seguridad sobre los de integración y apertura económica con México. Cabe destacar que la intensificación de las relaciones económicas entre México y Estados Unidos, derivada del establecimiento del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), fue considerada como el mecanismo para reducir las diferencias económicas regionales entre ambos países y, por ende, para aminorar la presión migratoria. No obstante, después de casi veinte años de que fue establecido el TLCAN no se ha generado una convergencia en los niveles de ingreso de ambos países, por lo que los condicionantes

para el movimiento de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos continúan hasta el momento.

Así, la era de la globalización se caracteriza también por un aumento de la migración permanente, entendida como aquella que se origina por la falta de oportunidades en los países de origen y la posibilidad de encontrar trabajos permanentes en el país de destino. Es por ello que algunos investigadores de la migración mexicana sostienen que los problemas estructurales macroeconómicos, como los bajos salarios y la falta de empleo, generan condiciones para este tipo de migración.

Por ello, un objetivo central de este libro es resaltar las particularidades del análisis económico de la migración, el cual retoma como punto de partida el estudio de la relación entre el mercado laboral y los flujos migratorios. En este enfoque, por una parte, fundamentalmente se destacan los diferenciales salariales y la probabilidades de empleo (visión macroeconómica) y por otra parte el análisis de costo-beneficio que se deriva del fenómeno migratorio y de la probabilidad de empleo, y que sirve de base para que los migrantes individuales o los hogares tomen las decisiones de emigración e inmigración internacional (visión microeconómica).

Adicionalmente, el enfoque teórico de *relative deprivation* (“privación relativa”) presenta un contenido fundamentalmente económico que permite analizar los determinantes socioeconómicos de la migración de trabajadores, pues consideran que en comunidades con alta migración y con niveles elevados de desigualdad del ingreso, este último es un factor de empuje de la migración de los individuos (Stark, 1984) y los hogares (Stark y Taylor, 1989).

Así mismo, es importante señalar que los flujos migratorios se acompañan de “contraflujos” de migrantes de retorno hacia sus países de origen, algunos de los cuales son temporales o circulares y otros son migrantes de retorno definitivo. Desde luego,

como ya se mencionó anteriormente, existen múltiples factores socioeconómicos que impactan el proceso migratorio y, por tanto, existe también una variedad de planteamientos teóricos y enfoques analíticos que buscan generar estructuras conceptuales para resaltar los diferentes aspectos que explican la lógica que determina la toma de decisión y el fenómeno de la migración y migración de retorno.

Aunque existen diferentes aspectos y enfoques que explican la migración de retorno, el contexto económico recesivo iniciado en 2008 y el endurecimiento de las políticas migratorias han afectado particularmente las posibilidades de obtener empleo por parte de los migrantes mexicanos, lo cual ha tenido efecto en la estructura de la migración y la migración de retorno. Por ello, la fase económica hace necesario analizar el impacto de aquellos factores de carácter económico que están teniendo un mayor impacto en la migración de trabajadores mexicanos.

Cabe destacar que otros aspectos que se relacionan con el enfoque económico de la migración lo hacen también con la experiencia migratoria fallida, que surge de no haber generado los ingresos esperados, cuando se toman en cuenta los diferenciales de salarios entre el país receptor y el país de origen de migrantes. Por otra parte, existen migrantes que pueden decidir regresar a su país de origen, si consideran que el capital humano que poseen no ha recibido los rendimientos esperados en el país receptor. Otro enfoque relacionado es el de la “decisión racional” y su análisis de los mercados segmentados, en el que la migración internacional está relacionada con factores de demanda de los países receptores de la migración, la cual es una característica inherente de los países industrializados (Piore, 1979).

En suma, este libro tiene como finalidad presentar un estudio de los flujos migratorios desde la perspectiva económica. Adicionalmente, y con base en este enfoque, otro objetivo es el de presentar un análisis empírico de los determinantes de la expansión

de la migración regional de México hacia Estados Unidos, los cambios en los flujos migratorios, a partir de la recesión económica de 2008, el desempleo y el endurecimiento de las políticas migratorias en los patrones de los flujos migratorios de mexicanos hacia Estados Unidos.

La estructura del libro se divide en los siguientes capítulos. El primero hace un recuento del tratamiento de la teoría respecto al fundamento económico que determina el fenómeno migratorio. Se especifican los principales enfoques macroeconómicos y microeconómicos que determinan los flujos migratorios y se realiza una estimación econométrica empírica para verificar la solidez de las predicciones teóricas para el caso de la economía mexicana. En particular, se estima el efecto de las variables de apertura económica de México y de las variables macroeconómicas de sus estados en los flujos migratorios de mexicanos hacia Estados Unidos.

El capítulo dos retoma el análisis de la relación entre la migración y su efecto en el desarrollo económico de los países emisores de trabajadores migratorios. Se realiza una revisión de la teoría del desarrollo económico y sus posibles conexiones con la migración tanto en lo relacionado a los condicionantes socioeconómicos que determinan la emigración, como el efecto de los flujos migratorios en el desarrollo económico de las regiones emisoras de migrantes.

En el tercer capítulo se trata el tema de la aceleración de la migración internacional en el contexto de la globalización y los procesos de integración económica en Norteamérica y Europa. Se consideran en particular los casos de los flujos migratorios entre el Magreb y Europa, y entre México y Estados Unidos. Se explican los determinantes, las similitudes y diferencias de los movimientos migratorios entre estas dos regiones, así como el impacto que tiene este fenómeno en las economías involucradas.

En el cuarto capítulo, el análisis se enfoca en estudiar el efecto de los ciclos económicos y la recesión de 2009 en los cambios recientes de los flujos migratorios de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos. En particular, en este apartado se subraya la importancia que la recesión económica en Estados Unidos y México ha tenido en el mercado laboral y cómo esto ha modificado la intensidad de la migración, así como la migración de retorno de mexicanos.

En el capítulo cinco se hace un recuento de las políticas migratorias instrumentadas por los gobiernos federal y locales en Estados Unidos, y evalúa cómo el endurecimiento de las políticas migratorias ha afectado también los cambios en los flujos migratorios. En específico, se analiza su efecto en la migración y migración de retorno, así como migración circular de trabajadores mexicanos.

El capítulo seis se orienta a explicar los factores que han impactado la migración mexicana de retorno. Para ello se utilizan variables económicas, sociodemográficas y laborales que permitan evaluar el efecto del contexto socioeconómico que afecta el retorno de los migrantes mexicanos hacia Estados Unidos. Los resultados muestran que, en el período previo a la crisis económica de 2008, era solamente un porcentaje comparativamente pequeño del total de la migración mexicana hacia Estados Unidos. En esta etapa se destaca que los aspectos sociales, el género y las condiciones laborales se regían como los principales determinantes de la migración de retorno.

En el capítulo séptimo se establece un modelo de regresión multivariada con el fin de estimar si existe, y hasta qué punto, un efecto positivo de los migrantes de retorno en la actividad económica y la reducción del rezago social de la población a nivel regional en México. Los resultados de las estimaciones sugieren que la migración y los migrantes de retorno, por niveles de educación, tienden a incrementar la tasa de desempleo, las remesas

muestran una correlación negativa con la tasa de desempleo y existe evidencia débil de que la migración de retorno tiene un efecto positivo reducido en el crecimiento del PIB per cápita.

En el capítulo ocho se resalta la importancia de las remesas como un aspecto económico determinante de la migración de trabajadores mexicanos. En particular, se analiza el papel de las remesas en el contexto macroeconómico y el impacto regional en el desarrollo económico de México. Los resultados del análisis sugieren que las remesas han suplido la falta de ingresos de las familias de migrantes, pues su principal uso es la compra de bienes de consumo. Así mismo, el uso marginal de las remesas para la compra de casas y establecimiento de negocios, corrobora que las remesas se utilizan primordialmente para el consumo.

Finalmente, en el apartado de conclusiones se resalta la importancia del análisis económico aplicado al estudio del fenómeno migratorio, y se presentan las conclusiones de cada uno de los temas tratados a lo largo de los diferentes capítulos del libro. Adicionalmente, y para finalizar el libro, se presenta una reflexión sobre los contenidos de los resultados del análisis económico de la migración, particularmente resaltando la necesidad de continuar con el estudio de los determinantes y efectos económicos de los flujos migratorios de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos, en particular, por la importancia económica y social que tienen para una economía caracterizada por elevados flujos de migración y migración de retorno.



## Aspectos económicos del fenómeno migratorio

### *La teoría económica y la migración*

Un punto de partida fundamental para comprender el fenómeno de la migración internacional está directamente relacionado a los fundamentos económicos que están detrás de la motivación que tienen las personas para migrar de un país a otro. Por ello, es conveniente conocer cuales son los vínculos entre las motivaciones microeconómicas, los cambios en la estructura macroeconómica y las transformaciones que se llevan a cabo entre la economía internacional y su efecto en las relaciones económicas entre los diferentes países que la conforman. Es importante hacer patente que los flujos migratorios no son exclusivamente explicados por los aspectos económicos, ya que además existen razones políticas, sociales que van más allá del alcance de este estudio. No obstante, considerando la importancia que tiene caracterizar el comportamiento de los flujos migratorios desde la perspectiva de las motivaciones económicas, a continuación se hace un recuento de los enfoques y aportes que, desde la perspectiva económica, explican los flujos migratorios.

### El enfoque macroeconómico neoclásico de la migración

Partiendo de la teoría neoclásica, un primer enfoque teórico sobre la determinación de los flujos migratorios se relaciona con la explicación que se deriva de la teoría del comercio internacional, el cual considera que, en un contexto de mercado competitivo y con libre movilidad de capital, la fuerza de trabajo se moverá de las economías con mayor dotación de fuerza de trabajo hacia las

economías con menor dotación relativa de mano de obra. Este proceso se deriva del ajuste del mercado laboral, el cual determina que la oferta de trabajo fluya hacia los países menos abundantes de fuerza de trabajo y con mayores salarios.

En términos generales, este enfoque teórico (Heckscher, 1919; Ohlin, 1933) considera que de las diferencias en los precios de los factores de la producción, es decir, del rendimiento del capital y los salarios de los trabajadores se deriva la diferencia de dotación de factores de la producción y de la intensidad en el uso de dichos factores. Con base en este contexto, y en varios supuestos simplificadores tales como competencia perfecta, la no existencia de costos de transporte y otros, el modelo considera que los países con dotación abundante de capital exportarán mercancías que usan intensivamente ese factor de producción y, por el contrario, los países que son abundantes en mano de obra exportarán mercancías intensivas en el factor trabajo.

Este postulado fundamental de la teoría del comercio internacional tiene implicaciones para la explicación de los flujos de migración de trabajadores, puesto que el libre comercio internacional no solamente determina que los precios de las mercancías comerciadas tiendan a igualarse, sino que también los precios de los factores de la producción capital y trabajo presentan una tendencia a igualarse entre los países que comercian. Aunque la teoría señala que esto se lleva a cabo entre incrementos de la demanda de un sector de abundante factor de producción y precio barato hacia los sectores con escasez de ese factor de producción y precio alto al interior de un país. La realidad es que los movimientos de factores de producción se realizan a nivel internacional, de manera que el capital fluirá a países con menor escasez de ese factor de producción y mayor rentabilidad, y la fuerza de trabajo se moverá de países o regiones con abundante dotación de ese factor y salarios baratos hacia países o regiones con escasez del factor trabajo y salarios relativamente más altos.

Como resultado, los precios de los factores de la producción tenderán a igualarse entre países con diferente dotación de factores de producción. Además, como corolario a este enfoque se deduce que el comercio de mercancías y la migración pueden convertirse en sustitutos en cuanto al proceso de igualación de los precios de los factores de la producción. No obstante, en realidad, las limitaciones al libre flujo del factor trabajo entre economías de diferente nivel de desarrollo y dotaciones de fuerza de trabajo han impedido la igualación de los costos laborales pronosticados por la teoría.

Desde la perspectiva del análisis macroeconómico, los planteamientos iniciaron con los trabajos de Lewis (1954) y Todaro (1969), y Harris y Todaro (1970), quienes resaltan las diferencias de oferta y demanda de trabajadores a nivel internacional, y las disparidades de salarios como factores que vinculan la migración con el desarrollo económico. Con el fin de incluir las diferencias en los niveles regionales de empleo y su efecto en la migración, este enfoque establece que las decisiones de migrar dependen de los ingresos y de las probabilidades de obtener un empleo, las cuales están ligadas a los niveles regionales de empleo y a los salarios (urbanos y rurales). En esta perspectiva, los diferenciales de salarios y de empleo entre los países o regiones son la causa de la migración, pues reflejan una distribución del trabajo de acuerdo con la productividad marginal del mismo, lo que implica un proceso de igualación de la remuneración al factor trabajo. Cabe destacar que este enfoque teórico sobre las causas de la migración internacional de trabajadores ha influido de manera considerable en la opinión pública al subrayar la importancia de los mercados laborales de los países emisores y receptores de los trabajadores migrantes en la determinación de los grandes flujos migratorios internacionales (Massey *et al.*, 1998).

El modelo de Harris y Todaro (H-T) fue desarrollado inicialmente para dar explicación a los movimientos de masas de tra-

bajadores del campo hacia la ciudad, en el contexto de elevados niveles de desempleo y subempleo.<sup>1</sup> El enfoque se inscribe en la “nueva ortodoxia” desarrollada en la década de 1950, la cual considera que la migración del campo a la ciudad es un factor que limita el desarrollo en países en procesos de industrialización. En ese sentido, en esta perspectiva, la teoría económica neoclásica tradicional no podía explicar el creciente desempleo y migración a partir del funcionamiento de mercados de equilibrio ajustados por precios y salarios y, además tampoco daba una explicación convincente de la atracción de trabajadores rurales hacia las áreas urbanas.

De esta manera, los autores de este enfoque seminal en el análisis de la migración establecieron un modelo de dos sectores, el urbano y el rural, y el salario mínimo urbano superior a los ingresos en el sector agrícola. Así mismo, se asume que no existe excedente en el sector agrícola y el producto marginal es positivo y relacionado inversamente con la fuerza de trabajo en el sector. Fundamentalmente, el modelo determina que la migración responde a diferencias urbanas y agrícolas en los ingresos esperados, mientras que el desempleo urbano actúa como el factor de equilibrio del flujo migratorio. En esa perspectiva, el modelo H-T busca establecer que, aunque exista alto desempleo en las áreas urbanas, el nivel más alto de salarios genera una racionalidad para que los trabajadores agrícolas migren a la ciudad. Por ello, los autores argumentan que es necesario un paquete de política que presente subsidios a los salarios y/o empleo directo del gobierno.

En suma, el modelo neoclásico busca demostrar que la existencia de elevados niveles de fuerza de trabajo urbana desocupada se convierten en un elemento fundamental para entender la motivación de los trabajadores para migrar. Es decir, no sola-

---

<sup>1</sup>De acuerdo con Harris y Todaro (1970), en la época en que fue escrito su artículo, los países del África *tropical* mostraban un fenómeno en el que, aun cuando existía productividad marginal positiva en la agricultura y elevado desempleo urbano, la migración se estaba acelerando.

mente los diferenciales de ingreso esperados entre las regiones agrícolas y urbanas sino también la probabilidad de obtener un empleo en las regiones urbanas ajusta la decisión de migrar de los trabajadores (Todaro, 1969).

Respecto a la modelización del comportamiento microeconómico en los trabajadores migrantes, es importante recalcar que la probabilidad de encontrar un empleo (real o esperada), basada en la disponibilidad de empleo y en las oportunidades esperadas de empleo, se enmarca en una estabilidad de salarios urbanos. El primer supuesto sobre el comportamiento de los trabajadores considera que los cambios porcentuales de la fuerza de trabajo urbana que derivan de la migración de trabajadores agrícolas se determinan por los diferenciales entre los flujos de ingresos urbanos e ingresos agrícolas, expresados en cambios porcentuales:

$$\frac{\dot{O}}{O}(t) = F\left(\frac{V_u(t) - V_r(t)}{V_r(t)}\right), \quad F'(0) > 0 \dots\dots\dots 1$$

Donde:

- $\dot{O}$  = migración neta agrícola en el tiempo  $t$
- $O$  = cantidad de oferta de trabajo urbana
- $V_u$  = valor presente descontado de los ingresos urbanos reales esperados
- $V_r$  = valor presente descontado de los ingresos agrícolas esperados

Otros supuestos relevantes para la construcción del modelo son que el horizonte de planeación es idéntico y los costos de migración para todos los trabajadores y que el factor de descuento es constante en el tiempo. Con base en estos supuestos, es posible entonces determinar tanto el valor presente de los ingresos del sector agrícola como del sector urbano, para después determinar

el mecanismo de funcionamiento macroeconómico de los mercados laborales en las dos regiones.

$$V_r(0) = \int_{t=0}^n Y_{rt} e^{-it} dt \dots\dots\dots 2$$

,

$$V_u(0) = \int_{t=0}^n p(t) Y_{ut} e^{-it} dt - C(0) \dots\dots\dots 3$$

Donde:

$Y_{rt}$  = ingreso esperado neto agrícola, basado en el promedio histórico

$i$  = tasa de descuento, que refleja las preferencias del trabajador rural

$Y_{ut}$  = ingreso neto real del sector urbano en el tiempo  $t$

$C(0)$  = costos fijos de la migración

$p(t)$  = probabilidad de obtener un trabajo en el sector urbano (moderno)

De esta manera, el diferencial salarial entre el sector urbano y el rural es afectado por la probabilidad de obtener un empleo en el periodo  $t$ , lo que a su vez está determinado por las condiciones del mercado laboral del sector urbano. Es decir, la probabilidad en el tiempo de que un migrante obtenga un empleo en el sector moderno (industria) depende de la proporción entre la creación de nuevos empleos y la cantidad de trabajadores buscando empleo en el sector urbano. En ese sentido, el modelo asume que la demanda de trabajadores que determina la creación del trabajo mismo se deriva de una constante exponencial relacionada con el crecimiento del sector industrial (moderno) y de la productividad del trabajo en ese sector, que se formaliza de la siguiente manera:

$$N_t = N_0 e^{(\alpha - \beta)t} \dots\dots\dots 4$$

Donde:

$N(t)$  = empleo total del sector moderno en el período  $t$

$\alpha$  = tasa de crecimiento del producto industrial

$\beta$  = tasa de crecimiento de la productividad del trabajo en el sector moderno en el tiempo  $t$

Por ello, considerando tasa de creación de empleo como  $P_t$ , la probabilidad de empleo en el período  $P_t$  puede definirse de la siguiente forma:

$$P_t = \frac{\varepsilon \cdot N_t}{O(t) - N_t} \dots\dots\dots 5$$

Por su parte, la oferta agregada de fuerza de trabajo en un solo período de tiempo se especifica así:

$$\frac{O}{O}(t) = \varphi + P_t F \left[ \frac{I_{ut} - I_{rt}}{I_{rt}} \right], \quad \lambda_t = \left[ \frac{I_{ut} - I_{rt}}{I_{rt}} \right] \dots\dots\dots 6$$

Donde:

$\varphi$  = tasa natural de incremento de la fuerza de trabajo urbana

$\lambda_t$  = diferencial porcentual del ingreso urbano  $I_{ut}$  e ingreso rural  $I_{rt}$

Sustituyendo la ecuación de la probabilidad de obtener empleo (5) en la función de oferta agregada de trabajo (6), obtenemos el crecimiento de la oferta de trabajo:

$$\frac{O}{O} = \phi + \frac{\varepsilon \cdot N_t}{O_t - N_t} (F\lambda_t) \dots\dots\dots 7$$

Por ello, la proporción de la fuerza de trabajo urbana que se define como:

$$E_t = \frac{N_t}{O_t} \dots\dots\dots 8$$

En el modelo, el comportamiento del fenómeno migratorio interno se explica por la existencia de altos niveles de población que viven en regiones rurales. Aunque el crecimiento de la población urbana es rápido, su volumen y la tasa de desempleo son bajos, por lo que la posibilidad de obtener trabajo es alta. Si existe una diferencia positiva del salario urbano contra el rural se generan incentivos para que la fuerza de trabajo urbana crezca más rápido que la rural (induciendo a que la migración rural crezca más rápido que la creación de trabajo).

Por lo tanto, la condición general para un incremento de la tasa de desempleo urbana es la existencia de una elasticidad del crecimiento de la migración mayor a la proporción entre la creación de nuevos empleos y el crecimiento natural de la fuerza de trabajo; por lo que los resultados dependen de la forma funcional aplicada a los flujos migratorios.

De esta manera, los fundamentos del enfoque neoclásico de la migración desde las áreas rurales hacia las urbanas fueron desarrollados inicialmente como un análisis de la problemática del desarrollo económico de los países menos industrializados. No obstante, este enfoque aplicado al fenómeno de la migración internacional sirvió, inicialmente, para sentar las bases de la explicación de los determinantes económicos de la migración de países menos desarrollados. Esto, en la medida en que puso en los temas de dis-

cusión de la migración a los diferenciales salariales y la tasa de desempleo como determinantes económicos centrales de la migración internacional entre países en desarrollo y países industrializados.

Así, la explicación neoclásica de la migración, desde el punto de vista macroeconómico, se relaciona con las diferencias de oferta y demanda de trabajo entre países, lo que a su vez determina diferenciales de salario que, a la vez, impactan a la migración de trabajadores de países con salarios bajos y abundante fuerza de trabajo hacia países con salarios altos y con escasez de trabajadores. De esta manera, el modelo de migración neoclásico tradicional se articula con el modelo Heckscher-Ohlin (Heckscher, 1919; Ohlin, 1933), en el sentido de una igualación de precios de los factores de la producción a nivel internacional y convergencia de salarios (Harris y Todaro, 1970).

Este modelo tiene, ciertamente, un alto valor predictivo, aunque algunos de los supuestos son muy restrictivos al considerar a los migrantes como individuos que actúan racionalmente con base en un cálculo de costo-beneficio e información perfecta. Otras conclusiones que se pueden derivar de este modelo neoclásico son que este enfoque también se inscribe en una perspectiva de desarrollo económico, al considerar que los cambios rurales y urbanos son una parte determinante del desarrollo económico de tipo lineal (De Haas, 2007). A manera de conclusión, se puede señalar que este modelo continúa siendo la base de la teoría de la migración que sigue influenciando la visión económica del fenómeno de los flujos migratorios internacionales. Así mismo, las estimaciones empíricas realizadas han demostrado la solidez de las predicciones fundamentales del modelo.

### Factores económicos adicionales que influyen los flujos migratorios

A partir del modelo neoclásico, se han desarrollado modelos más refinados que buscan ser más realistas en sus supuestos. Por ejem-

plo, Stark y Bloom (1985) han señalado que los supuestos de la teoría neoclásica no reflejan las decisiones de inversión que se realizan en los hogares e inclusive en las comunidades de migrantes. Con el fin de dar fundamentos a este supuesto, los autores señalan que, a diferencia de los empresarios dueños del factor capital que no requieren de moverse físicamente para negociar y comerciar, los trabajadores que poseen el factor trabajo deben movilizarse para poder contratar su fuerza laboral. Así mismo, este enfoque propone la medida en que los trabajadores tienen “sentimientos” y ejercitan su “voluntad independiente”. Estas características afectan el proceso migratorio en la medida en que los individuos responden a comparaciones en ingreso personal al nivel de grupos de referencia (privación relativa).

El modelo desarrollado por Stark y Sholomo (1988), formaliza la teoría de la privación relativa. Los autores utilizan un modelo que maximiza la utilidad o índice de satisfacción de un individuo de acuerdo al consumo del bien  $u(x)$ . Adicionalmente, se considera que existe un índice privación  $-u(x)$  por no tener más del bien  $x$ . Por lo tanto, en el modelo la utilidad o satisfacción es considerada como individuos que tienen el bien  $x$ , mientras que la privación significa no tener ese bien.

Sin embargo, existen al menos dos diferencias en los conceptos de privación relativa y la función de bienestar o utilidad del modelo. En primer término, el concepto de utilidad de individuos no considera la existencia de grupos de referencia en la economía, y su origen y comportamiento no están desarrollados en el modelo, por lo que se asume que la sociedad se constituye por dos grupos caracterizados por  $u(x)$  y  $-u(x)$ . El segundo aspecto se refiere a que en el enfoque de la función de bienestar, la utilidad sólo se deriva del ingreso del individuo y no depende de cómo el individuo percibe su ingreso en comparación con otros ingresos. Desde la perspectiva de la privación relativa, el crecimiento de la privación es función positiva del incremento de individuos del grupo de referencia que tiene más ingresos.

Asumiendo que la función de ingreso  $F(y)$  es continua y que el incremento de una unidad de ingreso se encuentra en un rango entre  $y$  y  $\Delta y$ . Si  $y > 0$ , y el porcentaje de individuos con ingresos mayores a  $y$  es  $1 - F(y)$ , se considera la función de la percepción de privación al porcentaje mencionado, es decir:  $R(1 - F(y)) = 1 - F(y)$ .

Con base en lo anterior, se determina la función de privación relativa (grupo de los que no tienen) de la siguiente manera:

$$P(y) = \int_y^{\infty} R[1 - F(z)] d(z), \quad h = 0, \quad h' > 0 \dots\dots\dots 9$$

Donde:

$R[1 - F(z)]$  = privación de ingreso en el rango  $(y, \Delta y)$

$y$  = ingreso

$z$  = ingresos del grupo más alto

El grupo de los que tienen mayores ingresos presenta una función de satisfacción individual de las siguientes características:

$$S(y) = \int_0^y [1 - F(z)] d(z) \dots\dots\dots 10$$

De esta manera, tanto la función de privación del ingreso como la función de satisfacción se completan y su suma es igual a la media del ingreso ( $\eta$ ):

$$S(y) + D(y) = \eta$$

Los autores señalan que, para determinar el bienestar de los individuos, puede utilizarse cualquier grupo de referencia. No obstante, en el contexto del análisis del fenómeno migratorio, los individuos pasan de un grupo de referencia a otro, por lo que

los movimientos de privación y satisfacción no necesariamente se mueven en sentidos opuestos.

La privación de un individuo se mide como el porcentaje de personas más ricas que el multiplicado por el exceso del ingreso promedio:

$$D(y) = [1 - F(y)] \langle z - y | z \geq y \rangle \dots\dots\dots 11$$

Lo que implica que cuando se presenta un exceso de ingreso fijo en el grupo de referencia “más rico”, la privación del individuo es una función creciente del porcentaje de personas en ese grupo.

De esta manera, por una parte la función de privación relativa puede definirse:

$$D(y) = \eta \left[ 1 - \phi(f) \quad \frac{\partial \phi}{\partial F} [1 - F(y)] \right] \dots\dots\dots 12$$

Y la función de satisfacción se formaliza como:<sup>2</sup>

$$D(y) = \eta \left[ \frac{\partial \phi(F)}{\partial F(y)} 1 - F(y) + \phi(F) \right] \dots\dots\dots 13$$

Entonces, de acuerdo al modelo, el incremento de ingreso del grupo de referencia con mayores ingresos incrementa la privación del grupo más pobre, aunque su ingreso quede igual. Siguiendo la lógica del modelo, un incremento del ingreso del grupo más pobre eleva su satisfacción pero no reduce su privación relativa.

---

<sup>2</sup>Se asume que la función de satisfacción tiene las siguientes características:

$$\frac{\partial S}{\partial y} = [1 - F(y)] \geq 0, \quad \frac{\partial^2 S}{\partial y^2} = -f(y) \leq 0$$

Las funciones de privación y de satisfacción que se desarrollan en el modelo tienen propiedades que les permiten aplicarse al estudio de la migración. En efecto, los individuos que experimenten privación en su comunidad tendrán otro incentivo para migrar, adicional a los costos de migración, los diferenciales salariales y la probabilidad de obtener empleo. De esta manera, este enfoque adiciona el efecto de privación relativa al análisis de los determinantes de la migración internacional a la visión del enfoque económico.

De la misma forma que la teoría neoclásica, las predicciones que se derivan de la teoría de la privación relativa señalan que si el ingreso de por vida descontado se incrementa habrá incentivos para la migración. Sin embargo, en la teoría de la privación relativa el corto y el largo plazo son diferentes. En el corto plazo, los migrantes se comparan con los grupos de referencia del país de origen, y en el largo plazo con los del país destino. Por lo tanto, el migrante puede sentirse con menos privación y menos satisfecho, o viceversa, en el país destino, siendo esta la situación de un incentivo “débil” para migrar. Por su parte, un incentivo “fuerte” para migrar sería cuando la migración reduce la privación relativa y se eleva la satisfacción del migrante. Formalmente, si consideramos que  $o$  es el país de origen y  $d$  es el país destino, y que  $P$  es la privación relativa y  $S$  es la satisfacción, entonces el incentivo fuerte se genera cuando  $P_o < P_d$  y  $S_o > S_d$ .

### Nuevos enfoques económicos de la migración

Los planteamientos teóricos iniciales sobre diferenciales de salarios y oportunidades de empleo entre regiones y la percepción de la posición relativa de ingresos del individuo con respecto al grupo social de referencia, han venido siendo complementados con recientes enfoques que adicionan nuevos determinantes de las decisiones de migración. Un nuevo elemento que se incorpo-

ra en el análisis teórico es el que considera la aversión al riesgo como un factor que puede permitir migración de regiones menos industrializadas a regiones más industrializadas. El enfoque considera que las observaciones empíricas no siempre demuestran que el ingreso urbano es superior que en las áreas rurales, por ello es necesario explicar por qué migrantes racionales están dispuestos a tomar el riesgo.

Una explicación sería considerar que la decisión de migrar se realiza en una unidad de análisis más amplia, por lo que es posible analizar la migración, inclusive cuando existe riesgo. Es decir, considerar que la decisión de migración se realiza en el entorno de la familia o del hogar. De esta manera, la migración de un individuo en el contexto de una estrategia familiar reduce el riesgo al diversificarlo al nivel familiar con la entrada de diferentes fuentes de ingreso (Stark, 1983; Lucas y Stark, 1985). No obstante, para que este enfoque pueda ser válido requiere de supuestos fundamentales: el jefe de familia debe controlar el arreglo cooperativo entre los miembros de la misma y el migrante, y los mecanismos para resolver el problema agente-principal (que el migrante no genere un excedente de ingreso no declarado) y los mecanismos para hacer cumplir el contrato.

Debido a que este tipo de análisis limita las posibilidades del estudio de los numerosos casos donde la migración se basa en decisiones individuales, en línea con los supuestos de la teoría neoclásica de la migración (Todaro, 1969), Katz y Stark (1986) retoman argumentos de la teoría financiera (Appelbaum y Katz, 1981), donde las ganancias de inversión son una función creciente de la cantidad invertida que permite que los individuos con aversión al riesgo puedan emprender actividades riesgosas (mercados de capital imperfectos). El modelo que los autores desarrollan se establece con base en la inclusión de variables de probabilidad de obtener ( $p$ ) o no obtener trabajo ( $1-p$ ), el ingreso en dólares por el trabajo ( $D$ ), el ingreso negativo ( $-I$ ) y la decisión de migrar ( $z$ ). Si

asumimos que  $z = 0$  existe aversión al riesgo total y la migración no genera ganancia, lo que significa que:  $(1-p)I \geq pD$ .

No obstante, debido a que existen bases teóricas y empíricas que apoyan la existencia del impacto de los mercados de capital imperfectos derivados de la información imperfecta y altos costos de transacción, que son particularmente evidentes en economías en desarrollo, en donde no existe gran variedad de mercados de capital. Lo anterior afecta la posibilidad de generar la riqueza potencial de los individuos. En contexto, la migración sirve para evitar las negociaciones asimétricas de las localidades rurales. Con base en lo anterior, y considerando que en las etapas iniciales del desarrollo económico los retornos al capital son muy altos, Katz y Stark subrayan la posibilidad que para cierto rango de riqueza, la tasa de retorno es función de los niveles de inversión y por ello es posible utilizar una función de utilidad del tipo Von Neumann-Morgenstern. Formalmente, si se asume que  $G$  es la tasa de ganancia y depende de la inversión  $Y$ :  $G = G(Y)$ .

Donde  $G(Y) \geq 0$  en algún rango de  $Y$ . Si se incluyen las decisiones de migración de los individuos a un nivel inicial de riqueza  $A$  y se utiliza una función de utilidad se obtiene la siguiente igualdad en la que el trabajador será indiferente a migrar o no migrar:

$$U\{A[1 + G(A)]\} = pU\{(A + D)[1 + G(A + D)]\} + (1 - p)U\{(A - I)[1 + G(A - I)]\} \dots\dots\dots 14$$

Sin entrar en la prueba matemática, es posible subrayar que una condición para que un individuo con riqueza  $A$  no entre en una apuesta justa (migrar contra no migrar) es que el conjunto de apuestas sea convexa. Cuando se diferencia la función de utilidad  $U$  se obtiene una *isoutilidad* creciente pero se desconoce la curvatura, y las expresiones de la función de utilidad pueden ser negativas o positivas, dependiendo de la riqueza original y las

características de la función de ganancia. Por ello, las personas pueden decidir migrar aun cuando exista una posibilidad de una apuesta no justa en la decisión de hacerlo. No obstante, los cambios en los niveles de riqueza y las restricciones de los mercados de capital pueden alterar el comportamiento de los individuos y evitar la migración.

### El capital humano, la selección propia y la migración internacional

Uno de los principales enfoques económicos que ha sido privilegiado en los países desarrollados se refiere al modelo de migración basado en el concepto de capital humano. Este enfoque, parte del concepto de costo-beneficio, pero adiciona nuevos conceptos y determinantes en dicha fórmula. En esta perspectiva, con el objetivo de conocer el efecto de los flujos migratorios en la dinámica económica, los trabajos de Sjaastad (1962) y Becker (1964) consideran que las regiones o países que tienen diferentes características y dotaciones de capital humano determinan la diferencia en los ingresos de los trabajadores, lo cual tiene un importante impacto en las decisiones de migración. Además, al considerarse a la migración como un proceso de inversión, en un contexto de costos de oportunidad, este enfoque elimina las restricciones de mercados competitivos e introduce los costos de transporte y los costos psicológicos derivados del proceso de migración. Con base en esta visión analítica, se puede señalar que los diferenciales de salario y empleo, por una parte, y los costos de migración, determinados por las características individuales del migrante, las condiciones sociales y la tecnología de transporte, determinan la decisión de migración.

En suma, la migración presenta dos temas relevantes desde la perspectiva del análisis económico: los efectos de los diferenciales de ingresos entre dos países en la magnitud y dirección de los

flujos migratorios y el efecto de la migración de igualación de los ingresos entre países de los trabajadores. El trabajo analiza la migración en el contexto de la inversión y concluye que el fenómeno migratorio no puede estudiarse aisladamente, por lo que deben considerarse, por ejemplo, las inversiones en capital humano.

Por su parte, el modelo de Borjas (1987), analiza el tipo de migrantes que se incorporan a los mercados de trabajo de los países receptores, donde se aplica un modelo en que el salario relativo y las habilidades del trabajo observables y no observables, tanto en el país receptor como en el expulsor, determinan el tipo de selección, mientras que el ingreso determina la cantidad de migración. El modelo de migración es especificado empíricamente de la siguiente manera:

$$\ln(S_o) = pS_o + \varepsilon_o \dots\dots\dots 15$$

El logaritmo de los salarios ( $S_o$ ) de los trabajadores que permanecen en el país de origen depende de un ingreso promedio  $pS_o$  y de un error aleatorio  $\varepsilon_o$  no correlacionado con el salario promedio y con una media igual a cero y una varianza  $\sigma_o^2$ . Lo anterior significa que una parte de los trabajadores que permanecen en el país de origen ganarán el promedio de ingreso mientras que otros recibirán ingreso por arriba o por debajo de ese promedio, dependiendo de sus habilidades laborales o de factores al azar no relacionados con su calificación laboral. Por su parte, los ingresos en el país destino están determinados empíricamente de la siguiente forma:

$$\ln(S_d) = pS_d + \varepsilon_d \dots\dots\dots 16$$

Donde  $pS_d$  es el promedio de los ingresos de todos los trabajadores que migran al país destino, con un error aleatorio  $\varepsilon_d$  que determina ingresos alrededor del promedio como en el caso

anterior. Con base en estas relaciones salariales, tanto en el país de origen como en el de destino, y asumiendo el mismo nivel de habilidades, las varianzas de ambas ecuaciones determinan que la dispersión de los ingresos en ambos países definen la decisión de migración. Es decir, una mayor varianza en el país destino genera la posibilidad de que los migrantes obtengan ingresos superiores, dadas sus habilidades laborales.

Otro elemento del modelo de Borjas se relaciona con el coeficiente  $\rho$ , que es utilizado para correlacionar los términos de error de las ecuaciones 15 y 16. Si el coeficiente  $\rho > 0$  habrá transferibilidad de las habilidades laborales de un país a otro. Mientras más elevado sea el coeficiente, mayor transferibilidad existirá y mayor posibilidad tendrá el migrante de obtener mayores ingresos de acuerdo a sus habilidades laborales. Por otra parte, si  $\rho < 0$  entonces no habrá transferibilidad de habilidades laborales y migrantes calificados no podrán obtener mayores ingresos en el país destino. De acuerdo con los modelos de Borjas, entre países desarrollados de las mismas características,  $\rho$  es positiva y entre economías desarrolladas y en desarrollo es negativa.

Con respecto a los costos de la migración, el modelo de Borjas parte de la perspectiva costo-beneficio, donde existirá migración si el salario en el país destino deberá ser mayor al salario del país de origen más los costos de migración:  $S_d > S_o + C$ . Rearreglando la expresión y tomado logaritmos:  $\ln(S_d) - \ln(S_o + C) > 0$ . Combinando esta desigualdad con la ecuación 2, se puede obtener la siguiente expresión que determina la decisión de la migración como función de que el migrante pueda obtener comparativamente más ingresos por sus habilidades laborales, en el país destino y que en promedio éstas sean superiores a las del país de origen:

$$(pS_d + pS_o) > (\varepsilon_d - \varepsilon_o) > 0 \dots\dots\dots 17$$

$$(\varepsilon_d - \varepsilon_o) > -(pS_d + pS_o) \dots\dots\dots 18$$

De esta manera, Borjas señala que el nivel de ingreso y su distribución para un conjunto de migrantes con habilidades no observadas determinan que el proceso de “selección propia” (*self selection*) sea negativo en las regiones o países con mayor desigualdad del ingreso. Por tanto, en los países con una desigualdad del ingreso importante, los trabajadores con menores habilidades son los que emigran, por lo que existe una selección negativa.

Un modelo que es también de “selección propia” es el desarrollado por Chiswick (2008). Con el propósito de subrayar la importancia del capital humano, el autor presenta un modelo que incluye los costos directos (gastos monetarios del viaje migratorio) y los indirectos de la migración (tiempo derivado al viaje migratorio). Así mismo, se presentan tanto los ingresos en el país de origen como en el país destino. En este contexto, cuando los beneficios de la migración son mayores o iguales al costo de la inversión en capital humano, considerando la tasa de interés de los recursos financieros para fondear dicha inversión, es decir:

$$g = \frac{S_d - S_o}{C_i + C_d} \dots\dots\dots 19$$

Donde:

- $g$  = beneficios derivados de la migración
- $S_d$  = ingreso en el país destino
- $S_o$  = ingreso en el país de origen
- $C_d$  = costos directos de la migración
- $C_i$  = costos indirectos de la migración

Con la finalidad de incorporar el efecto del capital humano, el modelo divide a los trabajadores en dos categorías: de baja y alta

calificación del trabajo. Un supuesto fundamental para generar la abstracción necesaria que enfatice el efecto del capital humano, es que las habilidades del trabajo son innatas (inteligencia, tenacidad, salud, etcétera) o se generan por inversiones en capital humano. Finalmente, asumiendo que los ingresos en el país destino son superiores e independientes de los niveles de habilidad laboral del migrante, podemos derivar la siguiente igualdad:

$$S_{d,b} = (1 + x)S_{o,a} \dots\dots\dots 20$$

Donde:

$S_{d,b}$  = salario del trabajador de baja habilidad en el país destino

$S_{o,b}$  = Salario del trabajador del país de origen con baja habilidad laboral

Adicionalmente, se asume que la habilidad no afecta los costos directos de la migración pero sí afecta los costos indirectos, debido a que incrementa el costo de oportunidad del tiempo dedicado a la migración. Por lo tanto, la tasa de beneficio para un migrante con habilidades laborales altas se formalizaría de la siguiente manera:

$$g_a = \frac{(1 + x)S_{d,b} - (1 + x)S_{o,a}}{(1 + x)C_{i,b} + C_d} = \frac{S_{d,b} - S_{o,a}}{C_{i,b} + \frac{C_d}{(1 + x)}} \dots\dots\dots 21$$

Donde:

$g_a$  = tasa de beneficio del trabajador con altas habilidades del trabajo

$C_{i,b}$  = costos indirectos derivados de la migración para un trabajador de baja habilidad laboral

$C_d$  = costos directos asociados a la migración

Se asume que las habilidades laborales generan mayores ingresos ( $x > 0$ ), y por tanto la tasa de beneficio de una persona con alta habilidad del trabajo  $g_a$  es mayor que la tasa de beneficio de una persona con baja habilidad del trabajo  $g_b$ . En este contexto, cuando la tasa de ganancia de la inversión es mayor para trabajadores con mayores habilidades laborales, con una tasa de interés de fondos financieros igual para los dos tipos de trabajadores, entonces existirá un incentivo para que el trabajador con mayores habilidades migre hacia la región donde la tasa de ganancia es más alta para esos trabajadores. Lo anterior genera lo que se denomina selección positiva de la migración. De esta manera, tanto los costos de la migración y su efecto en las tasas de ganancia de los trabajadores con habilidades y el premio ( $x$ ) que se otorga a los trabajadores con mayores habilidades genera el proceso de selectividad.

En suma, los modelos desarrollados por Borjas y Chiswick predicen que los flujos migratorios se incrementarán si se eleva el promedio de ingresos en el país destino o si se reducen en el país de origen. Este resultado es semejante a los modelos macroeconómicos presentados previamente, pero difiere en el sentido de que aunque exista una gran diferencia del ingreso entre dos países, como México y Estados Unidos, las diferencias en los ingresos y de la posibilidad de transferir las habilidades laborales del país de origen al de destino determinarán la dispersión de ingreso que afecta la migración (Bodvarsson y Van Den Berg, 2009).

Adicionalmente, existen estudios de la migración que han desarrollado planteamientos específicamente acerca de las condiciones económicas en los países expulsores de migrantes, a fin de reducir la migración ilegal (Rotte y Vogler, 1998). En estos enfoques, además de los factores relacionados con el crecimiento de la población y de las diferencias en el ingreso per cápita (Easterlin, 1961), los diferenciales de los salarios de trabajadores ur-

banos poco calificados y el crecimiento de la población rezagado han sido considerados factores que han impulsado la migración (Hatton y Williamson, 1994). Por otra parte, se ha argumentado que la explicación teórica de los determinantes de la migración internacional también debe ser analizada a partir de modelos de *decisión racional*, los cuales están relacionados con la teoría de los mercados segmentados. De acuerdo con este enfoque, la migración internacional está relacionada con factores de demanda de los países receptores, la cual es una característica inherente de los países industrializados (Piore, 1979).

Finalmente, en esta corriente se privilegia el enfoque del fenómeno de la migración como un proceso de innovación, adopción y difusión, en la medida en que los agentes económicos son heterogéneos en práctica y selectividad como respuesta a condiciones económicas tales como la dotación de factores, los precios y las oportunidades de empleo (Stark y Bloom, 1985). En general, bajo esta visión se considera que los individuos actúan colectivamente para maximizar el ingreso esperado y también para minimizar los riesgos asociados a una variedad de fallas de mercado.

Por tanto, es posible concluir que, en general, la visión de la economía neoclásica también ha sido utilizada desde la perspectiva del análisis microeconómico laboral, al introducir modelos de decisiones individuales basadas en el análisis de costo y beneficio. Independientemente de los determinantes macroeconómicos que determinan los flujos de migrantes entre países emisores y receptores, lo que explica las decisiones individuales de migración es el cálculo racional sobre los costos y beneficios de la migración. De esta manera, por un lado se consideran los beneficios monetarios derivados de la migración internacional, por otra parte los costos que se incurren en la migración serían de carácter monetario y psicológico.

*Un modelo para la estimación de los determinantes económicos de la migración en México*

Retomando algunos elementos de la teoría económica respecto a los determinantes de los flujos migratorios, una forma de abordar esta problemática, es enfocar el tema desde una perspectiva macroeconómica (Harris y Todaro, 1970). Desde este enfoque se analiza un modelo que involucra dos países que experimentan el fenómeno migratorio, asumiendo que en uno de ellos los ingresos son notoriamente superiores a los de las regiones del otro. Es decir, con la finalidad de entender las causas económicas de la migración, el modelo teórico asume que la migración se deriva de las diferencias de los ingresos de los trabajadores entre ambos países. El enfoque establece un marco de intercambio entre dos países que incluye la variable de desempleo y considera al conjunto de actividades económicas de los dos países, por lo que el país expulsor de migrantes se especializa en actividades productivas con bajos niveles, que implican que el país expulsor de migrantes ofrezca salarios por debajo de los del país receptor de migrantes.

La fuerza de trabajo del país expulsor tiene la posibilidad de emplearse en la producción de los bienes que son exportados o puede migrar hacia el país desarrollado y obtener ingresos que, mediante el proceso de remesas, se reincorporan parcialmente al país menos desarrollado. El supuesto básico es que el fenómeno migratorio, en condiciones de libre movilidad, continuará hasta que el ingreso real en el país menos desarrollado, en el margen, se iguale a la productividad marginal del país más desarrollado. Los ingresos del país desarrollado son iguales al salario promedio multiplicado por el número de trabajadores de la economía. La representación formal del modelo se puede expresar con las siguientes funciones de producción:

La función de producción agregada de México:

$$X_m = X_m(N_m, \bar{L}, \bar{K}_m), \quad X'_m > 0, \quad X''_m < 0 \dots\dots\dots 22$$

Donde:

$X_m$  = producto de la economía mexicana

$N_m$  = fuerza de trabajo de México

$\bar{L}$  = disponibilidad de recursos naturales (fijos)

$\bar{K}_m$  = cantidad de capital (fijo)

$X'_m$  = derivada de  $X_m$  respecto a  $N_m$

$X''_m$  = segunda derivada de  $X_m$  respecto a  $N_m$

La función agregada de Estados Unidos:

$$X_e = X_e(N_e, \bar{L}, \bar{K}_e), \quad X'_e > 0, \quad X''_e < 0 \dots\dots\dots 23$$

Donde:

$X_e$  = producto de la economía estadounidense

$N_e$  = fuerza de trabajo de Estados Unidos

$\bar{K}_e$  = cantidad de capital (fijo)

$X'_e$  = derivada de  $X_e$  respecto a  $N_e$

De esta forma, el precio se determina por los términos de intercambio entre ambos países; es decir, por los precios en la economía mexicana relativos a los precios de Estados Unidos, aquellos con base en los niveles de producción relativos entre los dos países:

$$P = P\left(\frac{X_e}{X_m}\right), \quad P > 0 \dots\dots\dots 24$$

Donde:

$P$  = son los términos de intercambio de los bienes de ambas naciones

La determinación de los salarios reales en el sector productivo de México es:

$$W_{m,i} = P \bullet X'_{m,i} \dots\dots\dots 25$$

Donde:

$W_{m,i}$  = niveles de salarios reales en los estados de México  $i$ , igual a la productividad marginal de trabajo en México expresada en dólares. El salario real del sector productivo de Estados Unidos se expresa en términos del producto marginal del trabajo:

$$W_e = X'_e$$

Cabe destacar que en el caso de dos economías distintas el salario esperado de la economía más desarrollada  $W^E_e$  está determinado por el salario mínimo del país ponderado por la proporción del universo de trabajadores migrantes que se agrega al número de trabajadores existente en la economía.

$$W^E_e = \frac{X'_e N_e}{N_n}, \quad \frac{N_e}{N_n} \leq 1 \dots\dots\dots 26$$

Por tanto, el salario esperado en el país desarrollado se ajusta por la proporción de fuerza de trabajo constituida por migrantes y trabajadores locales  $N_e$  con respecto a la fuerza de trabajo realmente empleada  $N_n$ . Es decir, la expectativa del salario depende positivamente de la productividad marginal del trabajo, y ade-

más tiene una relación inversa con la tasa de desempleo del país más desarrollado.

De esta manera, la condición de equilibrio de los salarios entre ambos países está dada por:

$$W_e = X_{W_i}$$

Como resultado del modelo, la migración de los trabajadores mexicanos dependería directamente del diferencial entre el nivel de salarios reales en México y el salario real esperado en Estados Unidos, lo que se formaliza así:

$$N_e = \beta \left( \frac{X'_e N_e}{N_n} - p X'_m \right) \dots\dots\dots 27$$

Donde:

$N_e$  = una derivada en el tiempo que determina que cuando la diferencia salarial es cero se detiene el proceso migratorio

Desde el punto de vista del comportamiento individual de los migrantes, es importante establecer los supuestos que caracterizan los fundamentos de las decisiones microeconómicas que originan la migración. Lo anterior es necesario para definir una función de utilidad que brinde los supuestos del comportamiento de los trabajadores migrantes, dadas las características de las estructuras macroeconómicas de ambos países. De esta manera, la función de utilidad de los migrantes incluye los beneficios por la migración hacia los países desarrollados en el período  $t$ , de acuerdo con la siguiente especificación:

$$U_t = U(w_{d,t}, w_{o,i,t}, e_{d,t}, e_{o,i,t}, c_{i,t}) \dots\dots\dots 28$$

Donde:

- $w$  = niveles de ingresos promedio
- $e$  = indicador del empleo
- $i$  = estados
- $d$  = país de destino de migrantes
- $o$  = país de origen
- $c$  = costos de migración

De igual manera, se asume que la tasa de crecimiento de la migración es función de la utilidad actual y del valor presente de la utilidad del migrante del país de origen:<sup>3</sup>

$$M_{i,t} = a(U_{i,t}, \hat{a}U_{i,t}), \hat{a} > 1 \dots\dots\dots 29$$

Finalmente, tomando en consideración que diversos estudios han establecido que la existencia de redes sociales facilita las oportunidades locales de empleo y, por tanto, estimulan la migración internacional, se asume que los costos de la migración están relacionados, no sólo con los costos de transporte (aproximados por la distancia), sino también por el conjunto de migrantes del país de origen en el país de destino:

$$C_t = a_t + a_1 D_t + a_2 S_{i,t} + a_3 S_{i,t}^2 \dots\dots\dots 30$$

Así, los costos de migración se asocian con la distancia y con el conjunto de migrantes a partir de una forma cuadrática. Lo anterior para modelar, por un lado, el efecto positivo de las redes sociales y familiares de migrantes en los costos de migración y para incluir, por otro, los posibles factores negativos, como pue-

---

<sup>3</sup>Se asume que la utilidad del migrante se caracteriza por un flujo en el tiempo donde el tiempo  $t$  tiene una especificidad geométrica en el tiempo y el valor más reciente es el que tiene mayor peso:  $U^* = \lambda U_t + \lambda^2 Y_{t-1} + \lambda^3 Y_{t-2} + \dots, 0 < \lambda < 1$ .

den ser las políticas antimigratorias, los sentimientos en contra de la migración y la competencia laboral. Con base en esta perspectiva teórica, la investigación empírica se centra en la estimación de los efectos de las variables de ingreso y empleo regionales en los flujos migratorios de los estados que conforman México. Así mismo, se integran variables macroeconómicas relacionadas con el proceso de apertura e integración de la economía mexicana y la economía de Estados Unidos, con el fin de dar un contexto económico internacional al fenómeno migratorio entre ambos países.

### *Una aplicación econométrica al caso de México*

Es importante subrayar que la estimación de un modelo econométrico incluye los diferenciales salariales en el análisis de los determinantes de los flujos migratorios de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos y es importante para complementar los estudios que analizan el fenómeno de la migración con base en información sobre comunidades, los cuales han sido un instrumento fundamental para el análisis de los factores locales e históricos que determinan los flujos de migrantes al exterior, pero que, por su naturaleza, tienen limitaciones para poder ser generalizados a procesos más amplios, y así estar en condiciones de poder enmarcar el contexto económico que caracteriza los fenómenos migratorios que se desarrollan a nivel local (Durand y Massey, 1992). En ese sentido, se han publicado estudios que complementan el análisis de las bases de datos sobre hogares con información macroeconómica, como el de Massey y Espinoza (1997) quienes utilizan diferentes bases de datos micro y macroeconómicos para conformar una especificación econométrica con 41 variables integradas en 11 categorías conceptuales.

En la presente investigación, las estimaciones econométricas incluyen los diferenciales en los niveles de actividades económicas

y la disponibilidad de empleo, mediante el uso de comparaciones del producto interno bruto (PIB) regional, tasas de desempleo y variables *proxy* relacionadas con los costos de migración. La especificación econométrica establece como variable dependiente a la tasa de crecimiento de los flujos migratorios entre 1990 y el año 2000, y como variables explicativas a las variables macroeconómicas regionales del año inicial 1990. Lo anterior, con el fin de estimar el grado de respuesta de los flujos migratorios a los diferenciales en la dinámica y estructura económica regional. De esta manera, asumiendo que existe una relación de equilibrio de largo plazo entre los flujos y acervos migratorios y las variables macroeconómicas, tales como las diferencias de ingresos entre México y Estados Unidos, la ecuación empírica que vincula dichas variables puede especificarse como se señala a continuación:

$$\ln\left(\frac{m_{i,t+1}}{m_{i,t}}\right) = a + \beta_1 \ln\left(\frac{PIB_{e,t}}{PIB_{m,i,t}}\right) + \beta_2 \ln(Ipc_{m,i,t}) + \beta_3(N_{m,i,t}) + \beta_4(ms_{i,t-1}) + \beta_5(ms_{i,t-1}^2) + \beta_6 \ln(D_i) + \beta_7(XM_i) + \beta_8\left(\frac{IED_{e,i,t}}{PIB_{e,i,t}}\right) + \beta_9(Dum) + \varepsilon_{e,i,t}$$

Donde:

*PIB* = producto interno bruto

*e* = Estados Unidos

*m* = México

*i* = 1...32, son los estados de México

*t* = 1990

*Ipc* = ingreso per cápita

*m<sub>i,t</sub>* = migración neta como porcentaje de la población en el estado

*N* = tasas de desempleo

$ms$  = acervo de migrantes en Estados Unidos

$D$  = distancia de los estados de México a la frontera  
con Estados Unidos

$Dum$  = variable dicotómica para estimar el impacto  
en los estados con mayor migración

$\odot$  = perturbación

De esta manera, el crecimiento de la migración regional mexicana hacia Estados Unidos depende de las diferencias de ingresos per cápita entre los estados, asumiéndose que las regiones más pobres tendrán una mayor presencia de la migración. Por su parte, las proporciones del PIB de Estados Unidos con respecto a los PIB estatales de México permiten estimar hasta qué punto existen las diferencias en los niveles de actividad económica en los estados de México respecto a la actividad del país destino de la migración. La variable distancia ha sido utilizada en los estudios econométricos como variable *proxy* de los costos de la migración, pues se asume que éstos son mayores a medida en que la distancia se incrementa. En este trabajo estimamos el efecto de esta variable en el contexto del análisis macroeconómico regional. Finalmente, con el fin de incluir variables que permitan estimar el efecto de la apertura económica, se incluyen las variables inversión extranjera directa y exportaciones en los estados. Debido a la importancia de estas variables en el patrón de crecimiento adaptado por la economía mexicana, se considera que con los coeficientes de dichas variables se podrá calcular el impacto que la liberalización económica tiene en el proceso migratorio que se desarrolla en los estados de México.

La especificación econométrica se construyó con base en las variables de este tipo que se presentan a continuación:

| <i>VARIABLES</i>                  | <i>DESCRIPCIÓN</i>  |
|-----------------------------------|---|
| Log (Mi,2000/ Mi,1900)/ 10        | Tasa de crecimiento promedio anual del período 1990-2000, variable dependiente. Estimaciones del Conapo con base en las proyecciones de población de la institución |
| Log (ipci,1993)                   | Logaritmo del PIB per cápita estatal de 1993  |
| Ni,1990                           | Tasa de ocupación parcial de menos de 35 horas para cada uno de los 32 estados  |
| In (PIB E.U./PIBMéx. estatal1993) | Razón del PIB de Estados Unidos entre el PIB de cada estado de México para 1993   |
| In (Distancia)                    | Logaritmo de la distancia de las ciudades capitales de los estados de México a la frontera más cercana a Estados Unidos   |
| ms1995                            | Migrantes mexicanos por origen de estado que permanecen residiendo en Estados Unidos y no retornan a sus lugares de origen (1995)                                   |
| IED1990                           | Inversión extranjera directa por estados (1995)   |
| xm1990                            | Exportaciones e importaciones de México (1995)  |
| Dum                               | Variable dicotómica para estimar el intercepto de los estados con mayores flujos migratorios (1990-2000)  |

La base de datos de los flujos migratorios 1990-2000 fueron las estimaciones del Consejo Nacional de Población (Conapo) con base en el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi); para el cálculo de la tasa de desempleo estatal se utilizó la información de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE). Para la población nacida en México residente en Estados Unidos, por entidad federativa de nacimiento, se consultó al Instituto Nacional de Migración (INM). Los PIB estatales se obtuvieron del banco de datos del Inegi, el PIB de Estados Unidos se obtuvo de la página Economagic y los datos de la inversión extranjera directa se obtuvieron de la página del Banco de Información Económica del Inegi. La información sobre la población total se obtuvo del *Censo General de Población y Vivienda 1990 y 2000*. Se estableció una estimación econométrica de mínimos cuadrados ponderados aplicada a una base de datos de corte transversal. Cabe destacar que, debido a la carencia de los datos para el PIB estatal de 1990, se utilizan los datos del año 1993.<sup>4</sup>

## Resultados de la estimación

En general, el modelo econométrico parece estar bien especificado, ya que la R cuadrada ajustada tuvo un valor de 0.97, lo que permite suponer que el modelo tiene un alto grado de poder explicativo del comportamiento de la variable dependiente (cuadro 1). Los coeficientes de las variables que mostraron una relación positiva entre los flujos migratorios estatales fueron la tasa de ocupación parcial de menos de 35 horas, la razón del PIB de Estados Unidos sobre el PIB estatal en México, el universo de migrantes permanentes en Estados Unidos y la variable dico-

---

<sup>4</sup>Debido a que la información de los PIB estatales ofrecida por el Inegi sólo estuvo disponible desde 1993, y por la necesidad de incorporar esta variable, se utilizó la de este año. En la medida en que el modelo de regresión empírico establece que las condiciones económicas del año base son determinantes para el crecimiento de la migración hacia Estados Unidos, se considera que este año es una aproximación del contexto económico regional.

tómica. Todos ellos fueron estadísticamente significativos a uno por ciento de confianza. Este resultado sugiere que las elevadas tasas de desocupación y los diferenciales regionales han afectado el fenómeno migratorio, impulsando el crecimiento de la migración regional hacia Estados Unidos, y dan cuenta de que el modelo de liberalización económica, al igual que los patrones de crecimiento anteriores (Alba, 1978), no ha permitido controlar la migración mediante la reducción de los diferenciales del desempleo en los estados.

CUADRO 1. Determinantes de la migración:  
Mínimos cuadrados ponderados

| <i>Variable dependiente: Tasa de crecimiento de la migración 1990-2000</i> |              |               |
|--|--------------|---------------|
| Variable   | Coefficiente | T estadístico |
| Intercepto (c)   | -0.335       | -1.435        |
| Log (PIB estatal per cápita)   | -0.033***    | -2.579        |
| Log (PIB EU / PIB MX estatal)  | 3 158.552*** | 3.625         |
| Log Distancia  | -0.001       | -0.295        |
| Migrantes permanentes en EU  | 0.093***     | 2.797         |
| Migrantes permanentes en EU (Cuadrado)                                     | -0.005***    | -3.44         |
| Log Tasa de ocupación parcial de menos de 35 horas                         | 0.009***     | 3.979         |
| Inversión extranjera directa / PIB   | -0.006*      | -1.812        |
| Comercio exterior  | -0.002       | -0.636        |
| Dummy <sup>1</sup>   | 0.030***     | 4.257         |
| <i>Estadísticas ponderadas</i>   |              |               |
| R cuadrada ajustada  | 0.976        |               |

(Continúa...)

*(Continuación cuadro 1)*

| <i>Variable dependiente: Tasa de crecimiento de la migración 1990-2000</i>  |              |               |
|---|--------------|---------------|
| Variable  | Coefficiente | T estadístico |
| Durbin-Watson stat  | 2.009        |               |
| <i>Estadísticas ponderadas</i>  |              |               |
| Akaike info criterion   | -6.051       |               |
| Schwarz criterion   | -5.593       |               |
| F-statistic   | 67.877       |               |
| *Significativa a 10 %. **Significativa a 5 %. ***Significativa a 1 %. <sup>1</sup> Dummy para estados con mayor volumen de migrantes en el período: Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Estado de México, Veracruz, Guerrero, Puebla, Zacatecas, San Luis Potosí e Hidalgo. |              |               |
| <i>Fuente:</i> Elaboración propia, con datos del Banco de Información Económica del Inegi, la Encuesta Nacional de Empleo y los Censos Nacionales de Población y Vivienda, 1990-2000.   |              |               |

Por su parte, el coeficiente de la razón del PIB de Estados Unidos con relación a los PIB de los estados de México fue positivo y significativo estadísticamente. Esta variable fue incluida como *proxy* de los diferenciales de la actividad económica relativa de los estados de México con respecto a los de Estados Unidos, lo que se considera brinda información sobre las diferencias regionales de los niveles de vida con respecto al país de destino de la migración. En este sentido, los resultados de este grupo de variables muestran que las diferencias en los niveles de actividad económica entre las regiones de México y la economía de Estados Unidos juegan un papel central en las decisiones de migración. De esta forma, la razón del PIB de Estados Unidos sobre el PIB de cada uno de los estados de México es un factor que refleja la proporción de la actividad económica de Estados Unidos respecto a la dinámica de la actividad económica en las diversas regiones de México y es un indicio de que los factores locales afectan a la migración y que están relacionados con los

diferenciales de la actividad económica. También se aprecia que el coeficiente del logaritmo del PIB per cápita de los estados de México guarda una relación inversa con los flujos migratorios hacia Estados Unidos. El valor del coeficiente es elevado, por lo que la evidencia empírica sugiere que esta variable, que es un reflejo del ingreso promedio regional, tiene un efecto importante en los procesos de migración de trabajadores hacia Estados Unidos. Así, de acuerdo con el signo del coeficiente, los estados con menores niveles de ingresos tienden a relacionarse positivamente con los flujos migratorios para el período analizado. De igual forma, en esta especificación el coeficiente de la tasa de desempleo abierta parece incidir en las decisiones de migrar, ya que el coeficiente fue positivo y significativo estadísticamente. Cabe destacar que se incluyó como variable de desempleo a la tasa de ocupación parcial de menos de 35 horas, debido a que esta proporción muestra con mayor precisión el efecto de las condiciones laborales regionales en las decisiones de migración. En todo caso, debe mencionarse que el coeficiente es muy bajo (cuadro 6), por lo que este resultado concuerda con las conclusiones de la encuesta del Pew Hispanic Center (2005), que señala el poco efecto que tiene el desempleo en la decisión de migración de los trabajadores mexicanos.

El coeficiente que relaciona la cantidad de mexicanos residentes en Estados Unidos con los flujos migratorios del período analizado fue positivo y significativo a uno por ciento de confianza. Por ello, este indicador apoya los planteamientos que subrayan la importancia de las redes sociales y familiares como un elemento que estimula la migración, al facilitar y reducir los costos del proceso migratorio. Cabe destacar que este fenómeno ha resultado de la evolución de la migración internacional, lo que ha derivado en lo que se ha denominado *collective migrants*, caracterizados por el desarrollo de patrones complejos que generan redes sociales que llevan a la creación de comunidades con migrantes

con raíces, identidad y cultura semejantes, aglutinados en clubes, asociaciones y comunidades (Delgado y Rodríguez, 2001).

Por su parte, el coeficiente negativo de los migrantes permanentes al cuadrado indica que las redes sociales que surgen de la aglomeración de una migración residente de manera permanente en Estados Unidos pueden generar, no sólo una reducción de los costos de migración, sino eventualmente restricciones asociadas con factores relacionados tanto con los mercados laborales de Estados Unidos como con las limitaciones a los flujos migratorios que imponen las políticas antimigratorias de Estados Unidos con respecto a la migración mexicana. Así también, el coeficiente negativo de la inversión extranjera directa (IED) parece corroborar el impacto de la apertura económica, y ello es un indicio de que las inversiones foráneas han dinamizado las regiones receptoras de estos flujos financieros internacionales. Se considera que, en particular, la región que conforman los estados de la frontera norte, caracterizados por haber captado una elevada cantidad de IED durante la década de 1990, ha sido beneficiada por la generación de empleos, lo cual ha hecho que la frontera norte presente las menores tasas de crecimiento de la migración respecto a muchos estados del país. Se observa que el coeficiente de las exportaciones mostró un signo negativo, aunque no es concluyente estadísticamente.

Además, los elevados flujos migratorios experimentados durante la década de 1990 muestran que el efecto de la apertura es heterogéneo regionalmente y es probable que lo sea también por sectores. De esta forma, el impacto de la apertura económica puede estar dinamizando al sector manufacturero y a ciertos pequeños negocios sectoriales que se benefician de las remesas. Sin embargo, al afectar al sector agrícola y no exhibir tasas de crecimiento del empleo suficientes para aminorar la migración. Por su parte, la variable dicotómica para estimar el impacto de las variables en el modelo econométrico comprueba que los determi-

nantes de la migración adquieren efectos mayores en los estados con elevadas tasas de migración internacional. Finalmente, en diversos estudios econométricos que estiman los determinantes de la migración se ha utilizado a la distancia como variable *proxy* de los costos de la migración. No obstante, en este modelo el coeficiente no fue estadísticamente significativo, por lo que no es posible concluir su influencia en el proceso migratorio regional. Se puede concluir que los resultados corroboran algunos de los planteamientos de la teoría económica y de los estudios sobre la migración mexicana hacia Estados Unidos, al sugerir la influencia de las tasas de desempleo, los ingresos y el grado de actividad económica en el proceso migratorio. Por otra parte, el modelo regional permitió realizar un análisis de los determinantes del empleo que indica una creciente divergencia en el crecimiento de la migración regional derivada de condicionantes locales.



## Migración y desarrollo económico

### *La migración y la teoría del desarrollo*

En el contexto del estudio sobre los nexos entre el fenómeno migratorio y el desarrollo económico, varios trabajos han señalado que ambos mantienen una estrecha relación en la medida en que una de las causas más importantes de la migración tiene que ver con los aspectos económicos. Como se argumentó en el primer capítulo, el enfoque económico neoclásico ha sido una de las explicaciones más consideradas en el análisis de la migración internacional. Tanto a nivel macroeconómico, con explicaciones sobre las diferencias geográficas en la oferta y demanda de trabajo y los diferenciales salariales, como a nivel microeconómico con un enfoque que considera a los migrantes como individuos racionales que determinan su decisión de migrar a partir de un análisis de costo-beneficio que se base en acceso a la información, las habilidades laborales y las condiciones de los mercados de trabajo en los países receptores y emisores.

Una de las características de la migración que no ha podido ser completamente explicada por la teoría económica se refiere al hecho de que solamente ciertas personas con condiciones similares en una región migran, mientras que otras prefieren no hacerlo. Lo anterior ha llevado a algunos autores a desarrollar otros modelos analíticos para abordar el fenómeno migratorio como es el caso de la llamada teoría del *big push*.

Los diferenciales en el desarrollo social, económico y demográfico, y los planteamientos del esquema *push-pull*

Algunos autores como Massey *et al.* (1993) y Reniers (1999), han subrayado que el enfoque económico de la teoría neoclásica no alcanza a explicar claramente la migración que se concentra en algunas regiones de manera aleatoria. Por ello, partiendo del trabajo de Ravenstein (1885) y de Lee (1966), se permitió plantear un enfoque multidisciplinario con aspectos económicos, demográficos, históricos y sociales para categorizar los factores que impulsan (empujan) la migración y los factores que la detienen, el cual se ha denominado como la teoría del *push-pull*.

Así, de acuerdo con esta teoría, existen factores asociados con la regiones de origen y destino que dinamizan o desestimulan los procesos migratorios. Estos determinantes de la migración entre el lugar de origen y el de destino están relacionados con el flujo de migrantes que permite la socialización de la experiencia migratoria, aunque las características individuales de los migrantes determinan la respuesta a estos factores *push-pull*, siendo esta última parte un enfoque semejante a la teoría neoclásica.

De esta manera, los factores que empujan (*push*) la migración son, entre otros: el desempleo, el deterioro ambiental, las hambrunas, la persecución política o religiosa, pocas posibilidades de matrimonio, mala vivienda, guerras, etcétera. Por otra parte, entre los factores que desalientan (*pull*) la migración destacan: las oportunidades de empleo, las mejores condiciones de vida, la educación, servicios médicos, vínculos familiares, etcétera.

Este enfoque, aunque más incluyente en términos de las variables que determinan la migración, ha sido cuestionado, señalándose que aunque integra elementos de otras teorías el modelo carece de utilidad analítica, siendo más bien un modelo descriptivo en el que se enumeran factores ad hoc al analizar un caso de migración específico. Lo anterior puede generar ambigüedad y

falta de categorización de los factores *push-pull* que determinan la migración, además de que dificulta su comprobación empírica (Hein, 2008).

### El desarrollo económico y la causación acumulativa

La mayoría de los investigadores sobre la migración en países receptores se han enfocado al estudio de los efectos de la migración de trabajadores en los mismos, como es el caso de los estudios de selección adversa de Borjas (1987). Por lo que toca al análisis de los efectos de la migración sobre el desarrollo económico de las comunidades o países de origen de los migrantes se destacan los enfoques del crecimiento balanceado y del crecimiento asimétrico. Este último enfoque deriva de una visión histórico-estructuralista que tiene una visión menos “optimista” del efecto de la migración en el desarrollo económico. En este enfoque se inscribe la teoría de la causación acumulativa (Myrdal, 1957), la cual señala que una vez que se generan diferenciales de desarrollo económico entre países, las economías de escala internas y externas determinan que se perpetúe la desigualdad en los ritmos de crecimiento entre la periferia y el núcleo dinámico de la actividad económica.

Cuando este concepto teórico se aplica al análisis de los flujos migratorios, se considera que el efecto positivo de las remesas, que envían los migrantes no es suficiente para compensar los efectos del círculo vicioso en las tendencias a la disparidad entre las regiones. Inclusive la causación acumulativa puede generar reducciones en la productividad de las regiones de origen de migrantes.

Es de destacarse que existe otra importante aplicación de la teoría de la causación acumulativa al proceso migratorio, la cual fue desarrollada por Massey (1990), quien utiliza este concepto para señalar que la migración altera el contexto social y econó-

mico en el que las decisiones de migración subsecuentes son realizadas, por lo que la migración como un proceso permanente se hace más probable. De esta forma, el autor destaca aspectos tales como las redes de migrantes, que reducen los riesgos y costos de la migración; la privación relativa que determina que los migrantes busquen incrementar su ingreso comparativamente al ingreso de migrantes de otros hogares; la cultura de la migración que existe en las comunidades, la cual cambia los valores de los migrantes y en el comportamiento de las personas, etcétera.

Sin embargo, en el largo plazo, existen límites al proceso migratorio derivado de la causación acumulativa que se relaciona con el crecimiento de las redes de migrantes hasta un punto donde no genera reducciones en los costos de la migración, la oferta de trabajo y la elevación de los salarios en las regiones de origen, lo que elimina presiones para migrar, entre otros factores (Massey *et al.*, 1998).

### *Evidencia empírica del impacto del desarrollo económico en los flujos migratorios*

El desarrollo económico, entendido como el conjunto de factores económicos y sociales que afectan el bienestar de los trabajadores, es un elemento que se adiciona a los determinantes puramente de carácter macroeconómico, como el nivel de empleo y el de los salarios. Por ello, el creciente flujo migratorio de trabajadores mexicanos ha estado influenciado, a nivel regional, tanto por la actividad económica, el ingreso, la distancia y las redes de migrantes, es decir, por factores relacionados con el desarrollo económico regional. Dada la heterogeneidad que caracteriza a la dinámica económica regional de México, el análisis de los determinantes de la migración requiere incluir a los condicionantes del desarrollo local relacionados con aspectos socioeconómicos. En particular se busca responder a la pregunta: ¿cuál es la relación

entre los niveles de desarrollo socioeconómico y urbano y la migración de las regiones de México?

Por ello, el objetivo de estimar el proceso migratorio de trabajadores hacia Estados Unidos, considerando el tema del desarrollo económico, se basa en la teoría económica de la privación relativa (*relative deprivation*), aunque el concepto se extiende para incluir, además de los ingresos de los hogares, a otras variables, como la educación, la vivienda, la salud y el tamaño de la ciudad, las cuales se relacionan directamente con el grado de desarrollo económico de las regiones en México.

En términos generales, como se señaló anteriormente, desde la perspectiva de la economía neoclásica convencional se asume que las decisiones de migración se llevan a cabo en un contexto basado en los supuestos neoclásicos de competencia perfecta y racionalidad económica. En este sentido, las decisiones de migración se relacionan fundamentalmente con las oportunidades salariales (Hicks, 1932). Particularmente, este enfoque se realiza a nivel macroeconómico con objeto de subrayar las diferencias de oferta y demanda de trabajadores a nivel internacional y las disparidades de salarios como factor que vincula la migración y el desarrollo económico.

Adicionalmente, la visión de la economía neoclásica ha sido utilizada para el análisis de la migración laboral, al introducir el análisis de costo y beneficio y la tasa neta de rendimiento esperada de la educación como determinantes de la migración internacional. Por ello, las regiones o países que tienen diferentes características y dotaciones de capital humano determinan los ingresos diferenciados de los trabajadores, lo cual tiene un importante impacto en las decisiones de migración. Adicionalmente, en un contexto de costos de oportunidad, este enfoque introduce los costos de transporte y los costos psicológicos derivados del proceso de migración. Con base en este enfoque se puede señalar que los diferenciales de salario y empleo, por una parte, y los

costos de migración, determinados por las características individuales del migrante, las condiciones sociales y la tecnología de transporte, entre otros, impactan las decisiones de migrar.

Así mismo, los enfoques alternativos han considerado que, en comunidades con alta migración, se aprecian niveles elevados de desigualdad del ingreso, independientemente del nivel absoluto de ingreso, incluso argumentado que la privación relativa de ingreso es un factor de empuje de la migración de los individuos (Stark, 1984) y los hogares (Stark y Taylor, 1989). En ese sentido, el modelo inicial de Stark compara el ingreso del individuo con el de la comunidad de la región. Los individuos migran, ya que les interesa incrementar su ingreso con relación al de la comunidad, por lo que la privación relativa del individuo es formalizada de la siguiente manera:  $PR(y) = 1$  si  $y < x - d$  y  $PR(y) = 0$  si  $y > x - d$ , donde  $y$  es el ingreso del individuo,  $x$  es el ingreso de la comunidad y  $d$  es la diferencia entre los dos ingresos que genera que el individuo sienta privación relativa de ingreso. Stark y Taylor formalizan de manera alternativa una medida de privación relativa con base en una función acumulativa del ingreso de la comunidad:  $PD = \int_y^{y_{max}} h[1 - F(x)]dz$ , donde  $y_{max}$  es el ingreso máximo de la comunidad y  $F(y)$  es la distribución acumulativa del ingreso, si  $z > y$  existe privación relativa.

En este modelo se considera a la privación relativa como un incentivo para migrar, pero se retoma la perspectiva de la nueva economía de la migración que incorpora como unidad de análisis las decisiones del hogar y no del individuo (Quinn, 2006). Los argumentos del elevado costo de la migración y el deseo del individuo de apoyar al hogar hacen que la decisión de migrar se determine precisamente en el hogar. Como el caso de México incluye estos dos aspectos, se considerará una visión donde la decisión se efectúa al nivel de hogar. La función de utilidad del hogar es la suma de las funciones de utilidad de los individuos que pertenecen al hogar. Se considera que la utilidad se deriva

de la privación relativa, el consumo del bien  $x$  y el nivel de comodidades (*amenities*) de la comunidad:  $U(c_1, c_2, \dots, c_n, x, v, pr)$ , donde  $c$  es el consumo del bien  $x$ ,  $v$  son las comodidades disponibles en la comunidad y  $pr$  es la privación relativa. De esta manera, la privación relativa aplicada a las variables que componen la función de utilidad están definidas en términos del promedio de la comunidad (municipio) y la privación relativa es función de:  $pr = f(\text{ingreso, calidad de vivienda, estatus social})$ .

Las hipótesis de esta investigación empírica se asocian al enfoque teórico, que se resume en lo siguiente:

1. Los diferenciales de ingresos per cápita y salarios en las regiones a nivel municipal son factores determinantes de la migración, que pueden concebirse desde el enfoque de la privación relativa, reflejando que las diferencias en la estructura económica regional afectan la distribución de los flujos migratorios.
2. Las características del desarrollo humano y social de los migrantes impactan en sus decisiones, por lo que en México existen diferentes condicionantes regionales adicionales que impulsan la migración.
3. Existe una relación inversa entre la existencia de comodidades disponibles (educación, vivienda, etcétera) en el municipio y la proporción de migrantes de los hogares con mayor intensidad migratoria.

### *La migración regional en los estados con mayor intensidad migratoria*

El vertiginoso crecimiento de la migración hacia Estados Unidos en la década de 1990 se caracterizó por estar concentrado en algunos estados y microrregiones específicas. Se destacan los estados de Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Estado de México,

San Luis Potosí, como los principales expulsores de trabajadores hacia Estados Unidos en el período 1997-2002. Así mismo, al interior de estas entidades se observa una diferenciación en cuanto a las actividades relacionadas al proceso migratorio. De esta forma, Guanajuato se caracteriza por contar con un elevado número de hogares involucrados en el proceso migratorio (66 394), tener una mayor proporción de hogares con emigrantes hacia Estados Unidos, un mayor nivel de hogares con migrantes de retorno (40.9 %), y contar con seis municipios de alta intensidad migratoria (cuadro 1).<sup>1</sup> Le siguen en importancia, en términos de intensidad migratoria,<sup>2</sup> los estados de Jalisco y Michoacán que contaron con los mayores totales de hogares involucrados en la migración y además se caracterizan, conjuntamente con Zacatecas, por tener el mayor número de municipios definidos como de alta intensidad migratoria (26, 29 y 24, respectivamente).

Así mismo, de los primeros 16 municipios que tuvieron un mayor índice de intensidad migratoria, siete se localizaron en el estado de Oaxaca, tres en Michoacán, tres para Zacatecas, dos San Luis Potosí y sólo uno en Guanajuato. Los municipios del estado de Oaxaca<sup>3</sup> se caracterizaron por ser predominantemente de un nivel bajo de desarrollo, lo que determinó el incremento de la migración circular que consiste en un movimiento repetido entre las comunidades que envían y reciben migrantes en México y Estados Unidos, derivado fundamentalmente por razones

---

<sup>1</sup>Abasolo, Acámbaro, Cuerao, Huanímaro, Ocampo y Santiago Maravatío.

<sup>2</sup>El índice de intensidad migratoria es un índice multivariado a escala estatal y municipal, estimado con base en el análisis de componentes principales. De esta manera, se estandarizaron las medias y varianzas de las variables consideradas: hogares que reciben remesas, hogares con emigrantes a Estados Unidos en el quinquenio anterior, hogares de migrantes circulares del quinquenio anterior (miembros de hogar que, después de haber emigrado en Estados Unidos entre 1995 y 2000, regresaron a México a vivir) y los migrantes de retorno (migrantes de hogares que en 1995 vivían en Estados Unidos, pero que regresaron a vivir a México). Se realizan estimaciones de coeficientes ponderados y se obtiene el índice de intensidad migratoria como una combinación lineal de los indicadores. Véase el Anexo c, metodología del índice de intensidad migratoria de México-Estados Unidos, Conapo, en <<http://conapo.gob.mx/publicaciones/inicios/005.htm>>.

<sup>3</sup>Guadalupe De Ramírez, San Lucas Quiavini, Santa Inés Yatzeche, Fresnillo De Trujano, San Andrés Yaá, San Lorenzo Victoria y San Sebastián Tecomaxtlahuaca.

CUADRO 1. Municipios con mayor intensidad migratoria, por estados, 2000

| <i>Entidad federativa</i> | <i>Número de municipios de alta intensidad migratoria</i> | <i>Total de hogares</i> | <i>Promedio de % hogares que reciben remesas</i> | <i>Promedio de % hogares con emigrantes en E. U. del quinquenio anterior</i> | <i>Promedio de porcentaje hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior</i> | <i>Promedio de % hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior</i> | <i>Promedio de índice de intensidad migratoria</i> |
|---------------------------|---|-------------------------|--|--|--|---|--|
| Guanajuato                | 6   | 66 394                  | 26.39  | 21.73  | 6.81   | 40.96   | 2.91   |
| Jalisco                   | 26  | 72 280                  | 26.31  | 18.88  | 4.38   | 5.19  | 2.39   |
| Michoacán                 | 29  | 115 531                 | 23.28  | 20.25  | 5.91   | 5.4   | 2.54   |
| San Luis Potosí           | 8   | 26 885                  | 29.71  | 22.95  | 4.22   | 5.33  | 2.71   |
| Zacatecas                 | 24  | 83 401                  | 23.8   | 18.92  | 5.52   | 4.87  | 2.37   |
| Estado de México          | 1   | 7 849                   | 13.43  | 19.3   | 8.03   | 3.62  | 2.04   |
| Oaxaca                    | 19  | 6 667                   | 25.19  | 24.3   | 5.09   | 4.58  | 2.57   |

*Fuente:* Estimaciones del Conapo, con base en el XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

de índole económica (cuadro 2). Por su parte, los estados de Zacatecas y Michoacán que cuentan con grandes proporciones de migrantes en el extranjero, mostraron que en el año 2000 contaban con menos municipios con alta intensidad migratoria a Estados Unidos. Así mismo, los municipios de dichos estados mostraron estar situados en un mayor nivel de desarrollo relativo que las contrapartes de Oaxaca reflejados en los indicadores de desarrollo humano (cuadro 2).

De la misma forma, los hogares de los municipios de Oaxaca mostraron viviendas caracterizadas por un mayor nivel de hacinamiento, las cuales llegaron casi a 79.4 % en el caso del municipio de Santa Inés Yatzeche (cuadro 3). En este municipio también se tuvieron indicadores muy altos en la proporción de viviendas sin drenaje y sin agua entubada. Es importante destacar que también los municipios del estado de San Luis Potosí mostraron falta de servicios de drenaje de agua y problemas de hacinamiento. Como contraparte, se aprecia que los municipios de Zacatecas y Michoacán cuentan con menores viviendas con problemas de servicios y hacinamiento.

En los 16 municipios con mayor intensidad migratoria se aprecian dos aspectos importantes: por una parte, los municipios con mayor proporción de hogares con migrantes a Estados Unidos se caracterizaron por tener localidades con menos de 5 000 habitantes, lo que nos permite concluir, aún gran parte de los migrantes se relacionan con pequeñas poblaciones.

En lo que corresponde a los niveles de educación de la población de los municipios con elevada migración, se mostraron disparidades respecto a los indicadores de educación básica. De esta manera, los municipios de General Francisco R. Murguía, Chalchihuites y Villa González Ortega en Zacatecas, Huanímaro en Guanajuato y Chucándiro en Michoacán mostraron altos niveles de hogares con población alfabetizada.

CUADRO 2. Indicadores de educación y desarrollo socioeconómico de los municipios con más hogares con migración a Estados Unidos, 2000

| Clave de la entidad federativa | Entidad federativa / municipio | % Hogares con emigrantes en E. U. del quinquenio anterior | Índice de intensidad migratoria | Grado de intensidad migratoria | Porcentaje de personas alfabetas de 15 años o más | Porcentaje de personas de 6 a 24 años que van a la escuela | Índice de nivel de escolaridad | Índice de desarrollo humano (IDH) | Grado de desarrollo humano |
|--------------------------------|--------------------------------|---|---------------------------------|--------------------------------|---|--|--------------------------------|-----------------------------------|----------------------------|
| Oaxaca                         | Guadalupe de Ramírez           | 38.48   | 3.71068                         | Muy alto                       | 78.6  | 57.7   | 0.717                          | 0.686                             | Medio alto                 |
| Oaxaca                         | San Lucas Quiavini             | 34.02   | 2.60497                         | Muy alto                       | 57.6  | 50.1   | 0.551                          | 0.568                             | Medio bajo                 |
| Oaxaca                         | Santa Inés Yatzeche            | 33.82   | 2.48280                         | Muy alto                       | 53.9  | 63.5   | 0.571                          | 0.568                             | Medio bajo                 |
| Zacatecas                      | General Francisco R. Munguía   | 30.99   | 3.85892                         | Muy alto                       | 91.5  | 57.8   | 0.803                          | 0.687                             | Medio alto                 |
| Guanajuato                     | Huanímaro                      | 30.77   | 4.33024                         | Muy alto                       | 88  | 53.4   | 0.765                          | 0.686                             | Medio alto                 |
| Oaxaca                         | Fresnillo de Trujano           | 29.63   | 2.19854                         | Muy alto                       | 91.5  | 57.8   | 0.803                          | 0.687                             | Medio alto                 |
| Oaxaca                         | San Andrés Yaá                 | 27.85   | 2.14275                         | Muy alto                       | 70.3  | 70.9   | 0.705                          | 0.632                             | Medio bajo                 |

(Continúa...)

(Continuación cuadro 2)

| Clave de la entidad federativa | Entidad federativa / municipio | % Hogares con emigrantes en E. U. del quinquenio anterior | Índice de intensidad migratoria | Grado de intensidad migratoria | Porcentaje de personas alfabetas de 15 años o más | Porcentaje de personas de 6 a 24 años que van a la escuela | Índice de nivel de escolaridad | Índice de desarrollo humano (IDH) | Grado de desarrollo humano |
|--------------------------------|--------------------------------|---|---------------------------------|--------------------------------|---|--|--------------------------------|-----------------------------------|----------------------------|
| Oaxaca                         | San Lorenzo Victoria           | 27.17   | 2.07359                         | Muy alto                       | 77  | 59.1   | 0.71                           | 0.637                             | Medio bajo                 |
| San Luis Potosí                | Mexquitic                      | 26.76   | 2.37384                         | Muy alto                       | 86.2  | 63.5   | 0.786                          | 0.705                             | Medio alto                 |
| Zacatecas                      | Chalchihuites                  | 26.74   | 3.34452                         | Muy alto                       | 90.1  | 62.5   | 0.809                          | 0.702                             | Medio alto                 |
| Michoacán                      | Chucándiro                     | 26.63   | 2.60831                         | Muy alto                       | 82.1  | 50.1   | 0.714                          | 0.631                             | Medio bajo                 |
| Zacatecas                      | Villa González Ortega          | 26.36   | 2.12425                         | Muy alto                       | 89  | 62.1   | 0.8                            | 0.71                              | Medio alto                 |
| Oaxaca                         | Tecomaxtlahuaca                | 25.68   | 2.10642                         | Muy alto                       | 69.8  | 55.4   | 0.65                           | 0.622                             | Medio bajo                 |
| Michoacán                      | Tlazalca                       | 25.08   | 1.90996                         | Muy alto                       | 83.5  | 47.8   | 0.716                          | 0.673                             | Medio alto                 |
| Michoacán                      | Churintzio                     | 25.08   | 3.03019                         | Muy alto                       | 91  | 52.2   | 0.781                          | 0.722                             | Medio alto                 |

(Continúa...)

(Continuación cuadro 2)

| Clave de la entidad federativa | Entidad federativa / municipio | % Hogares con emigrantes en E. U. del quinquenio anterior | Índice de intensidad migratoria | Grado de intensidad migratoria | Porcentaje de personas alfabetas de 15 años o más | Porcentaje de personas de 6 a 24 años que van a la escuela | Índice de nivel de escolaridad | Índice de desarrollo humano (IDH) | Grado de desarrollo humano |
|--------------------------------|--------------------------------|---|---------------------------------|--------------------------------|---|--|--------------------------------|-----------------------------------|----------------------------|
| San Luis Potosí                | Rayón                          | 24.67   | 3.22455                         | Muy alto                       | 81.3  | 60.7   | 0.745                          | 0.686                             | Medio alto                 |
| San Luis Potosí                | Alaquines                      | 24.54   | 2.55688                         | Muy alto                       | 80.2  | 61.3   | 0.739                          | 0.646                             | Medio bajo                 |

*Fuente:* Elaboración propia con estimaciones de índices de marginación, intensidad migratoria, el índice de desarrollo humano y el *XVI Censo General de Población y Vivienda, 2000.*

CUADRO 3. Indicadores de vivienda y desarrollo socioeconómico de los municipios con mayor migración hacia Estados Unidos, 2000

| <i>Clave de la entidad federativa</i> | <i>Entidad federativa / municipio</i> | <i>% Ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo</i> | <i>% Ocupantes en viviendas sin agua entubada</i> | <i>% Viviendas con algún nivel de hacinamiento</i> | <i>% Población en localidades con menos de 5 000 habitantes</i> | <i>% Población ocupada con ingreso de hasta dos salarios mínimos</i> |
|---------------------------------------|---------------------------------------|---|---|--|---|--|
| Oaxaca                                | Guadalupe de Ramírez                  | 16.21   | 4.32  | 47.56  | 100.00  | 78.62  |
| Oaxaca                                | San Lucas Quiavini                    | 14.82   | 25.66   | 51.92  | 20.18   | 61.06  |
| Oaxaca                                | Santa Inés Yatzeche                   | 82.18   | 32.18   | 79.37  | 100.00  | 93.65  |
| Zacatecas                             | Francisco R. Murguía                  | 30.00   | 19.56   | 46.87  | 77.25   | 72.78  |
| Guanajuato                            | Huanímato                             | 14.72   | 0.43  | 52.64  | 100.00  | 75.09  |
| Oaxaca                                | Fresnillo de Trujano                  | 44.39   | 36.50   | 58.80  | 100.00  | 82.38  |
| Oaxaca                                | San Andrés Yaa'                       | 45.38   | 8.40  | 41.14  | 100.00  | 96.24  |
| Oaxaca                                | San Lorenzo Victoria                  | 11.73   | 1.33  | 48.85  | 100.00  | 79.50  |
| San Luis Potosí                       | Mexquitic                             | 52.44   | 27.67   | 56.89  | 100.00  | 73.15  |

(Continúa...)

(Continuación cuadro 3)

| Clave de la entidad federativa | Entidad federativa / municipio | % Ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo | % Ocupantes en viviendas sin agua entubada | % Viviendas con algún nivel de hacinamiento | % Población en localidades con menos de 5 000 habitantes | % Población ocupada con ingreso de hasta dos salarios mínimos |
|--------------------------------|--------------------------------|--|--|---|--|---|
| Zacatecas                      | Chalchihuites                  | 22.66  | 9.85                                       | 39.39                                       | 100.00   | 70.48   |
| Michoacán                      | Chucándiro                     | 23.93  | 10.14                                      | 46.89                                       | 100.00   | 87.11   |
| Zacatecas                      | Villa González Ortega          | 22.04  | 7.71                                       | 45.24                                       | 55.79  | 67.76   |
| Oaxaca                         | San Sebastián Tecomaxtlahuaca  | 17.51  | 15.13                                      | 58.45                                       | 100.00   | 81.14   |
| Michoacán                      | Tlazazalca                     | 14.76  | 2.54                                       | 34.05                                       | 100.00   | 71.66   |
| Michoacán                      | Churintzio                     | 9.75   | 1.96                                       | 30.46                                       | 100.00   | 70.95   |
| San Luis Potosí                | Rayón                          | 13.28  | 24.64                                      | 45.63                                       | 67.75  | 77.19   |
| San Luis Potosí                | Alaquines                      | 15.36  | 58.66                                      | 50.00                                       | 100.00   | 84.27   |

Fuente: Elaboración propia con estimaciones del índice de marginación, intensidad migratoria, el índice de desarrollo humano y el *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*.

*Estimación del impacto del desarrollo económico  
en la migración regional*

Con el fin de encontrar evidencia del impacto del nivel de desarrollo económico en el proceso migratorio, se realizó una estimación econométrica que incluye los diferenciales en los niveles de ingreso per cápita, la proporción de población ocupada con hasta dos salarios mínimos y las variables relacionadas con el nivel de desarrollo humano a nivel municipal. La especificación econométrica se establece definiendo a la variable dependiente como la proporción de hogares que cuentan con migrantes a Estados Unidos en el año 2000, la cual depende de las variables económicas, la educación y las condiciones de desarrollo local del municipio (vivienda y salud). De esta manera, asumiendo que existe una relación de equilibrio de largo plazo entre los flujos migratorios y las variables económicas y de desarrollo humano, la ecuación empírica que vincula dichas variables puede especificarse como se señala a continuación:

$$\left( \frac{H_{i,t,migreu} * 100}{H_{i,t,T}} \right) = \alpha + \beta_1 \ln(Ipc_{i,t}) + \beta_2 \left( \frac{PEA_{i,2s}}{PEAi} \right) + \beta_3 POB_{i,5000} + \beta_4 * (S_i) + \beta_5 (\lambda_i) + \beta_8 (Edu_n) + \varepsilon_{e,i,t}$$

Donde:

$H$  = hogares de los municipios

$i = 1 \dots 1088$  municipios de los siete estados con mayor migración a Estados Unidos

$t = 2000$

$Ipc$  = ingreso per cápita

$PEA$  = población económica activa

$S$  = indicador de salud pública (mortalidad infantil)

$\lambda$  = vector de variables de desarrollo humano (vivienda)

$Edu$  = vector de variables de educación

$2_s$  = proporción de hogares en los municipios que tienen PEA con ingresos de hasta dos salarios mínimos

5 000 = proporción de localidades con menos de 5 000 habitantes en los municipios

$\varepsilon$  = perturbación

De esta manera, la proporción de migrantes en los hogares localizados en los municipios con mayor intensidad migratoria hacia Estados Unidos depende de las diferencias del ingreso per cápita y los salarios en los municipios de los estados con mayor migración, asumiéndose además que las regiones más pobres y de menor desarrollo humano tendrán una mayor presencia de la migración. Por su parte, las proporciones de hogares con mayor ingreso per cápita y mayores salarios reflejan las diferencias en los niveles de actividad económica de los municipios de los estados y su impacto en el proceso de la migración.

Así mismo, en el modelo empírico se presentan indicadores de las proporciones de hogares con mayor número de miembros que cuentan con educación básica. Se asume que a medida en que se eleva el nivel de proporción de hogares con mayor educación el signo del parámetro será negativo, reflejando la falta de incentivos a la migración. Finalmente, se incluyen variables que reflejan el nivel de desarrollo humano, como los aspectos de la vivienda y la salud. Debido a la importancia de estas variables como reflejo de los avances socioeconómicos en el desarrollo regional de México, que resultan del patrón de crecimiento adaptado por la economía mexicana, se considera que los coeficientes de dichas variables permitirán brindar una nueva dimensión al análisis regional de la migración en México.

Las variables utilizadas en el modelo se obtuvieron de diferentes fuentes. Para la base de la proporción de hogares con migrantes a Estados Unidos entre 1997 y 2002, se utilizaron estimaciones

del índice de intensidad migratoria del Conapo a nivel municipal<sup>4</sup> para los siete estados con mayor intensidad migratoria,<sup>5</sup> para la incorporación de los indicadores regionales de aspectos económicos y de desarrollo humano se utilizaron el índice de desarrollo humano y los componentes del índice de marginación publicado por ese mismo organismo gubernamental. Los PIB estatales se obtuvieron del banco de datos del Inegi, sección producto interno bruto. La información sobre población total y niveles educativos se obtuvo del *Censo General de Población y Vivienda 1990 y 2000*. Debido a la existencia de heterocedasticidad en el modelo de regresión, se estableció una estimación econométrica de mínimos cuadrados ponderados aplicada a una base de datos de corte transversal que comprende 1 088 municipios de los siete estados con mayores flujos migratorios a Estados Unidos.

## Resultados

La estimación del impacto de las variables económicas en el modelo parece estar bien especificada, ya que la  $R$  cuadrada ajustada tuvo un valor de 0.51, lo que permite suponer que el modelo tiene un grado importante de poder explicativo para el comportamiento de la variable dependiente (cuadro 4).

Los coeficientes de la variable del ingreso per cápita y proporción de hogares con miembros con ingresos hasta dos salarios mostraron una relación negativa con respecto a la variable dependiente y fueron estadísticamente significativos a uno por ciento de confianza. Este resultado sugiere que los bajos salarios en los municipios considerados, que reflejan la privación relativa (*relative deprivation*) afectan el fenómeno migratorio al estimular las decisiones de migrar de los hogares hacia Estados Unidos.

---

<sup>4</sup>Se incluyeron 1 088 municipios.

<sup>5</sup>Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Estado de México, San Luis Potosí, Oaxaca y Zacatecas.

CUADRO 4. Determinantes socioeconómicos de la migración.  
Variable dependiente: % de hogares con migrantes a Estados Unidos

| Muestra: 11 088   |                    |                                     |                      |                     |
|---|--------------------|-------------------------------------|----------------------|---------------------|
| <i>Variable</i>   | <i>Coeficiente</i> | <i>Error estándar</i>               | <i>t-estadístico</i> | <i>Probabilidad</i> |
| C   | 9.70               | 2.61                                | 3.72                 | 0.00                |
| $\beta_1$   | 0.00               | 0.00                                | -2.34                | 0.02                |
| $\beta_2$   | 0.01               | 0.01                                | 1.52                 | 0.13                |
| $\beta_3$   | 0.03               | 0.02                                | 1.55                 | 0.12                |
| $\beta_4$   | 0.00               | 0.02                                | 0.09                 | 0.93                |
| $\beta_5$   | -0.49              | 0.06                                | -8.56                | 0.00                |
| $\beta_6$   | -0.09              | 0.03                                | -3.26                | 0.00                |
| $\beta_7$   | 0.53               | 0.03                                | 17.53                | 0.00                |
| $\beta_8$   | -0.36              | 0.12                                | -2.88                | 0.00                |
| <i>Estadísticas ponderadas</i>  |                    |                                     |                      |                     |
| R-ajustada  | 0.51               | Promedio de la variable dependiente |                      | 8.09                |
| R cuadrada ajustada   | 0.51               | S. D. variable dependiente          |                      | 8.63                |
| S. E. de la regresión   | 6.05               | Criterio Akaike                     |                      | 6.45                |
| Cuadrado de la suma de residuos   | 39<br>418.55       | Criterio Schwarz                    |                      | 6.49                |
| Durbin-Watson   | 1.86               | F-estadístico                       |                      | 78.65               |
| <p><math>\beta_1</math> = ingreso per cápita; <math>\beta_2</math> = % población en localidades con menos de 5 000 habitantes; <math>\beta_3</math> = % ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo; <math>\beta_4</math> = % ocupantes en viviendas sin agua entubada; <math>\beta_5</math> = % población analfabeta de 15 años o más; <math>\beta_6</math> = porcentaje población ocupada con ingreso de hasta dos salarios mínimos; <math>\beta_7</math> = % población sin primaria completa de 15 años o más; <math>\beta_8</math> = mortalidad infantil.</p> <p><i>Fuente:</i> Elaboración propia, con datos del Conapo y el Inegi.</p> |                    |                                     |                      |                     |

Uno de los coeficientes de las variables relacionadas con la educación parece incidir en las decisiones de migrar de los hogares, siendo negativo y estadísticamente significativo. De esta manera, la variable que refleja el porcentaje de la población analfabeta de 15 años o más en los municipios considerados mostró un signo negativo y estadísticamente significativo, por lo que no es posible considerar que la población analfabeta tiene un impacto en las decisiones de los hogares para migrar. No obstante, la variable que representa el porcentaje de la población sin primaria completa de 15 años mostró una relación positiva con respecto a la proporción de miembros de los hogares que migran a Estados Unidos, lo cual corrobora que hogares con mayores proporciones de miembros con un nivel educativo básico son un factor importante para incentivar la migración a Estados Unidos. Con respecto a las variables que reflejan las condiciones de desarrollo humano en los municipios de los estados con mayor intensidad migratoria, fundamentalmente se consideraron variables que reflejan las condiciones de las viviendas de los hogares de migrantes y las condiciones de salud pública. Los indicadores de vivienda utilizados fueron el porcentaje de ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo y el porcentaje de ocupantes en viviendas sin agua entubada. En este grupo, ambas variables mostraron coeficientes positivos aunque la segunda variable no fue estadísticamente significativa, lo cual sugiere cierta importancia de las condiciones de la vivienda en las decisiones para migrar. La variable sobre salud pública no parece conformarse con el modelo propuesto en el sentido de que la mayor mortalidad infantil, que refleja los problemas para atender la salud pública, no se relaciona positivamente con la proporción de migrantes de los hogares.

Finalmente, es importante señalar que adicionalmente se incluyó en el modelo la variable del porcentaje de la población en localidades con menos de 5 000 habitantes, con el fin de estimar

el impacto del tamaño de las localidades urbanas en la proporción de migrantes hacia Estados Unidos. El coeficiente fue positivo y estadísticamente significativo, lo que sugiere que la localización de hogares en pequeñas comunidades con bajos niveles de urbanización parece promover la migración de los municipios con mayor intensidad migratoria en México.

Se puede concluir que los resultados corroboran algunos de los planteamientos de la teoría económica tradicional y la teoría de *privación relativa* sobre la migración, al nivel de análisis microrregional de los municipios de los estados con mayor migración hacia Estados Unidos. Adicionalmente, el modelo regional permitió realizar un análisis de los determinantes de la migración de los miembros de los hogares, el cual sugiere una creciente divergencia de la migración regional municipal derivada de condicionantes locales y corrobora el efecto de la educación en los flujos migratorios.



## Migración, globalización e integración económica

### *La migración y la globalización económica*

El fenómeno de la migración cobró una dimensión más relevante en el contexto del análisis de las relaciones internacionales durante la década de 1990, como consecuencia del rápido crecimiento de los movimientos de personas y la cantidad de países involucrados en dicho proceso. Las tendencias a la globalización de las relaciones económicas y a la integración regional de las economías ha permitido no sólo el incremento de los flujos financieros y comerciales entre países, sino también del intenso cruce de fronteras por una creciente cantidad de migrantes. Por ello, el estudio de la llamada *integración norte-sur* requiere avanzar en la construcción de un nuevo enfoque que vincule a la teoría económica internacional y a la teoría del desarrollo económico no solamente con el intercambio de bienes y capital sino también con el fenómeno migratorio de trabajadores. En esa perspectiva, debe subrayarse que el estudio de la migración hace indispensable establecer metodologías y áreas de análisis interdisciplinarias, en las que se estudien los fenómenos multidimensionales relacionados a la migración entre países industrializados y países menos desarrollados.

No obstante, el esfuerzo analítico para modelar el comportamiento de los flujos migratorios, con base en la identificación de las variables dependientes e independientes que explican la migración, se relaciona y depende de una amplia gama de los factores vinculados a las particularidades del fenómeno migratorio que se quiera explicar. El resultado es una variedad de enfoques que modelan la migración desde diferentes disciplinas como la perspectiva antropológica, usando explicaciones relacionadas con

sistemas transnacionales, la perspectiva demográfica a través de la dinámica de población, sociológicas, mediante los enclaves y el capital social, etcétera (Brettell y Hollifield, 2000).

En ese sentido, el análisis de los aspectos económicos de la migración en un mundo globalizado también requiere de una combinación de explicaciones para dar respuesta a la dinámica de los flujos de personas tanto desde el punto de vista demográfico como desde el enfoque de la economía neoclásica, la nueva economía, la teoría del capital humano, los conceptos de diferenciales salariales, e incluso de las explicaciones institucionales y sociológicas, relacionadas con el capital social y el impacto de los estilos de vida.

Una de las características de la reciente expansión de los flujos migratorios internacionales se relaciona con los procesos de integración económica, política y social en el marco de los adelantos tecnológicos, que no sólo dan la posibilidad de existencia a la globalización económica internacional sino que incorporan a nuevas zonas en el proceso migratorio. Lo anterior ha generado un dilema en la definición de los mecanismos para promover el proceso de integración económica en lo relacionado con aspectos como el comercio y la inversión que, sin embargo, coexisten con procesos de migración no deseados por los países receptores, bajo la lógica de la problemática de la seguridad nacional.

En esta perspectiva, la globalización internacional implica desafíos para los estados nacionales en el sentido de imponer restricciones para la instrumentación de políticas económicas y de desarrollo (mediante las influencias de empresas transnacionales, por ejemplo), además de imponer flujos internacionales de personas, que derivan en fricciones entre países y que transforman los mercados de trabajo y el crecimiento de las economías involucradas. Entre las características de las nuevas formas de la migración que se han desarrollado recientemente, se destaca el aumento de la migración circular, que es promovida por el desarrollo tecnológico en el transporte y la información, el estableci-

miento de redes de información y el desarrollo de comunidades con *conciencias trasnacionales* (Castles, 2004).

En este capítulo se busca establecer, como procedimiento de análisis, algunos conceptos y variables que nos permitan definir el alcance comparativo en el contexto de la región de Norteamérica y la de los países que conforman la frontera en la región del Mediterráneo del sur (Ribas-Mateos, 2005). Para ello, es necesario relacionar las experiencias de integración asimétrica en estas dos regiones, retomando el análisis económico y el estudio de los flujos de migrantes como fenómenos derivados del proceso de globalización. Esto es particularmente importante si consideramos las similitudes y diferencias de las experiencias de integración económica y los procesos migratorios experimentados en ambas regiones.<sup>1</sup>

Si se considera la magnitud de los fenómenos puntualizados en las relaciones económicas, políticas y sociales de los países desarrollados y los menos desarrollados, la caracterización y comparación de estos fenómenos en el continente americano y en el europeo pueden ser importantes en la definición de estrategias de crecimiento económico regional de largo plazo. De esta manera, en este apartado se destacan las similitudes y diferencias de la relación económica asimétrica en México y Estados Unidos, por un parte, y la de Marruecos, Argelia y Túnez<sup>2</sup> con respecto a España y Francia.

Para ello se parte de un enfoque teórico conceptual y metodológico que resalta, más allá de los conceptos tradicionales sobre la integración económica,<sup>3</sup> el impacto regional de los flujos

---

<sup>1</sup>Baste señalar las diferencias de los alcances observados en el TLCAN y los acuerdos comerciales en la zona sur del Mediterráneo (Mella y Regnault, 2003).

<sup>2</sup>Estos son los principales países que conforman la región del Magreb, que literalmente significa oeste en árabe. Esta región comprende desde el norte de África del Sahara hasta el oeste del Nilo. Los países que la componen son Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, y en algunas ocasiones Mauritania.

<sup>3</sup>Como es el caso de la definición de los niveles de integración de acuerdo al establecimiento de los acuerdos institucionales para generar mercados y políticas económicas conjuntas (acuerdos preferenciales regionales, mercados económicos integrados, uniones económicas, etcétera).

de capital, bienes y personas que resultan y reflejan el desarrollo de la globalización económica. El término de 'integración económica' se ha concebido para analizar la vinculación económica en la frontera de México y Estados Unidos, y puede ser aplicado al análisis de los países de la región del Mediterráneo. En esta perspectiva, la integración se entiende como un fenómeno económico donde los procesos económicos de dos países o regiones tienden a seguir el mismo patrón de comportamiento (Shatz y López-Calva, 2004).

En esta perspectiva, algunas actividades económicas de ambos países cumplen con esta característica, al estar vinculadas, ya sea a través de la producción conjunta de manufacturas, como es el caso de la producción maquiladora, o mediante el efecto de los ingresos en el empleo en la frontera, el comercio o la migración de las regiones estudiadas. Adicionalmente, se vinculan estos fenómenos a un contexto más general en donde se adicionan los flujos migratorios como un reflejo de la presión ejercida por los mercados de trabajo en el proceso de globalización.

Otro aspecto relevante del análisis de la migración en las regiones mencionadas, tiene que ver con la estructura económica de los países y el nivel de desarrollo alcanzado por las economías expulsoras de migrantes. Por ello, el estudio parte de asumir, como factores determinantes de la migración, a los diferenciales en los niveles de actividad económica y de ingresos de los países expulsores y receptores de la migración.

### *La integración económica internacional entre el Magreb y Europa*

La globalización económica está caracterizada por tener una contraparte expresada en el regionalismo de la dinámica económica, el cual ha cobrado una importancia creciente en la región mediterránea, que vincula a Europa del sur y el norte de África. Así,

dicha zona se caracteriza por la complejidad de las interacciones económicas, políticas y culturales, y las asimetrías que se dan en este terreno entre los países de la región. De esta manera, por una parte se localizan los países europeos del Mediterráneo, como Francia, Grecia, Italia, Portugal y España, y por otra parte se ubican los países árabes de la región del Mediterráneo, entre los que destacan Argelia, Marruecos, Túnez, Egipto, Líbano, Palestina, Siria, Israel y Turquía, entre otros.

Debido a los crecientes vínculos económicos existentes y la vecindad geográfica, en 1995 la Unión Europea (UE) estableció el proceso de Barcelona con el fin de impulsar una sociedad (Partenariado Euromediterráneo) entre los países del sur mediterráneo y la UE, para crear una área de libre comercio en 2010, considerando los objetivos de propiciar una mejor organización y control de la seguridad, el comercio y los flujos de migrantes. Al igual que en el caso de México y el TLCAN, se buscó dinamizar la economía del Magreb con el fin de reducir los flujos migratorios de esa región hacia la UE. No obstante, en el caso del sur del Mediterráneo, se observan grandes disparidades y polarización del desarrollo económico, que incluso se incrementó en la década de 1990, etapa en la cual países como España tendieron a converger con sus vecinos europeos, acrecentando las diferencias económicas con el Magreb y fomentando la migración del noreste de África.

Además, en el contexto del manejo de la liberalización económica de la región, se destaca el establecimiento del Área de Libre Comercio Euro-Mediterránea (EMFTA, por sus siglas en inglés), que se fundamenta en el proceso de Barcelona derivado de la conferencia de 1995 y las reuniones que han continuado. El objetivo es el de incluir dicho acuerdo en uno más amplio con una visión más general (pan-europea-mediterránea) que incluiría también a la UE y las uniones aduaneras con la misma. Adicionalmente, existe un acuerdo horizontal como el de libre comercio (AGADIR, por sus siglas en inglés) entre Jordania, Túnez,

Marruecos y Egipto, que se estableció en 2004, con el objetivo de generar un bloque comercial de los países árabes.

En lo relacionado a la estructura económica de la región, se observa que las economías de la costa árabe mediterránea se caracterizan por estar enfocadas hacia actividades agrícolas y de generación de energía. Por su parte, las economías europeas están especializadas en las actividades manufactureras. Así mismo, las políticas de desarrollo económico de la región difieren significativamente. No obstante, el contexto general nos muestra que un número importante de países árabes del mediterráneo ha experimentado políticas de industrialización basadas en la sustitución de importaciones y el proteccionismo comercial, y se encuentran en etapas de transición hacia la liberalización económica (Siria, Libia, Argelia).

En adición a las políticas de promoción del crecimiento económico de los países que conforman la región, las políticas de seguridad y de manejo de las relaciones exteriores entre los países involucrados han cobrado relevancia. En este sentido, las relaciones internacionales de la región han incorporado aspectos tales como los apoyos económicos, tratos preferenciales y el proceso de paz en Israel y Palestina, con el fin de avanzar en el establecimiento de las dimensiones de seguridad política de la región (Tsoukalis, 1997).

La problemática que se ha presentado para lograr un mayor nivel de integración económica en la región mediterránea se relaciona con los temas de seguridad internacional, que están dominados por las estrategias de Estados Unidos, existen posiciones contradictorias en los países de la región mediterránea respecto a las estrategias de política internacional, de seguridad y de apertura económica. Así mismo, otros factores determinantes en la especificación del proceso de integración de la región mediterránea se relacionan con los fenómenos de terrorismo, tráfico de drogas y migración ilegal de los países de la costa sur del mediterráneo.

Finalmente, otros temas que pueden minar el nivel de confianza mutua requerida en el proceso de integración, se relacionan con las diferencias culturales entre los países europeos y los países árabes del mediterráneo, lo que puede implicar mayores costos de transacción.

Las tendencias al proceso de integración económica han sido resultado de la influencia de la UE. En términos generales, esto se corresponde con la estrategia europea de impulsar el proceso de regionalización económica como el mecanismo de integración, incorporando, en el caso del Mediterráneo, la propuesta de la EMFTA. Algunos autores han destacado que los acuerdos de comercio preferenciales no han tenido impacto suficiente como para promover el crecimiento de la región. Se destaca además que el comercio entre ambas regiones es de importancia considerable para los países árabes, mientras que representa un porcentaje menor para los países europeos. Adicionalmente, existen condiciones que limitan la expansión del comercio de la región, ya que el comercio intraindustrial parece no ser relevante y, de acuerdo con Escribano y Trigo (1999), se encuentra por debajo de los niveles que existen entre los países de América Latina y Estados Unidos.

### Características económicas de la región Magreb

Los países que componen la región del Magreb se caracterizan por estar en los niveles relativamente bajos en cuanto al nivel de desarrollo económico. Así mismo, se destaca que estas economías se caracterizan por haber sido colonias de países europeos. La cercanía geográfica y el espacio compartido del mediterráneo han determinado que estos países tengan fuertes nexos económicos con algunos países europeos, además de contar con importantes movimientos migratorios hacia este continente.

Una de las características de las economías del Magreb ha sido el lento crecimiento de la actividad económica. En particular,

se destaca que, a partir de la década de 1990, las economías que componen esta región han mostrado un notable desaceleramiento de la actividad económica, que se agudiza en el caso de Argelia.

Al analizar el perfil económico de los países que tienen una frontera en el Mediterráneo (tanto de Europa como del norte de África), se aprecia que las economías europeas cuentan con un nivel más elevado de desarrollo económico. Así, en 1998 estos países tenían una participación de 86 % del PIB de la región. En lo que toca a los países árabes (incluyendo Israel), éstos contabilizaban 13.4 % del PIB regional (Escribano, 2000). Las diferencias en la capacidad económica de la región también se observan en los niveles de bienestar de la población, reflejados en términos del indicador de ingreso per cápita. De esta manera, en 1998 la región se caracterizaba por tener países como Francia con ingresos per cápita elevados y países con bajos niveles de bienestar económico, como Jordania o Marruecos, con ingresos per cápita relativamente bajos en el *ranking* mundial.

En este estudio se analizan los países que hacen frontera en la región sur del Mediterráneo, compuesta por Francia y España en Europa y Marruecos, y Argelia y Túnez en el norte de África. A continuación se presentan las características de la estructura económica de los países origen de la migración de esta región.

*Actividad económica.* En la estructura económica de los países del noroeste de África (Marruecos, Argelia y Túnez) se destaca que de estos tres países del Magreb, Marruecos sobresale por su mayor volumen de actividad económica; por su parte, las economías de Argelia y de Túnez muestran un menor nivel de actividad económica. Así, el PIB de Marruecos en 2004 fue de 500 mil millones de dólares, muy superior al exhibido por Argelia y, en particular, Túnez (cuadro 1). Así mismo, durante la década de 1990, los países de la región mostraron una tasa de crecimiento promedio anual moderada, de 2.2 y 2.6 para el caso de Argelia y

Marruecos, aunque en el caso de Túnez se observa un crecimiento más acelerado de 4.6 %.

Por otra parte, al comparar los países árabes con Francia y España, se observa que el nivel de la actividad económica de los países europeos es muy superior, como lo corrobora el PIB anual para el año 2004. Así, la producción de Francia era cuatro veces superior a la de Marruecos y diez veces superior a la de Túnez, en 2004. Por otra parte, la estructura económica de estos países muestra que los tres países árabes exhiben un predominio de la producción de bienes del sector industrial, en particular en los casos de Argelia y Marruecos. Mientras que los sectores agrícolas de estos países muestran una menor participación en el producto interno bruto.

Sin embargo, aunque se destaca que los países europeos de Francia y España experimentan tasas de desempleo relativamente elevadas, es importante subrayar que los países árabes del Magreb muestran tasas de desempleo aún más elevadas, lo que se convierte en un factor de la migración árabe.

*Desarrollo económico e infraestructura.* En términos de los componentes del índice de desarrollo humano para el año 2002, se aprecia que el PIB per cápita de Francia y España era muy superior al de los países del Magreb, alcanzando los \$26 920 y \$21 460 dólares por habitante, respectivamente. Además, cuando se analizan más detenidamente los avances que se tienen respecto a los indicadores de desarrollo humano, los países árabes también se equiparan negativamente con los países europeos analizados. En particular, la tasa de alfabetización de adultos era muy inferior, lo que muestra problemas estructurales en los niveles de educación que afectan las posibilidades de accesos a mejores condiciones de vida (cuadro 2).

CUADRO 1. Europa del sur y el Magreb: Estructura y desarrollo económico

| <i>Actividad económica</i>                      | <i>Año</i> | <i>Francia</i> | <i>España</i> | <i>Argelia</i> | <i>Marruecos</i> | <i>Túnez</i> |
|---|------------|----------------|---------------|----------------|------------------|--------------|
| PIB millones de dólares corrientes              | 2000       | 1 327 964      | 580 674       | 53 455         | 333 341          | 19 468       |
|   | 2004       | 2 046 646      | 1 039 927     | 84 649         | 500 308          | 28 185       |
| Crecimiento anual del PIB                       | 2000       | 4.07           | 4.4           | 2.4            | 0.96             | 4.67         |
|   | 2004       | 2.32           | 3.09          | 5.2            | 4.24             | 5.84         |
| Agricultura: valor agregado (% del PIB)         | 2000       | 2.84           | 4.38          | 8.77           | 13.83            | 12.36        |
|   | 2004       | 2.49           | 3.47          | 9.81           | 15.87            | 12.59        |
| Industria: valor agregado (% del PIB)           | 2000       | 22.90          | 29.23         | 59.74          | 31.93            | 28.56        |
|   | 2004       | 21.75          | 29.22         | 56.62          | 30.38            | 27.76        |
| Crecimiento promedio anual del PIB              | 1990-2002  | 1.9            | 2.8           | 2.2            | 2.6              | 4.6          |
| Tasa de desempleo como % de la población activa | 2002       | 8.9            | 11.4          | 11.6           | 27.3             | ND           |
| <i>Comercio externo</i>                         |            |                |               |                |                  |              |
| Exportaciones de bienes y servicios (% del PIB) | 2000       | 28.57          | 29.03         |                | 31.36            | 44.16        |
|   | 2004       | 25.97          | 25.7          |                | 33.12            | 44.61        |
| Importaciones de bienes y servicios (% del PIB) | 2000       | 27.66          | 32.16         | 21.89          | 31.93            | 47.69        |
|   | 2004       | 25.72          | 29.32         | 25.76          | 30.38            | 47.89        |
| Términos de intercambio (2 000 = 100)           | 2000       | 100            | 100           | 100            | 100              | 100          |
|   | 2004       | 110.8          | 102.12        | 125.58         | 98.17            | 99.16        |

(Continúa...)

(Continuación cuadro 1)

|  | Año  | Francia  | España   | Argelia  | Marruecos | Túnez    |
|--|------|----------|----------|----------|-----------|----------|
| <i>Comercio externo</i>  |      |          |          |          |           |          |
| Deuda de largo plazo (miles de dólares corrientes)                   | 2000 |          |          |          | 20.97     | 20.07    |
|  | 2004 |          |          | 31.98    | 14.03     | 13.69    |
| Exportaciones de alta tecnología (% de exportaciones manufacturadas) | 2000 | 23.75    | 7.64     | 4.14     | 11.28     | 3.42     |
|  | 2004 | 19.15    | 7.04     | 1.05     | 10.17     | 4.93     |
| <i>Inversión y financiamiento</i>                                    |      |          |          |          |           |          |
| Formación bruta de capital (% del PIB)                               | 2000 | 20.47    | 26.28    | 23.77    | 23.63     | 27.28    |
|  | 2004 | 19.75    | 28.27    | 32.49    | 25.04     | 24.7     |
| Inversión externa directa, flujos netos, miles de dólares corrientes | 2000 | 42 369   | 38 835   | 438      | 221       | 752      |
|  | 2004 | 24 521   | 16 594   | 882      | 769       | 594      |
| Capitalización de mercado de compañías listadas (% del PIB)          | 2000 | 108.94   |          |          | 32.7      |          |
|  | 2004 | 90.75    |          |          | 50.1      |          |
| <i>Desarrollo económico e infraestructura</i>                        |      |          |          |          |           |          |
| Consumo de electricidad (kWh per cápita)                             | 2000 | 7 492.44 | 5 176.5  | 696.28   | 500.6     | 991.27   |
|  | 2004 | 7 816.45 | 5 701.08 | 796.25   | 576.73    | 1 118.11 |
| Uso de energía (kg de petróleo per cápita)                           | 2000 | 4 371.56 | 3 078.39 | 960.24   | 358.21    | 793.64   |
|  | 2004 | 4 519.37 | 3 240.28 | 1 035.53 | 377.98    | 837.42   |
| Usuarios de internet (por 1 000 personas)                            | 2000 | 143.64   | 135.46   | 4.92     | 27.19     | 27.19    |
|  | 2004 | 414.04   | 335.74   | 26.11    | 117.36    | 84.07    |

Fuente: Elaboración propia con datos del World Development Indicators, 2005, World Bank.

CUADRO 2. Índices de desarrollo humano, de ingresos y de desigualdad (2003)

| <i>Año al que corresponde el coeficiente de Gini</i> | <i>IDH (2003)</i> | <i>Ranking</i> | <i>Esperanza de vida al nacer (años)</i> | <i>Tasa de alfabetización de adultos (%)</i> | <i>Tasa bruta combinada de matriculación primaria, secundaria y terciaria (%)</i> | <i>PIB per cápita (dólares ppp por habitante)</i> | <i>Salarios mínimos* (dólares)</i> | <i>Salarios mínimos* (paridad de poder de compra de dólares)</i> | <i>Coefficiente de Gini</i> |
|--|-------------------|----------------|--|--|---|---|------------------------------------|--|-----------------------------|
| España (1990)  | 79.5              | 21             | 79.5                                     | 97.7   | 94  | 22 391  | 4.04                               | 4.42   | 32.5                        |
| Francia (1995)                                       | 0.94              | 16             | 79.5                                     | ND   | 92  | 27 677  | 7.61                               | 7.02   | 32.7                        |
| Argelia (1995)                                       | 0.72              | 103            | 71.1                                     | 69.8   | 74  | 6 107   | 0.75                               | 2.25   | 35.3                        |
| Marruecos (1998)                                     | 0.63              | 124            | 69.7                                     | 50.7   | 58  | 4 004   | 0.65                               | 1.77   | 39.5                        |
| Túnez (2000)   | 0.75              | 89             | 73.3                                     | 74.3   | 74  | 7 161   | 0.63                               | 1.82   | 39.8                        |
| Estados Unidos (2000)                                | 0.94              | 10             | 77.4                                     | ND   | 93  | 37 562  | 5.15                               | ND   | 40.8                        |
| México (2000)  | 0.81              | 53             | 75.1                                     | 90.3   | 75  | 9 168   | 0.49                               | 0.73   | 54.6                        |

\*La información de salarios mínimos se obtuvo de International Labour Organization, Conditions of Employment Programme database. ND: No disponible.

ppp = paridad de poder de compra en dólares

Fuente: Datos del PNUD 2004 y del Banco Mundial.

Finalmente, en el desarrollo de infraestructura también se experimentan diferencias importantes en los países de ambas regiones. El consumo de energía de Francia y España refleja tanto la mayor capacidad de producción como de consumo, que proyecta los niveles más elevados de bienestar de estos países con respecto de los países árabes. Así mismo, la capacidad productiva fundamentada en los mayores niveles tecnológicos de comunicación e información requeridos para el desarrollo económico basado en el conocimiento y la innovación se refleja en el tamaño de las redes de Internet disponibles. En este caso se observa que los países árabes se encuentran muy por debajo de sus contrapartes europeas, al contar con muy pocos usuarios de Internet (cuadro 1).

### Liberalización, comercio e inversión en el Magreb

Debido al limitado desarrollo económico, los países del Magreb requieren estimular la actividad económica, tanto con el impulso a los mercados internos y los factores endógenos de crecimiento como, de manera importante, con una mayor apertura hacia la economía mundial y la promoción de las ventajas locales para atraer flujos de inversión extranjera directa (IED). No obstante, estos países han tenido un proceso lento de integración a la economía internacional, e incluso algunos investigadores han considerado que los países árabes del sur mediterráneo han tenido una menor oportunidad de aprovechar los flujos de IED, aún y cuando existen factores de proximidad geográfica a los mercados europeos (Martín, 2000). No obstante, el establecimiento de la Sociedad Euro-Mediterránea en 1995 y de las políticas de apertura en los países de Magreb, los flujos de IED provenientes de Europa todavía se mantienen en rangos muy bajos.

Al igual que en el caso de la economía mexicana, a partir de la década de 1980, los gobiernos de los tres países árabes empe-

zaron a establecer condiciones para permitir la entrada de IED, con el objetivo de modernizar el sector industrial y con el fin de contrarrestar el déficit en balanza de pagos, derivado del déficit comercial y el pago del servicio de la deuda.

No obstante, las tendencias de los flujos de capital han sido oscilantes. De esta manera, desde mediados de la década de 1980 hasta mediados de la década de 1990, se observa una tendencia creciente en la captación de inversión, que cayó durante la segunda mitad de la década de 1990, tanto para el caso de Marruecos como de Túnez.<sup>4</sup> Para el caso de Argelia se aprecia que el desmantelamiento de las barreras a la IED se realizó posteriormente. Así mismo, resalta que gran parte de las inversiones se han orientado hacia la construcción de las tuberías de gas entre Europea y el Magreb. Por tanto, aparentemente las cifras de IED están subestimadas, ya que las compañías de inversionistas han atribuido los derechos de explotación de las actividades petroleras a la compañía algeriana estatal monopólica (Martín, 2000).

Se destaca que, en el caso de los países del Magreb, los flujos de inversiones, que originalmente se concentraban en el sector energético, empezaron a orientarse hacia el sector manufacturero.<sup>5</sup> De esta manera, en el caso de Túnez, se apreció un crecimiento de la IED de pequeñas y medianas empresas multinacionales. Lo anterior ha impulsado el crecimiento del sector textil y de vestido, las industrias electrónicas y el sector de cuero y calzado, en un ambiente de poca atracción a los grandes flujos de capital foráneo (El Ouardani, 2006). En años recientes se ha observado un ritmo de crecimiento de los flujos de IED más dinámico. De esta manera, se aprecia que Argelia incrementó la captación de IED de 438 millones de dólares en el año 2000 a 882 en 2004, mientras que Marruecos y Túnez pasaron de 221 millones de

---

<sup>4</sup>World Development Indicators, 1999.

<sup>5</sup>Este proceso se observa claramente en el caso de Túnez, a partir de la firma del Acuerdo Bilateral de Asociación de las Comunidades Europeas y sus estados miembros en 1995.

dólares a 769 millones de dólares, y de 752 a 594 millones de dólares, en el mismo período, respectivamente.

Una de las características principales de las estrategias de crecimiento en el contexto de liberalización económica corresponde a la apertura comercial. El caso de las economías del Magreb no es diferente en este sentido a lo experimentado por el conjunto de economías de menor desarrollo como es el caso de México. En general, estos países iniciaron un proceso de estabilización en la segunda mitad de la década de 1980, que fue seguido por el llamado proceso de ajuste estructural dirigido a liberar el comercio exterior y promover las economías de mercado. Así mismo, la incorporación a la Organización Mundial del Comercio y la firma del acuerdo bilateral con las comunidades europeas de 1995 estimuló la apertura comercial de los países árabes. De forma similar a los acuerdos tomados en el marco del TLCAN, los países árabes establecieron convenios con la Unión Europea, con el fin de eliminar gradualmente las restricciones cuantitativas, los derechos de aduanas y el mantenimiento del régimen de franquicia total de los derechos de importación para el ingreso de productos de estos países a la comunidad europea.

Tradicionalmente, el comercio de la región del Magreb estaba concentrado con la Unión Europea (alrededor de 70 %), siendo las principales exportaciones las de alimentos, productos energéticos, bienes de capital y productos intermedios de la industria metalmecánica y eléctrica. De esta manera, se observa un nivel elevado de apertura económica de los países árabes del noroeste de África, alcanzando en 2004 una elevada proporción tanto de las exportaciones como de las importaciones con respecto al PIB (más de 30 %, para los casos de Marruecos y Túnez), la cual, por cierto, es aún mayor a las experimentadas por Francia y España.

En el caso de los países del Magreb, sin embargo, el contenido de las exportaciones, en particular las manufactureras, cuentan aún con un bajo contenido tecnológico. Lo anterior refleja las

limitaciones que tiene el modelo de apertura económica en el crecimiento sostenido de esos países en el mediano plazo. Otra tendencia de la economía internacional que no ha mostrado una perspectiva favorable se relaciona con los términos de intercambio del comercio de los países árabes, los cuales fueron decreciendo entre el año 2000 y 2004 (cuadro 3).

CUADRO 3. Porcentaje de migrantes del río Bravo y del Magreb como porcentaje de los países receptores (2000)

| ESTADOS UNIDOS               |                 |  |
|------------------------------|-----------------|--|
|                              | <i>Personas</i> | <i>% Respecto a la población de España</i> |
| <i>México</i>                |                 |  |
| Total población E.U.         | 246 787 150     |  |
| Nacional                     | 2 220 830       | 0.90                                       |
| Extranjeros                  | 7 115 700       | 2.88                                       |
| Total nacional y extranjeros | 9 336 530       | 3.78                                       |
| ESPAÑA                       |                 |  |
| <i>Marruecos</i>             |                 |  |
| Total población España       | 38 603 844      |  |
| Nacional                     | 231 564         | 0.60                                       |
| Extranjeros                  | 82 175          | 0.21                                       |
| Total nacional y extranjeros | 313 739         | 0.81                                       |
| <i>Argelia</i>               |                 |  |
| Nacional                     | 23 799          | 0.06                                       |
| Extranjeros                  | 5 036           | 0.01                                       |
| Total nacional y extranjeros | 28 835          | 0.07                                       |

(Continúa...)

(Continuación cuadro 3)

| ESPAÑA  |                 |  |
|---|-----------------|--|
|   | <i>Personas</i> | <i>% Respecto a la población de España</i> |
| <i>Túnez</i>  |                 |  |
| Nacional  | 318             | 0.00                                       |
| Extranjeros   | 927             | 0.00                                       |
| Total nacional y extranjeros  | 1 245           | 0.00                                       |
| <i>Ecuador</i>  |                 |  |
| Nacional  | 212 928         | 0.55                                       |
| Extranjeros   | 5 439           | 0.01                                       |
| Total nacional y extranjeros  | 218 367         | 0.57                                       |
| FRANCIA   |                 |  |
| <i>Marruecos</i>  |                 |  |
| Total población Francia   | 52 142 848      |  |
| Nacional  | 387 654         | 0.7  |
| Extranjeros   | 321 867         | 0.6  |
| Total nacional y extranjeros  | 709 521         | 1.4  |
| <i>Argelia</i>  |                 |  |
| Nacional  | 418 884         | 0.8  |
| Extranjeros   | 827 822         | 1.6  |
| Total nacional y extranjeros  | 1 246 706       | 2.4  |
| <i>Túnez</i>  |                 |  |
| Nacional  | 120 713         | 0.2  |
| Extranjeros   | 220 039         | 0.4  |
| Total nacional y extranjeros  | 340 752         | 0.7  |
| <i>Fuente:</i> Elaboración propia con información de la OECD. Migration, Labour Market and Integration of Migrants. |                 |  |

*Los países del noroeste de África en la migración mediterránea*

Históricamente los países del noroeste de África, en particular Marruecos, Argelia y Túnez, han tenido un flujo migratorio de trabajadores hacia los países europeos. Debido a las características geográficas que vinculan a los países del norte de África con España y Francia, se han experimentado grandes volúmenes de migración en el sur del Mediterráneo provenientes de los países del Magreb. Adicionalmente, esta región se ha convertido en un punto de paso de movimientos migratorios de países del Sub-Sahara, lo que ha generado redes migratorias que operan en Marruecos y Argelia (Aubarell y Aragall, 2005).

Es por ello que es importante dejar asentados no solamente los aspectos económicos derivados de la globalización y la forma en que se insertan estos países en la dinámica económica internacional y europea, sino que también es relevante analizar comparativamente los aspectos demográficos que inciden en la migración. Al respecto, cabe mencionar que Francia es el país con mayor población en Europa y contaba con 60 millones de habitantes en 2003, seguido de España, con 41 millones. Por su parte, se destaca que tanto Argelia como Marruecos son países con niveles importantes de población, con alrededor de 30 millones de personas en cada país para 2003.

Así mismo, es importante subrayar que los países árabes contaban con un índice de fecundidad muy superior al de los países europeos, en particular de España. De esta manera, mientras que este índice era de 2.8 hijos por mujer, en el caso de Argelia y Marruecos, en España y Francia era de 1.3 y 1.9, respectivamente.<sup>6</sup> Si se relacionan los indicadores demográficos con la presión migratoria, se aprecia que en el año 2000 el mayor número de migrantes provenía de Marruecos (250 000), mientras que Túnez y Argelia se encontraban muy por debajo, con 38 000 y 26 000 migrantes.

---

<sup>6</sup>De acuerdo a información del Instituto Europeo del Mediterráneo (Iemed), 2005.

De igual manera, los países europeos receptores de migración del noroeste de África, además de tener vínculos relacionados con los aspectos geográficos, tienen conexiones económicas y políticas que provienen de las relaciones coloniales entre los países de ambas regiones (destacándose el caso de Marruecos). En cuanto a Francia, se observa que la mayor cantidad de migrantes residentes tiene origen marroquí, aunque se encuentra seguido muy de cerca por los migrantes argelinos. Por su parte, en España también se experimenta una mayor migración de Marruecos, que en este caso predomina respecto a la migración de residentes de los otros dos países árabes.<sup>7</sup>

### *Integración económica México-Estados Unidos*

En lo que corresponde a la economía mexicana, a partir de la crisis de la deuda en la década de 1980, inició un proceso de apertura económica, mediante el desmantelamiento del sistema proteccionista y de intervención directa del estado en la economía. Así mismo, en este período inició el proceso de incorporación a los acuerdos multilaterales (General Agreement of Tariffs and Trade, GATT, 1987) y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), en 1994.

Como resultado de este proceso, y en el contexto del marco de la creciente globalización, se observa la intensificación de los flujos de capital y de los flujos comerciales, así como la expansión de los flujos migratorios provenientes de las diferentes regiones de México hacia Estados Unidos y las ciudades fronterizas de México. Los cambios económicos de México se profundizan a partir de la liberalización comercial de la década de 1980 (GATT y TLCAN). Entre éstos se destacan por su importancia los siguientes procesos económicos:

---

<sup>7</sup>Con datos del Consorcio Euromediterráneo para la Investigación Aplicada sobre la Migración Internacional (CARIM).

1. La apertura comercial
2. Los costos de transporte y la dinámica comercial con Estados Unidos.
3. Las actividades manufactureras que están vinculadas con el sector externo.

Por tanto, la integración institucional, aunada a los determinantes de la apertura económica, ha motivado un aceleramiento del proceso de integración de México y el sur de Estados Unidos. Debido a la creciente interacción económica y la proximidad geográfica existente entre las comunidades fronterizas de México y Estados Unidos, la apertura comercial y de inversión que se estableció como resultado de la instrumentación del TLCAN, han tenido una mayor influencia en el proceso de integración entre ambos países. De esta forma, el impacto del acuerdo de libre comercio ha afectado la localización de las actividades manufactureras y el comercio, y ha expandido los mercados nacionales y locales de ambos países.

En términos de la caracterización del proceso de integración económica entre estos dos países se puede señalar que, si bien la interacción económica no se adecua a las características de los postulados clásicos sobre los procesos de interacción económica en lo relacionado al marco institucional, se aprecia que el movimiento de algunas de las principales variables macroeconómicas exhibe comportamientos similares, lo que permite inferir una creciente integración de las actividades económicas de la economía mexicana a la de Estados Unidos, la cual se refleja en las tendencias económicas similares entre los dos países.

#### Apertura económica y el crecimiento insuficiente

El comportamiento de la economía mexicana, entre 2000 y 2004, se caracteriza por un crecimiento positivo pero oscilan-

te. En particular, se destaca la recesión moderada experimentada durante 2001 y 2002. Cabe mencionar que esta recesión estuvo directamente vinculada a la caída de la actividad económica experimentada en esos mismos años en Estados Unidos. Así mismo, se aprecia que la economía mexicana representa una fracción muy pequeña de la estadounidense, si se compara el PIB con el de ese país (cuadro 4). Esta brecha en los niveles de producción e ingreso tiene implicaciones en las decisiones de migrar hacia Estados Unidos de los trabajadores mexicanos, pues el diferencial de actividad económica se convierte en un estímulo para el movimiento migratorio.

Por otra parte, se aprecia que, desde la perspectiva macroeconómica, existen otros aspectos socioeconómicos que inciden en la migración. En efecto, de acuerdo a la información recopilada por el Banco Mundial, existen importantes diferencias en el grado de desarrollo económico y de infraestructura entre ambos países. Así pues, se aprecian las diferencias en la dotación de infraestructura en áreas como la del consumo de energía eléctrica, ya que mientras que en Estados Unidos el consumo por persona alcanzaba los 13 078.4 de kWh en 2003, en México esa cifra solamente llegaba a 1 801 kWh en ese año. Además, en lo que corresponde a indicadores de desarrollo y de potenciación de la productividad y educación de la fuerza de trabajo, se observa que los usuarios de Internet en Estados Unidos alcanzan una proporción de 630 usuarios por cada mil personas, mientras que en México esa participación solamente alcanzó 135 personas de cada millar. Estos datos reflejan las discrepancias en los niveles de desarrollo de la tecnología de comunicación, determinantes en el crecimiento basado en la economía del conocimiento.

CUADRO 4. México y Estados Unidos: Estructura y desarrollo económico

| <i>Actividad económica</i>                         | <i>País</i> | 2000           | 2001           | 2002           | 2003           | 2004           |
|--|-------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|
| PIB miles de dólares corrientes                    | México      | 581 426 400    | 622 092 700    | 649 075 600    | 639 076 200    | 676 497 100    |
|  | E.U.        | 9 764 800 000  | 10 075 900 000 | 10 434 800 000 | 10 951 300 000 | 11 711 830 000 |
| Crecimiento anual del PIB                          | México      | 6.6            | 0.2            | 0.8            | 1.4            | 4.4            |
|  | E.U.        | 3.7            | 0.8            | 1.9            | 3.1            | 4.2            |
| Agricultura: valor agregado (% del PIB)            | México      | 4.2            | 4.2            | 3.9            | 3.9            | 4.1            |
|  | E.U.        | 1.2            | 1.2            | 1              | 1.2            |                |
| Industria: valor agregado (% del PIB)              | México      | 28             | 27.3           | 26.5           | 25.8           | 26.4           |
|  | E.U.        | 24.2           | 23             | 22.2           | 22.3           |                |
| <i>Comercio externo</i>                            |             |                |                |                |                |                |
| Exportaciones de bienes y servicios (% del PIB)    | México      | 31.00          | 27.5           | 26.8           | 27.8           | 30.1           |
|  | E.U.        | 11.23          | 10.25          | 9.63           | 9.55           |                |
| Importaciones de bienes y servicios (% del PIB)    | México      | 32.90          | 29.8           | 28.6           | 29.5           | 31.9           |
|  | E.U.        | 15.11          | 13.89          | 13.7           | 14.1           |                |
| Términos de intercambio (2 000 = 100)              | México      | 100.00         | 98.8           | 98.7           | 97.9           | 98.4           |
|  | E.U.        | 100.00         | 102.8          | 104.36         | 102.98         | 101.24         |
| Deuda de largo plazo (miles de dólares corrientes) | México      | 131 381 500.00 | 131 117 800    | 130 263 700    | 132 462 700    | 129 599 800    |
|  | E.U.        |                |                |                |                |                |

(Continúa...)

(Continuación cuadro 4)

| <i>Comercio externo</i>  | <i>País</i> | <i>2000</i>    | <i>2001</i> | <i>2002</i> | <i>2003</i> | <i>2004</i> |
|--|-------------|----------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Exportaciones de alta tecnología (% de exportaciones manufacturadas) | México      | 22.40          | 22          | 21.4        | 21.3        | 21.2        |
|  | E.U.        | 35.29          | 34.26       | 33.46       | 32.62       | 32.29       |
| <i>Inversión y financiamiento</i>                                    |             |                |             |             |             |             |
| Formación bruta de capital (% del PIB)                               | México      | 23.80          | 20.9        | 20.7        | 20.6        | 21.3        |
|  | E.U.        | 20.49          | 18.85       | 18.05       | 18.04       |             |
| Inversión externa directa, flujos netos, miles de dólares corrientes | México      | 17 077 000.00  | 27 687 000  | 15 477 000  | 12 279 000  | 17 377 400  |
|  | E.U.        | 321 274 000.00 | 167 020 000 | 80 840 000  | 67 091 000  | 106 831 000 |
| Capitalización de mercado de compañías listadas (% del PIB)          | México      | 21.50          | 20.3        | 15.9        | 19.2        | 25.4        |
|  | E.U.        | 154.68         | 137.5       | 106.36      | 130.27      | 139.38      |
| <i>Desarrollo económico e infraestructura</i>                        |             |                |             |             |             |             |
| Consumo de electricidad (kWh per cápita)                             | México      | 1 802          | 1 804       | 1 825       | 1 801       | 84.27       |
|  | E.U.        | 13 667.43      | 13 029.89   | 13 125.88   | 13 078.35   |             |
| Uso de energía (kg de petróleo per cápita)                           | México      | 1 535          | 1 528       | 1 543       | 1 564       |             |
|  | E.U.        | 8 164.32       | 7916.16     | 7 937.88    | 7 842.89    |             |
| Infraestructura sanitaria urbana (% de población urbana con acceso)  | México      |                |             | 90          |             |             |
|  | E.U.        |                |             |             |             |             |
| Usuarios de internet (por 1 000 personas)                            | México      | 52.00          | 75          | 107         | 119         | 135         |
|  | E.U.        | 439.37         | 500.57      | 551.38      | 555.8       | 629.99      |
| <i>Fuente: World Development Indicators 2005, World Bank.</i>        |             |                |             |             |             |             |

Los indicadores mencionados ilustran los diferenciales económicos y del nivel de desarrollo económico y de infraestructura que se constituyen como aspectos asimétricos entre economías que constituyen la región de Norteamérica (incluyendo Canadá) que impactan al fenómeno migratorio. Adicionalmente, debe destacarse la importancia de analizar las diferencias regionales dentro de México, pues los estados del sur del país muestran menores niveles de desarrollo económico relativos a los estados del norte de México.

### Globalización, inversión extranjera e integración económica

México se adentró en un proceso de cambio de la estructura económica, al transformarse en una economía abierta a los flujos internacionales de capital y de mercancías durante la década de 1990. Como se aprecia en el cuadro 4, las exportaciones de México, como proporción del PIB en 2003, alcanzaron un porcentaje de 27.8 %, contra 9.6 % de Estados Unidos. No obstante, se destaca que el nivel de exportaciones de alta tecnología con respecto al total de productos manufacturados alcanzaba 21.2 %, mientras que en Estados Unidos era de 32.1 %. Las cifras anteriores reflejan que, aunque con un nivel creciente de producción manufacturera y de exportaciones, el nivel de valor agregado y el nivel tecnológico eran menores en la economía mexicana que en su contraparte estadounidense.

También se observa que los términos de intercambio exhibidos para las exportaciones mexicanas mostraron una declinación durante el período analizado, lo que probablemente se relacionó con el precio de las exportaciones de productos primarios del país. Por ello, la IED se convirtió en una de las fuentes principales de recursos financieros y de adopción de nuevas tecnologías, en particular, para el sector manufacturero exportador.

Otra característica del comportamiento económico reciente de México ha sido la creciente presencia de la IED orientada a las

actividades manufactureras para la exportación, trabajo que ha tenido un importante impacto en la estructura y dinámica del empleo de los estados de la frontera norte; en particular se destaca el rápido crecimiento de los flujos de capital foráneo en Baja California y Chihuahua (cuadro 5). Este rápido crecimiento ha estado relacionado con el crecimiento del empleo en la industria maquiladora que se expandió a partir de 1994, en particular para los estados de Baja California, Tamaulipas y Chihuahua (cuadro 6). El crecimiento de la industria manufacturera en la frontera norte refleja el desplazamiento de la dinámica económica de los centros manufactureros tradicionales, como la ciudad de México y el Estado de México hacia los nuevos centros industriales en la frontera norte (Mendoza y Martínez, 1999).

La localización de la industria maquiladora de exportación (IME) en las ciudades fronterizas del norte de México ha tenido el efecto de generar empleos e ingresos en el sector manufacturero y en el conjunto de los sectores económicos de las ciudades fronterizas mexicanas, como resultado, el de incrementar el comercio intraindustrial y al menudeo, lo que ha impulsado el crecimiento económico de algunas ciudades fronterizas de Estados Unidos (Mendoza, 2006).

Como resultado de lo anterior, se ha observado que la actividad económica de las ciudades ubicadas en la frontera norte de México, ha permitido el crecimiento del empleo en dichas localidades. Estas disparidades estructurales en la dinámica regional se reflejan en las diferencias de los flujos de la migración mexicana, los cuales están relacionados con problemas macroeconómicos, como el desempleo, los bajos salarios y la limitada habilidad laboral.

CUADRO 5. Inversión extranjera directa en México. Unidad de medida: Millones de dólares

| Periodo              | Total    | Baja California | Coahuila de Zaragoza | Chihuahua | Nuevo León | Sonora  | Tamaulipas | Frontera norte |
|----------------------|----------|-----------------|----------------------|-----------|------------|---------|------------|----------------|
| 1994                 | 10 661.7 | 227.1           | 102.3                | 308.3     | 937.4      | 107.1   | 362.4      | 2 044.6        |
| 1995                 | 8 348.4  | 538.1           | 120.4                | 528.7     | 704.2      | 155.4   | 393.7      | 2 440.5        |
| 1996                 | 7 837.2  | 427.6           | 147.6                | 534.3     | 354.6      | 108.3   | 334.3      | 1 906.7        |
| 1997                 | 12 081.4 | 677.7           | 114.4                | 503.8     | 2 371.2    | 159.7   | 283.7      | 4 110.5        |
| 1998 p/              | 8 366.2  | 726.4           | 134.6                | 620       | 671.6      | 170.7   | 345.7      | 2 669          |
| 1999                 | 13 414   | 1 167           | 213.4                | 603.8     | 1 431.7    | 214     | 461.8      | 4 091.7        |
| 2000                 | 17 077.5 | 972.3           | 293.3                | 1 074.8   | 2 390.6    | 416.6   | 488.7      | 5 636.3        |
| 2001                 | 27 687.2 | 839.6           | 180.3                | 740.1     | 1 804      | 179.1   | 345.4      | 4 088.5        |
| 2002                 | 15 476.8 | 927.4           | 187.8                | 600       | 1 388      | 186.3   | 322        | 3 611.5        |
| 2003                 | 12 279   | 710.9           | 108.4                | 707       | 1 091.5    | 127.4   | 311.3      | 3 056.5        |
| 2004                 | 17 377.4 | 921.4           | 146.4                | 710.4     | 834.6      | 253.9   | 294.4      | 3 161.1        |
| TCPA anual 2000-2002 | 4.7 %    | 17.6 %          | 7.6 %                | 8.3 %     | 4.9 %      | 6.9 %   | -1.5 %     | 7.1 %          |
| TCPA 1994-2003       | 0.4 %    | -1.3 %          | -17.4 %              | -10.4 %   | -26.3 %    | -12.4 % | -12.7 %    | -14.5 %        |

p/ Cifras preliminares a partir de la fecha que se indica. T CPA: Tasa de crecimiento promedio anual.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Secretaría de Economía, Dirección General de Inversión Extranjera.

CUADRO 6. México: Personal ocupado total en la industria maquiladora de exportación

| <i>Año</i>  | <i>Nacional</i> | <i>Baja California</i> | <i>Chihuahua</i> | <i>Tamaulipas</i> |
|---|-----------------|------------------------|------------------|-------------------|
| 1990  | 451 169         | 87 709                 | 166 749          | 83 030            |
| 1991  | 434 109         | 88 958                 | 144 717          | 73 267            |
| 1992  | 503 689         | 95 734                 | 178 694          | 94 599            |
| 1993  | 526 351         | 108 029                | 163 549          | 8 835             |
| 1994  | 562 334         | 118 833                | 163 579          | 100 665           |
| 1995  | 62 193          | 128                    | 177 385          | 112 194           |
| 1996  | 748 262         | 15 857                 | 210 145          | 121 636           |
| 1997  | 903 736         | 198 623                | 240 429          | 136 109           |
| 1998  | 1 014 023       | 215 748                | 262 129          | 146 631           |
| 1999  | 1 143 499       | 241 515                | 282 096          | 163 507           |
| 2000  | 1 291 498       | 278 291                | 319 048          | 181 146           |
| 2001  | 1 202 954       | 261 115                | 289 476          | 173 463           |
| 2002p/  | 1 071 467       | 218 302                | 259 742          | 163 910           |
| 2003  | 1 069 172       | 215 271                | 266 259          | 162 519           |
| 2004  | 1 115 455       | 233 579                | 272 853          | 172 904           |
| Tasa de crecimiento media anual 1990-2004   | 6.03 %          | 6.53 %                 | 3.28 %           | 4.89 %            |
| <i>Fuente:</i> Elaboración propia, con información de INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México. |                 |                        |                  |                   |

Adicionalmente a los determinantes económicos, es importante resaltar un factor socioeconómico que ha estimulado la migración: la existencia de redes sociales que facilitan los mecanismos para migrar y con ello permiten la reducción de los costos del proceso migratorio y la obtención de empleo. En este sentido, por una parte,

se aprecia que en el período que va de 1990 a 2003, los estados con mayores movimientos migratorios son los que se caracterizan por contar con una mayor población de origen allí mismo, que reside permanentemente en Estados Unidos. Es el caso de Jalisco, Michoacán y Zacatecas, que en 1990 contaban con un porcentaje de 16.8 %, 10.5 % y 6.7 %, respectivamente.<sup>8</sup> Además, se observa que en el período 1997-2002, 61.6 % de los migrantes no retornaron a México, mientras que 38.4 % se puede caracterizar como migración circular.<sup>9</sup> Este fenómeno muestra los efectos de las barreras a la migración circular, las cuales tienden a reforzar la migración permanente y, por tanto, la importancia de las redes sociales en la dinámica del proceso migratorio entre México y Estados Unidos. Por otra parte, se aprecia que la población nacida en México residente en Estados Unidos, mayor de 15 años, exhibió un incremento del porcentaje de personas empleadas en 2003 (69.1 % contra 65.6 % en 1994), lo cual evidencia mayores oportunidades de empleo relativas para los trabajadores mexicanos en Estados Unidos (cuadro 7).

Además, una característica muy importante del empleo de migrantes se relaciona con el tipo de actividad económica en la que se están concentrando los trabajadores. Al respecto, cabe destacar que el sector servicios tendió a concentrar el empleo, pasando de una participación en el total del empleo de 51.9 % a 59.8 %, entre 1994 y 2004. En lo que toca al perfil de los trabajadores, se destaca el lento crecimiento de las habilidades de los mismos. Así, los migrantes con nivel de profesionistas crecieron 2.4 % en el período, mientras que los trabajadores del sector servicios sólo crecieron en 0.8 %. Finalmente, es importante mencionar que los ingresos promedio de los trabajadores mexicanos se elevaron a una tasa promedio anual de 4 %, lo que implicó un incremento de ingresos anuales promedio de \$14 431 dólares a \$21 495 dólares.

---

<sup>8</sup>Elaboración propia con base en estimaciones del Consejo Nacional de Población (Conapo).

<sup>9</sup>Elaboración propia con base en estimaciones del Conapo y del Inegi, Encuesta Nacional de Empleo (ENE), módulo sobre migración, 2002.

CUADRO 7. Población de 15 años o más nacida en México residente en Estados Unidos por características laborales, 1994-2003

| CARACTERÍSTICAS LABORALES   | Año    |        |        | TCPA |
|---|--------|--------|--------|------|
|   | 1994   | 2000   | 2003   |      |
| <i>Condición de actividad</i>   |        |        |        |      |
| Población económicamente activa   | 65.6   | 68.5   | 69.1   |      |
| Ocupados  | 58.2   | 63.5   | 62.4   | 0.7  |
| Desocupados   | 7.4    | 4.9    | 6.7    | -1.0 |
| Población económicamente inactiva   | 34.4   | 31.5   | 30.9   |      |
| <i>Sector de actividad</i>  |        |        |        |      |
| Primario  | 11.9   | 12.1   | 4.4    | -9.9 |
| Secundario  | 36.2   | 36.6   | 35.8   | -0.1 |
| Terciario   | 51.9   | 51.2   | 59.8   | 1.4  |
| <i>Tipo de trabajador</i>   |        |        |        |      |
| Asalariado  | 95.2   | 95.5   | 93.9   |      |
| Otro <sup>1</sup>   | 4.8    | 4.5    | 6.1    |      |
| <i>Ocupación laboral</i>  |        |        |        |      |
| Profesionistas <sup>2</sup>   | 6.1    | 7.2    | N. D.  | 2.4  |
| Servicios <sup>3</sup>  | 49.0   | 51.7   | N. D.  | 0.8  |
| Operadores <sup>4</sup>   | 44.9   | 41.0   | N. D.  | -1.3 |
| <i>Horas trabajadas por semana</i>  |        |        |        |      |
| 34 ó menos  | 15.6   | 9.3    | 11.1   |      |
| 35 a 44 horas   | 69.3   | 76.8   | 75.1   |      |
| 45 ó más  | 15.1   | 13.9   | 13.8   |      |
| Promedio horas trabajadas por semana  | 39.2   | 39.7   | 39.6   | 0.1  |
| <i>Salario anual (dólares)</i>  |        |        |        |      |
| Salario promedio anual (dólares)  | 14 431 | 18 507 | 21 495 | 4.0  |
| <p>Notas: 1. Incluye cuenta propia, sin pago, y personas que laboran menos de dos semanas continuas de tiempo completo. 2. Incluye a los administradores, profesionistas y técnicos. 3. Incluye a los que trabajan en servicios, ventas y reparación. 4. Incluye a operadores de maquinaria, fabricantes, obreros y jornaleros. T CPA: Tasa de crecimiento promedio anual. N. D. No disponible.</p> <p><i>Fuente:</i> Elaboración propia con estimaciones de Conapo, con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), de marzo 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002 y 2003.</p> |        |        |        |      |

## La globalización económica y la migración

El proceso de integración económica en la región del Mediterráneo y la del río Bravo ha sido contradictorio. En estas regiones los procesos económicos tienden a la mayor interacción de actividades económicas, en un contexto de un sistema económico internacional que por una parte favorece flujos de bienes y capital y la relocalización industrial pero, a su vez, a la instrumentación de políticas restrictivas a los flujos migratorios. En este contexto, la migración de los países menos desarrollados cumple la función de cubrir la demanda de trabajos de pocas habilidades laborales en los países receptores y reduce el fenómeno del desempleo en las economías menos desarrolladas, afectando así al comportamiento de los mercados laborales en ambas economías.

Este panorama ha determinado que algunos autores (King, 2001) consideren que las presiones de la economía internacional globalizada afectan no sólo el aspecto económico, sino que también se expresan en el proceso migratorio a nivel regional. En esta perspectiva, se considera que existen procesos regionales similares que se vinculan con el desarrollo del sistema y de las relaciones económicas internacionales, y que exhiben experiencias con características parecidas, como la región de América del Norte y la región del sur de Europa y el noroeste de África.

Por tanto, el concepto del *río Grande mediterráneo*, utilizado para aplicar las experiencias de los flujos migratorios entre México y Estados Unidos al fenómeno migratorio de los países del Magreb y el sur de Europa, y que implica el choque de culturas o el peligro demográfico, no refleja de forma completa los diferentes ángulos que se derivan del fenómeno migratorio. En particular, el relacionado con la definición de estrategias que permitan conducir la demanda de trabajadores de las economías menos desarrolladas en un ambiente de integración económica regional. Se considera, pues, que la integración económica invo-

lucra al factor trabajo, lo cual conlleva a la inclusión de aspectos sociales, institucionales, culturales, etcétera, de ambas partes en los flujos migratorios. Es por ello que, más bien el concepto de río Grande, que tiene una connotación de una perspectiva de los países receptores de migración, podría dar paso al concepto de río Bravo (nombre que los mexicanos dan –de México existen diferencias regionales importantes que se reflejan en flujos migratorios diferenciados al interior de ese país–) (cuadro 8). Por su parte, en el caso de la migración en el Mediterráneo, existen también diferencias importantes. Entre éstas se destacan los movimientos migratorios este-oeste (de Turquía hacia Europa del este), los elevados flujos de migrantes que provienen del Magreb (debido a la gran cantidad de marroquíes viviendo en la UE) y la emergencia de España, Italia, Grecia y Portugal, como países que reciben migración del Mediterráneo.

CUADRO 8. Los estados con mayores niveles de PIB y migrantes al exterior

| <i>Estados</i>       | <i>PIB a precios constantes de 1993</i> | <i>Estados</i>  | <i>Migrantes 1995-2000</i> |
|----------------------|---|-----------------|----------------------------|
| Distrito Federal     | 274 667 008                             | Jalisco         | 159 612                    |
| México               | 119 971 573                             | Michoacán       | 156 901                    |
| Jalisco              | 75 815 855                              | Guanajuato      | 153 607                    |
| Nuevo León           | 74 074 508                              | México          | 119 171                    |
| Veracruz             | 52 693 995                              | Veracruz        | 72 969                     |
| Chihuahua            | 45 225 902                              | Guerrero        | 68 351                     |
| Guanajuato           | 38 802 028                              | Puebla          | 65 376                     |
| Puebla               | 37 665 933                              | Zacatecas       | 61 969                     |
| Coahuila de Zaragoza | 33 759 964                              | San Luis Potosí | 58 942                     |
| Baja California      | 32 382 523                              | Hidalgo         | 58 439                     |

*Fuente:* Elaboración propia con datos del *Censo General de Población y Vivienda 2000*; banco de datos del INEGI, sección Producto Interno Bruto Trimestral

No obstante, existen fenómenos que se relacionan con particularidades comunes derivadas del proceso de globalización económica, como la migración ilegal, la feminización de la migración, la migración de trabajadores poco calificados, entre otros.

En primer término, es indiscutible que la cantidad de migrantes de México que se localizan en Estados Unidos supera en gran cantidad a los movimientos migratorios de los países del noroeste de África hacia Francia y España. De esta manera, el número de mexicanos en Estados Unidos, en el año 2000, era de 9.34 millones, de los cuales 7.12 millones eran legalmente mexicanos y 2.2 millones se habían naturalizado estadounidenses, representando 3.8 % de la población total de Estados Unidos (cuadro 3).

Por su parte, Francia cuenta con 1.25 millones de migrantes provenientes de Argelia y 0.71 millones, representando 2.4 %, y 1.4 % de la población total de ese país europeo. Túnez tuvo una menor participación con alrededor de 300 000 migrantes. Finalmente, el caso de España se caracteriza por un creciente dinamismo del proceso migratorio, en el que los países árabes del Magreb utilizan al país como destino y como lugar de tránsito hacia otros países europeos. Por ello, el número registrado de migrantes de los países del Magreb es menor comparativamente a los que se localizaban en Francia. Así, Marruecos era el país árabe con mayor población en España, con 313 mil personas, seguido de Argelia, con 28 835 personas. Sin embargo, migrantes de Latinoamérica, y en particular de Ecuador, se han incrementado notoriamente en los primeros cinco años del 2000. En ese año, solamente Ecuador contaba con 218 367 migrantes.

Cabe destacar que el elevado número de migrantes de México, comparados con los que emigran a España y Francia, ha tenido un importante impacto en ese país y en Estados Unidos. La tasa de migración calculada como el total de migrantes divi-

dido entre el total de la población nativa del país, era de 8.7 % de la población en México, mientras que en Marruecos era de 5.2 % y de 4.4 % y 4.2 % en Túnez y Argelia. Además, si se calculan las tasas de migración para personas mayores de 15 años, éstas son más elevadas (cuadro 9). Un aspecto importante para destacar es que la tasa de migración de personas que tienen un nivel alto de educación (a nivel terciario), es muy reducida en México (5.8 %), comparada con la que se experimenta en Túnez y Marruecos (21.4 % y 19.5 %). Lo anterior tiene implicaciones relacionadas con la pérdida de la fuerza de trabajo calificada en los países del noroeste de África y demuestra, por otro lado, la poca calificación de los migrantes mexicanos, lo cual se refleja en la calidad de los trabajos de quienes laboran en Estados Unidos.

Respecto a los determinantes económicos de la migración, adicionalmente a los aspectos relacionados al marco de la estructura, dinámica y grado de desarrollo alcanzado en ambas regiones estudiadas, un elemento fundamental que explica la intensidad de los flujos migratorios se relaciona con los diferenciales salariales y los niveles de desigualdad. Al analizar información sobre el ingreso per cápita, los salarios mínimos y la concentración del ingreso en ambas regiones, se observa una brecha importante en los ingresos per cápita de las mismas, sin embargo, los países del Magreb se caracterizan por tener un ingreso per cápita menor, incluso, que el de México (cuadro 1).

No obstante, en lo relacionado con los niveles de desigualdad, la economía mexicana se caracteriza por tener elevados niveles de concentración del ingreso, lo cual se refleja en el hecho de que, aun con mayores niveles de actividad económica, los salarios mínimos son inferiores a los de los países árabes, lo cual permite vincular los flujos masivos de trabajadores mexicanos a Estados Unidos, con la elevada brecha de ingreso, aun cuando la economía mexicana sea considerada como un país de desa-

rollo alto en la clasificación del índice de desarrollo humano (cuadro 2).

En general, los resultados parecen sugerir que, tanto en América del Norte como en el sur del Mediterráneo los diferenciales de ingreso han generado una atracción de migrantes mexicanos a Estados Unidos, y hacia la UE de migrantes del noreste de África. Adicionalmente, se aprecia que las diferencias de ingresos en la región de América del Norte parecen determinar que los costos y riesgos de la migración experimentados a lo largo de la frontera sean menos relevantes en las decisiones de migrar de los trabajadores mexicanos.

Un fenómeno a destacar se refiere a la cantidad de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos con bajo nivel educativo, y que por consecuencia tienen ingresos bajos en su país de origen. Esto parece corroborar la diferencia de las características de la interacción entre la especificidad de la frontera y las características de la migración.

A partir de la definición de las particularidades de la estructura y dinámicas de los países expulsores de migrantes en el Magreb y en México, y de los principales países receptores en la región Francia y España en Europa y Estados Unidos en Norteamérica, así como de las características de los flujos migratorios en los países mencionados, se pueden definir importantes conclusiones respecto al fenómeno global de los movimientos internacionales de personas y las dificultades de la integración económica.

CUADRO 9. Tasas de migración de México y los países del Magreb

| <i>Tasa de migración %, 2000 (población total)<sup>1</sup></i> |      |  |
|--|------|--|
| México   | 8.67 |  |
| Marruecos  | 5.21 |  |
| Túnez  | 4.39 |  |

(Continúa...)

(Continuación cuadro 9)

| <i>Tasa de migración %, 2000 (población total)<sup>1</sup></i>   |  |   |
|--|--|---|
| Argelia  | 4.24   |   |
| <i>Tasa de migración %, 2000 (población mayor de 15 años)</i>  |  |   |
| México   | 11.33  |   |
| Marruecos  | 7.23   |   |
| Túnez  | 5.86   |   |
| Argelia  | 6.17   |   |
| <i>Tasa de migración %, de personas con niveles altos de educación<sup>2</sup></i>   |  |   |
|  | De acuerdo con Barro y la base de datos de Lee (población 15+) | De acuerdo con Cohen y la base de datos de Soto (población 15+) |
| Túnez  | 21.43  | 13.99   |
| Marruecos  | 19.46  | ND  |
| Argelia  | 18.03  | 15.03   |
| México   | 5.75   | 6.35  |
| <i>Fuente:</i> Elaboración propia con información de la OECDE. Migration, Labour Market and Integration of Migrants. <sup>1</sup> La tasa de migración del país de origen i es calculada dividiendo la población fuera del país entre el total de la población nativa residente de ese país. <sup>2</sup> La tasa de migración de personas altamente educadas del país i se calcula dividiendo a los migrantes altamente educados de la población nativa residente en el país y que es altamente educada. Se considera a personas altamente educadas cuando éstas tienen nivel de educación terciario. ND: no disponible. Barro y Lee (2000); Cohen y Soto (2001). |  |   |

Con relación a las similitudes en los procesos de migración en ambas regiones se observa lo siguiente:

1. Las políticas migratorias de los países receptores se caracterizan por estar enmarcadas, por un lado, en un proceso de interacción económica en los ámbitos del comercio y la inversión y por estar constreñidos por la prioridad otor-

- gada a los objetivos de seguridad de los países europeos y Estados Unidos.
2. Existencia de demanda de la fuerza de trabajo poco calificada que, además en gran proporción, es migración ilegal o clandestina. Lo anterior se acompaña de obstáculos legales e institucionales para establecer mercados laborales en los que el trabajo de los migrantes pueda ser ofertada.
  3. Aparentes límites al proceso de integración comercial y de inversión en ambas regiones.
  4. La falta de financiamiento para el desarrollo tanto en el marco de las negociaciones de los países del Magreb y la Unión Europea, y de México con Estados Unidos y Canadá, en el contexto del TLCAN.
  5. Una expresión de la globalización económica ha sido la tendencia a la deslocalización de las actividades industriales, lo que genera una pérdida de empleo de poca habilidad laboral en los países receptores de migración, tendiendo a separar los empleos al nivel de países de acuerdo a la calificación del trabajo en este sector económico.
  6. Incapacidad tanto de Estados Unidos como de España y Francia para controlar los flujos migratorios ilegales a través de las fronteras.

Por su parte, se observan diferencias entre las dos regiones derivadas de las particularidades y niveles de desarrollo económico y los vínculos socioeconómicos y culturales de dichas regiones. Entre éstos, se destacan los siguientes:

1. Poco desarrollo vinculado a la apertura económica y la IED en los países del Magreb, con la excepción de Marruecos. En el caso de México, en particular en la frontera norte de este país, donde la industria maquiladora de exportación experimentó un acelerado crecimiento en la década de 1980.

2. La migración de mexicanos a Estados Unidos es un proceso que se viene llevando a cabo desde 1848, cuando este país cedió los territorios que ahora son California, Arizona, Nuevo México y Texas, y con mayor celeridad desde el establecimiento de líneas de ferrocarril hacia El Paso, Texas, en 1884 (Massey, Durand y Malone, 2002).



## Integración económica, ciclos económicos, y flujos migratorios

En el análisis del comportamiento de los flujos migratorios en México es necesario incorporar el impacto de la integración económica de la economía mexicana a la economía de Estados Unidos. En esta perspectiva se destaca la profunda recesión económica que inició en los Estados Unidos de América (EUA) y que se diseminó a lo largo de todas las economías del mundo. La economía mexicana no fue la excepción y, como resultado de su estrecha integración económica con Estados Unidos, ésta sufrió una severa caída de la actividad económica, particularmente desde el primer trimestre de 2009.

Cabe destacar que una de las características de la recesión económica que experimentaron tanto México como Estados Unidos se relacionó con el alto nivel de desempleo de ambas economías. En efecto, tanto el mercado laboral de México como el de Estados Unidos se han visto severamente contraídos, por lo que los niveles de desocupación se han incrementado en medida muy superior respecto a los experimentados en recesiones económicas recientemente.

Como resultado de esta caída de la dinámica del mercado laboral en Estados Unidos, se observa una disminución de la migración de mexicanos hacia el mismo país, y además una constante migración de retorno de trabajadores mexicanos hacia sus lugares de origen en México, lo que está generando una disminución de la oferta de trabajadores migrantes mexicanos en Estados Unidos. Es por ello que resulta importante analizar cual ha sido el impacto del desempleo en el mercado laboral de trabajadores hispanos y mexicanos de Estados Unidos, y estimar cual es el grado de correlación del desempleo con los flujos migratorios de trabajadores mexicanos hacia este país del norte y desde el mismo hacia México.

*La recesión económica en Estados Unidos*

Aspectos distintivos de la recesión económica en Estados Unidos

Las causas de la crisis económica de Estados Unidos, de 2008, se relacionaron con la debacle financiera derivada del endeudamiento masivo de los agentes económicos en los mercados financieros de ese país. Se ha señalado que las causas de dicho fenómeno están vinculadas con lo que el director de la reserva federal de Estados Unidos, Bern Bernanke, ha llamado el *global saving glut*, o la sobreabundancia de ahorros internacionales (que él aplicó al ejemplo de los países asiáticos a finales de la década de 1990).

Las entradas de los flujos de capitales hacia Estados Unidos han estado siempre vinculadas con la capacidad del sistema de ese país para utilizar el excedente de fondos financieros del mundo. No obstante, la sofisticación del sistema estadounidense permitió que los fondos fueran utilizados para financiar la burbuja especulativa del sector inmobiliario de este país, bajo un formato que convirtió los préstamos riesgosos en deudas con colaterales aparentemente seguras.

Cabe destacar que en la medida en que las deudas estadounidenses están denominadas en dólares, siendo esta moneda una divisa internacional, la posibilidad de que las deudas domésticas entren en una espiral devaluatoria del dólar (como han sido los casos de las monedas de Argentina y México) es muy remota. Por lo que toca a la burbuja del sector inmobiliario, se puede señalar que éste deriva de la preferencia de los capitales internacionales a invertir en ese sector. Lo anterior, debido a que la política monetaria es de bajas tasas de interés, sostenida por la reserva federal, orientada a estimular a la economía estadounidense para salir de la última recesión de 2001 y generar mayores niveles de empleo.

Debido al recurrente y creciente déficit comercial de Estados Unidos, la otra cara de la moneda, es decir, el flujo de capital para

compensar ese déficit, se incrementó sustancialmente. Finalmente, la combinación de mercados financieros complejos que desbordaron las instituciones financieras y la falta de regulación financiera, conjuntamente con la sobreabundancia de capital barato, generaron los préstamos *subprime* y la burbuja inflacionaria.

Es importante mencionar que no todos los flujos de los excedentes de capitales globales fluyeron hacia Estados Unidos, y una parte importante se orientó hacia algunas economías de Europa, donde también se establecieron sistemas financieros con poca regulación, como el caso de Islandia e Irlanda. De esta manera, en algunos países europeos el flujo de capital elevó el precio de diferentes activos financieros, como acciones, futuros y *commodities*, como el petróleo. Como resultado, una gran cantidad de economías experimentaron implosiones de las burbujas inflacionarias de activos, generándose una recesión económica con alcances internacionales.

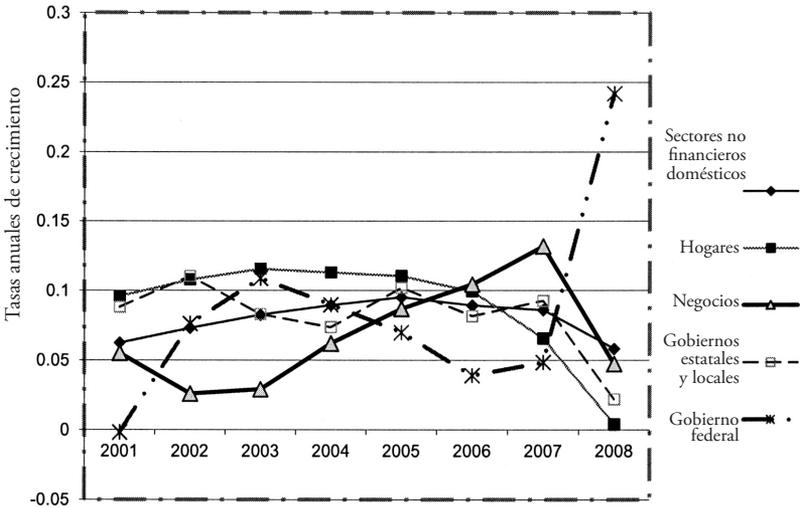
Un rasgo característico de la actual recesión de Estados Unidos es el alto grado de endeudamiento de los agentes económicos (gráfica 1), lo anterior se convirtió en una traba para estimular el sector productivo a través del consumo del mercado interno, en particular a partir de 2007. Como resultado, se observan importantes caídas de los sectores de la economía real de Estados Unidos, como el sector manufacturero y el de servicios.

Al analizar el comportamiento de la economía de Estados Unidos, se observa que desde 2005 existe una tendencia decreciente del PIB de este país, siendo en 2008 cuando se mostró un brusco desplome. Así, de un crecimiento de 2 %, en 2007, la economía estadounidense se contrajo a un lento crecimiento de 1.1 % en 2008 (cuadro 1).

La recesión económica de Estados Unidos en 2008 abarcó una importante gama de actividades económicas. No obstante, los sectores más afectados de la economía de ese país fueron la construcción, con una caída de -5.6 %; las manufacturas de bienes no durables, que disminuyó en -4.6 %; las actividades de

transporte y almacenamiento, que se redujeron en -3.7 %; las manufacturas de bienes no durables, que cayeron en -1.5 %; y la agricultura y la minería, que cayeron en -0.5 % y -0.8 %, respectivamente (cuadro 2). La caída de las actividades económicas presentó un severo impacto en el mercado laboral, cuyo comportamiento deriva de la dinámica de los mercados de bienes y servicios, caracterizando a la recesión de Estados Unidos como una recesión del desempleo.

GRÁFICA 1. Tasas de crecimiento anual de la deuda del sector no financiero doméstico de Estados Unidos



Fuente: Elaboración propia con datos del Federal Reserve Statistical Releases.

CUADRO 1. Comportamiento macroeconómico de Estados Unidos

| <i>Periodo</i> | <i>% PIB de Estados Unidos<sup>1</sup></i> | <i>Tasa de desempleo de Estados Unidos %</i> |
|----------------|--|--|
| 2005q1         | 1  | 5.63   |
| 2005q2         | 0.4  | 5.00   |
| 2005q3         | 0.8  | 4.97   |
| 2005q4         | 0.5  | 4.67   |
| 2006q1         | 1.3  | 5.00   |
| 2006q2         | 0.4  | 4.57   |
| 2006q3         | 0  | 4.67   |
| 2006q4         | 0.7  | 4.23   |
| 2007q1         | 0.3  | 4.80   |
| 2007q2         | 0.8  | 4.43   |
| 2007q3         | 0.9  | 4.67   |
| 2007q4         | 0.5  | 4.57   |
| 2008q1         | -0.2                                       | 5.27   |
| 2008q2         | 0.4  | 5.23   |
| 2008q3         | -0.7                                       | 6.03   |
| 2008q4         | -1.4                                       | 6.57   |
| 2009q1         | -1.6                                       | 8.80   |
| 2009q2         | -0.25                                      | 9.13   |

<sup>1</sup>Dólares de 2005.

*Fuente:* Estimaciones propias con datos del Bureau of Labor Statistics, y del Current Population Survey.

CUADRO 2. Tasa de cambio anuales porcentuales del PIB y sectores en Estados Unidos

|                               | <i>2005</i> | <i>2006</i> | <i>2007</i> | <i>2008</i> |
|-------------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| <i>Producto interno bruto</i> | 2.9         | 2.8         | 2.0         | 1.1         |
| <i>Industrias privadas</i>    | 3.5         | 3.1         | 2.1         | 0.6         |
| <i>Agricultura</i>            | 8.5         | -5.3        | 6.9         | -0.5        |
| <i>Minería</i>                | -3.8        | 7.4         | 0.1         | -0.8        |

(Continúa...)

CAMBIOS EN LOS FLUJOS MIGRATORIOS DE MÉXICO

(Continuación cuadro 2)

|   | 2005       | 2006       | 2007       | 2008       |
|---|------------|------------|------------|------------|
| Servicios   | -5.9       | 1.1        | 1.2        | 1.9        |
| Construcción  | -0.5       | -4.1       | -11.2      | -5.6       |
| Manufacturas  | 0.9        | 5.5        | 2.9        | -2.7       |
| Bienes durables   | 5.5        | 8.1        | 4.8        | -1.3       |
| Bienes no durables                                      | -5.0       | 2.1        | 0.4        | -4.6       |
| Comercio al mayoreo                                     | 3.3        | 0.6        | 0.8        | -1.5       |
| Comercio al menudeo                                     | 8.9        | 5.6        | 4.5        | -0.5       |
| Transporte y almacenamiento                             | 4.0        | 2.1        | 2.5        | -3.7       |
| Información   | 8.7        | 2.7        | 8.1        | 5.2        |
| Financieros, seguros, bienes raíces                     | 4.2        | 4.1        | 2.0        | -0.1       |
| Aseguradoras  | 7.7        | 6.3        | 0.1        | -3.0       |
| Bienes raíces y rentas                                  | 2.0        | 2.7        | 3.3        | 1.8        |
| Servicios profesionales y de negocios                   | 5.5        | 3.4        | 4.3        | 5.5        |
| Servicios profesionales, científicos y técnicos         | 5.5        | 5.8        | 7.1        | 8.7        |
| Administración de compañías y negocios                  | 2.6        | -1.4       | -2.2       | 0.2        |
| Servicios de administración de basura                   | 7.4        | 1.0        | 2.1        | 1.2        |
| Servicios de educación, de salud y sociales             | 2.8        | 3.2        | 2.1        | 4.4        |
| Servicios de educación                                  | 0.3        | 1.8        | 3.2        | 3.5        |
| Servicios de salud y asistencia social                  | 3.3        | 3.4        | 1.9        | 4.6        |
| Arte, entretenimiento, recreación                       | 2.1        | 3.4        | 1.7        | 1.7        |
| Arte, entretenimiento, recreación y servicios de comida | 0.8        | 4.1        | 1.9        | 2.0        |
| Hotel y restaurantes                                    | 2.6        | 3.2        | 1.7        | 1.5        |
| Otros servicios, excepto gobierno                       | 2.0        | -0.4       | 0.4        | 0.3        |
| <i>Gobierno</i>   | <i>0.7</i> | <i>0.5</i> | <i>1.3</i> | <i>2.0</i> |
| Federal   | 0.2        | -0.1       | 0.6        | 3.0        |
| Estatal y local   | 0.9        | 0.8        | 1.7        | 1.5        |
| Industrias privadas de bienes                           | 0.6        | 2.7        | -0.7       | -3.0       |
| Industrias privadas de servicios                        | 4.4        | 3.2        | 2.9        | 1.6        |
| Industrias privadas de comunicación e información       | 12.4       | 9.3        | 13.0       | 9.0        |
| <i>Fuente:</i> U.S. Bureau of Economic Analysis.        |            |            |            |            |

## La tasa de desempleo en la población hispánica

Un aspecto negativo, que ha derivado de la crisis económica de Estados Unidos, ha sido su impacto en el nivel de desocupación de la población económicamente activa de ese país. La contracción económica se tradujo en 2008 y 2009 en un duro golpe a nivel de empleo. Este impacto negativo se aprecia en la elevación de la tasa de desempleo, que era de 4.9 % en enero de 2008 y empezó a elevarse considerablemente a partir de mayo de ese año, cuando se incrementó a 5.5 % (cuadro 3).

CUADRO 3. Tasa de desempleo laboral en Estados Unidos

| <i>Población mayor de 16 años</i> |               |               |
|-----------------------------------|---------------|---------------|
|                                   | <i>2008 %</i> | <i>2009 %</i> |
| Enero                             | 4.9           | 7.6           |
| Febrero                           | 4.8           | 8.1           |
| Marzo                             | 5.1           | 8.5           |
| Abril                             | 5             | 8.9           |
| Mayo                              | 5.5           | 9.4           |
| Junio                             | 5.6           | 9.5           |
| Julio                             | 5.8           | 9.4           |
| Agosto                            | 6.2           | 9.7           |
| Septiembre                        | 6.2           |               |
| Octubre                           | 6.6           |               |
| Noviembre                         | 6.8           |               |
| Diciembre                         | 7.2           |               |

*Fuente:* Bureau of Labor Statistics.

Se destaca que en el segundo semestre de 2008 la tasa de desempleo creció en 1.4 puntos porcentuales, pasando de 5.8 % en julio hasta llegar a 7.2 % en diciembre de ese año. En 2009, el impacto de la recesión parece no haber tocado fondo y el indica-

dor de desempleo continuó incrementándose de manera significativa. Así, en el mes de agosto de ese año, la tasa de desempleo alcanzó 9.7 %, convirtiendo a la recesión de Estados Unidos en una crisis del empleo de magnitudes históricas en ese país.

La severa caída de la tasa de desempleo de Estados Unidos a nivel nacional, refleja un severo problema para que la estructura económica de ese país pueda ofrecer oportunidades de empleo a su sociedad. En particular, sectores de la población económicamente activa que son minorías o que se encuentran marginados de las actividades formales de la economía de ese país, como los hispanos, afroamericanos o no nacidos en Estados Unidos, se han visto aún más afectados por la recesión del empleo en ese país.

Así, la tasa de desempleo para hispanos no nacidos en Estados Unidos se elevó de 5.1 % a 8 % entre el último trimestre de 2007 y el cuarto trimestre de 2008, mientras que la tasa de desempleo para todo el mercado laboral de Estados Unidos se incrementó de 4.6 a 6.6 % en el mismo período. La recesión también ha impactado negativamente a los hispanos nacidos en Estados Unidos y principalmente a los afroamericanos, cuya tasa de desempleo en el último trimestre de 2008 fue de 11.5 %.

Al analizar las características de la población no nacida en Estados Unidos<sup>1</sup> en 2008, se observa que 15.6 % de la fuerza de trabajo de más de 16 años (24.1 millones de personas) eran nacidas fuera de Estados Unidos. Además, se destaca que la población hispana representaba 49.4 % de la fuerza de trabajo no nacida en Estados Unidos, comparada con tan sólo 7.8 % de participación de ese grupo en la población nacida en Estados Unidos (cuadro 4). Adicionalmente, se aprecia que una mayor proporción de este segmento de la población se concentra en los hombres con 59.8 % del total. El segundo grupo étnico más importante fueron los asiáticos, con 22.4 %.

---

<sup>1</sup>La población no nacida en Estados Unidos se refiere a la población residente en ese mismo país, que nació en otro lugar de padres no estadounidenses e incluye inmigrantes legales, refugiados, residentes temporales, como estudiantes y trabajadores temporales e indocumentados.

CUADRO 4. Situación del empleo de población nacida y no nacida en Estados Unidos (miles de personas)

|                                  | 2007                             |         |                       |          |        | 2008              |                                  |         |                       |          |        |                   |
|----------------------------------|----------------------------------|---------|-----------------------|----------|--------|-------------------|----------------------------------|---------|-----------------------|----------|--------|-------------------|
|                                  | Población civil no institucional | Total   | Tasa de participación | Empleada | Número | Tasa de desempleo | Población civil no institucional | Total   | Tasa de participación | Empleada | Número | Tasa de desempleo |
| <i>Total nacional</i>            |                                  |         |                       |          |        |                   |                                  |         |                       |          |        |                   |
| Total de 16 años y más           | 231 567                          | 153 124 | 66                    | 146 047  | 7 078  | 4.6               | 233 788                          | 154 287 | 66                    | 145 362  | 8 924  | 5.8               |
| Hombres                          | 112 173                          | 82 136  | 73.2                  | 78 254   | 3 882  | 4.7               | 113 113                          | 82 520  | 73                    | 77 486   | 5 033  | 6.1               |
| Mujeres                          | 119 694                          | 70 988  | 59.3                  | 67 792   | 3 196  | 4.5               | 120 675                          | 71 767  | 59.5                  | 67 876   | 3 891  | 5.4               |
| <i>Nacidos en Estados Unidos</i> |                                  |         |                       |          |        |                   |                                  |         |                       |          |        |                   |
| Total de 16 años y más           | 196 850                          | 129 130 | 65.6                  | 123 079  | 6 051  | 4.7               | 198 471                          | 130 224 | 65.6                  | 122 703  | 7 521  | 5.8               |
| Hombres                          | 94 503                           | 67 666  | 71.6                  | 64 372   | 3 294  | 4.9               | 95 424                           | 68 119  | 71.4                  | 63 908   | 4 211  | 6.2               |
| Mujeres                          | 102 347                          | 61 464  | 60.1                  | 58 707   | 2 757  | 4.5               | 103 047                          | 62 104  | 60.3                  | 58 795   | 3 310  | 5.3               |
| <i>Raza</i>                      |                                  |         |                       |          |        |                   |                                  |         |                       |          |        |                   |
| Bianco no hispano o latino       | 151 596                          | 100 279 | 66.1                  | 96 411   | 3 868  | 3.9               | 152 157                          | 100 679 | 66.2                  | 95 909   | 4 770  | 4.7               |
| Negro no hispano o latino        | 23 921                           | 14 961  | 62.5                  | 13 671   | 1 290  | 8.6               | 24 157                           | 15 101  | 62.5                  | 13 524   | 1 577  | 10.4              |

(Continúa...)

(Continuación cuadro 4)

|                                     | 2007                             |        |                       |          |        | 2008              |                                  |        |                       |          |        |                   |
|-------------------------------------|----------------------------------|--------|-----------------------|----------|--------|-------------------|----------------------------------|--------|-----------------------|----------|--------|-------------------|
|                                     | Población civil no institucional | Total  | Tasa de participación | Empleada | Número | Tasa de desempleo | Población civil no institucional | Total  | Tasa de participación | Empleada | Número | Tasa de desempleo |
| Asiático no hispano o latino        | 2 708                            | 1 683  | 62.2                  | 1 620    | 63     | 3.7               | 2 669                            | 1 674  | 62.7                  | 1 600    | 74     | 4.4               |
| Hispanico o latino                  | 14 566                           | 9 615  | 66                    | 8 977    | 638    | 6.6               | 15 325                           | 10 135 | 66.1                  | 9 279    | 856    | 8.4               |
| <i>No nacidos en Estados Unidos</i> |                                  |        |                       |          |        |                   |                                  |        |                       |          |        |                   |
| Total de 16 años y más              | 35 017                           | 23 994 | 68.5                  | 22 967   | 1 027  | 4.3               | 35 317                           | 24 063 | 68.1                  | 22 660   | 1 403  | 5.8               |
| Hombres                             | 17 670                           | 14 470 | 81.9                  | 13 887   | 588    | 4.1               | 17 688                           | 14 400 | 81.4                  | 13 578   | 822    | 5.7               |
| Mujeres                             | 17 347                           | 9 524  | 54.9                  | 9 085    | 439    | 4.6               | 17 629                           | 9 663  | 54.8                  | 9 082    | 581    | 6                 |
| <i>Raza</i>                         |                                  |        |                       |          |        |                   |                                  |        |                       |          |        |                   |
| Blanco no hispano o latino          | 7 492                            | 4 599  | 61.4                  | 4 428    | 171    | 3.7               | 7 517                            | 4 531  | 60.3                  | 4 305    | 226    | 5                 |
| Negro no hispano o latino           | 2 610                            | 1 901  | 72.8                  | 1 795    | 106    | 5.6               | 2 743                            | 2 007  | 73.2                  | 1 863    | 144    | 7.2               |
| Asiático no hispano o latino        | 7 762                            | 5 264  | 67.8                  | 5 106    | 158    | 3                 | 7 894                            | 5 382  | 68.2                  | 5 185    | 197    | 3.7               |
| Hispano o latino                    | 16 817                           | 11 978 | 71.3                  | 11 405   | 582    | 4.9               | 16 816                           | 11 889 | 70.7                  | 11 067   | 822    | 6.9               |

Fuente: Elaboración propia con datos del Bureau of Labor Statistics.

Así mismo, es importante hacer referencia al hecho de que aunque no existe una diferencia cuando se compara la tasa de desempleo de la población total con respecto a la nacida y no nacida en Estados Unidos, sí se aprecian diferencias considerables al analizar estas poblaciones por grupos étnicos. De esta manera, se observa que la tasa de desempleo para blancos nacidos en Estados Unidos fue de 4.7 %, mientras que la de los *no-nacidos* fue de 5 %. Así mismo, de acuerdo a la información del Bureau of Labor Statistics, las tasas de desempleo para los hispanos no nacidos en Estados Unidos es menor que la de los nacidos en dicho país, (4 % contra 6.9 %, respectivamente). No obstante, estas tasas son superiores a las de los blancos y asiáticos en ambas clasificaciones por origen de nacimiento (cuadro 4).

Por tanto, la evidencia empírica muestra que la población hispana (donde la mayoría son mexicanos o descendientes de mexicanos) y la población no nacida en Estados Unidos han sido los mayormente afectados por la recesión económica, lo que probablemente ha limitado las posibilidades de acceso al empleo de los migrantes mexicanos que han buscado incorporarse al mercado de trabajo de Estados Unidos.

### *La recesión económica en México*

#### Características de la recesión económica

La profunda recesión de la economía estadounidense ha venido arrastrando a la mexicana, debido a la estrecha relación económica de ambas, tanto en lo relacionado al comercio exterior (tercer socio comercial de Estados Unidos) como respecto a los flujos de capital y el flujo de trabajadores. De esta manera, la economía mexicana siguió la caída de la economía de Estados Unidos, experimentando el impacto de la recesión internacional de manera directa a partir del primer trimestre de 2008, cuando el PIB de México se redujo

en 4.09 %, en términos reales, como consecuencia de la caída de las exportaciones manufactureras, la IED y los flujos de remesas provenientes de trabajadores migrantes en Estados Unidos.

En particular, fue en el primer trimestre de 2009 cuando se experimentó una contracción del PIB que fue muy elevada, de 10.31 %, lo que implicó que la economía mexicana se convirtiera en una de las más afectadas por la recesión internacional (cuadro 5). Así, pues, tanto la inversión privada nacional como la extranjera y la inversión del sector público mostraron crecimientos negativos que derivaron en fuertes reducciones de la actividad económica en los sectores manufactureros y en la dinámica de las exportaciones de México, lo que derivó en una recesión económica caracterizada por mostrar el agotamiento del modelo de apertura e integración seguido por México en los últimos años.

CUADRO 5. Comportamiento macroeconómico de México  
2005-2009

| <i>Tasas de crecimiento anual</i> |                          |                                    |
|-----------------------------------|--------------------------|------------------------------------|
| <i>Periodo</i>                    | <i>% PIB<sup>1</sup></i> | <i>Tasa de desempleo abierta %</i> |
| 2005/01                           | -4.41                    | 3.88                               |
| 2005/02                           | 4.42                     | 3.51                               |
| 2005/03                           | 0.29                     | 3.79                               |
| 2005/04                           | 3.47                     | 3.13                               |
| 2006/01                           | -2.05                    | 3.53                               |
| 2006/02                           | 3.58                     | 3.16                               |
| 2006/03                           | 0.17                     | 4.02                               |
| 2006/04                           | 2.35                     | 3.60                               |
| 2007/01                           | -2.99                    | 3.96                               |
| 2007/02                           | 3.54                     | 3.39                               |
| 2007/03                           | 0.70                     | 3.92                               |

(Continúa...)

(Continuación cuadro 5)

| <i>Tasas de crecimiento anual</i> |                          |  |
|-----------------------------------|--------------------------|--|
| <i>Periodo</i>                    | <i>% PIB<sup>1</sup></i> | <i>Tasa de desempleo<br/>abierto %</i> |
| 2007/04                           | 2.56                     | 3.54                                   |
| 2008/01                           | -4.09                    | 3.95                                   |
| 2008/02                           | 3.89                     | 3.50                                   |
| 2008/03                           | -0.49                    | 4.19                                   |
| 2008/04                           | -0.81                    | 4.26                                   |
| 2009/01                           | -10.31                   | 5.06                                   |
| 2009/02                           | 1.38                     | 5.17                                   |

<sup>1</sup>A precios constantes de 2003.

*Fuente:* Estimaciones propias con datos del Sistema de Cuentas Nacionales y de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, Inegi.

## Recesión económica y desempleo en México

Como resultado de la tendencia declinante del PIB y la severa contracción en el primer trimestre de 2009, se estima que la tasa de desempleo abierto para la economía mexicana tuvo un incremento sustancial. De esta manera, la tasa de desempleo abierto se elevó a partir del tercer trimestre de 2008, incrementándose casi en un punto porcentual en el primer trimestre de 2009. Cabe destacar que la manera en que se calcula la tasa de desempleo en México difiere de la forma en que se estima en Estados Unidos,<sup>2</sup> lo cual hace imposible comparar la evolución, así como la grave-

<sup>2</sup>En México la tasa de desempleo es el porcentaje de la población económicamente activa (PEA) que se encuentra sin trabajar, pero que está buscando trabajo. La diferencia central estriba en la definición de población empleada. En el caso de México se refiere a la población ocupada, es la que constituyen las personas que trabajaron por lo menos un día o una hora a la semana de manera independiente o subordinada (ENOE). Por su parte, en Estados Unidos se considera a la población ocupada como aquella que trabajó por paga o ganancia en la semana en que fueron encuestados, incluyendo trabajo de tiempo completo anual y el trabajo parcial y temporal (Bureau of Labor Statistics).

dad del comportamiento de los niveles de desempleo en ambas naciones. No obstante, si se estima el incremento porcentual de la tasa de desempleo en el primer trimestre de 2009 con respecto al trimestre anterior en México, se aprecia que éste llegó a 18.8 %, lo que muestra la gravedad del impacto de la recesión en el empleo de la economía mexicana.

El elevado efecto que ha tenido la recesión económica en el nivel del empleo laboral en México, en un contexto de una drástica caída del PIB determinó que en el año de 2009 el mercado laboral experimentara una elevada tasa de desempleo. Debido a la magnitud de los cambios en los niveles de desempleo de la economía mexicana y de la estadounidense, se considera que los patrones de los flujos migratorios experimentados durante las décadas de 1980 y 1990 pudieran estarse modificando significativamente en el corto plazo, marcando los límites a los flujos de trabajadores migrantes hacia Estados Unidos.

### *Las políticas antimigratorias y los flujos migratorios*

La migración mexicana mostró incrementos de forma sostenida desde la mitad de la década de 1970, cuando el Programa Bracero concluyó y la expansión de la economía de Estados Unidos atrajo la migración de trabajadores. Durante las décadas de 1980 y 1990 las políticas migratorias fueron solamente parcialmente efectivas para desacelerar los flujos migratorios provenientes de México. En 1990, se estima que había en Estados Unidos 2 040 000 migrantes no autorizados, y ese número se incrementó a 4 808 000 en el año 2000.<sup>3</sup>

Ante la elevada magnitud del flujo de migrantes, solamente existió un limitado esfuerzo de la patrulla fronteriza para controlar la migración de mexicanos indocumentados mediante la supervisión y vigilancia de la frontera entre México y Estados

---

<sup>3</sup>Office of Policy and Planning U.S. Immigration and Naturalization Service.

Unidos. Por otra parte, la intensidad de los flujos migratorios reflejó los importantes factores económicos tanto en Estados Unidos como en México, los cuales han determinado los crecientes flujos migratorios de México al país del norte.

Como respuesta al creciente flujo de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos, en las décadas de 1980 y 1990, el gobierno de Estados Unidos estableció el *United States Immigration Reform and Control Act of 1986* (IRCA), que fue enfocado a controlar la migración de indocumentados y legalizar a la población establecida en Estados Unidos (Jones, 1995). Las estipulaciones del IRCA fueron puestas en efecto entre 1987 y 1988, buscando desplazar el objetivo de la política migratoria hacia una perspectiva de empleo como determinante de la entrada de migrantes (Salt, 1992; Papademetriou, 1991).

La puesta en operación de IRCA fue acompañada de un crecimiento de los recursos financieros para apoyar el refuerzo del control de la migración. Dicho gasto se realizó con base en la expansión de las apropiaciones financieras que pasaron de un billón de dólares en 1985 a \$4.9 billones de dólares en 2002. Los recursos para la detención y retorno de indocumentados se expandió 806 % entre 1985 y 2003, y de \$141 millones en 1985 a \$1.3 billones en 2003 (Dixon y Gelatt, 2005). Desde IRCA, los recursos del gobierno de Estados Unidos, incluida la patrulla fronteriza, se han incrementado aceleradamente. De esta manera, los recursos para la detención y retorno de indocumentados se expandieron 806 % entre 1985 y 2003, de \$141 millones en 1985 a \$1.3 billones en 2003.

Dichos fondos se han canalizado fundamentalmente hacia la patrulla fronteriza y a las actividades relacionadas con la aprehensión y deportación de migrantes indocumentados.<sup>4</sup> Se destaca

---

<sup>4</sup>MPI Analysis of Data from U.S. Department of Justice Immigration and Naturalization Service, *Budget Requests to Congress, 1985-2002*; y *Budget of the United States Government, Appendix, 1985-2003*.

que, en el período mencionado, las actividades de control de la frontera que incluyen a la patrulla fronteriza, las inspecciones en los puertos y garitas de entrada, y los asuntos consulares, se incrementaron en \$2.1 billones de dólares; los gastos para detenciones e inteligencia se incrementaron en \$1.4 billones de dólares; y las investigaciones internas se incrementaron en \$349 millones de dólares. En particular, los gastos orientados a la detención y remoción de indocumentados se incrementaron significativamente, pasando de \$141 millones de dólares en 1985 a \$1.3 billones de dólares en 2003. Adicionalmente, la *Ley de Reforma de Inmigración Ilegal y Responsabilidad del Migrante de 1996* (IIRIRA, por sus siglas en inglés) convirtió como obligatoria a la detención de migrantes con actividades criminales y solicitó el incremento de fondos para ser utilizados primordialmente para financiar las actividades de detención y deportación de migrantes.<sup>5</sup>

Como consecuencia, el número de las aprehensiones se incrementaron continuamente hasta el año 2001, cuando alcanzaron un total de 1 266 214 aprehensiones, estabilizándose en 2002 y reduciéndose significativamente a partir de 2007, hasta alcanzar un total de 463 382 de aprehensiones, las cuales solamente representaron 27.6 % de la cantidad de migrantes detenidos (cuadro 6). Como es conocido, la mayor parte de las aprehensiones corresponden a mexicanos (87.3 % en 2010). Así mismo, cabe destacar que la mayor proporción de las detenciones que se han venido realizando en el período se han dado en las áreas de Tucson y San Diego. Dichas regiones representaron, en 2010, 47.4 % y 15.3 % de las aprehensiones totales. Sin embargo, cabe destacar que, aunque la cantidad de detenciones decreció, la cantidad de migrantes deportados se elevó significativamente en la década del dos mil, de 150 762 a 282 003 (cuadro 7).

---

<sup>5</sup>MPI Analysis of Data from U.S. Department of Justice Immigration and Naturalization Service, *Budget Requests to Congress, 1985-2002*; y *Budget of the United States Government, Appendix, 1985-2003*.

CUADRO 6. Apreheniones de migrantes por la patrulla fronteriza

|   | 2000      | 2001      | 2002    | 2003    | 2004      | 2005      | 2006      | 2007    | 2008    | 2009    | 2010    | 2010/2000<br>% |
|---|-----------|-----------|---------|---------|-----------|-----------|-----------|---------|---------|---------|---------|----------------|
| <i>I. Total</i>                             | 1 676 438 | 1 266 214 | 955 310 | 931 557 | 1 160 395 | 1 189 075 | 1 089 092 | 876 704 | 723 825 | 556 041 | 463 382 | 27.6           |
| Total de mexicanos                          | 1 636 883 | 1 224 047 | 917 993 | 882 012 | 1 085 006 | 1 023 905 | 981 066   | 808 688 | 661 766 | 593 386 | 404 365 | 24.7           |
| Frontera costera                            | 20 651    | 18 158    | 15 014  | 16 335  | 11 154    | 10 336    | 10 521    | 11 686  | 10 895  | 8 370   | 8 220   | 39.8           |
| Frontera norte                              | 12 108    | 12 338    | 10 487  | 10 157  | 9 959     | 7 343     | 6 599     | 6 380   | 7 925   | 6 806   | 7 431   | 61.4           |
| Frontera suroeste                           | 1 643 679 | 1 235 718 | 929 809 | 905 065 | 1 139 282 | 1 171 396 | 1 071 972 | 858 638 | 705 005 | 540 865 | 447 731 | 27.2           |
| Tucson                                      | 616 346   | 449 675   | 333 648 | 347 263 | 491 771   | 439 079   | 392 074   | 378 239 | 317 697 | 241 673 | 212 202 | 34.4           |
| San Diego                                   | 151 681   | 110 075   | 100 681 | 111 515 | 138 438   | 126 904   | 142 104   | 152 460 | 162 390 | 118 721 | 68 565  | 45.2           |
| Valle del Río Grande                        | -133 243  | 107 844   | 89 927  | 77 749  | 92 947    | 134 186   | 110 528   | 73 430  | 75 473  | 60 989  | 59 766  | 44.9           |
| <i>2. Agentes de la patrulla fronteriza</i> | 9 219     | 9 821     | 10 045  | 10 717  | 10 819    | 11 264    | 12 349    | 14 923  | 17 499  | 20 119  | 20 558  | 223            |

Fuente: United States Border Patrol Fiscal Year of Apprehension and Staffing Statistics.

CUADRO 7. Migrantes deportados de Estados Unidos, 2001-2010

|                 | <i>Total (1)</i> | <i>México (2)</i> | <i>1/2 %</i> |
|-----------------|------------------|-------------------|--------------|
| 2001            | 189 026          | 150 762           | 79.8         |
| 2002            | 165 168          | 122 058           | 73.9         |
| 2003            | 211 098          | 155 812           | 73.8         |
| 2004            | 240 665          | 175 865           | 73.1         |
| 2005            | 246 431          | 169 031           | 68.6         |
| 2006            | 280 974          | 186 726           | 66.5         |
| 2007            | 319 382          | 208 996           | 65.4         |
| 2008            | 359 795          | 247 263           | 68.7         |
| 2009            | 395 165          | 280 219           | 70.9         |
| 2010            | 387 242          | 282 003           | 72.8         |
| Total 2008-2010 | 736 564          | 504 607           | 68.5         |

*Fuente:* U.S. Department of Homeland Security, ENFORCE Alien Removal Module (EARM), January 2011, Enforcement Integrated Database (EID), diciembre 2010.

Por su parte, mostrando una tendencia opuesta al total de aprehensiones, el número de agentes de la patrulla fronteriza se incrementó sustancialmente en el período 2000-2010. De esta manera, la cantidad de agentes en el año 2000 era de 9 219, mientras que para 2010 se había incrementado a 20 588, es decir, su aumento porcentual alcanzó 223 %, (cuadro 6).

Las medidas relacionadas con la migración, tomadas por el gobierno de Estados Unidos, a partir del 11 de septiembre de 2001, con el objetivo de incrementar la seguridad de ese país, han sido un factor determinante en los cambios experimentados en los flujos migratorios de trabajadores mexicanos. El incremento de deportaciones y aumento de los agentes fronterizos han representado una mayor restricción al cruce de la frontera, por lo que los flujos de

inmigrantes han decrecido y los de migrantes de retorno han incrementado. Adicionalmente, los migrantes han tenido que recurrir al uso de coyotes y otros medios para cruzar la frontera hacia Estados Unidos sin documentos migratorios. Así mismo, el aumento de los controles migratorios ha determinado que el tiempo del viaje de los migrantes mexicanos en Estados Unidos se extienda, debido a que ahora los trabajadores mexicanos prefieren permanecer más tiempo en dicho país, para evitar los gastos que implica cruzar la frontera en un contexto restrictivo y de vigilancia de los cruces fronterizos (Mendoza, 2008). Este fenómeno ha reducido la migración circular e incrementado el tiempo de residencia en Estados Unidos de los migrantes mexicanos, reduciendo la migración de retorno.

Es posible concluir que el endurecimiento de las políticas migratorias de Estados Unidos ha venido modificado los patrones de la migración de trabajadores mexicanos en este país, ya que se ha convertido en una barrera estructural que contiene el flujo de migrantes y, además, se ha convertido en un factor que ha impactado en la duración de la permanencia de los migrantes en Estados Unidos.

### *Cambios en los flujos migratorios*

A partir de la crisis financiera internacional de octubre de 2008, y de las tendencias recesivas de la economía estadounidense, que se han experimentado en años posteriores, se ha generado un consenso en el ámbito de la investigación sobre la migración en el sentido de la probabilidad de un incremento de la migración de retorno hacia México. Este fenómeno migratorio se relaciona fundamentalmente con la falta de oportunidad de empleo, como por el endurecimiento de las políticas migratorias de Estados Unidos. Es por ello que resulta ser una tarea fundamental la de estimar los flujos de emigración e inmigración de trabajadores mexicanos a dicho país, así como realizar un análisis de los determinantes de la tendencias y la estructura de la migración de

retorno mexicana, con el fin de estar en condiciones de analizar el impacto de los sucesos que se están desarrollando a partir de la caída de la actividad económica mundial desde 2008.

Así, los flujos migratorios siempre se han acompañado de *contraflujos* de migrantes de retorno hacia sus países de origen, algunos de los cuales son temporales o circulares y otros son migrantes de retorno definitivo. Desde luego, existen múltiples factores socioeconómicos que impactan el proceso migratorio y, por tanto, existe también una variedad de planteamientos teóricos y enfoques analíticos que buscan generar estructuras conceptuales para resaltar los diferentes aspectos que explican la lógica que determina la toma de decisión y el fenómeno de la migración.

Desde la perspectiva económica, y partiendo inicialmente de la teoría económica neoclásica, tanto desde el análisis macroeconómico (Lewis, 1954; Harris y Todaro, 1970) como del microeconómico (Sjaastad, 1962; Borjas, 1989), los flujos internacionales de trabajadores se determinan en primer término por los mecanismos del mercado laboral. De esta manera, por un lado, el enfoque macroeconómico privilegia los diferenciales salariales y la probabilidades de empleo, y por otro lado el enfoque microeconómico resalta la decisión de migración con base en un análisis de costo beneficio, donde las ganancias esperadas de la migración derivan de la probabilidad de emplearse y obtener ingreso y las pérdidas o costos de oportunidad que se asocian a los costos de la migración y a los ingresos del migrante en el país de origen.

Claramente, existen factores económicos adicionales que afectan la migración. Por ejemplo, desde la perspectiva neoclásica, la experiencia migratoria fallida no genera los ingresos esperados, cuando se toman en cuenta los diferenciales de salarios entre el país receptor y el país de origen de migrantes. Además, los migrantes pueden decidir regresar si consideran que el capital humano que poseen no ha recibido los rendimientos esperados en el país receptor. También se ha señalado que una de las razones de la mi-

gración de retorno se relaciona con el hecho de que los migrantes indocumentados tienen un incentivo para regresar a su país de origen debido a que tienen menores posibilidades de obtener remuneraciones de acuerdo a sus habilidades laborales (Dustmann, 1993, 2003a, 2003b), (Reagan y Olsen, 2000; Orrenius y Zavodny, 2005). Cabe destacar que una explicación teórica de los determinantes de la migración internacional también ha sido analizada, a partir de modelos de “decisión racional”, y está relacionada con la teoría de los mercados segmentados. De acuerdo a este enfoque, la migración internacional está relacionada con factores de demanda de los países receptores de la migración, la cual es una característica inherente de los países industrializados (Piore, 1979).

Es importante mencionar que entre los estudios de la migración se han desarrollado planteamientos respecto a la necesidad de generar condiciones económicas en los países expulsores de migrantes, a fin de reducir la migración ilegal (Rotte y Vogler, 1998). Así, además de los factores relacionados con el crecimiento de la población y de las diferencias en el ingreso per cápita (Easterlin, 1961), los diferenciales de los salarios de trabajadores urbanos poco calificados y el crecimiento rezagado de la población han sido considerados factores que han impulsado la migración (Hatton y Williamson, 1994). Adicionalmente, el proceso de retorno migratorio puede ocurrir bajo diferentes condiciones legales, que pueden ir desde retorno voluntario, retorno voluntario compulsivo (conclusión de permiso temporal, rechazo de asilo, etcétera) y retorno involuntario, como en el caso de la deportación.

No obstante, aun cuando existen diferentes aspectos y enfoques que explican la migración de retorno, el contexto económico recesivo iniciado en 2008 y el endurecimiento de las políticas migratorias han afectado particularmente las posibilidades de obtener empleo por parte de los migrantes mexicanos, lo cual ha afectado la estructura de la emigración e inmigración (migración de retorno). Por ello, la fase económica hace necesario analizar a detalle el impacto

de aquellos factores de carácter económicos que están teniendo un mayor efecto en la migración de trabajadores mexicanos.

### Metodología de estimación de la migración de retorno

Recientemente, la migración mexicana se ha caracterizado por presentar un importante flujo migratorio de retorno de Estados Unidos hacia México.<sup>6</sup> Este tipo de migrantes se ha presentado a escala importante, creando desafíos tanto en el análisis de la migración mexicana como en la política migratoria de México. Por ello, en este artículo se busca estimar los flujos migratorios con base en el establecimiento de cálculos de estimación de la emigración e inmigración, o migración de retorno de trabajadores mexicanos, con base en la información existente en México.

Las causas de la dificultad para estimar los flujos migratorios se relacionan con las formas de determinar la temporalidad de los trabajadores que regresan de Estados Unidos y permanecen en México. Además, las encuestas sobre la migración generalmente no incluyen preguntas específicas acerca de la migración de retorno. En este estudio, y con el fin de poder estimar los flujos de la migración mexicana hacia y desde Estados Unidos, los enfoques metodológicos de estimación se fundamentarán en dos bases de datos. Es decir, la metodología para calcular la migración de retorno debe considerar las distintas estructuras de información de las encuestas existentes sobre la migración, enfocándose específicamente en el tiempo de duración de retorno de los migrantes y en la decisión de retornar permanentemente a México.

La primera fuente es la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENOE), que genera información para determinar la residencia de los trabajadores mexicanos encuestados. La segunda base de datos son los *Censos de Población*, que proporcionan información

---

<sup>6</sup>Este flujo migratorio mexicano incluye migración repetida o circular y migración de retorno con la intención de residir permanentemente en México.

acerca de la residencia de la población, previa a la entrevista. Dichas bases de datos permiten calcular las magnitudes de población o trabajadores que han declarado haber vivido en Estados Unidos y estar actualmente residiendo en México.

Las particularidades de las metodologías aplicadas a las dos bases de datos dependen de las características propias de la ENOE y el *Censo de Población*. Por una parte, la determinación de la emigración e inmigración internacional, con base en la ENOE, utiliza la información del “Cuestionario sociodemográfico”. En dicho cuestionario se presentan los cambios en la composición de los hogares de las viviendas en muestra, con información tanto de las personas residentes en esa vivienda como de los individuos pertenecientes a esa unidad familiar y cuyos planes presentes o futuros son de radicar en otro estado o país. Esta información también contempla las edades, sexo, el lugar de nacimiento, nivel escolar, el salario que se percibe tanto dentro como fuera de la entidad de origen, la población ocupada y desocupada de acuerdo al sector de actividad económica, las condiciones de la unidad de salud o si se cuenta con seguro médico, en el caso de los individuos que regresan a su país de origen.

En el caso de aquellas personas que migran en búsqueda de nuevas oportunidades, se presenta información relevante, como el sexo de la persona que se fue, la edad, si ésta era soltera o casada, el motivo por el que se fue. En la realización y determinación del cálculo migratorio se construye la variable llave en cada uno de los períodos de análisis, ya que ésta concentra información específica de la ciudad, la entidad, el control del período, la vivienda en la que se levantó la encuesta, número de hogar, hogar mudado, y número de renglón, con la finalidad de que al momento de realizar el empate de base de datos, aglomerar períodos estadísticamente significativos, el método de empate es la acumulación de los conteos trimestrales consecutivos. Este procedimiento proporciona cierta estabilidad a los conteos porque en cada caso se cuenta con una

proporción de muestra común cercana a 80 % y en cada trimestre expande a una población, lo que, grosso modo, implica solamente un incremento de 20 % de los factores en cada caso.

Con respecto a la estimación de la migración y la migración de retorno, los datos estadísticos de los *Censos de Población y Vivienda* son más completos en cuanto al desglose geográfico sobre la cual se apoya la información. Los datos se concentran en tres diferentes bases con codificación DBF, para ser utilizados con un programa estadístico, se encuentra información de la población (PER\_F0t.dbf) como de vivienda (VHO\_F0t.dbf) y migración (MIN\_F0t.dbf). La base utilizada para los cálculos migratorios, la cual corresponde a la establecida como MIN\_F0t, de cada estado censado, en ella se encuentra información de características relevantes como la edad de la persona, sexo, lugar de origen y, aún más detallado, las fechas en que cada individuo inmigrante regresa al país de origen, esto es, los migrantes que residen en los últimos cinco años, así como aquellas personas que salen del país, el lugar al que se dirigen, como el mes y año en que salen o el mes y año de retorno, localizando con mayor precisión el tiempo y espacio de residencia.

### Emigración e inmigración de acuerdo a los censos de población

Una aproximación al cálculo de los flujos migratorios de trabajadores mexicanos puede obtenerse de las estimaciones de la migración y la migración de retorno de mexicanos hacia Estados Unidos, derivadas de los *Censos de Población*. De acuerdo a dicha fuente de información estadística, en el año 2000 el total de la población que emigró hacia Estados Unidos fue de 1 573 995, mientras que la población que inmigró alcanzó un total de 278 972, dando como resultado un saldo positivo de migrantes al exterior, de 1 295 023 emigrantes internacionales (cuadro 8). Por su parte, en 2010 la cantidad de mexicanos que emigró fue de 1 112 269, y la población que inmigró hacia México contabilizó 391 977, ge-

nerándose un saldo positivo de 720 977. De esta manera, se puede concluir que en la década del dos mil, los flujos migratorios experimentaron cambios significativos, evidenciándose un decremento de la cantidad de emigrantes internacionales y un incremento de los migrantes de retorno que regresan a México. Los cambios de los flujos migratorios parecen estar relacionado con la recesión económica de 2008 y el endurecimiento de las políticas antimigratorias instrumentadas por el gobierno de Estados Unidos.

El análisis de los cambios migratorios a nivel regional muestra que entre 2000 y 2010 los estados con mayor emigración fueron Jalisco, Guanajuato y Michoacán (cuadro 8). De igual manera, en el año 2000 los estados que muestran mayores porcentajes de migración de retorno son los mismos estados con mayor emigración. No obstante, para 2010 se aprecia que el estado de Guanajuato, que no es un estado de alta migración, mostró la mayor cantidad de migrantes de retorno.

Respecto a las características de la población migrante entre 2005 y 2010, del total de emigrantes, 74.8 % fueron hombres y el resto mujeres. A nivel estatal, destacan Baja California Sur, Sonora, Baja California y Chihuahua, por contar con las mayores participaciones de mujeres en los flujos de emigración (50.2 %, 44.8 %, 40.8 % y 37.5 %, respectivamente). Lo anterior probablemente esté relacionado con la cercanía con Estados Unidos, lo que tiende a facilitar la migración femenina.

Por lo que toca a la migración de retorno de mexicanos del exterior, se observa que los migrantes de retorno entre 2005 y 2010 representan 31.5 % del total de emigrantes en el mismo período (cuadro 9). Otro aspecto que es importante resaltar se refiere a que en algunos de los estados que contabilizaron mayor porcentaje de inmigración con respecto al flujo de emigración también exhiben un elevado porcentaje de migrantes de retorno que sólo permanecieron en Estados Unidos menos de un año, como es el caso de Baja California Sur, Nayarit y Nuevo León.

CUADRO 8. Evolución de emigración e inmigración de mexicanos a E. U., de acuerdo con los censos de población

| Estado              | 2000       |             |            | 2010       |             |            | TCPA         |               |
|---------------------|------------|-------------|------------|------------|-------------|------------|--------------|---------------|
|                     | Emigración | Inmigración | Saldo neto | Emigración | Inmigración | Saldo neto | Emigración % | Inmigración % |
| Aguascalientes      | 26 346     | 7 122       | -19 224    | 17 553     | 6 979       | -10 574    | -4.06        | -0.2          |
| Baja California     | 23 748     | 3 288       | -20 460    | 19 521     | 6 046       | -13 475    | -1.96        | 6.09          |
| Baja California Sur | 2 554      | 1 042       | -1 512     | 3 663      | 1 853       | -1 810     | 3.61         | 5.76          |
| Campeche            | 2 349      | 317         | -2 032     | 2 242      | 773         | -1 469     | -0.47        | 8.91          |
| Coahuila            | 22 531     | 5 739       | -16 792    | 16 283     | 6 375       | -9 908     | -3.25        | 1.05          |
| Colima              | 13 028     | 2 549       | -10 479    | 7 483      | 2 927       | -4 556     | -5.54        | 1.38          |
| Chiapas             | 13 028     | 2 549       | -10 479    | 22 786     | 6 782       | -16 004    | 5.59         | 9.79          |
| Chihuahua           | 51 049     | 10 994      | -40 055    | 33 968     | 10 534      | -23 434    | -4.07        | -0.43         |
| Distrito Federal    | 75 782     | 19 320      | -56 462    | 49 329     | 18 681      | -30 648    | -4.29        | -0.34         |
| Durango             | 43 337     | 7 968       | -35 369    | 19 870     | 6 797       | -13 073    | -7.8         | 1.59          |
| Guanajuato          | 165 912    | 25 863      | -140 049   | 123 186    | 34 382      | -88 804    | -2.98        | 2.85          |
| Guerrero            | 74 172     | 6 933       | -67 239    | 44 525     | 9 267       | -35 258    | -5.1         | 2.9           |
| Hidalgo             | 62 160     | 10 083      | -52 077    | 42 197     | 12 744      | -29 453    | -3.87        | 2.34          |
| Jalisco             | 176 486    | 36 782      | -139 704   | 89 311     | 34 857      | -54 454    | -6.81        | -0.54         |
| México              | 135 782    | 23 781      | -112 001   | 85 732     | 30 946      | -54 786    | -4.6         | 2.63          |

(Continúa...)

(Continuación cuadro 8)

| Estado          | 2000       |             |            | 2010       |             |            | TCPA         |               |
|-----------------|------------|-------------|------------|------------|-------------|------------|--------------|---------------|
|                 | Emigración | Inmigración | Saldo neto | Emigración | Inmigración | Saldo neto | Emigración % | Inmigración % |
| Michoacán       | 167 556    | 31 623      | -135 933   | 88 009     | 25 889      | -62 120    | -6.44        | -2            |
| Morelos         | 45 949     | 6 035       | -39 914    | 21 806     | 6 292       | -15 514    | -7.45        | 0.42          |
| Nayarit         | 25 619     | 5 410       | -20 209    | 16 079     | 8 512       | -7 567     | -4.66        | 4.53          |
| Nuevo León      | 35 665     | 9 979       | -25 686    | 18 654     | 7 755       | -10 899    | -6.48        | -2.52         |
| Oaxaca          | 56 990     | 5 380       | -51 610    | 60 405     | 50 833      | -9 572     | 0.58         | 22.46         |
| Puebla          | 11 085     | 1 071       | -10 014    | 76 120     | 18 418      | -57 702    | 19.27        | 28.45         |
| Querétaro       | 25 925     | 5 574       | -20 351    | 29 132     | 9 348       | -19 784    | 1.17         | 5.17          |
| Quintana Roo    | 3 283      | 979         | -2 304     | 5 564      | 2 191       | -3 373     | 5.28         | 8.06          |
| San Luis Potosí | 62 676     | 7 943       | -54 733    | 35 633     | 9 943       | -25 690    | -5.65        | 2.25          |
| Sinaloa         | 35 531     | 6 595       | -28 936    | 16 452     | 6 382       | -10 070    | -7.7         | -0.33         |
| Sonora          | 14 275     | 2 461       | -11 814    | 19 604     | 8 157       | -11 447    | 3.17         | 11.98         |
| Tabasco         | 4 041      | 899         | -3 142     | 6 675      | 2 476       | -4 199     | 5.02         | 10.13         |
| Tamaulipas      | 33 405     | 4 976       | -28 429    | 23 189     | 8 498       | -14 691    | -3.65        | 5.35          |
| Tlaxcala        | 9 264      | 1 466       | -7 798     | 13 282     | 4 248       | -9 034     | 3.6          | 10.64         |
| Veracruz        | 81 334     | 10 159      | -71 175    | 64 806     | 20 284      | -44 522    | -2.27        | 6.91          |
| Yucatán         | 6 343      | 1 236       | -5 107     | 7 393      | 2 420       | -4 973     | 1.53         | 6.72          |
| Zacatecas       | 66 790     | 12 856      | -53 934    | 31 817     | 10 338      | -21 429    | -7.42        | -2.13         |

(Continúa...)

(Continuación cuadro 8)

| Estado | 2000       |             |            | 2010       |             |            | TCPA         |               |
|--------|------------|-------------|------------|------------|-------------|------------|--------------|---------------|
|        | Emigración | Inmigración | Saldo neto | Emigración | Inmigración | Saldo neto | Emigración % | Inmigración % |
| Total  | 1 573 995  | 278 972     | -1 295 023 | 1 112 269  | 391 977     | -720 292   |              |               |

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del *Censo de población y vivienda 2000 y 2010* (Inegi), para determinar la emigración e inmigración 2000 de debe contemplar el factor de ponderación (FAC); por cada base estatal se codifica la variable fac a numérica y se pondera con el programa spss; para cada estado se determina la frecuencia de la variable país al que se fue (mpdesort\_c) y condición de residencia (mpaires).

### CUADRO 9. México: Estados de mayor concentración migratoria

| Emigración       | 2000       |                  |            | 2010       |             |                  | Emigración | Inmigración |
|------------------|------------|------------------|------------|------------|-------------|------------------|------------|-------------|
|                  | Emigración | Inmigración      | Saldo neto | Emigración | Inmigración | Saldo neto       |            |             |
| Jalisco          | 176 486    | Jalisco          | 36 782     | Guanajuato | 123 186     | Oaxaca           | 50 833     |             |
| Michoacán        | 167 556    | Michoacán        | 31 623     | Jalisco    | 89 311      | Jalisco          | 34 857     |             |
| Guanajuato       | 165 912    | Guanajuato       | 25 863     | Michoacán  | 88 009      | Guanajuato       | 34 382     |             |
| México           | 135 782    | México           | 23 781     | México     | 85 732      | México           | 30 946     |             |
| Veracruz         | 81 334     | Distrito Federal | 19 320     | Puebla     | 76 120      | Michoacán        | 25 889     |             |
| Distrito Federal | 75 782     | Zacatecas        | 12 856     | Veracruz   | 64 806      | Veracruz         | 20 284     |             |
| Guerrero         | 74 172     | Chihuahua        | 10 994     | Oaxaca     | 60 405      | Distrito Federal | 18 681     |             |

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del *Censo de población y vivienda 2000 y 2010* (Inegi).

## Evolución de los flujos de trabajadores migrantes mexicanos con base en la ENOE

Considerando que los *Censos de Población* se publican cada 10 años y que los “Conteos quinquenales” contienen el mismo nivel de información para calcular la emigración e inmigración, no existe la posibilidad de realizar un seguimiento periódico más cercano del comportamiento y cambios de los flujos migratorios con esta base de datos.

Siguiendo la metodología desarrollada en Inegi (Mera, 2009) se realizaron cálculos de la emigración hacia Estados Unidos y la inmigración de trabajadores desde dicho país hacia México para el período 2006-2010 de la emigración de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos. Los resultados del crecimiento trimestral de los flujos migratorios acumulados bianualmente muestran que desde el primer trimestre de 2006 los flujos de trabajadores migrantes al exterior se han reducido constantemente, pasando de 1 546 688 emigrantes en el bienio 2006/1-2007/4 a 999 071, en el bienio 2008/1-2009/4, y 748 312 en el bienio 2009/2-2011/1 (cuadro 10). Por tanto, el cambio de intensidad en el crecimiento de los flujos de migrantes hacia Estados Unidos se efectúa simultáneamente en la desaceleración económica de Estados Unidos, iniciada en 2008, y el endurecimiento de las políticas antimigratorias de ese país.

Por su parte, se destaca que la migración de retorno ha mostrado un crecimiento oscilatorio trimestral con una tendencia decreciente, los flujos de trabajadores migrantes de retorno experimentaron un decremento en el período, con excepción del bienio 2007/4-2009/3, en el que se refleja el impacto de la recesión económica internacional sufrida entre 2008 y 2009. Por su parte, los cálculos trimestrales muestran que hubo aumentos importantes en los flujos de inmigrantes para el cuarto trimestre de 2007, el cuarto trimestre de 2008 y el primer y tercer trimestre de 2009 (cuadro 11).

CUADRO 10. México: Inmigración y emigración por estados;  
del segundo trimestre de 2006 al primer trimestre de 2008

| <i>Emigración</i> |                  |          | <i>Inmigración</i> |                  |          |
|-------------------|------------------|----------|--------------------|------------------|----------|
| <i>Estado</i>     | <i>Otro país</i> | <i>%</i> | <i>Estado</i>      | <i>Otro país</i> | <i>%</i> |
| Guanajuato        | 164 698          | 11.09    | Jalisco            | 88 185           | 9.31     |
| Michoacán         | 123 766          | 8.34     | Estado de México   | 86 239           | 9.10     |
| Estado de México  | 120 473          | 8.11     | Guanajuato         | 83 524           | 8.82     |
| Jalisco           | 110 585          | 7.45     | Guerrero           | 59 576           | 6.29     |
| Puebla            | 81 975           | 5.52     | Michoacán          | 54 780           | 5.78     |
| Oaxaca            | 68 867           | 4.64     | Tamaulipas         | 45 720           | 4.83     |
| Guerrero          | 67 142           | 4.52     | Oaxaca             | 40 060           | 4.23     |
| Chiapas           | 61 435           | 4.14     | Chihuahua          | 39 829           | 4.20     |
| Tamaulipas        | 59 314           | 3.99     | Puebla             | 36 757           | 3.88     |
| Chihuahua         | 54 375           | 3.66     | Veracruz           | 29 898           | 3.16     |
| Baja California   | 53 752           | 3.62     | Hidalgo            | 29 502           | 3.11     |
| Veracruz          | 52 354           | 3.53     | Morelos            | 29 083           | 3.07     |
| Distrito Federal  | 50 707           | 3.42     | Distrito Federal   | 27 236           | 2.87     |
| Zacatecas         | 48 446           | 3.26     | Querétaro          | 25 687           | 2.71     |
| Hidalgo           | 43 023           | 2.90     | Nayarit            | 25 468           | 2.69     |
| San Luis Potosí   | 41 067           | 2.77     | San Luis Potosí    | 24 667           | 2.60     |
| Querétaro         | 32 938           | 2.22     | Chiapas            | 23 894           | 2.52     |
| Sonora            | 31 570           | 2.13     | Nuevo León         | 21 656           | 2.29     |
| Nuevo León        | 28 211           | 1.90     | Zacatecas          | 21 590           | 2.28     |
| Morelos           | 25 468           | 1.72     | Sinaloa            | 21 569           | 2.28     |
| Coahuila          | 25 314           | 1.70     | Tlaxcala           | 18 660           | 1.97     |
| Aguascalientes    | 24 097           | 1.62     | Durango            | 17 083           | 1.80     |
| Nayarit           | 23 785           | 1.60     | Baja California    | 15 332           | 1.62     |
| Durango           | 22 483           | 1.51     | Sonora             | 15 124           | 1.60     |
| Sinaloa           | 19 290           | 1.30     | Aguascalientes     | 14 002           | 1.48     |
| Tlaxcala          | 17 896           | 1.21     | Coahuila           | 11 623           | 1.23     |
| Tabasco           | 9 063            | 0.61     | Tabasco            | 9 054            | 0.96     |
| Colima            | 7 873            | 0.53     | Yucatán            | 7 503            | 0.79     |
| Yucatán           | 4 729            | 0.32     | Colima             | 7 405            | 0.78     |

(Continúa...)

(Continuación cuadro 10)

|                     |                  |      |                     |                |      |
|---------------------|------------------|------|---------------------|----------------|------|
| Quintana Roo        | 4 009            | 0.27 | Baja California Sur | 6 882          | 0.73 |
| Campeche            | 3 774            | 0.25 | Quintana Roo        | 6 542          | 0.69 |
| Baja California Sur | 2 339            | 0.16 | Campeche            | 3 275          | 0.35 |
| <i>Total</i>        | <i>1 484 818</i> |      |                     | <i>947 405</i> |      |

*Fuente:* Elaboración propia con datos de la ENOE, se empató trimestre a trimestre, tomando en cuenta las variables de la llave con el municipio, se realizaron tablas de contingencia para determinar la participación porcentual estatal de acumulación bianual; trimestres: 2-2006 a 1-2008.

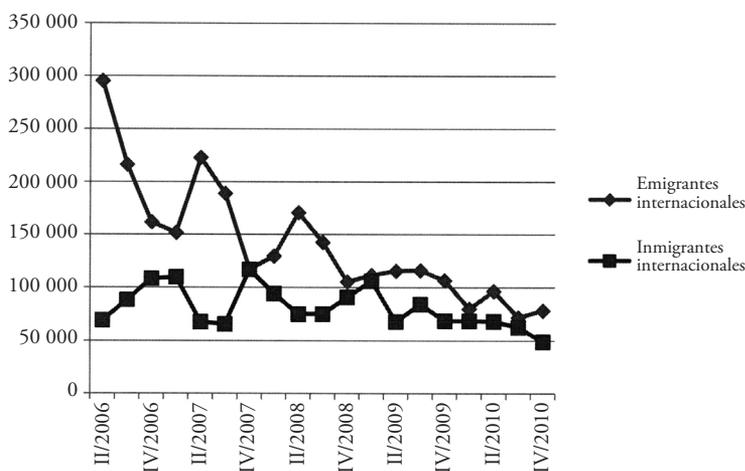
CUADRO 11. Evolución trimestral de los flujos migratorios de trabajadores mexicanos

| <i>Período</i> | <i>Emigrantes internacionales</i> | <i>Inmigrantes internacionales</i> | <i>Saldo neto</i> |
|----------------|-----------------------------------|------------------------------------|-------------------|
| ii/2006        | 295 538                           | 69 202                             | 226 336           |
| iii/2006       | 216 486                           | 88 519                             | 127 967           |
| iv/2006        | 161 824                           | 108 513                            | 53 311            |
| i/2007         | 151 783                           | 109 925                            | 41 858            |
| ii/2007        | 222 766                           | 67 844                             | 154 922           |
| iii/2007       | 189 271                           | 65 694                             | 123 577           |
| iv/2007        | 117 444                           | 117 121                            | 323               |
| i/2008         | 129 706                           | 94 304                             | 35 402            |
| ii/2008        | 170 838                           | 75 045                             | 95 793            |
| iii/2008       | 142 684                           | 75 128                             | 67 556            |
| iv/2008        | 105 415                           | 90 945                             | 14 470            |
| i/2009         | 111 744                           | 106 073                            | 5 671             |
| ii/2009        | 115 742                           | 67 837                             | 47 905            |
| iii/2009       | 116 212                           | 84 337                             | 31 875            |
| iv/2009        | 106 730                           | 68 681                             | 38 049            |
| i/2010         | 79 933                            | 68 647                             | 11 286            |
| ii/2010        | 96 688                            | 68 245                             | 28 443            |
| iii/2010       | 71 763                            | 62 734                             | 9 029             |
| iv/2010        | 78 597                            | 49 066                             | 29 531            |
| TCPTrim        | -6.97 %                           | -1.18 %                            |                   |

*Fuente:* Elaboración propia con base en información trimestral de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), Inegi; base empatada de acuerdo a las variables de la llave y tomando además en consideración el municipio.

Por ello, puede concluirse que la información proporcionada por la ENOE indica que, por una parte, existe una tendencia decreciente tanto de los flujos de emigrantes y, en menor medida, de los flujos de inmigrantes. Por otra parte, se aprecia que la coyuntura de la recesión económica tuvo un impacto en los flujos de migrantes de retorno, lo que redujo considerablemente el saldo migratorio en algunos trimestres de 2009 (gráfica 2). Así, las oscilaciones de los flujos migratorios parecen derivar directamente de las condiciones del mercado laboral de Estados Unidos en el que, como se mencionó, existe un alto nivel de desempleo que ha limitado la posibilidad laboral para nuevos trabajadores migrantes en Estados Unidos, reduciendo su acceso a este mercado laboral y, por otra parte, el endurecimiento de las políticas migratorias parece determinar un freno a los flujos migratorios.

GRÁFICA 2. Evolución migratoria internacional trimestral (2006/II a 2010/IV)



*Fuente:* Elaboración propia con microdatos obtenidos de la ENOE 2006-2011, se empató la base con la llave y se incluyó además el municipio, luego se realizaron tablas de contingencia para los emigrantes e inmigrantes por trimestre.

Finalmente, los flujos migratorios por estados muestran que, en lo que va del segundo trimestre de 2006 al primer trimestre de 2008, los estados con más flujos de trabajadores emigrantes hacia Estados Unidos fueron Guanajuato, Michoacán, Estado de México y Jalisco, con 11.01 %, 8.34 %, 8.11 % y 7.45 % del total (cuadro 6). Por su parte, los estados que experimentaron mayores flujos migratorios fueron Jalisco, Estado de México, Guanajuato y Guerrero, con 9.31 %, 9.10 %, 8.82 %, 6.29 % del total de migrantes que retornan a México. Así mismo, se destaca que para el bienio del segundo semestre de 2008 al primer semestre de 2010 se aprecia que Guanajuato y Michoacán se convirtieron en los primeros estados que generan tanto migrantes hacia Estados Unidos como migración de retorno.

*Impacto del desempleo de la economía de Estados Unidos en el flujo de migrantes mexicanos*

Aspectos teóricos

Este trabajo se fundamenta en un enfoque teórico que permite incorporar los efectos macroeconómicos de la recesión internacional en las decisiones de migración, a partir de los impactos en las variables macroeconómicas de México y Estados Unidos, particularmente el PIB y la tasa de desempleo. Por ello, se establece un modelo en el que la determinación de los flujos migratorios se genera a partir de la estimación de los valores a futuro de los ingresos esperados de los trabajadores en el país receptor y el país emisor de migrantes:

$$V(0) = \int_{t=0}^n [P(t) - Y_u(t) - Y_i(t)]e^{-rt} dt - C(0) \dots\dots\dots 1$$

Donde:

$V(0)$  = valor presente descontado de la ganancia neta de la migración de México a Estados Unidos, en un espacio de tiempo  $t$

$P(t)$  = representa la probabilidad de obtener un trabajo en Estados Unidos

$Y_u$  y  $Y_i$  = son los ingresos promedio en Estados Unidos y México

$i$  = es la tasa de descuento de la preferencia de tiempo de los migrantes

$C$  = es el costo de migración

Por tanto, las decisiones de migración, ya sea para emigrar o inmigrar, dependen de las diferencias entre los ingresos de los dos países y la probabilidad de obtener un empleo. Cuando  $V(0) > 0$  los trabajadores decidirán emigrar, cuando  $V(0) = 0$  no habrá migración, y cuando  $V(0) < 0$  los trabajadores inmigrarán a su país de origen.

Es importante señalar que la probabilidad de obtener un trabajo, estaría en función de la proporción entre la creación de nuevos empleos en Estados Unidos respecto al número acumulado de trabajadores en busca de empleo en dicho país, en el período  $t$ . Entonces, siguiendo a Todaro (1969), Arellano (1981) y Riadh (1998), la migración puede expresarse en función de la probabilidad de encontrar un trabajo en Estados Unidos y de los diferenciales de ingreso entre los dos países:

$$\frac{M}{L_d} = f(P, S), \quad \frac{\partial f}{\partial P} > 0, \quad \frac{\partial f}{\partial S} > 0 \dots\dots\dots 2$$

Donde:

$M$  = migrantes en el período

$L$  = fuerza de trabajo en Estados Unidos

$P$  = probabilidad de encontrar un trabajo

$S = S_u / S_m$  = la razón de salarios en Estados Unidos y México

La probabilidad de que trabajadores mexicanos encuentren un trabajo en Estados Unidos depende del empleo en dicho país ( $E$ ) y la tasa de crecimiento de ese empleo en el tiempo.

$$g = \left( \frac{dE}{dt} / E \right) :$$

$$P = \frac{E}{U} = g \frac{E}{U} = g \frac{1-u}{u} \dots\dots\dots 3$$

Donde la tasa de desempleo ( $u$ ), que se define como la proporción de trabajadores desempleados respecto a la fuerza de trabajo total en Estados Unidos ( $e$ ), es:

$$u = \frac{U}{L} = 1 - e \dots\dots\dots 4$$

Si consideramos que ( $\beta$ ) es la tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo, la cual se asume puede ser impactada por el crecimiento natural de la fuerza de trabajo, y otros factores como la recesión económica, el cambio en el nivel de trabajadores migrantes de México será igual al empleo de trabajadores en Estados Unidos, menos el crecimiento de trabajadores estadounidenses:

$$M = E - \beta L \dots\dots\dots 5$$

Combinando las ecuaciones 2 y 5 se obtienen los determinantes del nivel de trabajadores migratorios en Estados Unidos:

$$M = LF\left(g \frac{1-u}{u}, W\right) + gE - \beta L \dots\dots\dots 6$$

Así, las decisiones de migrar por parte de los trabajadores mexicanos, desde el punto de vista económico, dependen de tres factores fundamentales: la probabilidad de obtener un empleo, que a su vez está determinada por la tasa de desempleo y las diferencias de ingresos entre los dos países; y del crecimiento del empleo y de la fuerza de trabajo en Estados Unidos. Es decir, no sólo el diferencial salarial sino que también las condiciones del mercado laboral en Estados Unidos y de políticas y choques externos (que afectan la apertura de nuevos trabajos y el número de trabajos empleados) son factores que determinan los flujos migratorios. Por tanto, este enfoque permite entonces entender la lógica de los movimientos migratorios hacia y desde Estados Unidos por parte de los trabajadores migrantes mexicanos, más allá de los diferenciales salariales entre ambos países.

### Metodología de estimación

Con el objeto de analizar los determinantes de las tendencias de los flujos migratorios, se estimó un modelo de regresión Probit. A partir de esta metodología es posible definir qué factores económicos determinan la probabilidad de los flujos de migración y de migración de retorno de trabajadores mexicanos.

La regresión Probit es un modelo dicotómico que genera resultados binarios de las variables, a través de utilizar la inversa de la distribución normal de probabilidad. Para el presente estudio, la variable dependiente está representada por la variable dicotómica  $Y$  es igual a 1, si los trabajadores mexicanos emigran, y 0 si inmigran, lo cual se construye de la siguiente manera:

$$\text{Flujos de trabajadores} \begin{cases} \text{Emigran} & Z_i > Z_i^* \\ \text{Inmigran} & Z_i \leq Z_i^* \end{cases}$$

Donde  $Z$  es un índice teórico continuo que permite distinguir las decisiones de migración. La variable  $Z_i^*$  se calcula por medio de una función de probabilidad normal acumulativa.<sup>7</sup> La variable de probabilidad  $P_i$  es función de esa índice  $Z$ , y de la función acumulativa, y se encuentra en un intervalo (0,1). Formalmente, el modelo Probit aplicado a las decisiones sobre emigración e inmigración se determina de la siguiente manera:

$$Z_i = F^{-1}(P_i^*) = \alpha + \beta_1(\text{tdm1}) + \beta_2(\text{pibusa}) + \beta_3(\text{Apren}) + \beta_4(\text{patfron})$$

Donde:

$P_i$  = probabilidad de que un trabajador decida migrar a Estados Unidos (estimación de la función de probabilidad condicional)

$\beta_1$  = tasa de desempleo estatal rezagada en México

$\beta_2$  = PIB estatal de México

$\beta_3$  = aprensiones de migrantes mexicanos de la patrulla fronteriza

$\beta_4$  = número de empleados de la patrulla fronteriza

Las bases de datos para el modelo Probit se obtuvieron, para el caso de los flujos de migración y migración de retorno, de la ENOE (Inegi, 2007a, 2007b, 2010, 2011), desde el primer trimestre de 2006 al cuarto trimestre de 2010, las variables de las

---

<sup>7</sup>  $P_i = F(Z_i) = \frac{1}{\sqrt{2\pi}} \int_{-\infty}^{Z_i} e^{-s^2/2} ds$

tasas de desempleo de México son las publicadas por el Banco de Información Económica (BIE) del Inegi; el PIB de los estados de México se obtuvo del Sistema de Cuentas Nacionales del Inegi; el PIB de Estados Unidos se recopiló del Bureau of Economic Statistics (BEA); los números de aprehensiones y de empleados de la patrulla fronteriza se obtuvieron del United States Border Patrol Fiscal Year of Apprehension and Staffing Statistics.

## Resultados

Los resultados del modelo Probit mostraron coeficientes estadísticamente significativos (cuadro 12). Tanto el coeficiente del PIB estatal de México como la tasa de desempleo mostraron los signos esperados. Así, por una parte, el coeficiente del PIB fue negativo con respecto a la variable dicotómica, reflejando que una mayor actividad económica al nivel de los estados del país genera un menor flujo de migrantes hacia Estados Unidos y un crecimiento de la migración de retorno. Por su parte, la tasa de desempleo por estado de México, rezagada un trimestre, presentó un coeficiente positivo, lo que significa que cuando se eleva la tasa de desempleo se eleva la migración.

En cuanto a la variable del PIB de Estados Unidos, muestra un coeficiente positivo con respecto a la variable dependiente, lo que implica que la actividad económica de Estados Unidos estimula la probabilidad de que los flujos de trabajadores mexicanos migren hacia Estados Unidos. Así mismo, la tasa de desempleo de Estados Unidos exhibió un signo negativo, por lo que el mercado laboral de este país es también un freno de los flujos migratorios de trabajadores mexicanos hacia el mismo.

CUADRO 12. Modelo Probit, VD: emigración = 1, inmigración = 0

| Observaciones: 4 688 345, 2006/1-2010-4 |            |           |        |     |                               |            |
|---|------------|-----------|--------|-----|-------------------------------|------------|
| Vd                                      | coef       | Std. err. | z      | P>z | [95 % Intervalo de confianza] |            |
| PIBeMx                                  | -0.0228651 | 0.0006941 | -32.94 | 0   | -0.0242254                    | -0.0215047 |
| TdMx1                                   | 0.0015249  | 0.00043   | 3.55   | 0   | 0.0006821                     | 0.0023677  |
| PIBEU                                   | 0.0189289  | 0.0002086 | 90.76  | 0   | 0.0185202                     | 0.0193377  |
| TdEU                                    | -0.0228651 | 0.0006941 | -32.94 | 0   | -0.0242254                    | -0.0215047 |
| APREN                                   | 1.51E-07   | 1.75E-08  | 8.61   | 0   | 1.17E-07                      | 1.85E-07   |
| PATFRON                                 | -1.49E-05  | 1.29E-06  | -11.49 | 0   | -1.74E-05                     | -1.23E-05  |
| Cons                                    | 0.612148   | 0.0322844 | 18.96  | 0   | 0.5488717                     | 0.6754243  |
| Log likelihood =                        | -3054141.9 |           |        |     |                               |            |
| LR chi2(4) =                            | 53524.65   |           |        |     |                               |            |
| Prob > chi2 =                           | 0          |           |        |     |                               |            |
| Pseudo R2 =                             | 0.09       |           |        |     |                               |            |

PIBeMx = PIB estados de México; TdMx1 = tasa de desempleo estatal de México rezagada un trimestre; PIBEU = tasa de crecimiento del PIB de Estados Unidos; TdEU = tasa de desempleo de Estados Unidos; APREN = crecimiento anual de las aprehensiones de migrantes mexicanos; PATFRON = crecimiento del número de empleados de la patrulla fronteriza de Estados Unidos.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), Banco de Información Económica (BIE), el Bureau of Economic Statistics (BEA) y de United States Border Patrol Fiscal Year of Apprehension and Staffing Statistics.

Finalmente, como variables *proxy* de las políticas antimigratorias se incluyeron el número de aprehensiones realizadas por la patrulla fronteriza y el número de agentes fronterizos. El coeficiente de la variable de aprehensiones se mostró positivo, mientras que el coeficiente de la variable de patrulla fronteriza fue negativo. Debido a que el incremento de empleados de la patrulla fronteriza creció constantemente durante la década del dos mil, mientras que las aprehensiones se redujeron, puede concluirse que el coeficiente que expresa mejor los crecientes obstáculos derivados de la política antimigratoria es el del número de empleados de la patrulla fronteriza, que además muestra un coeficiente negativo respecto a la probabilidad de migración hacia Estados Unidos.

De esta manera, las estimaciones soportan la perspectiva que considera que tanto los aspectos relacionados a los diferenciales salariales y las condiciones del empleo como los aspectos que tienen que ver con las políticas migratorias de contención de la migración han incidido en la reconfiguración de los flujos migratorios de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos.

## Evolución de la migración circular y de retorno en México

En este apartado se analizan los factores que han impactado la duración de la experiencia migratoria de los trabajadores mexicanos temporales y permanentes en Estados Unidos. Una característica de la migración contemporánea es el proceso circular y repetido de movimientos de migrantes entre el país origen y el país destino de los migrantes. Por ello, es importante estimar los flujos de migración circular y los determinantes del tiempo de duración de los migrantes mexicanos en Estados Unidos (Ranney y Kossoudji, 1983). Como se ha documentado, una gran parte de la investigación empírica y teórica se ha enfocado al paradigma de la migración permanente. Sin embargo, los trabajadores migrantes no siempre buscan establecerse permanentemente en los países de destino, no obstante que las políticas restrictivas y las barreras a la migración tienden a empujar a los migrantes a buscar permanecer por más tiempo en el país destino.

Debido al incremento de los flujos de migrantes tanto en Norteamérica como en Europa, los gobiernos de estas regiones han buscado establecer mecanismos para regular la migración y balancear la demanda de trabajo calificado y no calificado. Consecuentemente, el tema de la reforma migratoria ha sido debatido intensamente en los países industrializados (Estados Unidos, Francia, España, Alemania). Las particularidades de la instrumentación en las que dichos programas se desarrollan en diferentes instituciones multilaterales como la Organización Mundial del Comercio (OMC), en los que se consideran varias formas de migración temporal como las negociaciones de trabajadores-huésped y las discusiones de los movimientos transfronterizos revisados en la ronda de Doha (Schiff, 2007).

La migración laboral temporal se convertido en un tema muy relevante en la medida en que en los países desarrollados, con una transición demográfica agotada, se ha experimentado una escasez de oferta de trabajo calificada y no calificada. Adicionalmente, la expansión de la migración en la década de 1990 también ha reflejado la falta de consenso en la admisión de trabajadores migrantes permanentes.

En el caso de la migración mexicana, se aprecia que una proporción importante de migrantes no se establece permanentemente en Estados Unidos (Massey *et al.*, 1987; Reyes, 1987). De hecho, los flujos migratorios pueden ser divididos en dos grupos: los trabajadores con el objetivo de quedarse permanentemente en el país destino, como resultado de las condiciones económicas, vínculos familiares y sociales o las acciones emprendidas por los gobiernos (Cornelius, 1976), Massey *et al.*, 1987); y los flujos migratorios que tienen el objetivo de regresar al país de origen, lo que genera flujos de migración circular o repetida.

La razón principal para el crecimiento de la migración circular es una combinación de las preferencias por la cultura, las ligas familiares, la falta de oportunidades de empleo en el país de origen que se adicionan al objetivo de enviar remesas a los hogares y las limitaciones de acceso el país destino. En ese sentido, la duración del tiempo de la experiencia o viaje migratorio depende tanto de factores económicos, los costos de oportunidad de la migración, los lazos culturales, familiares y las barreras institucionales (Lindstrom, 1996).

Por ello, las políticas migratorias de Estados Unidos deben ser incorporadas al conjunto de factores que determinan la duración de la migración, en la medida en que imponen mayores restricciones para el cruce internacional de migrantes mexicanos hacia dicho país. Es decir, al efecto de los factores socioeconómicos del país de origen y los potenciales beneficios de migrar a Estados Unidos, los flujos migratorios se han visto afectados por las políticas de control emprendidas por el gobierno de este país.

*La duración del viaje migratorio*

Para el caso de la migración mexicana existe escasa literatura sobre la migración circular y las contribuciones se han desarrollado principalmente en el campo de la sociología, como el caso del trabajo de Massey y Espinoza (1997), en el cual subrayan que la migración hacia Estados Unidos, en gran medida, se compone de un flujo de migración circular. De acuerdo con este estudio, una vez que se lleva a cabo el primer viaje, los migrantes tienen una alta probabilidad de repetir el viaje migratorio de nuevo. Cada movimiento migratorio genera probabilidades crecientes de establecer una migración circular que se retroalimenta a través de la acumulación de capital específico en la migración.

De esta manera, la migración mexicana ha sido definida por un importante flujo de migración circular entre México y Estados Unidos. Este tipo de migración ha creado desafíos importantes tanto para los tomadores de decisiones políticas como para los investigadores especializados en ambos países. Esta característica de la migración mexicana hacia Estados Unidos ha sido documentada por diferentes autores, como Cornelius (1976), Mines y De Janvry (1982); Ranney y Kossoudji (1983); Massey *et al.* (1987); White, Bean y Espenshade (1990); Lindstrom (1996); y Reyes (1987). En dichos trabajos se ha subrayado el patrón temporal de un segmento de los flujos migratorios, sus determinantes en el país de origen y el país destino y en las comunidades binacionales.

Así, por una parte, la migración de retorno puede ser considerada como un evento único, pero la migración circular puede ser enfocada como un proceso de continuo movimiento y, desde la perspectiva económica, puede ser considerada como un mecanismo para optimizar la situación económica al nivel social y personal de los migrantes en cada período de tiempo específico. En ese sentido, los fundamentos de la migración vinculan la ganancia esperada derivada de las posibilidades de viajar de ida y venida entre los países de origen y destino.

Por ello, se considera importante analizar la habilidad para ir y venir repetidamente entre el país origen y destino de los flujos migratorios de trabajadores mexicanos. Cabe destacar que la migración tradicional estaba principalmente ligada a trabajadores hombres que regularmente regresaban a sus hogares en México para mantener económicamente a las familias con el dinero obtenido en Estados Unidos. No obstante, actualmente, como consecuencia del enorme control de los cruces fronterizos, las decisiones entre permanecer o migrar temporalmente se han inclinado hacia la permanencia y a buscar reunir las familias de los trabajadores migrantes en dicho país.

Por esa razón, otros factores que han determinado la duración del viaje migratorio se relacionan con la naturaleza temporal de ciertos flujos migratorios y los factores culturales: no obstante, después del 11 de septiembre de 2001, las políticas antimigratorias se han convertido en gran obstáculo para el cruce fronterizo entre México y Estados Unidos, lo que ha creado un nuevo contexto político que debe ser considerado en el análisis de la duración del viaje migratorio.

Finalmente, debe destacarse un aspecto que hace importante el análisis de los factores que determinan la duración de la experiencia migratoria, el cual se relaciona con el desarrollo y establecimiento de políticas migratorias orientadas a regularizar los flujos de migrantes entre ambos países y elaborar un perfil de las características de la naturaleza de la oferta de trabajo temporal mexicana en Estados Unidos. Por tanto, para abordar el análisis de la oferta de trabajo de fuerza de trabajo migratoria deben considerarse tanto el número de migrantes como el tiempo de permanencia en Estados Unidos (Lindstrom, 1996).

Estimaciones de la duración del viaje de migrantes mexicanos

La migración circular está vinculada a la migración indocumentada debido a la naturaleza de los flujos de migración masiva de

mexicanos hacia Estados Unidos. Por ello, la duración del viaje de los migrantes se ha extendido como respuesta a las barreras erigidas para controlar la entrada de migrantes. Como consecuencia de lo anterior y de las implicaciones en términos de los costos de la migración, tanto psicológicos como económicos, las decisiones de los migrantes se han concentrado en incrementar el tipo de residencia en Estados Unidos, una vez que entran a este país. Por ello, se realizó un ejercicio para determinar las tendencias de la migración circular con base en la información de la encuesta de migración *Mexican Migration Project* (MMP) sobre el tiempo de permanencia de los migrantes entrevistados.

### Base de datos

La encuesta MMP genera información sobre comunidades mexicanas desde 1987. Brinda datos sobre las características demográficas, socioeconómicas y también del viaje migratorio. Además, contiene información sobre la experiencia de los migrantes en Estados Unidos, la situación laboral y sobre las redes de comunidades. Y proporciona también información representativa al nivel de comunidades de la mayoría de los estados de México, para migrantes mexicanos autorizados y no autorizados en Estados Unidos.<sup>1</sup>

Con el propósito de poder analizar las tendencias de los flujos de migración circular se construyó una muestra de hogares del total de comunidades para el período 1987-2007, que sumó 59 426 observaciones que se utilizaron para definir el perfil social, económico y demográfico de dicha muestra. De esta manera, se aprecia que los jefes de familia se dividían en 55 947 hombres y 3 480 mujeres, con 84 % de los hogares con jefes de familia casados (cuadro 1).

---

<sup>1</sup>Aguascalientes, Baja California, Chihuahua, Colima, Durango, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, México, Michoacán, Morelos, Nayarit, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Tlaxcala, Veracruz y Zacatecas.

CUADRO 1. Características socioeconómicas de los migrantes, 1987-2007

| <i>Género</i>       |                   |                             |
|---------------------|-------------------|-----------------------------|
|                     | <i>Frecuencia</i> | <i>Porcentaje</i>           |
| Hombre              | 55 947            | 94.14                       |
| Mujer               | 3 480             | 5.86                        |
| Total               | 59 427            | 100.00                      |
| <i>Edad</i>         |                   |                             |
|                     | <i>Promedio</i>   | <i>Desviación estándar</i>  |
|                     | 44.77             | 14.74                       |
| <i>Estado civil</i> |                   |                             |
|                     | <i>Porcentaje</i> | <i>Porcentaje acumulado</i> |
| No casado           | 3.34              | 3.34                        |
| Casado              | 84.02             | 87.35                       |
| Unión consensual    | 4.41              | 91.76                       |
| Viudos              | 4.16              | 95.93                       |
| Divorciados         | 1.70              | 97.63                       |
| Separados           | 2.37              | 100.00                      |
| <i>Educación</i>    |                   |                             |
|                     | <i>Promedio</i>   | <i>Desviación estándar</i>  |
| Años de educación   | 5.87              | 4.23                        |

*Fuente:* MMP Survey 18, 2007. University of Princeton y Universidad de Guadalajara, <mmp.opr.princeton.edu/>.

Respecto a la variables de capital humano, el nivel de educación de los migrantes fue bajo, con un promedio en el período de 5.9 años de educación.<sup>2</sup> Con relación a la principal ocupación de los migrantes mexicanos se realizó una clasificación de acuerdo a las habilidades laborales en dos tipos: baja habilidad laboral y alta habilidad laboral. Esta categorización está basada en una amplia varie-

<sup>2</sup>Estimaciones propias con datos de la encuesta MMP 18, 2007, University of Princeton y Universidad de Guadalajara, <mmp.opr.princeton.edu/>.

dad de actividades laborales que reflejan el nivel de educación y las habilidades laborales adquiridas en el trabajo, de acuerdo a la MMP.<sup>3</sup> La clasificación demostró que 79 % de los trabajadores migrantes pertenecían al grupo de trabajo no calificado y 20.2 % al calificado.<sup>4</sup>

La información de la experiencia migratoria muestra los siguientes resultados: de acuerdo con la muestra, 55.2 % de los migrantes mexicanos que entraron a Estados Unidos no contaban con documentos para entrar; 24 % fueron residentes legales; 8.8 % fueron turistas temporales; y 2.7 % ciudadanos (cuadro 2). Un aspecto relevante de la experiencia migratoria se relaciona con el número de viajes que han realizado los migrantes entrevistados. De acuerdo con la información de la MMP, los viajes que emprendieron los migrantes pueden clasificarse de la siguiente manera: 42.9 % entraron a Estados Unidos solamente una vez; 22.2 % entraron dos veces; 11.1 % han hecho tres viajes; y 5.6 % cuatro viajes. Así mismo, ha sido la experiencia de los migrantes en promedio de 8.5 años (102 meses), no obstante, es necesario señalar que 50 % de la muestra tuvo una duración de menos de cuatro años.<sup>5</sup> Finalmente, 54.9 % declaró haber contratado familiares cuando llegaron a Estados Unidos, mientras que 64.7 % contactaron a miembros de la comunidad (cuadro 3). Así pues, las redes sociales y familiares parecen ser un factor importante en la facilitación de los flujos migratorios, al hacer posible que los migrantes mexicanos reduzcan el tiempo de búsqueda para encontrar trabajo.

---

<sup>3</sup>El primer grupo está compuesto por las siguientes ocupaciones: desempleado, hogar, estudiante, retirados, trabajadores agrícolas, comerciantes al menudeo, artesanos, trabajadores no calificados, operadores de vehículos industriales, vendedores ambulantes, meseros, personal de seguridad, secretarías, culturistas de datos y mineros. Por otra parte, el grupo de los trabajadores calificados incluye a profesionales técnicos, trabajadores de la educación, administradores, empresarios y supervisores.

<sup>4</sup>Con base en estimaciones de la MMP, Survey MMP118.

<sup>5</sup>Con base en la encuesta MMP118. La variable que indica la cantidad total de experiencia de trabajo en Estados Unidos (USEXP): si el número de viajes es igual a 0, entonces la USEXP es igual a 0; si el número de viajes es 1, la USEXP iguala al número de meses de duración del primer viaje; si el número de viajes es 2, el USEXP iguala a la suma de la duración del primer y segundo viaje de migración; si los viajes a Estados Unidos son más de dos, el USEXP es igual al número de viajes multiplicado por la suma promedio de los meses entre el primer y último viajes.

CUADRO 2. Último viaje migratorio a Estados Unidos:  
documento utilizado

|                             | <i>Porcentaje</i> | <i>Porcentaje acumulado</i> |
|-----------------------------|-------------------|-----------------------------|
| Legal residente legal       | 24.49             | 24.49                       |
| Bracero contratado          | 6.51              | 30.99                       |
| Contrato H2A de agricultura | 1.12              | 32.11                       |
| Trabajador temporal         | 1.05              | 33.16                       |
| Turista                     | 8.77              | 41.93                       |
| Ciudadano                   | 2.72              | 44.65                       |
| Carta Silva                 | 0.03              | 44.68                       |
| Indocumentado               | 55.32             | 100.00                      |

*Fuente:* MMP Survey 18, 2007. University of Princeton y Universidad de Guadalajara, <mmp.opr.princeton.edu/>.

CUADRO 3. Redes de capital social

| <i>Contactos familiares</i>                  |                   |                             |
|--|-------------------|-----------------------------|
|  | <i>Porcentaje</i> | <i>Porcentaje acumulado</i> |
| Sí   | 54.87             | 54.87                       |
| No   | 45.13             | 100                         |
| Total  | 55 909            |                             |
| <i>Contactos de miembros de la comunidad</i> |                   |                             |
| Sí   | 64.56             | 64.56                       |
| No   | 35.44             | 100                         |
| Total  | 58 008            |                             |

*Fuente:* MMP Survey 18, 2007. University of Princeton y Universidad de Guadalajara, <mmp.opr.princeton.edu/>.

Con respecto a las condiciones del mercado laboral, la encuesta MMP muestra que 67.9 % de los migrantes obtuvieron sus trabajos a través de recomendaciones de parientes, amigos y miembros de la comunidad.<sup>6</sup> Por otra parte, 29.2 % de los migrantes entrevistados declararon que obtuvieron el trabajo por ellos mismos. La información sobre las características de los trabajos muestra que las horas trabajadas por semana promediaron 45.6, con un promedio de 8.7 meses al año. Finalmente, después de tomar 10 % de los casos de la muestra con valores extremos de los salarios declarados, el salario promedio a precio de 2007 fue de 5.9 dólares (cuadro 4).

CUADRO 4. Condiciones laborales de los migrantes, 1987-2007

|   | <i>Promedio</i> |
|---|-----------------|
| Horas trabajadas a la semana  | 45.6            |
| Meses trabajados  | 8.7             |
| Salarios reales por hora (precios de 2007)  | 5.9             |
| <i>Fuente:</i> MMP Survey 18, 2007. University of Princeton y Universidad de Guadalajara, <mmp.opr.princeton.edu/>. |                 |

Además, de acuerdo con la encuesta MMP, desde mediados de la década de 1970, y particularmente después del 11 de septiembre de 2001, las políticas de control de la migración que instrumentó el gobierno de Estados Unidos coincidieron con los cambios de los flujos migratorios de mexicanos. En este sentido, se destacan al menos tres aspectos importantes cambios en la migración mexicana: la proporción de trabajadores documentados a no documentados; el número de viajes migratorios; y la duración del último viaje migratorio emprendido por los migrantes mexicanos.

<sup>6</sup>Con base en la encuesta MMP, Survey MMP118.

De esta manera, los migrantes no documentados entrevistados en la MMP incrementaron su participación en la muestra total, de 57 % entre 1987 y 1994 a 64.6 % en el período 2002-2007. Las acciones legales y las dificultades para obtener una visa de entrada a Estados Unidos estuvieron probablemente empujando a los migrantes mexicanos a entrar ilegalmente en ese país. Adicionalmente, dichos obstáculos para cruzar la frontera hicieron que los migrantes no documentados contrataran crecientemente a “coyotes” para que les ayudaran entrar a dicho país ilegalmente. Como resultado, la proporción de migrantes entrevistados en el período 1987-2007, que utilizó coyotes en los primeros cuatro viajes migratorios fue más de 70 %. Este fenómeno ha elevado el costo de la migración y aumentado los riesgos de los migrantes que tratan de cruzar la frontera.<sup>7</sup>

Como ya fue señalado, la vigilancia fronteriza y la detención de migrantes indocumentados también han modificado las características del viaje migratorio hacia Estados Unidos. El resultado fue que, por una parte, la reducción del número de viajes emprendidos por los migrantes temporales y por otra parte la duración del viaje migratorio, se ha extendido (cuadro 5). De esta manera, en el período 1987-1994, el viaje promedio de los migrantes mexicanos fue de 4.2, pero en el período 1995-2001 esta cifra se redujo a 2.7, y en el de 2002-2007 disminuyó aún más, a 1.7. En vista de lo anterior, aparentemente, los esfuerzos para controlar la migración han tenido el efecto opuesto en la medida en que ha reducido el número de cruces fronterizos pero ha ampliado la duración del viaje migratorio de los migrantes. Este fenómeno ha tenido el efecto de reducir la migración circular, incrementando la duración del viaje migratorio, por lo que las políticas antimigratorias de Estados Unidos han desarrollado, paradójicamente, una fuerza que impulsa la migración permanente de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos.

---

<sup>7</sup>Con base en estimaciones de datos de la MMP, Survey MMP118.

CUADRO 5. Efectos de los controles en el cruce fronterizo de migrantes

| <i>Documentados e indocumentados (%)</i>  |           |           |           |
|---|-----------|-----------|-----------|
| Período   | 1987-1994 | 1995-2001 | 2002-2007 |
| Indocumentados  | 52.70     | 52.58     | 64.58     |
| Documentados  | 47.30     | 47.42     | 35.42     |
| Total   | 100       | 100       | 100       |
| <i>Meses de duración del último viaje migratorio</i>  |           |           |           |
| Promedio  | 48.6      | 75.2      | 89.3      |
| Desviación estándar   | 95.7      | 95.7      | 130.5     |
| <i>Número de viajes migratorios de los migrantes</i>  |           |           |           |
| Promedio  | 4.2       | 2.7       | 1.7       |
| Desviación estándar   | 5.3       | 3.8       | 1.6       |
| <i>Fuente:</i> MMP Survey 18, 2007. University of Princeton y Universidad de Guadalajara, <mmp.opr.princeton.edu/>. |           |           |           |

*Factores que han afectado la duración de la migración mexicana*

Con el fin de evaluar el efecto de los diferentes grupos de variables en la probabilidad de extender la duración del viaje migratorio, se estableció un modelo *logit*. La R cuadrada de McFadden fue de 0.49, lo que implica que la estimación de la regresión tiene una adecuada bondad del ajuste. Con relación a las variables económicas y sociales, es importante mencionar que los coeficientes del género, la edad y el estado civil fueron estadísticamente significativos y los signos mostraron que los migrantes femeninos casados no se inclinan a permanecer largos períodos de tiempo en Estados Unidos (cuadro 6). Por otra parte, los hombres jóvenes y solteros tienen la propensión a estar períodos de tiempo más largos en ese país.

CUADRO 6. Variable dependiente: Duración del último viaje migratorio

| <i>Método: ML - Regresión binaria Logit (Quadratic hill climbing)</i> |                   |                       |                      |                     |
|---|-------------------|-----------------------|----------------------|---------------------|
| <i>Variable</i>   | <i>Coficiente</i> | <i>Error estándar</i> | <i>Estadístico-z</i> | <i>Probabilidad</i> |
| C   | -3.01             | 0.54                  | -5.56                | 0                   |
| Edad  | -0.03             | 0                     | -6.94                | 0                   |
| Sexo  | 0.10              | 0.27                  | 0.37                 | 0.71                |
| Estado civil  | -0.41             | 0.20                  | -2.06                | 0.04                |
| Educación   | 0.03              | 0.01                  | 3.97                 | 0                   |
| Trabajadores calificados - no calificados                             | 0.06              | 0.21                  | 0.28                 | 0.78                |
| Experiencia migratoria  | 0.03              | 0                     | 31.74                | 0                   |
| Coyote 1  | 0                 | 0                     | 1.71                 | 0.09                |
| Coyote 2  | 0                 | 0                     | -2.67                | 0.01                |
| Coyote 3  | 0.01              | 0                     | 6.51                 | 0                   |
| Documentados  | -0.57             | 0.14                  | -4.17                | 0                   |
| Número de viajes  | -2.21             | 0.16                  | -13.49               | 0                   |

(Continúa...)

(Continuación cuadro 6)

| <i>Variable</i>                   | <i>Coficiente</i> | <i>Error estándar</i> | <i>Estadístico-z</i> | <i>Probabilidad</i> |
|-----------------------------------|-------------------|-----------------------|----------------------|---------------------|
| Comunidad                         | -0.01             | 0.01                  | -1.06                | 0.29                |
| Parientes                         | 0.01              | 0.01                  | 1.52                 | 0.13                |
| Salario real por hora             | 0                 | 0                     | 0.75                 | 0.45                |
| Trabajo adquirido                 | 0                 | 0                     | -1.39                | 0.16                |
| Variable dicotómica               | 0.62              | 0.12                  | 5.29                 | 0                   |
| S.D. var. dependiente             |                   | 0.36                  |                      |                     |
| Criterio de información de Akaike |                   | 0.43                  |                      |                     |
| Criterio Schwarz                  |                   | 0.45                  |                      |                     |
| Criterio Hannan-Quinn             |                   | 0.44                  |                      |                     |
| Promedio de verosimilitud         |                   | -0.21                 |                      |                     |
| R cuadrada de McFadden            |                   | 0.49                  |                      |                     |

*Fuente:* Estimaciones propias con base en datos del MMP Survey 18, 2007. University of Princeton y Universidad de Guadalajara, en <mmp.opr.princeton.edu/>.

Con respecto a las variables relacionadas con la educación y habilidades laborales, ambos coeficientes fueron positivos y estadísticamente significativos, lo que sugiere que estas variables han impactado el tiempo de duración del último viaje de los migrantes entrevistados en la MMP. Por tanto, es probable que, mientras más elevados sean los niveles de educación y de habilidades laborales de los migrantes mexicanos, más rápidamente los salarios converjan respecto a los salarios prevalecientes en los mercados laborales formales de Estados Unidos, estimulando así la mayor duración de los viajes migratorios.

Por su parte, los coeficientes positivos y estadísticamente significativos de la experiencia migratoria y de la disponibilidad de los métodos alternativos para entrar a Estados Unidos, como el uso de “coyotes” a lo largo de la frontera entre México y Estados Unidos, indica que ambas variables incrementan la probabilidad de que los migrantes permanezcan períodos más largos de tiempo en Estados Unidos. Sin embargo, el coeficiente de la migración documentada y no documentada mostró un signo negativo, lo que sugiere que los migrantes no documentados tienden a mostrar mayores probabilidades de quedarse permanentemente en el último viaje migratorio. Este resultado contrasta con el modelo desarrollado por Reyes (1987) en que la autora encuentra que los hogares con mayores recursos disponibles antes de migrar, particularmente los relacionados con la posesión de documentos migratorios, genera mayor probabilidad de que los migrantes permanezcan más tiempo en Estados Unidos. Aunque cabe destacar que su estudio fue realizado antes de que se reforzaran las políticas migratorias más restrictivas después del 11 de septiembre de 2001. Por ello, se considera que la experiencia migratoria, conjuntamente con el uso de *coyotes*, ha promovido períodos de permanencia más largos de los migrantes mexicanos.

Las redes sociales muestran un efecto positivo sobre la migración permanente, ya que el coeficiente de la variable contacto

familiar a la llegada a Estados Unidos es positivo y estadísticamente significativo. Sin embargo, el coeficiente para la variable miembros de la comunidad no fue concluyente. En todo caso, los resultados sugieren que las redes familiares incrementan la probabilidad de que se alargue el viaje migratorio en la medida en que aumenta la capacidad de adaptabilidad de los trabajadores en el mercado laboral (Lindstrom, 1996).

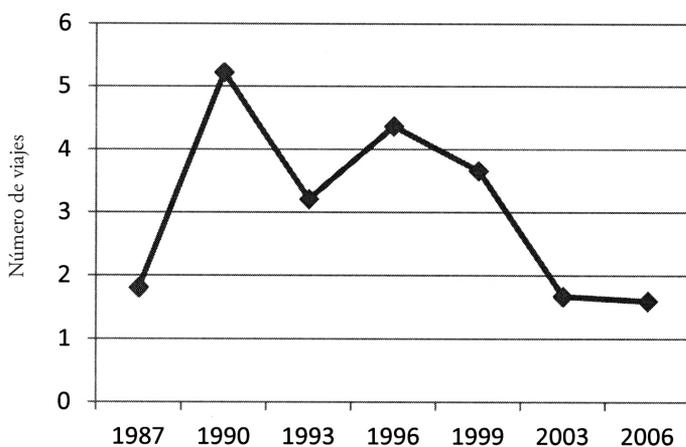
Los coeficientes del grupo de variables relacionadas con las condiciones del mercado laboral para los migrantes también corroboraron que en la medida en que el nivel de salarios reales se incrementa, la probabilidad de que la migración sea permanente se amplía, aunque los resultados no son estadísticamente conclusivos. Finalmente, el coeficiente de la variable dicotómica que refleja las políticas antimigratorias, que se incrementaron desde 1995 y se intensificaron después de 2001, mostraron una mayor probabilidad de un extenso viaje migratorio. Estos resultados reflejan las dificultades que representa cruzar la frontera y su efecto en la decisión de los migrantes mexicanos con respecto a migrar permanentemente o retornar.

La estructura de los flujos migratorios de mexicanos hacia Estados Unidos entre 1987 y 2007 se caracteriza por dos importantes tendencias. La primera, de acuerdo con la MMP, se relaciona con el promedio de los viajes migratorios de las comunidades de mexicanos (gráfica 1). Desde 1996, el promedio de viajes ha declinado de 4.4 a 1.6 viajes por migrante en 2006. Estas estimaciones en la reducción del número de viajes expresan los obstáculos para la migración circular, lo que redujo su magnitud en el período de estudio.

Otro aspecto importante de los flujos tiene que ver con la extensión del último viaje emprendido por los migrantes encuestados. De acuerdo con la información de la MMP (gráfica 2), el número de meses promedio de permanencia del viaje migratorio era de 53 meses (4.4 años) en 1996, el cual se redujo a 38.1 meses

(3.2 años) en 1999 y se volvió a incrementar muy rápido hasta alcanzar 72 meses (seis años). Estos indicadores muestran también el efecto de las dificultades para cruzar la frontera en la duración de la permanencia de los migrantes mexicanos en Estados Unidos. Este aspecto es el otro lado de la moneda, que complementa la evidencia estadística que sugiere que la temporalidad de la migración se está incrementando y convirtiéndose en una migración de naturaleza permanente.

GRÁFICA 1. Variable dependiente: Duración del último viaje migratorio

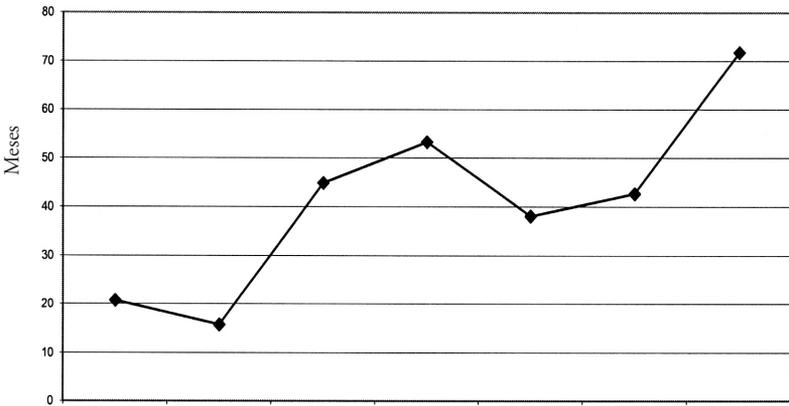


*Fuente:* Estimación propia con información del Mexican Migrant Project, University of Princeton y Universidad de Guadalajara.

Las estimaciones muestran evidencia de que desde la década de 1990 se aprecian cambios en los flujos migratorios de trabajadores mexicanos en lo relacionado con las proporciones de la migración permanente y circular. Estos cambios migratorios son el inicio de nuevas transformaciones que se presentarían hacia finales de la década del año 2000 a 2010. Así pues, los factores de los cambios en la duración y recurrencia de los viajes migratorios de los mexicanos están relacionados tanto con la posibilidad

de entrar a Estados Unidos como con la de poder emprender el viaje migratorio de retorno. De acuerdo con Borjas (1990), los migrantes tienen un mayor incentivo para adaptarse a los mercados de trabajo cuando el retorno al país de origen es limitado. Por tanto, en esa perspectiva es probable que el creciente reforzamiento del control fronterizo ya mencionado haya impactado el flujo de migrantes.

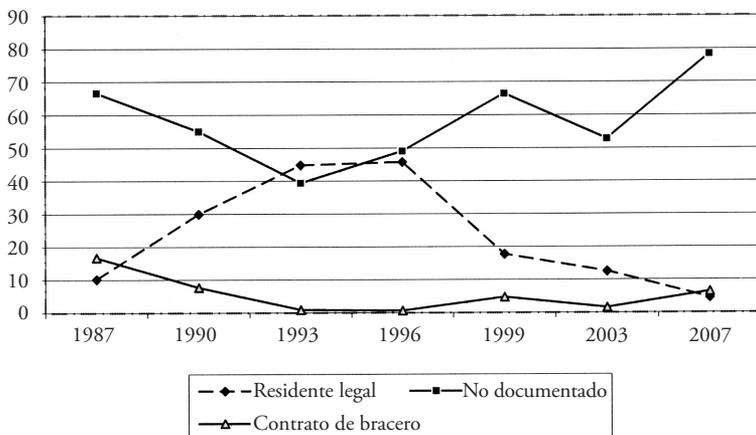
GRÁFICA 2. Temporalidad del último viaje de la migración mexicana



*Fuente:* Estimación propia con información del Mexican Migrant Project, University of Princeton y Universidad de Guadalajara.

Uno de los efectos de las políticas migratorias restrictivas ha sido el incremento de la migración no documentada en el total de la migración entrevistada en la MMP. La gráfica 3 muestra una tendencia a la baja de la migración legal que cruza la frontera, por otra parte, se aprecia una tendencia ascendente de la migración no documentada en el período 1987-2007. Consecuentemente, el mayor riesgo y costo de la migración ha impactado la temporalidad de la migración mediante el incremento de la duración de tiempo de permanencia en Estados Unidos.

GRÁFICA 3. Situación legal de los migrantes



*Fuente:* Estimación propia con información del Mexican Migrant Project, University of Princeton y Universidad de Guadalajara.

Sin embargo, existen también otros determinantes de la duración del viaje migratorio que están relacionados con redes laborales, comunitarias y familiares que, combinadas con políticas migratorias restrictivas instrumentadas por el gobierno de Estados Unidos, han afectado considerablemente los objetivos de los migrantes. Por tanto, la probabilidad de cruzar la frontera se relaciona con una tendencia creciente a buscar permanecer períodos más largos, lo que refuerza los viajes migratorios orientados a establecerse permanentemente en Estados Unidos.

#### *Enfoque analítico de la temporalidad de la migración*

La perspectiva de análisis de los cambios en la duración de la permanencia de migrantes mexicanos se basa en el proceso de la elección entre la migración temporal y permanente con base en el modelo tradicional de costo beneficio. En este enfoque los migrantes determinan la migración con base en la tasa de beneficio esperada

descontada, que puede obtenerse en el país destino. En ese sentido, los migrantes estiman los ingresos netos que se generan con base a las habilidades laborales, la educación y la posibilidad de encontrar un empleo. Estas variables se resumen en aquellas que afectan los ingresos de los migrantes. Por otra parte, los viajes migratorios, que implican costos psicológicos y el costo de los “coyotes” son sustraídos de los beneficios para obtener el retorno esperado neto de la migración. De acuerdo con la presentación de Massey *et al.* (1998), el proceso de decisión de migración se puede formalizar así:

$$ER(t) = \int_0^n P_1(t)P_2(t)Y_d(t) - P_3(t)]e^{-rt} dt - C(0)$$

Generalmente, se considera que el cálculo de costo beneficio es realizado por los migrantes antes de partir. No obstante, para analizar la decisión de retornar o permanecer más tiempo en el viaje migratorio, se considera que la migración es un proceso continuo y que los migrantes se encuentran evaluando sus ganancias netas en diferentes períodos del tiempo. Por tanto, los migrantes consideran la probabilidad ( $P_1$ ) de éxito de cruzar la frontera (legal o ilegalmente), la probabilidad de obtener un empleo en el país de destino ( $P_2$ ) y la probabilidad de obtener beneficios económicos por su permanencia en el país destino ( $P_3$ ). La suma de estos tres componentes serían sus ingresos integrados probables, a los cuales se tendría que descontar el costo de la migración ( $C$ ) que incluye los costos de transporte, de coyotes y psicológicos, etcétera, y ( $r$ ) es el factor de descuento.

Los migrantes determinan los patrones de migración y por tanto el tiempo de duración de la migración basada en la probabilidad de ingresos monetarios, dadas las condiciones socioeconómicas, las barreras a la entrada a Estados Unidos y la

probabilidad de obtener un trabajo. En ese sentido, esta perspectiva permite considerar diversos aspectos que se relacionan directamente con la temporalidad o permanencia de los migrantes en el país destino. Así, la probabilidad de una estadía más prolongada en el país de destino tiene que ver con los niveles de educación, habilidades del trabajo y la experiencia migratoria. Adicionalmente, las redes sociales, comunitarias y familiares generan una base de recursos que pueden reducir los costos de migración y apoyar los mecanismos para obtener un empleo, lo que puede incrementar el tiempo de permanencia en el país destino.

Por tanto, el enfoque teórico de la duración del viaje migratorio se relaciona con una perspectiva más amplia, que incluye variables múltiples y es útil en la especificación de un modelo empírico para estimar los factores que explican la extensión de la duración del viaje migratorio de migrantes mexicanos en Estados Unidos. El punto de partida de la estimación es el de analizar los aspectos sociales, económicos y de capital humano y social que están conduciendo las decisiones de migración permanente de los migrantes mexicanos.

### *Aspectos metodológicos*

Con la finalidad de conocer los determinantes del tiempo de duración del viaje migratorio de los migrantes mexicanos, se estableció un modelo *logit*. Con éste se busca estimar las probabilidades para dos decisiones cualitativas definidas en el estudio. De esta manera, el modelo considera que la decisión de los migrantes de permanecer en Estados Unidos está estructurada de una forma binaria. Es decir, se asume que los migrantes mexicanos pueden elegir entre permanecer o migrar de retorno a México en un esquema de alternativas simultáneas discretas en el tiempo. Por tanto, el modelo propone que los migrantes decidirían la perma-

nencia en Estados Unidos basados en un modelo binario con dos alternativas simultáneas.<sup>8</sup>

Migrantes temporales = 0  
 Migrantes permanentes = 1

El modelo *logit* está basado en una función de probabilidad logística acumulativa, por lo que la especificación formal es:

$$P_i = F(Z_i) = F(\alpha + \beta X_i) = \frac{1}{1 + e^{-Z_i}} \dots\dots\dots 1$$

Donde  $P_i$  es la probabilidad de que los migrantes escojan entre la migración temporal o permanente, dado un conjunto de variables explicativas  $X_i$ ,  $e$  el logaritmo de base natural. Multiplicando ambos lados de (1) por  $1 + e^{-Z_i}$  y aplicando logaritmos se obtiene:

$$Z_i = \log \frac{P_i}{1 - P_i} = \alpha + \beta X_i \dots\dots\dots 2$$

La ecuación 2 muestra que la variable dependiente  $Z_i$  es el logaritmo de la probabilidad de escoger la migración permanente o temporal de acuerdo al efecto del vector de variables independientes  $X_i$ . Estas variables consisten en cinco grupos de indicadores: sociodemográficos, de capital humano, de experiencia migratoria, de capital social y del mercado laboral. Dichas variables adquieren relevancia en la medida en que reflejan el entorno del migrante, describen sus habilidades y capturan las condiciones

---

<sup>8</sup>Donde 1 es igual a uno a 60 meses de permanencia y 0 es igual 61 meses o más. El período de tiempo considerado como migración de retorno se basa en el criterio utilizado por el Consejo Nacional de Población (Conapo), que incluye tanto a los migrantes de retorno como aquellos que regresan en un lapso no mayor a cinco años.

que determinan sus oportunidades laborales, y por ello la posibilidad de permanecer períodos más largos en Estados Unidos. Es importante mencionar que tanto la experiencia migratoria de los hogares como el capital social generado por las redes comunitarias y familiares en Estados Unidos incrementan la oportunidad de tener éxito y permanecer en ese país. Finalmente, una variable dicotómica es incluida a fin de considerar las políticas migratorias restrictivas de Estados Unidos y su efecto en la duración del viaje migratorio. Por tanto, el modelo *logit* aplicado al análisis de la duración del tiempo migratorio sería el siguiente:

$$P(MD) = \frac{1}{1 + e^{-MD}}$$

Donde:

$MD = 1$  si la duración de la migración es permanente

$MD = 0$  si la duración de la migración es temporal

Si se asume una relación lineal de la variable dependiente con respecto a las variables independientes, la especificación del modelo *logit* se determina de la siguiente manera:

$$MD_i = \alpha + \beta_1 age + \beta_2 sex + \beta_3 ms + \beta_4 E + \beta_5 SU + \beta_6 C1 + \beta_7 C2 + \beta_8 C3 + \beta_9 NT + \beta_{10} X + \beta_{11} R + \beta_{12} C + \beta_{13} J + \beta_{14} W + \beta_{15} D + \varepsilon$$

Donde:

$MS$  = variable dicotómica para la variable situación marital: casado (1), no casado (0)

$MD$  = variable dicotómica para la variable duración de la migración: permanente (1), temporal (0)

$S$  = género

$E$  = años de educación

$SU$  = variable dicotómica para trabajadores calificados (1) y no calificados (0)

$C1 + C2 + C3$  = costo del coyote en los primeros tres viajes

$NT$  = número de viajes migratorios

$X$  = experiencia migratoria

$R$  = variable dicotómica para contacto familiar (1)  
y no contacto (0)

$C$  = variable dicotómica para contacto con miembro  
de la comunidad (1) y no contacto (0)

$J$  = variable dicotómica para empleo obtenido con ayuda (1),  
empleo obtenido individualmente (0)

$W$  = Salario real de trabajadores mexicanos en Estados Unidos

$D$  = variable dicotómica que refleja las políticas migratorias  
restrictivas de Estados Unidos

### *Resultados*

El objetivo de este capítulo es el de enfatizar el estudio de los factores que determinan la duración del viaje migratorio de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos. Lo anterior, con el fin de diferenciar la migración permanente y la migración circular de mexicanos con base en el análisis de los factores que afectan la temporalidad de la migración. Cabe destacar que después del 11 de septiembre de 2001 las políticas migratorias han tendido a modificar la estructura temporal de los migrantes mexicanos al incrementar la proporción de migrantes que permanecen más de cinco años en dicho país. Como resultado del aumento de las aprensiones de migrantes indocumentados, el tiempo de duración de los viajes migratorios se ha extendido. Con base en la información de la MMP, la duración de viaje migratorio se incrementó de 4.4 a seis años, entre 1987 y 2006.

Las características del capital social y humano de los migrantes mexicanos no han mostrado cambios sustanciales en el período de estudio. El nivel de educación de los migrantes es bajo, promediando sólo la educación primaria. Además, de

acuerdo con la clasificación presentada sobre trabajadores con bajas y altas habilidades laborales, 79.8 % de los mexicanos migrantes tienen poca calificación y solamente 20.2 % fueron calificados. Finalmente, las redes sociales parecen ser importantes para facilitar los flujos migratorios, al hacer posible que el tiempo de busca de empleo se reduzca. De esta manera, más de la mitad de los migrantes entrevistados obtuvieron su trabajo a través de la recomendación de familiares, amigos y miembros de la comunidad. Se destaca que el promedio de salarios reales de los migrantes a precios de 2007 era de 5.9 dólares por hora. Finalmente, es importante mencionar que la proporción de migrantes indocumentados se incrementó en el total de la muestra, de 52.7 % en el período 1987-1994 a 54.6 %, y a 64.6% entre 2002 y 2007.

El enfoque para estimar los determinantes de la duración del viaje migratorio se relaciona con una perspectiva que incluye múltiples grupos de variables que permiten especificar un modelo econométrico empírico. Las estimaciones del análisis de regresión mostraron los siguientes resultados:

1. Los migrantes jóvenes tienen una propensión a permanecer más largos períodos de tiempo en Estados Unidos.
2. Mientras mayor sea el nivel de educación y de las habilidades laborales, mayor será la probabilidad de un viaje migratorio más largo, pues esas características permiten una asimilación en el mercado de trabajo más acelerada.
3. Los coeficientes de la experiencia y el uso de “coyotes” para cruzar la frontera incrementa la probabilidad de que los migrantes permanezcan períodos de tiempo más prolongados en Estados Unidos. El coeficiente de la variable dicotómica para migrantes documentados y no documentados presentó un signo negativo, lo que sugiere que los migrantes no documentados tienen mayor probabilidad de

- permanecer más tiempo en Estados Unidos.
4. Las redes familiares mejoran la probabilidad de un viaje migratorio más largo, al incrementar la adaptabilidad de los trabajadores mexicanos en el mercado laboral de Estados Unidos.
  5. El coeficiente de la variable dicotómica, que refleja el endurecimiento de las políticas migratorias restrictivas entre 1985 y 2001, indica una mayor probabilidad de viajes migratorios más largos.

Por ello, puede concluirse que la creciente duración del viaje migratorio ha afectado negativamente la migración temporal y la circulación de trabajadores mexicanos, que han enfrentado mayores dificultades para cruzar la frontera con Estados Unidos. Aunque la migración temporal había caracterizado los flujos migratorios de mexicanos hacia Estados Unidos, se ha transformado debido a cambios derivados de nuevos aspectos que enmarcan dicho proceso, como es el caso de la profundización de las redes familiares y comunitarias, los costos y dificultades del cruce fronterizo.



## Impactos locales de la migración de retorno en México

### *Tendencias de la migración de retorno*

Como resultado de la crisis financiera internacional de octubre de 2008 y de las tendencias recesivas de la economía estadounidense, diferentes actores sociales, académicos, de medios de comunicación, y gobierno han previsto un incremento de la migración de retorno hacia México.

Este fenómeno migratorio se relaciona con la falta de oportunidad de empleo, como por el endurecimiento de las políticas migratorias de Estados Unidos. Es por ello que resulta fundamental realizar un análisis de las tendencias y la estructura de la migración de retorno mexicana que existían previamente a los cambios derivados de la crisis económica experimentada en 2008 y 2009, con el fin de estar en condiciones de analizar el impacto de los sucesos que se están desarrollando a partir de la caída de la actividad económica mundial a partir de 2008.

La parte más importante de la investigación empírica y teórica se ha enfocado al estudio de la migración permanente. No obstante, es evidente que los migrantes no siempre desean establecerse en los países de destino. Algunos autores han señalado que el tiempo de duración de viaje del migrante se relaciona inversamente con los diferenciales de salarios, los costos de la migración y los niveles de empleo e inversión en los países de origen (Lindstrom, 1996). Así, condiciones más favorables de empleo e inversión generan mayores incentivos para que los migrantes busquen alcanzar un nivel de ahorro

más elevado en el país receptor, lo que implica períodos más prolongados de estancia en el país de destino.

No obstante, existe una gran variedad de situaciones que pueden afectar la decisión de retornar al país de origen, como el fracaso de los migrantes para integrarse a los mercados laborales y la actividad económica del país destino, los objetivos de ahorro para invertir en los países de origen, migrantes retirados que buscan comprar una casa en el país de origen y migrantes que buscan aplicar las habilidades laborales aprendidas en su experiencia migratoria en el país de origen.

En esa perspectiva, la migración de mexicanos hacia Estados Unidos se ha venido modificando como resultado de las condicionantes internas al nivel de regiones, y por los cambios económicos experimentados en la economía receptora de dichos migrantes.

De esta manera, la migración circular que tradicionalmente consistía en migrantes hombres que viajaban a trabajar temporalmente a Estados Unidos para sostener a las familias, ha cambiado como resultado de los estrictos controles en la frontera que han limitado el cruce de migrantes, lo cual ha afectado a la estructura de la migración en términos de su permanencia o retorno definitivo hacia México.

El propósito fundamental de este capítulo es contribuir a la explicación de los factores que han impactado la migración mexicana de retorno. Se analizarán tanto los determinantes que afectan el movimiento en el país destino (Estados Unidos) como en el país de origen (México).

En particular, en el estudio se analizarán las variables macroeconómicas, sociodemográficas y laborales que han afectado la decisión de retornar de los migrantes mexicanos hacia Estados Unidos. Para ello se analizan y ordenan las variables mencionadas con base en la recopilación de información de la migración regional de México hacia Estados Unidos en la Encuesta sobre

Migración Internacional de la Frontera Norte de México (Emif) y el Mexican Migration Project (MMP).<sup>1</sup>

El segundo objetivo de la investigación se centrará en estimar cual ha sido el impacto que la migración de retorno ha tenido en el desarrollo de las regiones de origen de los migrantes. La investigación se enfocará en analizar los condicionantes regionales que han impulsado el desarrollo de esta modalidad de flujos migratorios de trabajadores mexicanos provenientes de Estados Unidos.

*Estimaciones de los impactos locales de la migración circular y de retorno con base en la Emif y el MMP*

Tradicionalmente, la migración mexicana se ha caracterizado por presentar importantes flujos migratorios de retorno de Estados Unidos hacia México.<sup>2</sup> Este tipo de migrante se ha presentado a escala importante, creando desafíos tanto en el análisis de la migración mexicana como en la política migratoria de México. Por ello, en este apartado se pretende desarrollar una caracterización de esta migración con base en el establecimiento de cálculos de estimación de la migración de retorno, de acuerdo a la informa-

---

<sup>1</sup>La Emif es una encuesta elaborada por El Colegio de la Frontera Norte (El Colef) y financiada por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social y el Consejo Nacional de Población (Conapo). Fue desarrollada a principios de la década de 1990 con la finalidad de conocer el volumen y los determinantes de los flujos migratorios hacia y provenientes de Estados Unidos. La metodología consiste en la aplicación de cuestionarios a migrantes que regresan de Estados Unidos y cruzan por la frontera norte, dirigiéndose en su mayoría hacia sus localidades de origen. La encuesta considera flujos de migrantes temporales, permanentes y migrantes devueltos por la patrulla fronteriza estadounidense.

El MMP es una encuesta sobre migrantes mexicanos realizada por la Universidad de Princeton y la Universidad de Guadalajara, la cual se lleva a cabo cada año durante diciembre, debido a que los migrantes temporales están de regreso en sus comunidades de origen. Se escogen lugares aleatoriamente a lo largo del país y se recopila información sobre temas sociales, demográficos, económicos, laborales y de experiencia migratoria de los miembros de los hogares. Además, se realiza otro cuestionario en las áreas destino en Estados Unidos de los migrantes entrevistados en México. Los cuestionarios generan una muestra representativa, el cuestionario MMP118 incluyó a 128 940 personas entrevistadas, presentando información de 6 848 jefes de hogares con experiencia migratoria.

<sup>2</sup>Este flujo migratorio mexicano incluye migración repetida o circular y migración de retorno con la intención de residir permanentemente en México.

ción disponible en las encuestas sobre los flujos migratorios de los trabajadores mexicanos. Particularmente, dichas estimaciones están fundamentadas en dos aspectos fundamentales para determinar la migración de retorno: el tiempo de permanencia en Estados Unidos y en México, y la decisión de retornar del migrante.

Como se señaló en el capítulo anterior, aunque el contraflujo de migrantes que retorna de Estados Unidos es un fenómeno que ha sido estudiado (Lindstrom, 1996; Reyes, 1987), las cuantificaciones de la tasa de migración circular y de retorno han sido escasamente estudiadas. Las causas están relacionadas con la dificultad para determinar la temporalidad de los trabajadores que regresan de Estados Unidos y permanecen en México. Además, las encuestas sobre la migración generalmente no incluyen preguntas específicas acerca de la migración de retorno. De esta manera, el procedimiento de estimación de la tasa de retorno de migrantes mexicanos depende de la información disponible y las características de las encuestas existentes.

En este estudio, y con el fin de poder estimar la tasa de retorno de la migración mexicana hacia Estados Unidos, la metodología que se aplicará tiene su base en las siguientes particularidades:

1. La metodología para calcular la migración de retorno, debe considerar las distintas estructuras de información de las encuestas existentes sobre migración, enfocándose específicamente en el tiempo de duración de retorno de los migrantes y en la decisión de retornar permanentemente a México.
2. En esta perspectiva, el estudio utiliza dos encuestas existentes que pueden ser divididas en dos grupos: la MMP, que genera información que puede ayudar a determinar el tiempo de permanencia que los migrantes provenientes de Estados Unidos han vivido en México. El segundo tipo de encuesta es la Emif, que proporciona información

acerca de la decisión de retornar permanentemente de los migrantes que regresan de Estados Unidos.

### Metodología de estimación de la tasa de migración de retorno

Los datos estadísticos de las encuestas referidas consisten en información de las características migratorias, demográficas, socioeconómicas y de historia de la migración de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos. Con base en dichas encuestas, se calculará la tasa de retorno de los flujos migratorios y se obtendrá información sobre la experiencia migratoria, laboral, social y de redes de comunidades de migrantes en Estados Unidos.

Así, un primer objetivo central de la investigación es determinar y comparar la tasa de retorno de los migrantes que regresan de Estados Unidos hacia México, de acuerdo a la información existente en las principales encuestas sobre la migración mexicana. Al respecto, la metodología utilizada consiste en los siguientes aspectos:

1. La estimación con base en la MMP consiste en calcular el tiempo de permanencia en México declarada por los migrantes de retorno el año 2000. Dicha metodología de estimación divide a los migrantes de retorno de acuerdo al año en que regresaron de su último viaje migratorio, empezando en 1994. De acuerdo al cálculo, si el migrante declaró que tuvo su último viaje hacia Estados Unidos y permaneció entre uno y 12 meses en dicho país, entonces tal migrante ha permanecido cinco o más años en México y se considera migrante de retorno. Por tanto, esta estimación privilegia el aspecto de permanencia de los migrantes de retorno hacia México.
2. Las estimaciones basadas en la Emif se fundamentan en el uso de preguntas de la encuesta que permiten conocer la decisión de retornar permanentemente a México por parte de

los migrantes. Una vez diferenciado el flujo de migrantes de retorno, éste se dividirá entre el total de los flujos migratorios para conocer la tasa de migrantes que intentan quedarse permanentemente en México.

### Resultados de las estimaciones de las tasas de retorno

Las estimaciones de las tasas de retorno basadas en la MMP mostraron que la tasa de migración de retorno, considerando los diferentes períodos de permanencia, fue de 14.3 % del total de migrantes entrevistados en el año 2000. De este total, 3.9 % que tuvieron su último viaje migratorio hacia Estados Unidos entre 1984 y 1995, y en el año 2000 tenían viviendo en México al menos cinco años. Para el período 1973-1983, la migración de retorno representaba 2.3 % de los flujos de migrantes de Estados Unidos hacia México (cuadro 1). En el período 1962-1972 la migración de retorno tenía un porcentaje de 2.8 % y finalmente entre 1947 y 1961 la participación de los migrantes de retorno en el total de flujos migratorios representaba 5.2 %.

CUADRO 1. Tasa de retorno de migrantes mexicanos en el año 2000

|  | <i>Período</i>   | <i>Migrantes</i> | <i>%</i>     |
|--|------------------|------------------|--------------|
| Total de migrantes entrevistados   | 2000             | 200 385          | 100          |
| Migrantes de retorno en el período   | 1995-1984        | 7 838            | 3.91         |
|  | 1983-1973        | 4 583            | 2.29         |
|  | 1972-1962        | 5 606            | 2.80         |
|  | 1960-1947        | 10 501           | 5.24         |
|  | <i>1995-1947</i> | <i>28 528</i>    | <i>14.24</i> |
| Tasa de migración de retorno   |                  | 14.24 %          |              |
| <i>Fuente:</i> Elaboración propia con datos de la MMP Survey 18, 2007, archivo de historia de migrantes, University of Princeton y Universidad de Guadalajara, <mmp.opr.princeton.edu/>. |                  |                  |              |

Por tanto, los migrantes que tienen viajes migratorios con un mayor período de antelación al año de la entrevista (2000), mostraron una mayor participación en el flujo de migrantes que decidieron regresar permanentemente. Esto implica que los migrantes con mayor número de años trabajando en Estados Unidos tienden a regresar a vivir a México permanentemente.

Por otra parte, cuando se utiliza el método de estimación de la tasa de retorno de migración basado en la decisión de residir permanentemente en México declarada en la Emif, se observa que en el período 1997-2004 la tasa promedio de migración de retorno contabilizaba 16.9 % (cuadro 2). Es importante señalar que la migración de retorno se incrementó ligeramente de 14.3 %, entre 1999 y 2000, a 16.5 %, entre 2003-2004.<sup>3</sup> Cuando se comparan las razones declaradas por las cuales se llevan a cabo la migración de retorno y la migración circular,<sup>4</sup> se aprecia que 43 % de los flujos hacia México señalaron que regresaban por causas personales (cuadro 3).

Así mismo, es importante mencionar que 17 % de los migrantes de retorno fueron enviados por la patrulla fronteriza, mientras que solamente 13 % de los migrantes que planean regresar a Estados Unidos fueron deportados. Finalmente, el porcentaje de migrantes de retorno que no encontró trabajo fue superior al de migrantes que intentan regresar a Estados Unidos (8.3 % contra 2.2 %). Cuando se comparan los tipos de trabajos declarados por los migrantes de retorno mexicanos con los migrantes que piensan regresar a Estados Unidos, 53.7 % de migrantes de retorno declararon que no encontraron trabajo en dicho país, 25.1 % consiguieron un trabajo asalariado, y 14.7 % trabajaron temporalmente (cuadro 4).

<sup>3</sup>Las entrevistas de la encuesta se realizaron entre julio del año previo y en mayo del siguiente año.

<sup>4</sup>En esta clasificación de migrantes, los flujos que declararon regresar permanentemente a México son considerados migración de retorno y los flujos que declararon intenciones de regresar a Estados Unidos son considerados migrantes circulares.

## CAMBIOS EN LOS FLUJOS MIGRATORIOS DE MÉXICO

CUADRO 2. Migrantes mexicanos: Decisión de retornar permanentemente, 1997-1998 a 2003-2004

| <i>Año</i>   | <i>Total flujos de migrantes</i> | <i>Decisión de regresar a E.U. (%)</i> | <i>Decisión de regresar a México (%)</i> |
|--|----------------------------------|--|--|
| 1997-1998  | 1 019 131                        | 81.4                                   | 14.8                                     |
| 1998-1999  | 1 275 002                        | 81.5                                   | 13.7                                     |
| 1999-2000  | 1 338 129                        | 82.7                                   | 14.3                                     |
| 2000-2001  | 1 263 712                        | 79.6                                   | 17.5                                     |
| 2001-2002  | 1 646 696                        | 80.3                                   | 16.4                                     |
| 2002-2003  | 1 287 017                        | 71.3                                   | 25.4                                     |
| 2003-2004  | 965 427                          | 81.2                                   | 16.5                                     |
| <i>Promedio en el periodo</i>  |                                  | 79.7                                   | 16.9                                     |
| 2005   | 801 255                          | 84.9                                   | 15.1                                     |
| 2006   | 863 714                          | 77.6                                   | 22.4                                     |
| 2007   | 1 043 222                        | 77.5                                   | 22.5                                     |
| 2008   | 1 133 075                        | 78.5                                   | 22.5                                     |
| <i>Fuente:</i> Elaboración propia con datos de la EMIF, El Colef, Conapo, Secretaría del Trabajo y Previsión Social. |                                  |  |  |

CUADRO 3. Flujos migrantes mexicanos provenientes de Estados Unidos, 2003-2004

| <i>Causas de retorno</i>        | <i>Flujos totales de migrantes</i> | <i>Flujos de retorno de migrantes</i> |
|---------------------------------|------------------------------------|---------------------------------------|
|                                 | Porcentaje                         | Porcentaje                            |
| Trabajo concluido               | 3.98                               | 3.96                                  |
| Cuestiones personales           | 57.46                              | 43.86                                 |
| Vacaciones                      | 15.85                              | 5.18                                  |
| Enviado por patrulla fronteriza | 12.99                              | 17.00                                 |
| Para trabajar                   | 2.21                               | 8.31                                  |
| No encontró trabajo             | 1.10                               | 2.44                                  |

*(Continúa...)*

(Continuación cuadro 3)

| <i>Causas de retorno</i>   | <i>Flujos totales de migrantes</i> | <i>Flujos de retorno de migrantes</i> |
|--|------------------------------------|---------------------------------------|
|  | Porcentaje                         | Porcentaje                            |
| Otras razones  | 4.50                               | 18.73                                 |
| No especificada  | 1.92                               | 0.52                                  |
| <i>Total</i>   | <i>100</i>                         | <i>100</i>                            |
| <i>Fuente:</i> Elaboración propia con datos de la EMIF, El Colef, Conapo, Secretaría del Trabajo y Previsión Social. |                                    |                                       |

CUADRO 4. Flujos de migrantes mexicanos provenientes de Estados Unidos: Tipo de trabajo declarado, 2003-2004

|  | <i>Total de flujos migratorios</i> | <i>Flujos de migración de retorno</i> |
|--|------------------------------------|---------------------------------------|
|  | Porcentaje                         | Porcentaje                            |
| No trabajó en Estados Unidos   | 27.9                               | 53.69                                 |
| Estuvo unas horas en E.U.  | 6.16                               | 5.44                                  |
| Trabajo asalariado   | 46.11                              | 25.12                                 |
| Trabajo temporal   | 15.73                              | 14.65                                 |
| Trabajo familiar sin pago  | 0.03                               |                                       |
| Propietario  | 0.75                               | 0.03                                  |
| Por su cuenta  | 2.51                               | 0.78                                  |
| Otro   | 0.37                               | 0.29                                  |
| No especificado  | 0.43                               |                                       |
| <i>Total</i>   | <i>100</i>                         | <i>100</i>                            |
| <i>Fuente:</i> Elaboración propia con datos de la EMIF, El Colef, Conapo, Secretaría del Trabajo y Previsión Social. |                                    |                                       |

Respecto a las características sociodemográficas, es conveniente mencionar que, del total de migrantes de retorno, 26.1 % fueron mujeres. Estas estimaciones contrastan con la proporción de 19.1 % de mujeres que se obtuvo para el flujo total de migrantes circulares (cuadro 5). Adicionalmente, se destaca que un alto porcentaje de jefes de hogares en los flujos de migrantes de retorno (38.5 % contra 29.4 % del total de migrantes). Además,

los migrantes de retorno presentan la proporción más elevada de migrantes sin documentos legales que los migrantes circulares (20.0 % contra 18.2 %). Por tanto, aunque no concluyentemente, existe evidencia empírica que sugiere que la migración de retorno está correlacionada con mujeres y jefes de familia que representan una proporción elevada de estos contraflujos migratorios hacia México.

CUADRO 5. Género, jefe de familia y redes familiares de la migración mexicana de retorno y circular, 2003-2004

| 2003-2004  | <i>Migración de retorno %</i> |        | <i>Migración circular %</i> |        |
|--|-------------------------------|--------|-----------------------------|--------|
|  | Mujer                         | Hombre | Mujer                       | Hombre |
| Género   | 26.1                          | 73.9   | 19.1                        | 80.9   |
| Jefe de hogar  | Sí                            | No     | Sí                          | No     |
|  | 38.5                          | 61.5   | 29.4                        | 70.6   |
| La familia ayudó a conseguir trabajo   | Sí                            | No     | Sí                          | No     |
|  | 18.2                          | 63.4   | 20                          | 58     |
| <i>Fuente:</i> Elaboración propia con datos de la EMIF, El Colef, Conapo, Secretaría del Trabajo y Previsión Social. |                               |        |                             |        |

Finalmente, es importante mencionar que la migración de retorno se caracteriza por tener una alta proporción de trabajadores agrícolas con 32 %, seguida de la construcción con 22.2 %, y después por porteros y trabajadores de los servicios de hoteles con 12.2 %. De manera opuesta, los trabajadores circulares se concentraron en la construcción con 22.2 %, y enseguida en las actividades agrícolas (cuadro 6).

Por tanto, con base en la información de la Emif, el género femenino, los jefes de familia y los migrantes en actividades agrícolas son características de una parte importante que definen la decisión de retornar permanentemente de los migrantes provenientes de Estados Unidos.

CUADRO 6. Actividades laborales de la migración de retorno en Estados Unidos

| <i>2003-2004</i>   | <i>Migración circular %</i> | <i>Migración de retorno %</i> |
|--|-----------------------------|-------------------------------|
| Trabajadores de administración de negocios   | 0                           | 1.2                           |
| Trabajadores agrícolas   | 16.1                        | 32                            |
| Trabajadores en ganadería  | 1.6                         | 4.3                           |
| Trabajadores de la industria alimentaria   | 8.9                         | 3.8                           |
| Trabajadores forestales  | 3.8                         | 2.4                           |
| Mecánicos de automotores   | 8.9                         | 6.1                           |
| Trabajadores de la construcción  | 22.2                        | 12.6                          |
| Trabajadores de la industria textil  | 0.5                         | 1.6                           |
| Trabajadores no calificados de la industria de alimentos   | 3.1                         | 1                             |
| Trabajadores no calificados en la industria textil   | 0.1                         | 0.9                           |
| Trabajadores no calificados de la industria forestal   | 1.7                         | 1.3                           |
| <i>2003-2004</i>   | <i>Migración circular %</i> | <i>Migración de retorno %</i> |
| Trabajadores no calificados de la industria de la construcción   | 4.4                         | 9.4                           |
| Conductores de transporte terrestre  | 3.6                         | 0.9                           |
| Trabajadores de ventas al menudeo  | 2.2                         | 0.8                           |
| Trabajadores del sector de servicios   | 0.6                         | 1.1                           |
| Meseros y aeromozas  | 4                           | 2.1                           |
| Conserjes, <i>bellboys</i>   | 9.8                         | 12.2                          |
| Trabajadores domésticos  | 7.8                         | 5.2                           |
| <i>Total</i>   | 100                         | 100                           |
| <i>Fuente:</i> Elaboración propia con datos de la EMIF, El Colef, Conapo, Secretaría del Trabajo y Previsión Social. |                             |                               |

*Análisis del impacto de la migración de retorno en el desarrollo económico local*

Un primer aspecto relacionado con la migración de retorno y su efecto en el desarrollo económico local se relaciona con las remesas y el ahorro de los migrantes y su efecto en las comunidades de origen. El análisis inicial del impacto de las remesas en los hogares de México a nivel estatal se realizó con base en la información de la Emif sobre el uso de remesas. De acuerdo con las estimaciones del uso de las remesas, se aprecia que en promedio éstas fueron destinadas en 56.5 % para el consumo de alimentos y renta de habitación en el período 2003-2004. No obstante, es importante destacar que el segundo uso más importante de las remesas se relaciona con la compra de casa, con 23.4 % del total. Además, las dos siguientes categorías, aunque de baja participación, muestran que existió un uso marginal de las remesas para la compra de tierra y pago de deuda, con 1.9 % y 1.3 %, respectivamente.<sup>5</sup>

En términos de la estructura regional, en los estados de Campeche, Coahuila, Durango, Sinaloa y Zacatecas, los migrantes de retorno declararon utilizar sus remesas para compra de casa en más de 50 %. Por otra parte, en los estados de Chiapas, Distrito Federal, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Morelos, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala y Yucatán, los migrantes de retorno utilizaron las remesas predominantemente para comprar alimentos.

Por tanto, es posible concluir que las remesas juegan un papel importante para mejorar el consumo de los hogares de los migrantes de retorno y, por tanto, son un factor importante que contribuye al bienestar económico de las comunidades de origen de la migración de retorno. Además, más allá de los efectos multiplicadores del consumo, se destaca el uso de las remesas para la compra de casas (cuadro 7). Aunque comprar una casa no es una

---

<sup>5</sup>Estimaciones con base en la Emif, 2003-2004.

actividad productiva per se, las características de una propiedad se consideran una inversión que incrementa la riqueza de los hogares y las comunidades y, al menos, preserva el capital adquirido por los migrantes de retorno.

CUADRO 7. Propiedades de migrantes de retorno, 2000

| <i>Tipo</i>   |         |
|---|---------|
| Casa habitación   | 100 %   |
| <i>Cómo se adquirió</i>   |         |
| Ahorros   | 59.14 % |
| Préstamo de banco   | 8.78 %  |
| Préstamo familiar   | 1.36 %  |
| Préstamo de amigos  | 16.09 % |
| Herencia  | 14.63 % |
| <i>Propiedad financiada con dólares</i>   |         |
| Sí  | 10.45 % |
| No  | 89.55 % |
| <i>Fuente:</i> Elaboración propia con datos de la MMP118, 2007, archivo de historia de migrantes. University of Princeton y Universidad de Guadalajara. |         |

Así mismo, se realizó un análisis complementario del uso de remesas por parte de la migración de retorno, con base en la MMP, el cual corrobora que los migrantes compran propiedades con el fin de habitarlas. Así, 59.1 % declaró ahorrar para comprar una propiedad. Lo anterior confirma que un importante aspecto de la migración de retorno es el de invertir en propiedades y el sector de bienes raíces.

Con respecto al uso de la tierra que se adquiere con recursos financieros de las remesas, se aprecia que solamente 20.3 % de la tierra que compraron los hogares de los migrantes de retorno incluyen irrigación, y un gran porcentaje de esa tierra

fue obtenido cuando los migrantes tuvieron su último viaje migratorio a Estados Unidos (cuadro 6). Esto se verifica con información sobre la tenencia de la tierra, que es principalmente tierra ejidal. Finalmente, un aspecto que se destaca es que los ahorros de los hogares contribuyeron con 84.6 % de los recursos financieros utilizados para adquirir negocios en el año 2000. Aunque la MMP no provee información acerca del tipo de negocios en ese año, la cantidad de ahorro requerido para iniciar un negocio probablemente se relaciona con las remesas y ahorros de los migrantes.

Por tanto, la información relacionada con las remesas y los ahorros de los hogares de los migrantes sugiere que las comunidades de los migrantes de retorno han sido recursos importantes para reducir los riesgos derivados de las limitaciones presupuestarias y salarios y crédito limitado (Taylor, 1999). Por tanto, es posible decidir que el uso de las remesas se relaciona para consumo y en una menor medida para inversión.

Adicionalmente, es importante mencionar que los ahorros generados por las remesas o que son traídos por los migrantes cuando regresan a sus comunidades han sido utilizados para iniciar pequeños negocios que, además incentivan la migración de retorno hacia su lugar de origen, en la medida en que puedan generar fuentes de empleo. En el caso de México existe evidencia de que las remesas han estado compensando la falta de ingreso al nivel regional y, en menor medida, también existe evidencia de la creación de negocios (en el sector servicios) que han estado financiados con ahorros de los hogares de los migrantes de retorno.

Finalmente, un impacto importante de la migración de retorno tiene que ver con la posibilidad de mejorar las condiciones del mercado laboral al nivel regional y local. Al respecto, se ha argumentado que el aumento de las habilidades que son adquiridas por los migrantes puede ser aplicadas en los mercados laborales de sus regiones de origen en México, lo que elevaría los salarios y

oportunidades de empleo, impactando el ingreso de las comunidades de la migración de retorno.

De acuerdo con información de la Emif, solamente 11.7 % de los migrantes de retorno recibieron capacitación del trabajo (cuadro 8). Al analizar la capacitación por tipo de actividad y oficio se aprecia que los migrantes de retorno recibieron significativa capacitación en ocupaciones tales como administración de negocios y contabilidad, operadores de equipo para la manufactura de alimentos y bebidas, las manufacturas de metales y vehículos, operadores de equipo para manejo de tratamiento de aguas y químicos, supervisores de restaurantes, tiendas y hoteles. Por otra parte, las ocupaciones que recibieron menos capacitación se relacionan con los trabajadores agrícolas, los trabajadores manufactureros y los choferes de transporte terrestre.

Por tanto, estos resultados soportan moderadamente la perspectiva que considera que la migración de retorno puede tener un impacto positivo en los mercados laborales regionales en México. La limitada capacitación adquirida por los migrantes de retorno reduce la posibilidad de mejorar las condiciones laborales de los trabajadores que retornan a sus comunidades de origen, particularmente en el caso de los transportes agrícolas.

Por tanto, el impacto de la migración de retorno en las comunidades de origen se ha centrado en la capacidad de generar ingresos para el consumo y para comprar una casa (retorno conservador) son objetivos importantes de migrantes de retorno e impactan a las regiones desde el punto de vista del consumo y de la inversión. Otro aspecto que es potencialmente un factor de impacto, aunque en menor medida, se relaciona con las habilidades adquiridas por el migrante en el lugar de trabajo en Estados Unidos (particularmente en trabajos administrativos y de manufactura), la cual es probable que estimule marginalmente la actividad de los mercados laborales de las comunidades de los migrantes de retorno al incrementar salarios de dichos migrantes en las comunidades de origen (retorno innovador).

CUADRO 8. Migración, actividad laboral y capacitación, 2003-2004

| <i>Actividad laboral</i>   | <i>Capacitación %</i> |           |
|--|-----------------------|-----------|
|  | <i>Sí</i>             | <i>No</i> |
| Administración de negocios y administración                            | 100                   | 0         |
| Cantantes, músicos y bailarines  | 0                     | 100       |
| Trabajadores agrícolas   | 10.6                  | 89.4      |
| Trabajadores en ganadería  | 0                     | 100       |
| Trabajadores forestales  | 0                     | 100       |
| Pescadores   | 100                   | 0         |
| Supervisores de producción de alimentos y bebidas                      | 0                     | 100       |
| Supervisores de la industria textil y de cuero                         | 0                     | 100       |
| Supervisores de la industria de madera y papel                         | 22.5                  | 77.5      |
| Trabajadores de la industria de alimentos y bebidas                    | 6.7                   | 93.3      |
| Trabajadores de la industria textil y de cuero                         | 0                     | 100       |
| Trabajadores de la industria de madera y papel                         | 0                     | 100       |
| Trabajadores de la producción de metal y reparación de vehículos       | 58.7                  | 41.3      |
| Trabajadores de cerámica y vidrio                                      | 0                     | 100       |
| Trabajadores de la construcción  | 0.1                   | 99.9      |
| Trabajadores de equipo eléctrico, electrónica y telecomunicaciones     | 0                     | 100       |
| Operadores de equipo de la industria de alimentos y bebidas            | 100                   | 0         |
| Operadores de equipo en minas  | 0                     | 100       |
| Operadores en la industria textil y de cuero                           | 14.3                  | 85.7      |
| Operadores en la producción de madera y papel                          | 0                     | 100       |
| Operadores de equipo en la industria metálica                          | 0                     | 100       |
| Operadores de equipo en la industria química y de tratamiento de aguas | 43.2                  | 56.8      |
| Trabajadores no calificados en la industria de alimentos y bebidas     | 0                     | 100       |

*(Continúa...)*

(Continuación cuadro 8)

| <i>Actividad laboral</i>   | <i>Capacitación %</i> |           |
|--|-----------------------|-----------|
|  | <i>Sí</i>             | <i>No</i> |
| Trabajadores no calificados en la producción de textiles y cuero   | 0                     | 100       |
| Trabajadores no calificados en la producción de madera y papel   | 0                     | 100       |
| Trabajadores no calificados en la producción de metal  | 0                     | 100       |
| Trabajadores no calificados de cerámica y vidrio   | 0                     | 100       |
| Trabajadores no calificados de la construcción   | 0                     | 100       |
| Conductores de vehículos industriales  | 0                     | 100       |
| Choferes de transporte terrestre   | 3.1                   | 96.9      |
| Supervisores de recursos humanos y contabilidad  | 0                     | 100       |
| Supervisores en restaurantes y hoteles   | 38.5                  | 61.5      |
| Trabajadores de almacenamiento   | 0                     | 100       |
| Trabajadores del comercio al menudeo   | 0                     | 100       |
| Vendedores ambulantes  | 0                     | 100       |
| Meseros  | 0                     | 100       |
| Trabajadores de lavandería y planchado   | 0                     | 100       |
| Conserjes y porteros   | 5.8                   | 94.2      |
| Trabajadores de salones de belleza   | 0                     | 100       |
| Trabajadores de la industria de turismo  | 0                     | 100       |
| Trabajadores de servicios domésticos   | 0                     | 100       |
| Personal de seguridad  | 0                     | 100       |
| Promedio   | 11.7                  | 88.3      |
| <i>Fuente:</i> Elaboración propia con datos de la EMIF, El Colef, Conapo, Secretaría del Trabajo y Previsión Social. |                       |           |

Se puede concluir que la migración de retorno mexicana, en el período anterior a las tendencias recesivas de Estados Unidos y México en el año 2008, representaba una proporción pequeña de los flujos totales de migraciones de trabajadores mexicanos hacia

Estados Unidos. Además, los factores sociales relacionados con el género y la posición del migrante en el hogar, conjuntamente con las posibilidades de empleo y las condiciones laborales tanto en México como en Estados Unidos, parecían estar determinando la magnitud de este contraflujo migratorio de Estados Unidos hacia México. No obstante, la probable recesión en Estados Unidos incrementará el monto de migrantes que presentan dificultades para insertarse al mercado laboral en ese país, lo que traerá como consecuencia un aumento de la migración de retorno mexicana. Es por ello, que es importante establecer estrategias de desarrollo regional en las comunidades de origen de migrantes, a fin de poder manejar el impacto de migrantes en la actividad económica y en los mercados laborales.

*Implicaciones para el desarrollo económico y las políticas de desarrollo*

Existe un buen número de estudios que analizan los efectos de la migración internacional en el desarrollo económico de los países de origen de la migración, como es el caso de México. Los temas de discusión se relacionan con el impacto de la transferencia de remesas y los efectos en la producción y los mercados de trabajo que se generan como resultado de la salida o entrada de migrantes en las comunidades de origen. Una conclusión general, que puede ser obtenida de los estudios existentes, es que enviar migrantes al exterior no es una estrategia efectiva para generar desarrollo económico local. La migración tiene varios impactos que involucran tanto costos como beneficios, y el impacto total no es fácil de cuantificar en muchos casos.

No obstante, en el contexto económico recesivo, es importante para los tomadores de decisiones en México generar estrategias para estimular el desarrollo económico regional y manejar los flujos de la migración de retorno. Entre las posibilidades para

aprovechar los beneficios de la migración de retorno se encuentra el uso de las remesas y los ahorros de los migrantes de retorno, que podrían ser la base para establecer estrategias que buscarán priorizar asignaciones de recursos en las zonas donde existe una mayor concentración de migración de retorno, con el fin de potenciar el efecto multiplicador de los flujos financieros generados por esta migración y hacer más efectivo el uso de esos recursos.

Además, existe la posibilidad de un impacto indirecto, de menor magnitud, de la migración en la actividad de los mercados laborales locales, lo que se relaciona con la capacidad regional de tomar ventaja del impacto financiero de los migrantes de retorno a nivel regional. Así, estrategias que consideren las habilidades laborales de los migrantes de retorno podrían tener un impacto positivo en los mercados laborales. De esta forma, una mejor opción para promover el desarrollo económico regional se relaciona con buscar potenciar los efectos multiplicadores en el empleo que pueden derivarse de un aumento en el consumo y la inversión en las regiones de origen.

Por ello, debido a la posibilidad potencial de que se incremente en la tasa de retorno de migrantes mexicanos desde Estados Unidos, es importante desarrollar políticas de empleo que consideren las habilidades adquiridas de migrantes en dicho país. Estas políticas de empleo podrían mejorar la calidad de trabajos y por consecuencia impulsar los salarios en las regiones concentradoras de migrantes hacia Estados Unidos. En todo caso, estas políticas deben irse desarrollando para poder enfrentar los cambios de la estructura y tendencias de la migración de retorno mexicana y el efecto de las tendencias económicas recesivas en el país mencionado.



# Migración de retorno, niveles educativos y desarrollo socioeconómico de México a nivel regional

## *Introducción*

El aumento de los flujos migratorios de retorno que ocurrió a finales de la década del dos mil ha sido el resultado de la crisis económica internacional y su consecuente impacto negativo en las oportunidades de empleo en los países tradicionalmente receptores de trabajadores migrantes, como los casos de Estados Unidos y Europa. Esta nueva faceta de los flujos migratorios internacionales ha generado la necesidad de revisar las diversas categorías del concepto de migración de retorno y de profundizar en el estudio de las implicaciones económicas y sociales de la migración que retorna a sus países de origen (México) como resultado del impacto de la recesión económica internacional.

Por otra parte, el aumento de los flujos de migrantes de retorno ha incorporado al debate académico el análisis del vínculo entre la migración y el desarrollo económico, particularmente para el caso de los países emisores. Ello en la medida en que, por un lado, el incremento de los trabajadores que retornan al país emisor es simultáneamente un problema de presión laboral, pero por otro lado abre oportunidades para el desarrollo económico regional a través de los flujos monetarios llamados remesas familiares y la calificación de la fuerza de trabajo. Al proveer, por una parte, de recursos financieros al consumo y la inversión y, por otro lado, al establecer oportunidades para obtener empleos mejor remunerados y desarrollar actividades empresariales.

La relación existente entre los flujos migratorios y el desarrollo económico ha sido un tema que siempre ha estado sujeto al análisis y estimación de los posibles efectos que ambos procesos

tienen, uno con respecto al otro. Así, por una parte se ha señalado que el desarrollo en el país de origen es un factor que puede estimular los flujos de emigración en el corto plazo al elevar las expectativas de la población mediante la mayor disponibilidad de recursos para apoyar el proceso migratorio (Ascencio, 1990). Por otra parte, se ha señalado que el mayor desarrollo económico en el país destino incrementa la demanda de remesas y puede generar un incentivo para perpetuar la migración (Martin, 1997).

Adicionalmente, cuando se analiza el impacto de los movimientos migratorios en el desarrollo económico, generalmente se hace referencia al hecho de que los migrantes de retorno pueden incorporarse a las actividades económicas locales en el país emisor, mediante sus mayores habilidades laborales o recursos para inversión. No obstante, como consecuencia de la gran variedad de motivaciones para la migración de retorno y de la duración del tiempo migratorio, existe la posibilidad de que los impactos de la migración de retorno sean heterogéneos, respondiendo a que cuando la migración de retorno se ha movilizó durante un tiempo insuficiente, o han sido deportados, se reducen sus posibilidades de acumular educación y habilidades laborales.

En el caso de México, los flujos de trabajadores migrantes de retorno han mostrado incrementos, desde 2009, como resultado de la crisis económica en Estados Unidos y el impacto negativo en los niveles de empleo de esa economía. Por ello, el presente trabajo tiene como objetivo estimar si dichos flujos de migrantes podrían ser un factor que puede coadyuvar al desarrollo o si, por el contrario, solamente son un elemento que presiona a la economía mexicana en los aspectos laborales y sociales. En ese sentido, es importante estimar si, para el caso de México, la migración de retorno presenta una selección positiva, es decir, si los trabajadores migrantes tienen un promedio de educación superior al de los trabajadores que permanecen en el país, como ha sido el caso de algunos países europeos (Rooth y Saarela, 2007), o si, por

el contrario, la magnitud de trabajadores migrantes de retorno calificados es reducida, por lo que el promedio es más bajo que el promedio nacional, lo que, en este caso, impediría asumir impactos positivos en sus regiones de origen.

En particular, en este trabajo se busca analizar si existe un efecto positivo de los migrantes de retorno en la actividad económica y la reducción del rezago social de la población al nivel regional en México. Para ello, se considera que tanto el incremento en la educación preparatoria y técnica de los migrantes de retorno como las remesas podrían ser factores fundamentales para contribuir al desarrollo económico basado en el conocimiento, al nivel regional. Para estimar el impacto de la educación adquirida por la migración de retorno, en este artículo se utiliza información de los *Censos de Población y Vivienda de 2010*, las Cuentas Nacionales y el Índice de Rezago Social estimado por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), para establecer y estimar un modelo de regresión multivariada que permita estimar el impacto de los trabajadores migrantes de retorno y otras variables relacionadas a este flujo en el desarrollo económico y social de México. El trabajo está compuesto de seis incisos. El primero es la introducción; el segundo los aspectos teóricos de la migración de retorno y el desarrollo en los países de origen; el inciso tercero presenta un análisis de los hechos estilizados sobre la migración de retorno y su impacto en el desarrollo económico de México; en el cuarto inciso se describe la metodología de la estimación; el quinto inciso discute los resultados de estimación; y el último inciso presenta las conclusiones del trabajo.

### *Enfoques sobre los determinantes de la migración de retorno*

El concepto de migración de retorno ha sido estudiado marginalmente en la teoría de la migración. No obstante, en años re-

cientos algunos investigadores han buscado establecer una categorización de la migración de retorno con el fin de darle un lugar específico al estudio de este fenómeno y a las consecuencias y efectos de éste en los países de origen (Cassarino, 2004).

Desde la perspectiva neoclásica se considera que la migración de retorno se lleva a cabo cuando los migrantes no logran cumplir sus expectativas de beneficio derivado de la migración y no logran maximizar sus ingresos y lograr la permanencia en el país destino (Todaro, 1969). Por su parte, la llamada *teoría de la nueva economía de la migración laboral* asume que la migración de retorno es el resultado de una estrategia calculada establecida en el hogar del migrante modificando el foco de atención de la maximización del individuo a la maximización dentro del hogar. En esa perspectiva, el éxito del migrante en el país destino permite acumular ahorros y enviar remesas a su país de origen, y de esta manera diversificar las fuentes de riqueza del hogar y suplir la falta de seguros de riesgo en el país de origen (Stark, 1991).

Entre las principales críticas al enfoque económico, destaca la que señala que esta perspectiva teórica no hace referencia ni explica cómo las remesas y las habilidades impactan en los países de origen, ni aborda el efecto del ambiente económico, político y social del país de origen en las decisiones de retornar. En esa perspectiva, algunos investigadores, partiendo del enfoque estructuralista de la migración de retorno, han aportado elementos para incorporar el entorno económico y social de los países de origen, de manera que se puedan correlacionar las decisiones de los migrantes de retorno con los factores sociales del país de origen. Con base en este enfoque se han desarrollado tipologías para caracterizar los diferentes contextos en los que se puede llevar a cabo la decisión de retornar (Cerase, 1974). Dichas categorías son: *a)* el retorno fallido, que se relaciona con los migrantes que no se integraron en los países de destino; *b)* la migración conservadora, sobre los migrantes que buscan regresar a comprar una

propiedad o invertir; *c*) el retorno de retiro de migrantes, que buscan comprar una casa; y *d*) los migrantes de innovación que se caracterizan por sus habilidades adquiridas y sus ahorros, que pueden ser agentes de cambio en sus países de origen. La importancia de esta última perspectiva radica en que permite enfocar el análisis en el efecto de los migrantes de retorno hacia el impacto de éstos en sus propias localidades de origen, y que también aborda las características sociales e institucionales que determinan la efectividad del impacto de las habilidades de los migrantes.

Por su parte, los movimientos recurrentes de migración y migración de retorno que surgen de los vínculos entre el país de origen y país de destino han sido abordados tanto desde la perspectiva transnacional como desde las redes sociales. Por una parte, el transnacionalismo busca resaltar el movimiento constante y permanente de migrantes a través de las fronteras, generando conceptos analíticos para entender ese fenómeno (Portes, Guarnizo y Landolt, 1999). El enfoque permite retomar el impacto de los migrantes de retorno en la comunidad de origen, a partir de la experiencia de vida social y económica a nivel transnacional. Por su parte, el enfoque de redes sociales, es semejante al de transnacionalismo, pero subraya particularmente las relaciones interpersonales derivadas de la experiencia migratoria como determinante de la migración de retorno. En esta perspectiva, las redes sociales, entendidas como una amplia gama de estructuras sociales (Eccles y Noria, 1992) incrementan la disponibilidad de información y permiten la efectividad del impacto de los migrantes de retorno tanto en el país de origen como en el de destino.

Finalmente, desde la perspectiva de los modelos de selección se incorpora la posibilidad de que la migración de retorno ocurra debido a poder generar mayor utilidad con la decisión de retornar o como resultado de errores en la decisión de migración inicial. Es decir, en la medida en que los trabajadores migrantes tienen mayores incentivos para invertir en educación (Borjas, 1987),

existe la posibilidad de que, en el caso de que exista migración con selección positiva, las habilidades de los trabajadores que regresan a su país de origen puedan ser consideradas las más productivas de la población trabajadora. Es decir, que pueda existir al menos una parte de los migrantes que decidan retornar debido a cambios de oportunidad laborales derivadas de sus habilidades de trabajo (Ramos, 1992).

Tomando en consideración la revisión de las perspectivas teóricas que explican la migración de retorno, el presente trabajo adopta la perspectiva económica de las causas e impactos de la migración de retorno. Adicionalmente, se retoman conceptos de los enfoques transnacionales y de redes sociales, en la medida en que permiten incorporar el fenómeno migratorio desde las causas e impactos no relacionados con el tema económico, como el de la conformación de las agrupaciones y comunidades sociales que permiten que los migrantes traspasen la frontera del país receptor y el emisor, y operen con conexiones transfronterizas (Glick, Basch y Szanton, 1999). Finalmente, se incorpora en la discusión los efectos crecientes de los procesos de integración económica, lo que adiciona nuevos determinantes de los factores que impactan tanto a los flujos de migrantes hacia Estados Unidos como a los que regresan a México, más allá de los que afectan las decisiones de migración tanto de los individuos como de los hogares.

*Migración de retorno y su efecto en el desarrollo económico en el país de origen: Aspectos teóricos*

Se ha señalado que la migración tiene efectos positivos sobre la población que permanece en los países emisores de trabajadores migrantes (México). Un primer canal es el envío de remesas y su impacto en la economía a través del aumento de las divisas y de los ingresos de los hogares de migrantes; el segundo mecanismo está relacionado con la posibilidad de estimular e incrementar los

niveles de la educación de los trabajadores migrantes que, como resultado de la adquisición de educación o habilidades laborales, a lo largo de su experiencia migratoria en el país más desarrollado, pueden elevar los retornos esperados de la educación y la calificación del trabajo en el país emisor de dichos migrantes (Beine, Docquier y Rapoport, 2001). Finalmente, y de manera muy importante para países con bajos niveles educativos como en el caso de México, se ha señalado que existe la probabilidad de que los migrantes que están temporalmente en el país destino, pueden adquirir capital humano por medio de la educación o la adquisición informal de habilidades en el lugar de trabajo (*learning by doing*), dichos migrantes, al retornar a sus países de origen, son capaces de impactar positivamente en el crecimiento económico y por ende en el desarrollo económico y social de la población (Klagge *et al.*, 2007). Por tanto, el impacto de la migración de retorno en el desarrollo económico es generalmente analizado en tres dimensiones: el efecto de la acumulación de capital y su uso en consumo y/o inversión, el efecto de los migrantes de retorno con habilidades empresariales y el uso de la educación y experiencia laboral en el mercado de trabajo.

Al respecto, existen estudios que muestran que la experiencia acumulada en los mercados laborales de Estados Unidos incrementan los ingresos de los migrantes de retorno en México. De acuerdo con Reinhold y Thom (2009), los migrantes de retorno están positivamente correlacionados con la acumulación de experiencia laboral en Estados Unidos, en la medida en que eleva las habilidades laborales más que por la movilidad ocupacional o la creación de habilidades empresariales. De esta manera, este proceso se adiciona al papel que pueden cumplir las remesas como un factor que puede incrementar los estándares de vida y el desarrollo económico y social mediante el financiamiento a la inversión y al desarrollo del capital humano. Así, las habilidades laborales adquiridas se incluyen a los niveles de educación, ya

que a medida en que la educación de los migrantes de retorno se eleve, éstos podrían ser empleados en actividades con mayor productividad.

Desde la perspectiva económica, se han desarrollado modelos en los que el país destino se convierte en un centro de enseñanza de habilidades laborales, lo que permite que una proporción de migrantes pueda regresar para utilizar las habilidades adquiridas en el país de origen con un mayor rendimiento derivado de esa calificación laboral (Dustmann, Fadlon y Weiss, 2010). Por ello es posible formalizar el vínculo entre habilidades laborales y el crecimiento económico con base en el enfoque que asume al capital humano como la suma de las habilidades laborales de los trabajadores de un país:

$$\ln KH_{ot} = \sum_o \alpha_{ao} A_{at}$$

Donde:

$KH$  = la capacidad productiva de un trabajador en el país de origen  $o$  en el tiempo  $t$ ,

$A$  = la cantidad de habilidades laborales del trabajador en el tiempo  $t$ , y

$\alpha$  = un parámetro positivo que mide la contribución de las habilidades adquiridas en el país de destino  $d$  sobre la producción en el país  $o$

Lo anterior implica que existen habilidades complementarias adquiridas en el país de origen y el país de destino. Las habilidades de los trabajadores se pueden aumentar con educación o experiencia laboral, y la adquisición de habilidades del trabajo es valuada de diferente manera en cada país de acuerdo a su estructura económica, lo que permite distinguir las habilidades de acuerdo al nivel de desarrollo de los países. De esta

manera, si se considera que existen dos habilidades laborales  $a$  y  $b$  y si se considera que la actividad  $a$  es más productiva en el país destino y la actividad  $b$  en el país de origen tenemos que:  $\alpha_{ad} > \alpha_{ao}, \alpha_{bo} > \alpha_{bd}$ . Así mismo, se asume que la habilidad  $a$  se desarrolla más rápidamente en el país destino de la migración que en el de origen y la habilidad  $b$  más rápido en el país de origen:  $\sigma_{ad} > \sigma_{bd}, \sigma_{bo} > \sigma_{ao}$ . Las habilidades pueden ser útiles en ambos países, pero existen diferentes grados de transferibilidad de la habilidad y su desarrollo depende de los precios de las tasas de aprendizaje en ambos países.

En este contexto, el país de destino se convierte en un centro de aprendizaje gracias a la experiencia adquirida de los migrantes que puede ser aplicada para aumentar la capacidad de ingreso en los países de origen. Además, es importante destacar que, independientemente de que las habilidades adquiridas en el país destino generen mayor productividad laboral en el país de destino que en el de origen, la migración cíclica, que está correlacionada con la integración económica y la sincronización del ciclo económico entre México y Estados Unidos, permitiría a México un aprovechamiento del capital humano para el crecimiento económico y el desarrollo, en las fases recesivas del ciclo, al incentivar la migración de retorno.

Adicionalmente, cabe destacar que las decisiones de la migración y la migración de retorno de los trabajadores del país de origen están determinadas por los rendimientos al capital humano acumulado en los dos países, los cuales a su vez dependen de la demanda y oferta de trabajo y las políticas de migración del país receptor de la misma, las cuales presionan las decisiones de retornar. Desde esta perspectiva, el análisis del impacto de la migración de retorno y del crecimiento del trabajo calificado puede formalizarse en una función de producción agregada de corto plazo especificada a partir de la perspectiva de Lucas (1988), de la siguiente forma:

$$Y_{ot} F(K_{ot}, L_{ot}) = AK_{ot}^{\alpha} L_{ot}^{1-\alpha} h_{\alpha ot}^y \dots\dots\dots 1$$

Donde:

$Y$  = la producción agregada en el país de origen  $o$  en el tiempo  $t$ ,

$K$  = el capital físico agregado, y

$L$  = el trabajo,

$h_{\alpha ot}^y$  = el efecto externo del capital humano en el crecimiento de la producción  $Y$ ,

$A$  = el parámetro del cambio tecnológico

De esta manera, de acuerdo al modelo presentado, el crecimiento sostenido de la economía está determinado por el crecimiento del capital humano. Es decir, el modelo subraya el papel de los niveles de educación en el crecimiento económico. En el contexto de flujos migratorios, la posibilidad de que los migrantes de retorno regresen con mayores niveles de educación (y de experiencia laboral) que eleve el nivel de capital humano, se convierte, por tanto, en un factor potencial de crecimiento y desarrollo económico.

### *La migración y los indicadores de desarrollo económico*

Un efecto de la crisis económica de 2008 y 2009 en Estados Unidos y el consecuente crecimiento de la tasa de desempleo y del endurecimiento de las políticas antimigratorias de ese país, fue el aumento temporal del flujo de migrantes mexicanos de retorno (Mendoza, 2012). Es decir, la creciente sincronización del ciclo económico entre ambos países y su impacto en los mercados laborales conjuntamente con las políticas antimigratorias federales y locales instrumentadas en Estados Unidos determina el flujo cíclico de migrantes de retorno.

Es importante señalar que se experimentó un crecimiento cíclico de la migración de retorno en 2009. Para los años siguientes

se aprecia que el flujo migratorio de retorno se desacelera, aunque la magnitud y persistencia se mantuvo a lo largo de 2010 (cuadro 1). Se destaca que, de acuerdo a datos de los *Censos de Población*, los estados que experimentaron mayores flujos de migración de retorno fueron Jalisco, el Estado de México, Guanajuato y Michoacán. Por lo que es posible concluir que los estados que tradicionalmente han mostrado mayores volúmenes de flujos de trabajadores migrantes son también los que, como resultado de la crisis, han tenido un mayor incremento de trabajadores migrantes de retorno.

Además es importante destacar que los estados que sufrieron altas tasas de desempleo en ese año, y mostraron los mayores flujos relativos de remesas, con excepción de Jalisco (cuadro 2). De esta manera, a nivel estatal, se aprecia una concentración de la migración de retorno en estados con tradición migratoria, que está acompañada de niveles elevados de desempleo, lo que sugiere que un impacto de la migración de retorno es el de incrementar la oferta de trabajo, lo que probablemente está elevando las tasas de desempleo de esos estados por arriba del promedio nacional.

No obstante, el PIB per cápita de los estados con mayor migración de retorno es elevado y cercano al promedio nacional, con excepción del Distrito Federal que se dispara muy por arriba de la media. Particularmente, se observa que la proporción entre los migrantes de retorno y la proporción estatal del PIB per cápita muestra la existencia de una relación positiva, lo que apoya los indicios sobre una posible relación positiva entre migración de retorno y crecimiento económico (gráfica 1). Lo anterior sugiere que dichos flujos podrían establecer las características para un mejoramiento de las condiciones de vida y del desarrollo económico regional en México.

CUADRO 1. Evolución de emigración e inmigración de mexicanos a E. U., de acuerdo con los censos de población

| Estado              | 2000       |             |            |            | 2010        |            |            |             | TCPA       |             |
|---------------------|------------|-------------|------------|------------|-------------|------------|------------|-------------|------------|-------------|
|                     | Emigración | Inmigración | Saldo neto | Emigración | Inmigración | Saldo neto | Emigración | Inmigración | Emigración | Inmigración |
| Aguascalientes      | 26 346     | 7 122       | -19 224    | 17 553     | 6 979       | -10 574    | -4.06 %    | -0.20 %     |            |             |
| Baja California     | 23 748     | 3 288       | -20 460    | 19 521     | 6 046       | -13 475    | -1.96 %    | 6.09 %      |            |             |
| Baja California Sur | 2 554      | 1 042       | -1 512     | 3 663      | 1 853       | -1 810     | 3.61 %     | 5.76 %      |            |             |
| Campeche            | 2 349      | 317         | -2 032     | 2 242      | 773         | -1 469     | -0.47 %    | 8.91 %      |            |             |
| Coahuila            | 22 531     | 5 739       | -16 792    | 16 283     | 6 375       | -9 908     | -3.25 %    | 1.05 %      |            |             |
| Colima              | 13 028     | 2 549       | -10 479    | 7 483      | 2 927       | -4 556     | -5.54 %    | 1.38 %      |            |             |
| Chiapas             | 13 028     | 2 549       | -10 479    | 22 786     | 6 782       | -16 004    | 5.59 %     | 9.79 %      |            |             |
| Chihuahua           | 51 049     | 10 994      | -40 055    | 33 968     | 10 534      | -23 434    | -4.07 %    | -0.43 %     |            |             |
| Distrito Federal    | 75 782     | 19 320      | -56 462    | 49 329     | 18 681      | -30 648    | -4.29 %    | -0.34 %     |            |             |
| Durango             | 43 337     | 7 968       | -35 369    | 19 870     | 6 797       | -13 073    | -7.80 %    | -1.59 %     |            |             |
| Guanajuato          | 165 912    | 25 863      | -140 049   | 123 186    | 34 382      | -88 804    | -2.98 %    | 2.85 %      |            |             |
| Guerrero            | 74 172     | 6 933       | -67 239    | 44 525     | 9 267       | -35 258    | -5.10 %    | 2.90 %      |            |             |
| Hidalgo             | 62 160     | 10 083      | -52 077    | 42 197     | 12 744      | -29 453    | -3.87 %    | 2.34 %      |            |             |
| Jalisco             | 176 486    | 36 782      | -139 704   | 89 311     | 34 857      | -54 454    | -6.81 %    | -0.54 %     |            |             |
| México              | 135 782    | 23 781      | -112 001   | 85 732     | 30 946      | -54 786    | -4.60 %    | 2.63 %      |            |             |
| Michoacán           | 167 556    | 31 623      | -135 933   | 88 009     | 25 889      | -62 120    | -6.44 %    | -2.00 %     |            |             |

(Continúa...)

(Continuación cuadro 1)

| Estado          | 2000       |             |            | 2010       |             |            | TCPA       |             |
|-----------------|------------|-------------|------------|------------|-------------|------------|------------|-------------|
|                 | Emigración | Immigración | Saldo neto | Emigración | Immigración | Saldo neto | Emigración | Immigración |
|                 | Morelos    | 45 949      | 6 035      | -39 914    | 21 806      | 6 292      | -15 514    | -7.45 %     |
| Nayarit         | 25 619     | 5 410       | -20 209    | 16 079     | 8 512       | -7 567     | -4.66 %    | 4.53 %      |
| Nuevo León      | 35 665     | 9 979       | -25 686    | 18 654     | 7 755       | -10 899    | -6.48 %    | -2.52 %     |
| Oaxaca          | 56 990     | 5 380       | -51 610    | 60 405     | 50 833      | -9 572     | 0.58 %     | 22.46 %     |
| Puebla          | 11 085     | 1 071       | -10 014    | 76 120     | 18 418      | -57 702    | 19.27 %    | 28.45 %     |
| Queretaro       | 25 925     | 5 574       | -20 351    | 29 132     | 9 348       | -19 784    | 1.17 %     | 5.17 %      |
| Quintana Roo    | 3 283      | 979         | -2 304     | 5 564      | 2 191       | -3 373     | 5.28 %     | 8.06 %      |
| San Luis Potosí | 62 676     | 7 943       | -54 733    | 35 633     | 9 943       | -25 690    | -5.65 %    | 2.25 %      |
| Sinaloa         | 35 531     | 6 595       | -28 936    | 16 452     | 6 382       | -10 070    | -7.70 %    | -0.33 %     |
| Sonora          | 14 275     | 2 461       | -11 814    | 19 604     | 8 157       | -11 447    | 3.17 %     | 11.98 %     |
| Tabasco         | 4 041      | 899         | -3 142     | 6 675      | 2 476       | -4 199     | 5.02 %     | 10.13 %     |
| Tamaulipas      | 33 405     | 4 976       | -28 429    | 23 189     | 8 498       | -14 691    | -3.65 %    | 5.35 %      |
| Tlaxcala        | 9 264      | 1 466       | -7 798     | 13 282     | 4 248       | -9 034     | 3.60 %     | 10.64 %     |
| Veracruz        | 81 334     | 10 159      | -71 175    | 64 806     | 20 284      | -44 522    | -2.27 %    | 6.91 %      |
| Yucatán         | 6 343      | 1 236       | -5 107     | 7 393      | 2 420       | -4 973     | 1.53 %     | 6.72 %      |
| Zacatecas       | 66 790     | 12 856      | -53 934    | 31 817     | 10 338      | -21 429    | -7.42 %    | -2.13 %     |
| Total           | 1 573 995  | 278 972     | -1 295 023 | 1 112 269  | 391 977     | -720 292   |            |             |

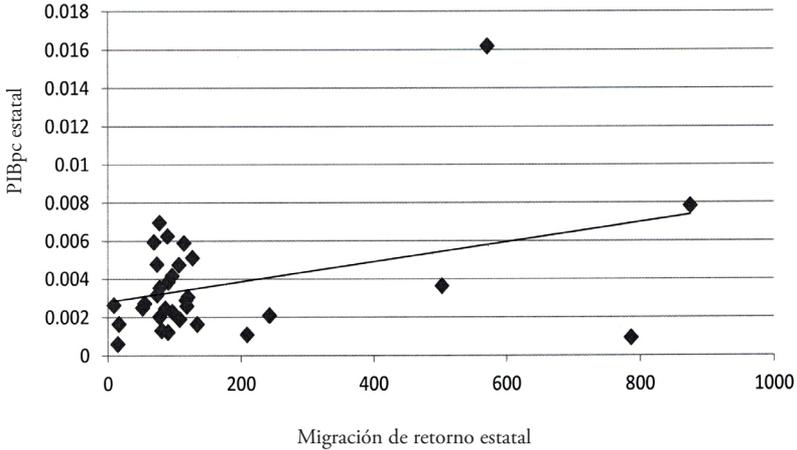
Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Censo de población y vivienda 2000 y 2010 (Inegi), para determinar la emigración e inmigración 2000 de debe contemplar el factor de ponderación (FAC); por cada base estratal se codifica la variable FAC a numérica y se pondera con el programa SPSS, para cada estado se determina la frecuencia de la variable país al que se fue (mpdesor\_c) y condición de residencia (mpaires).

CUADRO 2. Estadísticas básicas en los 10 estados con más migración de retorno en México

| Entidad             | Migración de retorno | Tasa de desempleo | Remesas | Índice de Rezago Social | PIB per cápita | % Migración de retorno con secundaria | % Migración de retorno con preparatoria | % Migración de retorno con secundaria y carrera técnica | % Migración de retorno con preparatoria y carrera técnica |
|---------------------|----------------------|-------------------|---------|-------------------------|----------------|---------------------------------------|---|---|---|
| Jalisco             | 34 857               | 5.536             | 178.625 | 5.536                   | 106.649        | 20.92                                 | 9.27                                    | 2.14  | 0.78  |
| Guanajuato          | 34 382               | 5.862             | 408.75  | 5.862                   | 89.463         | 19.09                                 | 5.23                                    | 0.35  | 1.0   |
| México              | 30 946               | 6.788             | 438.2   | 6.788                   | 77.513         | 24.15                                 | 4.79                                    | 0.10  | 0.28  |
| Michoacán           | 25 892               | 3.663             | 535.3   | 3.663                   | 69.091         | 18.08                                 | 5.24                                    | 0.60  | 0.37  |
| Veracruz            | 20 284               | 3.372             | 308.9   | 3.372                   | 87.29          | 18.10                                 | 9.20                                    | 0.42  | 0.61  |
| Distrito Federal    | 18 681               | 6.832             | 249.425 | 6.832                   | 242.524        | 22.05                                 | 17.75                                   | 4.06  | 1.64  |
| Puebla              | 18 418               | 4.153             | 342.275 | 4.153                   | 73.377         | 19.16                                 | 8.33                                    | 0.07  | 0.49  |
| Hidalgo             | 12 744               | 4.414             | 299.925 | 4.414                   | 73.331         | 21.42                                 | 5.02                                    | 0.71  | 0.31  |
| Colima              | 10 534               | 7.217             | 99.325  | 7.217                   | 571.214        | 11.55                                 | 7.40                                    | 0.13  | 0.18  |
| Zacatecas           | 10 388               | 5.162             | 145.2   | 5.162                   | 77.105         | 20.65                                 | 6.20                                    | 0.12  | 0.45  |
| Promedio            | 21 712               | 5.3               | 300.59  | 5.30                    | 138.91         | 19.52                                 | 7.84                                    | 0.87  | 0.61  |
| Desviación estándar | 9 379                | 1.38              | 137.31  | 1.38                    | 162.99         | 3.38                                  | 3.89                                    | 1.28  | 0.44  |

Fuente: Estimaciones propias con datos de los Censos de Población, el Banco de Información Económica de Inegi, base de Remesas Familiares sed Banxico y el Índice de Rezago Social del Coneval.

GRÁFICA 1. Relación del porcentaje de la migración de retorno entre la población estatal y el PIB per cápita estatal



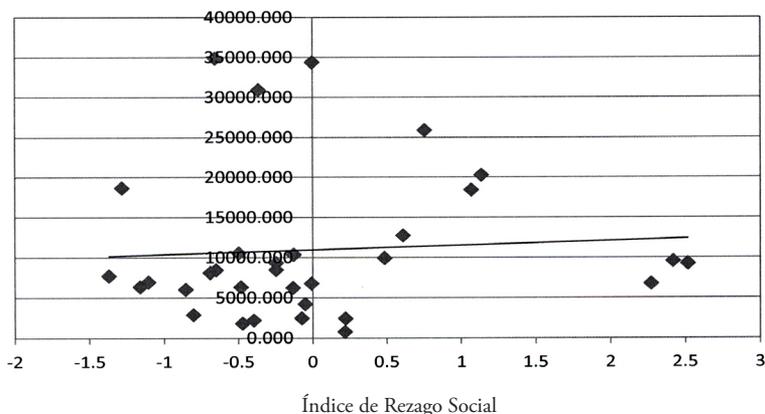
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de Información económica del Inegi.

Así mismo, se analizan los impactos de la migración de retorno en el desarrollo económico y social de México en el Índice de Rezag Social (IRS) estimado por el Coneval.<sup>1</sup> Este indicador agregado es utilizado para evaluar ciertos aspectos del nivel de desarrollo económico y social básico al nivel estatal en México. El índice incluye temas relacionados con porcentajes de la población en diferentes niveles de educación y también temas sobre las características de las viviendas, tales como porcentajes de población con refrigerador, lavadora, piso de tierra, etcétera. Dichos indicadores pueden ser considerados como aspectos relacionados directamente con los niveles de ingreso de la población. De esta forma, al analizar la relación entre la migración de retorno y el IRS, se aprecia que también existe una línea de ajuste positiva entre los estados con mayor migración

<sup>1</sup>Consejo Nacional de Evaluación del Desarrollo de la Política Social. El Índice de Rezago Social se compone de cuatro indicadores de carencias sociales (educación, salud, servicios básicos y espacios en la vivienda) y busca estimar las carencias socioeconómicas a nivel estatal y de localidades.

de retorno y mayores IRS, lo que, en este caso, sugiere que los flujos de migración de retorno no han logrado reducir el rezago social al nivel estatal en varios estados de México. La gráfica 2 sugiere que la estimación podría estar sesgada debido a que los estados de Michoacán, Veracruz y Puebla muestran alta migración de retorno combinada con un alto IRS, mientras existen estados que también tienen alta migración de retorno, pero muestran bajo IRS, como Jalisco, Guanajuato, el Estado de México y el Distrito Federal.

GRÁFICA 2. Migración de retorno y el Índice de Rezago Social por estados, 2010



*Fuente:* Estimación propia con datos de los Censos de Población y del Índice de Rezago Social del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval).

Como se señaló previamente, una característica de la migración de retorno que podría estar relacionada directamente con un impacto positivo en el desarrollo social y en el crecimiento económico a través de su vínculo con los niveles de educación de la población. En este sentido cabe destacar que se aprecia una aceleración de la tasa de crecimiento promedio anual de la población de 12 años y más, de 1.6 % para la población con carreras

técnicas y de 3.8 % para la población con nivel de secundaria, entre los años 2000 y 2010.<sup>2</sup>

En lo que corresponde al crecimiento de los niveles de educación en los estados se aprecia que, de los 16 con mayor crecimiento de la población con educación secundaria, ocho de ellos también experimentaron los mayores flujos de migración de retorno. Entre ellos se destacan los estados de Zacatecas, Guanajuato, Oaxaca y Michoacán, los cuales se caracterizan por ser estados con una gran tradición de movimientos migratorios de trabajadores mexicanos hacia y desde Estados Unidos (cuadro 3). En dichos estados la población mayor de 12 años con estudios secundarios se incrementó entre 1990 y 2010. Por ejemplo, en Zacatecas el porcentaje aumentó de 7.8 % a 22.1 %; de 8.9 % a 20.9 % en Guanajuato; y de 8.5 % a 17.4 % en Michoacán, entre otros. Lo anterior muestra que existe un incremento importante de la proporción de la población con estudios secundarios en estados con altos flujos de inmigración.

La población con carrera técnica exhibió altas tasas de crecimiento promedio anuales en los estados de Michoacán y Guanajuato, que tuvieron tasas de 4.6 % y 5.6 %, respectivamente, entre los años 2000 y 2010 (cuadro 2). No obstante, es importante mencionar que, como porcentaje de la población, la proporción de la misma con estudios técnicos decreció. Se puede concluir que se han presentado incrementos en la educación a nivel regional que permiten corroborar que la educación ha cobrado un papel más importante en el desarrollo económico y social de México a nivel regional. Por lo anterior, el crecimiento de los niveles de educación de la población en los estados con alta migración de retorno requiere profundizar el estudio sobre el efecto que ha tenido la educación de la población migrante de retorno.

---

<sup>2</sup>Estimaciones propias con base en datos de los *Censos de Población y Vivienda, 2000 y 2010*.

CUADRO 3. Estados con mayor participación de población con educación secundaria y carrera técnica, 2010

| Estado         | 1990                       |                                 | 2000                       |                                 | 2010                       |                                 | TCPA Población con secundaria 1990-2000 | TCPA Población con educación técnica 2000-2010 |
|----------------|----------------------------|---------------------------------|----------------------------|---------------------------------|----------------------------|---------------------------------|---|--|
|                | % Población con secundaria | % Población con carrera técnica | % Población con secundaria | % Población con carrera técnica | % Población con secundaria | % Población con carrera técnica |   |  |
| Quintana Roo   | 12.16                      | 1.18                            | 20.32                      | 0.18                            | 24.13                      | 0.33                            | 6.59                                    | 10.65  |
| Zacatecas      | 7.78                       | 1.50                            | 13.72                      | 0.54                            | 22.10                      | 0.49                            | 6.28                                    | 0.65   |
| Chiapas        | 6.00                       | 1.03                            | 10.48                      | 0.11                            | 14.68                      | 0.13                            | 6.24                                    | 4.79   |
| Campeche       | 8.30                       | 1.90                            | 13.65                      | 0.41                            | 19.72                      | 0.39                            | 6.15                                    | 1.90   |
| Aguascalientes | 10.38                      | 2.65                            | 17.83                      | 1.04                            | 23.31                      | 0.73                            | 5.56                                    | -0.75  |
| B. C. Sur      | 12.17                      | 2.06                            | 17.80                      | 0.82                            | 19.84                      | 0.61                            | 5.50                                    | 1.50   |
| Guanajuato     | 8.88                       | 1.53                            | 15.41                      | 0.32                            | 20.90                      | 0.31                            | 5.37                                    | 2.27   |
| Hidalgo        | 10.20                      | 1.31                            | 17.25                      | 0.26                            | 23.28                      | 0.35                            | 5.37                                    | 5.37   |
| Tabasco        | 9.59                       | 1.40                            | 16.10                      | 0.23                            | 21.91                      | 0.23                            | 5.29                                    | 2.57   |
| Yucatán        | 8.89                       | 1.17                            | 14.20                      | 0.35                            | 19.17                      | 0.35                            | 5.24                                    | 2.21   |
| Durango        | 9.31                       | 2.29                            | 15.74                      | 1.08                            | 22.34                      | 0.85                            | 5.24                                    | -0.61  |
| Querétaro      | 10.40                      | 1.32                            | 18.87                      | 0.32                            | 22.09                      | 0.41                            | 4.96                                    | 5.83   |
| Oaxaca         | 6.97                       | 0.77                            | 11.78                      | 0.08                            | 16.15                      | 0.12                            | 4.93                                    | 5.61   |
| Michoacán      | 8.50                       | 1.48                            | 12.99                      | 0.29                            | 17.41                      | 0.39                            | 4.51                                    | 4.58   |
| Colima         | 11.08                      | 1.45                            | 17.18                      | 0.40                            | 20.03                      | 0.52                            | 4.34                                    | 5.46   |
| S. L. Potosí   | 9.92                       | 1.51                            | 16.39                      | 0.44                            | 21                         | 0.39                            | 4.34                                    | 0.66   |

Fuente: Estimaciones propias con base en Censos de Población y Vivienda, 2010. Inegi. tcpa = Tasa de crecimiento promedio.

En lo que corresponde a los cálculos de los niveles de educación de los migrantes de retorno se aprecia que, dentro de los diez estados con mayor migración de retorno, el promedio de esos migrantes con educación secundaria, de preparatoria, carrera técnica con secundaria y carrera técnica con preparatoria fueron de 19.5 %, 7.8 %, 0.9 % y 0.4 %, respectivamente. Lo anterior muestra rezagos importantes en la calificación de trabajadores a nivel técnico, siendo los estudios secundarios los que concentran la mayor participación (cuadro 3). En lo que corresponde a la distribución de los niveles de educación al nivel de los diez estados con mayor migración de retorno, se destaca que los estados de Jalisco, Veracruz y Guanajuato mostraron las mayores proporciones de migrantes de retorno con educación secundaria, con 20.9 % y 19.1 %, aunque sobresale que estados con importante migración de retorno, como el Estado de México y el Distrito Federal, mostraron las mayores proporciones, con 24.2 % y 22.1 %, respectivamente.

Por su parte, en lo que corresponde a los niveles de preparatoria, se aprecia que los estados señalados de Jalisco, Guanajuato y Distrito Federal mostraron las mayores proporciones de migrantes de retorno con ese nivel de educación. Es de subrayar que los porcentajes de educación preparatoria son alrededor de la mitad de los obtenidos para el nivel secundaria, lo que demuestra que una proporción reducida de migrantes de retorno tiene educación que pueda generar mayores habilidades laborales. Finalmente, la proporción de trabajadores con educación técnica a nivel secundaria o de preparatoria es muy reducido, con excepción de los migrantes de retorno de los estados de Jalisco y Distrito Federal, tanto para los estudios técnicos con secundaria como los estudios técnicos con preparatoria.

Con efecto de analizar si al interior del grupo de migrantes de retorno la población con secundaria y carrera técnica es superior a la media nacional de la población mayor de 12 años, se estimó un índice de especialización de la educación secundaria y

técnica de la población de retorno con respecto al porcentaje de población con esos niveles entre el total de la población con más de 12 años.<sup>3</sup>

Los indicadores muestran que siete de los 10 estados que tuvieron mayor migración de retorno (con excepción de Guanajuato, Hidalgo y Zacatecas) tuvieron un índice de especialización de la educación secundaria superior al promedio nacional (cuadro 4). Por su parte, seis estados mostraron índices de especialización de la educación técnica superiores a la media nacional, destacándose el Distrito Federal, Jalisco, Hidalgo y Michoacán.

CUADRO 4. Índice de especialización de la educación secundaria y técnica de los migrantes de retorno, 2010

| <i>Estado</i>    | <i>Índice del nivel de secundaria</i> | <i>Índice del nivel técnico</i> |
|------------------|---------------------------------------|---------------------------------|
| Jalisco          | 1.02                                  | 3.67                            |
| Guanajuato       | 0.91                                  | 1.11                            |
| México           | 1.01                                  | 0.18                            |
| Michoacán        | 1.04                                  | 1.54                            |
| Veracruz         | 1.10                                  | 1.40                            |
| Distrito Federal | 1.14                                  | 4.45                            |
| Puebla           | 1.07                                  | 0.21                            |
| Hidalgo          | 0.92                                  | 1.99                            |
| Colima           | 4.28                                  | 0.73                            |
| Zacatecas        | 0.93                                  | 0.23                            |
| <i>Promedio</i>  | 1.38                                  | 3.46                            |

*Fuente:* Elaboración propia con base en información de los Censos de Población 2010.

<sup>3</sup>El índice de especialización de los niveles de educación de los trabajadores migrantes se define de la siguiente manera:  $\frac{MR_{n,e}}{P_{n,e}} / \frac{MR_e}{P_e}$

Donde  $MR_{n,e}$  es la proporción de migrantes con nivel secundario o carrera técnica  $n$  y  $MR_e$  es el flujo de migrantes de retorno hacia el estado,  $P$  es la población con más de 12 años del estado  $e$ .

Por tanto, se puede concluir que las proporciones de migrantes de retorno con educación secundaria son semejantes al promedio por estados y, conjuntando el estudio técnico al nivel preparatorio y secundario, son superiores a los promedios nacionales, lo que sugiere la posibilidad de que exista un efecto positivo, aunque marginal, de este nivel educativo en el desarrollo económico de México. Por ello, para estimar dicho impacto, se estableció un modelo econométrico que permitiese analizar el impacto de la migración de retorno y de la educación en el nivel de crecimiento económico y del bienestar al nivel estatal en México.

### *Metodología de estimación*

Para el caso de la economía existen pocos estudios que analicen el efecto de la movilidad de trabajadores con educación en el desarrollo económico y social en México. Es decir, el impacto de los migrantes de retorno debido a la educación adquirida no solamente en Estados Unidos (*brain drain*), sino en la propia economía de México como país de origen de la migración (*brain gain*). En el trabajo se enfoca al análisis de la educación y las remesas y, particularmente, la migración de retorno como factores de crecimiento y desarrollo económico (Hunger, 2004).

A fin de estimar el efecto de la migración en el crecimiento y desarrollo económico de México a nivel de estados, se utilizó el análisis de regresión multivariada. Dicho método econométrico genera una estimación simultánea de los efectos de variables independientes en un conjunto de variables dependientes que arroja coeficientes y errores estándar individuales. Además, con este método es posible hacer estimaciones conjuntas de las covarianzas y, por tanto, realizar pruebas conjuntas de los coeficientes en diferentes ecuaciones y correlacionar los residuos de las ecuaciones. Así, este modelo asume que los residuos son nor-

males multivariados, siendo un análogo del supuesto de distribución normal de los errores en la regresión de mínimos cuadrados ordinarios.

Por tanto, esta técnica permite analizar el efecto de la migración de retorno y otras variables relacionadas con la migración y la actividad económica en aspectos socioeconómicos representados por el PIB per cápita, el IRS y la tasa de desempleo de manera conjunta. Cabe destacar que la regresión multivariada nos permite examinar si las ecuaciones, tomadas en conjunto, son estadísticamente significativas. De esta manera, la estimación del efecto de la migración de retorno y otras variables relacionadas con la migración que afectan el desarrollo económico de México se hace mediante un método de regresión múltiple simultáneo, donde existe  $P > 1$  variables dependientes, y se establece a partir de un modelo lineal general de la siguiente forma:

$$\begin{bmatrix} Y_1 & \dots & Y_p \end{bmatrix} = \begin{bmatrix} X_1 & \dots & X_q \end{bmatrix} \begin{bmatrix} \beta_{qp} \end{bmatrix} + \varepsilon_{np}$$

Donde:

$Y$  = matriz que contiene las variables dependientes

$n$  = número de observaciones correspondientes a los estados de México

$p$  = variables de respuesta: PIB per cápita, IRS y tasa de desempleo

$q$  = variables independientes predictivas: Migración de retorno, remesas, capacitación técnica, secundaria

$X$  = la matriz de datos de las variables explicativas

$\beta$  = los coeficientes de las variables dependientes

$\varepsilon$  = es la matriz de los términos de error.

Las variables dependientes del modelo son el PIB per cápita, que captura el valor de la producción derivada de la actividad económica en términos de la población, lo que permite tener una

idea inicial más precisa del impacto del nivel de la actividad económica en los ingresos de la población. Debido a que este indicador no es, sin embargo, una buena aproximación del bienestar y desarrollo económico generado por la actividad económica en la población, se consideró utilizar como una variable aproximada del grado de desarrollo mínimo de la sociedad al IRS, mientras más bajo sea este indicador, más alto será el grado de desarrollo mínimo de la sociedad. Finalmente, debido a que la migración de retorno tiene un efecto directo en el mercado laboral al incrementar la oferta de trabajo disponible, se considera también que el desempleo es una variable dependiente del conjunto de variables explicativas.

Las variables que explican el comportamiento de aquellas dependientes son el volumen de la migración de retorno, las remesas y las proporciones de los migrantes de retorno con educación secundaria, preparatoria y técnica concluida. Se considera que estas dos últimas variables afectan el nivel de actividad económica, el empleo y el indicador del desarrollo social, al incrementar las habilidades el factor trabajo, los ingresos derivados de las remesas y por el impacto de los migrantes con niveles de educación media o técnica.

Los datos sobre la migración, los niveles educativos y los ingresos de la población a nivel estatal fueron obtenidos de los *Censos de Población y Vivienda 2010*, la información de remesas proviene de la base de datos del Banco de México sobre remesas familiares, el PIB per cápita se construyó con datos de las Cuentas Nacionales, publicados en el Banco de Información Económica del Inegi y el IRS se obtuvo del Coneval.

### *Los resultados econométricos*

Los resultados de las estimaciones de sus coeficientes indican que el modelo es estadísticamente significativo, ya que todos los valo-

res  $p$  de las regresiones estimadas individualmente son menores, para las variables dependientes PIB per cápita, el IRS y el de la tasa de desempleo, a 0.01. Por su parte, las  $R$  cuadradas que resultaron de los modelos estimados simultáneamente explican 30 % de la regresión del PIB per cápita, 60.1 % de la regresión del IRS y 48.1 % de la tasa de desempleo (cuadro 5).

CUADRO 5. Regresión multivariada con variables dependientes: PIBpc, Índice de Rezago Social y población con dos salarios mínimos

| <i>Ecuación</i> | <i>OBS</i>          | <i>RMSE</i> | <i>R2</i>       | <i>F</i> | <i>P</i> |
|-----------------|---------------------|-------------|-----------------|----------|----------|
| TD              | 32                  | 1.31055     | 0.4806          | 4.8119   | 0.003    |
| IRS             | 32                  | 0.7323      | 0.6085          | 8.0816   | 0.0001   |
| PIBpc           | 32                  | 0.1829      | 0.296           | 2.1865   | 0.0866   |
| <i>Variable</i> | <i>Coefficiente</i> | <i>t</i>    | <i>p&gt; t </i> |          |          |
| <i>PIBpc</i>    |                     |             |                 |          |          |
| Constante       | 0.0304              | 2.28        | 0.031           |          |          |
| MR              | 0                   | 0.77        | 0.45            |          |          |
| SEC             | -08535              | -2.89       | 0.008           |          |          |
| PREP            | 0.153900            | 2.21        | 0.036           |          |          |
| <i>Variable</i> | <i>Coefficiente</i> | <i>t</i>    | <i>p&gt; t </i> |          |          |
| <i>PIBpc</i>    |                     |             |                 |          |          |
| CT              | 0.447900            | 1.76        | 0.091           |          |          |
| REM             | -0.000010           | -1.19       | 0.244           |          |          |
| <i>IRS</i>      |                     |             |                 |          |          |
| Constante       | 0.2413              | 0.45        | 0.655           |          |          |
| MR              | -0.00006            | -4.15       | 0               |          |          |
| SEC             | 0.7342              | 0.62        | 0.54            |          |          |
| PREP            | -5.2988             | -1.9        | 0.069           |          |          |
| CT              | -2.1014             | -0.19       | 0.847           |          |          |
| REM             | 0.0054              | 4.87        | 0               |          |          |

(Continúa...)

(Continuación cuadro 5)

|   |          |         |       |  |  |
|---|----------|---------|-------|--|--|
| <i>TD</i>   |          |         |       |  |  |
| Constante   | 5.0416   | 5.27    | 0     |  |  |
| MR  | 0.00008  | 3.19    | 0.004 |  |  |
| SEC   | -0.781   | -0.37   | 0.715 |  |  |
| PREP  | 1.1835   | 0.24    | 0.815 |  |  |
| CT  | 39.3324  | 2.04    | 0.052 |  |  |
| REM   | -0.00719 | -3.61   | 0.001 |  |  |
| IRS = Índice de Rezago Social, 2010; MR = proporción de la migración de retorno entre la población total estatal, 2010; PIBpc = proporción del Producto Interno Bruto estatal per cápita entre el total nacional, 2010; SEC = porcentaje de migrantes de retorno con secundaria; PREP = porcentaje de migrantes con educación preparatoria; TC = porcentaje de migrantes con carrera técnica, 2010; TD = tasa de desempleo abierta; REM = Remesas |          |         |       |  |  |
| <i>Matriz de correlación de los residuales</i>  |          |         |       |  |  |
|   | TD       | IRS     | PIBpc |  |  |
| TD  | 1        |         |       |  |  |
| IRS   | -0.7871  | 1       |       |  |  |
| PIBpc   | 0.3036   | -0.3452 | 1     |  |  |
| Prueba Breusch-Pagan test de independencia: $\chi^2(3) = 26.587$ , Pr = 0.0000  |          |         |       |  |  |
| <i>Fuente:</i> Estimaciones propias con datos del <i>Censo de Población y Vivienda 2010</i> , el Banco de México, el Banco de Información Económica del Inegi, y el Coneval.  |          |         |       |  |  |

Con respecto al modelo que utiliza al PIB per cápita como variable dependiente, los resultados exhiben coeficientes de las variables explicativas con signos positivos respecto a la migración de retorno, la educación preparatoria y educación técnica, aunque el coeficiente de la primera variable no fue estadísticamente significativo. En lo que corresponde a la variable dependiente representada por el IRS, se destaca que los coeficientes fueron negativos y estadísticamente significativos para el caso de la migración de retorno y las remesas, lo que sugiere que estas variables están impactando negativamente sobre el IRS, es decir, han servido para aumentar el desarrollo económico mínimo de la población a nivel estatal. Los coeficientes de los

niveles de educación fueron también negativos, pero no fueron estadísticamente significativos, lo que no permite verificar si estas variables impactan los niveles de desarrollo estatal. Finalmente, para el caso de la variable dependiente de la tasa de desempleo, todos los coeficientes fueron positivos a excepción de las remesas y el nivel de educación secundaria, siendo significativos estadísticamente solamente los coeficientes de remesas y migración de retorno.

Lo anterior indica, por un lado, que la migración de retorno y los migrantes de retorno por niveles de educación tienden a incrementar la tasa de desempleo, probablemente debido a la incapacidad del mercado laboral para absorber dichos excedentes de trabajadores en su totalidad y, por otro lado, las remesas parecen mostrar una correlación negativa con la tasa de desempleo, lo que indica que los estados con una menor tasa de desempleo también reciben mayores remesas. Por tanto, los resultados econométricos sugieren que la migración de retorno tiene un efecto positivo reducido en el crecimiento del PIB per cápita, especialmente a partir del impacto de los niveles de educación de los migrantes de retorno.

En lo correspondiente al modelo que utiliza al IRS como variable independiente, los flujos de migrantes de retorno también parecen tener un impacto para afectar positivamente el desarrollo económico y social, ya que el coeficiente negativo con respecto al nivel del IRS indica que mientras más flujos de migrantes de retorno existan más bajo será el IRS. Adicionalmente, las remesas también muestran un coeficiente positivo respecto al IRS en México. Este resultado sugiere que, por un lado, los migrantes de retorno podrían estar generando condiciones para reducir el rezago económico social, particularmente las remesas parecen incrementar los niveles básicos de bienestar de la población.

Finalmente, en el modelo que utiliza a la tasa de desempleo como variable dependiente, se destaca que el incremento de trabajadores en el mercado laboral de México que se deriva del retorno de migrantes parece tener el efecto de aumentar la tasa de desempleo, lo que implica que los mercados laborales estatales

no han sido capaces de absorber en su totalidad la cantidad de trabajadores migrantes que han regresado a México.

Los residuos de las estimaciones de las tres ecuaciones se presentan en una matriz de correlación y muestran una correlación positiva de los residuos de las variables PIB per cápita, el IRS y la tasa de desempleo. Además, los residuos no son independientes entre ellos de acuerdo a la prueba Breuch-Pagan con una probabilidad de 0.000 (cuadro 6). Así mismo, se aprecia una alta correlación negativa entre la tasa de desempleo y el IRS, y negativa con respecto al PIB per cápita. Lo anterior, probablemente se relaciona con la estructura del IRS que tiene una alta proporción de variables que se relacionan con la educación, la salud, la vivienda; las cuales se vinculan menos a aspectos derivados directamente de las actividades de la migración de retorno en México, sino más bien se relacionan con la generación de bienes públicos.

CUADRO 6. Prueba Breuch-Pagan de significancia estadística de las variables dependientes respecto a las remesas, migración de retorno y porcentajes de migración de retorno con secundaria, preparatoria y carrera técnica

|  | <i>REM</i> | <i>MR</i> | <i>SEC</i> | <i>PREP</i> | <i>CT</i> |
|--|------------|-----------|------------|-------------|-----------|
| PIBpc  | 0          | 0         | 0          | 0           | 0         |
| IRS  | 0          | 0         | 0          | 0           | 0         |
| POB2SAL  | 0          | 0         | 0          | 0           | 0         |
| $F(9,27) = 4.57$   |            |           |            |             |           |
| Prob > F = 0.0004  |            |           |            |             |           |
| <i>Fuente:</i> Estimaciones propias con datos del <i>Censo de Población y Vivienda 2010</i> , el Banco de México, el Banco de Información Económica del Inegi, y el Coneval. |            |           |            |             |           |

Finalmente, con el propósito de corroborar que el modelo de regresión multivariada estuviera correctamente especificado, se corrieron dos pruebas de Wald para estimar la hipótesis lineal de

significancia estadística. El primero se realizó para las tres variables explicativas que se considera tienen mayor impacto en los indicadores de desarrollo económico y social: la migración de retorno, las remesas y la población con educación técnica. Los resultados arrojan coeficientes insignificantes y una  $F=4.57$  con probabilidad cercana a cero, lo que confirma que estas tres variables independientes como grupo son significativamente diferentes de cero, lo que brinda soporte a los resultados de la regresión multivariada. Una última prueba muestra que las tres regresiones en conjunto son estadísticamente significativas, por lo que la especificación del modelo multivariado permite obtener resultados adecuados (cuadro 7).

CUADRO 7. Prueba significancia estadística conjunta de las tres regresiones estimadas

|       | <i>REM</i> | <i>MR</i> | <i>CT</i> | <i>SEC</i> | <i>PREP</i> | <i>CT</i> | $F(15,26)$<br>= | $Prob >$<br>$F =$ |
|-------|------------|-----------|-----------|------------|-------------|-----------|-----------------|-------------------|
| PIBpc | 0          | 0         | 0         | 0          | 0           | 0         | 4.57            | 0.0004            |
| IRS   | 0          | 0         | 0         | 0          | 0           | 0         | 5.95            | 0.0001            |
| TD    | 0          | 0         | 0         | 0          | 0           | 0         | 4.81            | 0.0003            |

*Fuente:* Estimaciones propias con datos del *Censo de Población y Vivienda 2010*, el Banco de México, el Banco de Información Económica del Inegi, y el Coneval.

Por tanto, es posible señalar que la evidencia de los resultados del modelo econométrico sugiere que existe un impacto de las remesas y de los flujos de migrantes de retorno en el crecimiento del PIB per cápita, exhibiendo un efecto en la actividad económica a nivel estatal. Así mismo, el modelo sugiere que mientras más altas son la migración de retorno y las remesas existe una reducción del IRS a nivel estatal, lo cual permite inferir que podría estarse generando un efecto positivo en el desarrollo económico y social en los estados con mayor incremento de migrantes de retorno y que conjuntamente tienen altos envíos relativos de remesas.

# Una revisión del impacto de las remesas en la dinámica y el desarrollo económico en México

## *Introducción*

Una expresión nítida de la importancia de los aspectos económicos de la migración se relaciona con el volumen de las remesas enviadas por los trabajadores migrantes a sus países de origen. Desde la perspectiva económica, los aspectos relevantes relacionados con las remesas son el volumen de las mismas enviadas a los hogares de los países receptores de éstas, el ingreso generado y traído de regreso por los migrantes de retorno, los mecanismos para distribuir los recursos financieros entre consumo y la inversión (Stark, 1978, 1991; Rempel y Lodbell, 1978), su papel como estabilizador macroeconómico (Mendoza, 2012) y los efectos en el crecimiento económico y la distribución del ingreso en el corto y largo plazo.

La importancia de las remesas desde la perspectiva macroeconómica de corto plazo se relaciona con su capacidad de incrementar la reserva de divisas y su efecto en el equilibrio macroeconómico y el crecimiento económico de corto plazo. En esta perspectiva, diversos estudios, partiendo de un marco teórico macroeconómico keynesiano, han analizado los efectos de las remesas en el consumo, la inversión y las importaciones, concluyendo que las remesas tienen un efecto positivo en el PIB y la propensión marginal a consumir (Glystos, 1999; El-Sakka y McNabb, 1999).

Otro aspecto relevante del vínculo existente entre los flujos de remesas y la economía de los países receptores es lo concerniente a la sincronización del ciclo económico. Al respecto, el World Bank (2006) encontró evidencia de que las remesas están positivamente correlacionadas con el PIB per cápita en los países

que envían migrantes y reciben remesas, y una correlación débil de los países que reciben flujos de migrantes. Por su parte, algunos autores han estimado diferentes modelos econométricos mostrando que los impactos de las remesas en el PIB son procíclicos en países protectores de petróleo, declinan cuando se debilita la moneda y se incrementan cuando sube el precio del petróleo (Lueth y Ruiz-Arranz, 2007).

Por otra parte, el papel de las remesas en el desarrollo regional de las comunidades receptoras corresponde primordialmente a su impacto en el consumo, la formación de capital y, marginalmente, a la inversión productiva y en infraestructura (Chami *et al.*, 2008).

El presente capítulo tiene tres objetivos fundamentales. El primero se centra en evaluar el impacto de las remesas en las principales variables macroeconómicas de la economía mexicana. El segundo subraya la importancia de la integración económica y sincronización de ciclo económico entre México y Estados Unidos con respecto al papel estabilizador de las remesas en la economía. El tercero discute el efecto regional de las remesas en el desarrollo económico a nivel estatal, analizando el uso de remesas por parte de los migrantes y el programa de inversión en infraestructura denominado Programa 3x1.

### *Importancia de las remesas en la economía mexicana*

El crecimiento de las remesas fue explosivo entre 2002 y 2007, elevándose de \$9 814.4 a \$26 086.8 millones de dólares, después de una disminución en su volumen total anual en 2008, 2009 y 2010, se aprecia una recuperación moderada en 2011, a \$22 802.9 millones de dólares (cuadro 1). La magnitud de las remesas demuestra la importancia económica del fenómeno migratorio. Aunque, existen varios aspectos relacionados con las motivaciones para migrar que van más allá de los determinantes,

el envío de remesas de migrantes mexicanos hacia sus hogares en México manifiesta la importancia económica que tienen los mismos, al residir en Estados Unidos, para la economía mexicana, tanto a nivel macroeconómico agregado como en las propias localidades y hogares de dichos migrantes.

Así pues, el crecimiento de las remesas entre el período 1995-2011, con un crecimiento promedio anual de 12.7 %. Se destacan tasas de crecimiento explosivas en los años 2011, 2003, 2004 y 2005 (cuadro 1). Como resultado, las tasas de crecimiento promedio anual aumentaron a 17.70 %, 17.86 % y 17.76 % en 2003, 2004 y 2005, respectivamente. No obstante, a partir de 2007, las tasas de crecimiento anual de las remesas se redujeron considerablemente y para 2008, 2009 y 2010 exhibieron tasas negativas, lo que modificó la tendencia histórica ascendente de las remesas (gráfica 1). Cabe destacar que, a partir de 2011, se observa una recuperación de las remesas, aunque moderada y con altibajos, por lo que es posible asumir que la intensidad de las remesas dependerá de la reanimación económica de Estados Unidos y de las posibilidades de empleo para los migrantes mexicanos en ese país.

El alto volumen de remesas las ha convertido en una fuente importante de recursos financieros para la economía mexicana. Entre 2003 y 2008 el porcentaje de remesas como porcentaje del PIB fue de 2.3 % (cuadro 2). Este fenómeno ha propiciado diferentes efectos económicos en México, tanto a nivel macroeconómico como a nivel microeconómico, al nivel de los hogares en las regiones del país. Cabe destacar que los efectos de las remesas han sido mixtos.

Es innegable que el dinero enviado por los migrantes tiene el papel indirecto de apoyar la estabilización macroeconómica al constituirse como una fuente importante de divisas internacionales. De esta manera, se aprecia que el crecimiento exponencial de las remesas las ubicó en un nivel muy relevante de ingresos

provenientes del exterior, representando 86.5 % de la inversión extranjera directa en 2003 y alcanzando un máximo de 1007 % en 2007 (cuadro 3). Por tanto, las remesas como fuente de divisas y recursos financieros han llegado a representar una proporción destacable de los recursos financieros provenientes del exterior.

En este mismo sentido, al comparar las remesas con otras fuentes de ingreso de divisas como las exportaciones, se aprecia que las remesas representaron 9.3 % de las exportaciones totales, 63.4 % de las exportaciones petroleras y 11.3 % de las exportaciones manufactureras en el período 2003-2008, siendo ésta la etapa del rápido crecimiento de las remesas (cuadro 3). No obstante, la irrupción de la crisis financiera internacional en 2008 determinó un cambio en las tendencias de la migración de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos, por lo que en ese año se inició una declinación del volumen de remesas y, por ende, de su importancia macroeconómica en México.

### Remesas y crecimiento económico

En lo relacionado al tema del crecimiento económico de México, en el contexto de la apertura económica y la integración a la economía de Estados Unidos, los flujos de recursos financieros han jugado un papel central en el crecimiento macroeconómico y los patrones de crecimiento regional. En particular, algunos autores han estimado modelos econométricos de panel para verificar los efectos de las remesas en el crecimiento regional en México.

Por una parte, las estimaciones han encontrado que las remesas han impactado positivamente en las regiones expulsoras de migrantes, pero no parecen haber tenido un efecto en el crecimiento de la economía en su conjunto (Mendoza y Calderón, 2006). En ese mismo sentido, estimaciones econométricas espaciales tampoco han verificado una relación positiva entre los flujos de remesas y el crecimiento económico a nivel nacional,

aunque señalan que la heterogeneidad espacial podría reflejar una posible heterogeneidad de los efectos de la remesas en el crecimiento económico a nivel regional (Valdivia y Lozano, 2010).

*Integración del ciclo económico México-Estados Unidos  
y efecto de las remesas*

Como se ha señalado en capítulos previos, el resultado del establecimiento del Tratado de Libre Comercio de América del Norte entre Canadá, Estados Unidos y México (TLCAN), fue la intensificación de las relaciones comerciales y de inversión entre Estados Unidos y México. Esta integración de las actividades económicas entre ambos países ha determinado que exista una sincronización del ciclo económico entre Estados Unidos y México. Como resultado, se ha observado una creciente correlación positiva entre el crecimiento trimestral del PIB de México y el de Estados Unidos.

De manera paralela, en la década de 1990 se observa un crecimiento acelerado de la migración de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos. Este fenómeno migratorio se adicionó a los flujos comerciales y de inversión entre ambas economías, generando la integración de manera informal de los mercados laborales. En particular, el mercado laboral de Estados Unidos, conjuntamente con el mercado laboral de México, se convirtieron en los determinantes importantes de los flujos migratorios tanto hacia como desde Estados Unidos.

En la gráfica 2 se observa una correlación negativa entre la tasa de desempleo en Estados Unidos y la cantidad de remesas enviadas hacia México. Lo anterior refleja que la magnitud de las remesas enviadas a México depende en buena medida de los flujos de migrantes, y estos flujos se relacionan con la oferta de empleo para trabajadores migrantes en Estados Unidos. En este sentido, el contexto de integración económica entre Estados Unidos y

México ha determinado que los volúmenes de remesas hacia México dependan de, al menos, los siguientes aspectos:

1. El comportamiento del mercado laboral de Estados Unidos, que tiene un papel importante, aunque no exclusivo, de atraer trabajadores migrantes mexicanos hacia el mismo. Adicionalmente, también tiene un efecto de afectar el volumen de migrantes de retorno, como respuesta de los niveles de desempleo que se generan en las recesiones económicas.
2. La sincronización del ciclo económico entre Estados Unidos y México ha determinado que los impactos macroeconómicos de las remesas se encuentren supeditados a la dinámica de la economía estadounidense.

#### Sincronización del ciclo económico México-Estados Unidos y estabilización macroeconómica

La economía mexicana ha mostrado una creciente vulnerabilidad a las fases recesivas del ciclo económico de Estados Unidos, particularmente las recesiones de 2001 y 2008. Como se señaló anteriormente, tradicionalmente, el comercio exterior y la inversión extranjera directa (IED) fueron mecanismos por los cuales los efectos recesivos de la caída de la actividad económica de Estados Unidos afectaban a la economía mexicana.

No obstante, a partir de la firma del TLCAN, se aprecia una profundización de la integración económica entre México y Estados Unidos que derivó en una sincronización del ciclo económico de estos países. En la gráfica 3 se aprecia una línea de ajuste positiva para el crecimiento trimestral del PIB de México y Estados Unidos.

Esta vinculación económica limita el funcionamiento de las remesas como un estabilizador macroeconómico, papel que se ha

atribuido como viable por algunos autores como Frankel (2009). Es decir, no obstante que las remesas se caracterizan por ser un complemento a la IED y no generan salidas de recursos al exterior y, que además, el uso de las remesas es más eficiente al basarse en decisiones múltiples y descentralizadas, su papel como suavizador del ciclo económico está limitado por la sincronización de los ciclos económicos de México y de Estados Unidos (Mendoza, 2012).

Una forma de evaluar la evidencia empírica sobre la sincronización del ciclo económico entre México y Estados Unidos, y su impacto en el papel macroeconómico de las remesas, es a través de la estimación de la correlación de los componentes cíclicos del PIB y las remesas para el período 1995-2011. Con este propósito se utilizó el filtro Hodrick-Prescott (HP) para separar el componente cíclico de la tendencia de las series para los PIB de México y de Estados Unidos, y de las remesas. El método HP consiste en una estimación por optimización<sup>1</sup> de las series estadísticas  $Y$ , del que se obtiene una tendencia  $T$  y un componente cíclico  $C$ . El primer elemento se caracteriza por una tendencia suavizada y el segundo sigue los movimientos de corto plazo de la serie original.

En el cuadro 4 se presentan los coeficientes de correlación entre el PIB de Estados Unidos y el PIB de México, entre las remesas y el PIB de México, y entre la tasa de desempleo de Estados Unidos y las remesas. Los resultados de las estimaciones son los siguientes:

1. Existe un elevado coeficiente de correlación entre el PIB de Estados Unidos y el PIB de México. Dicha evidencia corrobora que la integración económica y comercial entre México y Estados Unidos se ha traducido en una alta sincronización de los ciclos económicos entre ambas economías.

---

<sup>1</sup>  $\min T_t \left[ \sum_{t=1}^T (Y_t - T_t)^2 + \lambda \sum_{t=1}^T [(T_t - T_{t-1}) - (T_{t-1} - T_{t-2})]^2 \right]$  sujeto a  $Y_t = T_t + C_t$ , donde el primer término se relaciona a precisión de la tendencia de la serie original y el segundo al grado de suavización de la tendencia.

2. Un segundo aspecto se vincula con el coeficiente de correlación entre los flujos de remesas y el PIB de México que mostró un coeficiente positivo. Lo que sugiere un comportamiento procíclico de las remesas con respecto a la actividad económica de México. En ese sentido, existe evidencia empírica de que en el período de análisis las remesas no son un instrumento que pueda estabilizar el comportamiento macroeconómico del país y, además, en las fases recesivas del ciclo económico no pueden convertirse en un factor de expansión y desarrollo económico.
3. Finalmente, el coeficiente de correlación de las remesas y la tasa de desempleo fue negativo, lo que indica que la economía de Estados Unidos, a través del mercado laboral, es un factor que vincula las fases recesivas del ciclo económico en Estados Unidos con el envío de remesas hacia México. Lo anterior determina una vulnerabilidad del envío de remesas de trabajadores mexicanos a la dinámica de la actividad económica y la fortaleza del mercado laboral de Estados Unidos.

En la década de 1990, los flujos migratorios declinaron considerablemente por el efecto de las fases recesivas de 2008 de Estados Unidos en México. Este fenómeno mostró una nueva faceta del comportamiento de las remesas, que se caracterizó por demostrar la existencia de un nuevo canal de sincronización de la recesión reflejado en la caída de los flujos de remesas hacia México. Dicho impacto deriva en una volatilidad en los niveles de remesas relacionados con los cambios en los flujos migratorios y su impacto en los efectos macroeconómicos de las remesas en las fases recesivas del ciclo económico y en el desarrollo económico regional, que limita la eficacia de esos recursos financieros para promover la estabilidad y el crecimiento económico.

*Migración y desarrollo económico regional en México*

Como se señaló anteriormente, las remesas representan un volumen de recursos financieros comparativamente significativo con respecto a otros ingresos del exterior. Por ello, como ya ha sido subrayado por algunos autores (Canales, 2008), se han generado puntos de vista opuestos sobre cuál puede ser la utilidad para el posible desarrollo económico de las remesas, más allá de sus ventajas macroeconómicas para la obtención de ingresos en divisas.

Por una parte, existen varios trabajos que subrayan el efecto positivo de las remesas en el desarrollo económico regional como es el caso de autores como Giuliano y Ruiz-Arranz (2005), que consideran que las remesas ayudan a reducir las restricciones de crédito para la población pobre al sustituir la falta de recursos financieros y mejora la distribución del capital. Igualmente, desde la perspectiva del Fondo Monetario Internacional (FMI), que asume que las remesas juegan un papel contracíclico respecto al ciclo económico de los países receptores, se señala que las remesas elevan el consumo y esparcimiento de los hogares receptores, reduciendo así los niveles de pobreza y, además, potencialmente pueden servir para elevar la inversión en capital humano.

Por otra parte, existen algunos trabajos empíricos que presentan resultados que indican que las remesas tienen el efecto de reducir la pobreza de los países emisores de migrantes (Adams y Page, 2005). En su estudio econométrico, aplicado a 71 economías en desarrollo, sugiere que el incremento de las remesas y la proporción de migrantes respecto al total de la población aumenta el porcentaje de la población viviendo en pobreza.

No obstante, algunos autores han subrayado que, en el caso de América Latina, aún es necesario seguir analizando los impactos directos de las remesas, tanto a nivel macroeconómico y de empleo e infraestructura, como a nivel microeconómico en lo relacionado al consumo e inversión inmobiliaria de los hogares.

Los elevados niveles de pobreza hacen difícil obtener resultados positivos sobre el efecto de las remesas en el desarrollo regional; no obstante, la persistencia de los flujos migratorios y las remesas plantean la necesidad de seguir analizando el impacto de este fenómeno en el desarrollo económico de los países receptores (Martínez, 2003).

De acuerdo con Durand, Kandel, Parrado y Massey (1996) las decisiones de los migrantes respecto a las remesas y su uso se basa en aspectos económicos lógicos con el fin de mejorar el bienestar de sus familias en un contexto de restricciones. No obstante, la magnitud del impacto de las remesas en el desarrollo económico depende del grado de respuesta del sistema económico regional y de que el consumo se lleve a cabo a nivel local y no con oferta de bienes nacionales o importados (Ibarra, 2001). Adicionalmente, para que las remesas puedan impulsar el desarrollo económico, se requiere que exista un ambiente político y de estabilidad que estimule a los inversionistas (Russell, 1992).

Desde una perspectiva opuesta, existen planteamientos que manifiestan su escepticismo a las potencialidades de las remesas como un determinante del desarrollo económico. Por ejemplo, Mohapatra y Schej (2010) manifiestan que aunque las remesas (individuales y colectivas) son un complemento importante para los esfuerzos de impulsar el desarrollo, no deben ser consideradas como un sustituto de la ayuda oficial para el desarrollo, debido a que las remesas son dinero privado que no necesariamente puede ser canalizado a obras públicas y que no todos los hogares pobres reciben remesas para apoyarlos en su bienestar. En esta perspectiva también se han ubicado diversos investigadores sobre la migración en México, como el caso de Canales (2006), quien señala que las características de las remesas limitan su papel como promotor del desarrollo económico debido a que fundamentalmente son un fondo salarial más que de ahorro, su impacto en la reducción de la pobreza es marginal, su financiamiento a proyec-

to de inversión son generalmente locales con baja generación de empleo (Canales y Montiel, 2004).

Se han señalado también los diferentes objetivos que tienen los migrantes y las instituciones públicas para el uso de las remesas. Por una parte, el gobierno tiene como objetivo el uso de remesas para el desarrollo regional con interés político, las instituciones financieras buscan la ganancia y, por su parte, las organizaciones de migrantes buscan mejorar las condiciones locales de origen del migrante, y los migrantes generalmente se enfocan en mejorar el bienestar de sus familias (Lozano, 2000).

Existen posturas que muestran escepticismo acerca de las ventajas de un patrón de crecimiento fundamentado en la migración y los recursos de remesas como promotores de desarrollo socioeconómico. En este sentido, se encuentran los planteamientos que señalan que la migración de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos y el envío de remesas de éstos hacia México ha profundizado la integración económica entre México y Estados Unidos a través del mercado laboral, aunque ha aportado divisas para generar estabilidad macroeconómica y ha apoyado con recursos para atenuar la pobreza y falta de infraestructura. Por ello, dicho modelo no está estructurado para generar el desarrollo económico y social importante (Delgado, García y Márquez, 2006).

En lo que corresponde a las remesas que son enviadas a las comunidades de origen por parte de organizaciones de migrantes, para apoyar el proyecto de infraestructura, se destaca que los montos son aún poco significativos. No obstante, se ha señalado que este tipo de recursos han servido para el desarrollo social comunitario y de las organizaciones de migrantes.

En ese sentido, en un estudio de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2000), se manifiesta que las remesas colectivas suministradas por las organizaciones de migrantes en el exterior, aunque poco significativas en su monto, son un factor importante para la inversión social. No obstante, precisamente

debido al comparativamente bajo porcentaje del total de remesas familiares y la falta de desarrollo organizacional para obras más complejas, las ubica solamente como un mecanismo potencial para el uso de las remesas en actividades de inversión productiva.

### El uso de las remesas y el desarrollo regional

En lo que corresponde a los flujos de remesas hacia México, se destaca que Michoacán, Guanajuato y Jalisco han sido los estados con mayor captación de remesas familiares entre 2007 y 2010 (cuadro 5). No obstante, el cálculo de la proporción de las remesas per cápita sobre el PIB per cápita estatal nos muestra que los estados que se benefician son Michoacán, Oaxaca, Guerrero y Zacatecas. Dichas estimaciones sugieren que algunos estados con un PIB per cápita comparativamente bajo respecto al promedio nacional tienen altas tasas de remesas per cápita, por lo que el índice de concentración de remesas es superior en estados que cuentan con bajos niveles de desarrollo económico, combinadas con altas tasas de migración y de envío de remesas.

Aunque este indicador pudiera sugerir que las remesas han sido un factor de desarrollo, en particular para entidades con bajo nivel económico medido por el PIB per cápita, es importante hacer un análisis más minucioso del uso de las remesas, para estar en condiciones de saber con mayor detalle cómo es que las remesas están influyendo en el nivel de vida de las familias de migrantes.

Al analizar el uso de las remesas en México, con base en la información recabada en la Encuesta de Migración de la Frontera Norte (Emif), se aprecia que, entre 1999 y 2010, el uso de las remesas por parte de los migrantes de retorno se orientó en 64.9 % para alimentación y renta de vivienda, muy por debajo con 20.1 % para compra de vivienda y muy por debajo en promedio se canalizó 4.7 %, para pagar deuda, y 3.2 % para com-

prar negocios (gráfica 4). No obstante, como resultado de la crisis económica de 2008-2009, el uso de remesas para inversiones en negocios bajó considerablemente su, ya de antemano, reducida participación en la inversión en negocios, pasando de 2.5 % en 2010 a 0.7 % en 2012 (cuadro 6).

Por ello, es posible concluir que el uso de remesas familiares se ha orientado fundamentalmente a suplir la falta de ingresos de las familias de migrantes, utilizándose para la compra de bienes de consumo necesarios. No obstante, se aprecia un uso marginal de las remesas para la obtención de vivienda, tierras y negocios, lo que permite deducir que el efecto de las remesas es casi exclusivo para el consumo, sin que se aprecien mecanismos sólidos y efectivos para el desarrollo económico de las comunidades que reciben dichas remesas. Además, los gastos en vivienda también se redujeron considerablemente, de 9.8 % en 2010 a 1.3 % en 2012, lo que también marca una notable diferencia en el uso de remesas, que a partir de 2010 tienden a concentrarse fundamentalmente para compensar la falta de ingresos locales y ser usadas como recursos para consumo.

### El Programa 3x1 y su impacto en el desarrollo

En el caso de México, las remesas colectivas surgen como resultado de las iniciativas de los migrantes zacatecanos que tradicionalmente se han organizado en clubes de migrantes en Estados Unidos. Los objetivos iniciales de estas organizaciones que se orientaban a apoyar a los miembros con préstamos para gastos médicos o funerarios, etcétera, fueron ampliados para buscar el financiamiento para obras de infraestructura social, tales como reparación de iglesias, parques, etcétera. De acuerdo con García Zamora (2007), esta experiencia inicial e informal se denominó el período cero por uno y en la década de 1970 se inició un programa informal denominado Programa 1x1 con algunos re-

cursos municipales para financiar obras comunitarias. En 1992 se instauró e institucionalizó el Programa 2x1, financiado con un dólar de migrante por un dólar del gobierno federal y otro dólar del gobierno estatal; y en 1999 se amplió el proyecto para convertirlo en Programa 3x1, al integrar recursos municipales al financiamiento de las obras de infraestructura social. Finalmente, en 2002, el gobierno le dio el carácter federal al programa dependiente de la Secretaría de Desarrollo Social.

Las reglas de operación del programa están enfocadas a incorporar a los migrantes a complementar las tareas del gobierno para fomentar el desarrollo social en las comunidades de origen de los mismos. Los requisitos establecen que los financiamientos sean iniciativas de migrantes radicados en el extranjero integrados en clubes u organizaciones, con el objetivo de apoyar proyectos en infraestructura y generar fuentes de ocupación e ingreso para la población. Dichos proyectos son aprobados por el Comité de Validación y Atención a Migrantes, de acuerdo a los estándares de viabilidad técnica, económica y social, y los recursos existentes.

En lo que corresponde a los apoyos al programa, se destaca que para los proyectos de infraestructura se otorga hasta un millón de pesos, y para proyectos productivos que contribuyan a la generación de empleo e ingreso a la comunidad se otorga hasta un máximo de trescientos mil pesos para proyectos productivos individuales y quinientos mil para proyectos productivos comunitarios. Los recursos financieros ejercidos en el Programa 3x1 son reducidos, comparados con la cantidad de ingresos por remesas que llegan a la economía mexicana. No obstante lo anterior, se destaca su rápido crecimiento (gráfica 5). De esta manera, los montos se incrementaron de 240.9 a 510.2 millones de pesos, entre 2007 y 2011. Cabe destacar que los estados que recibieron más recursos del programa en 2011 fueron Jalisco, Zacatecas, Guanajuato y Michoacán, con 84.4, 66.4, 55.2 y 39.5 millones de dólares (gráfica 6).

CUADRO 1. Evolución de las remesas enviadas por migrantes a México, 1995-2011, millones de dólares

| <i>Año</i> | <i>Remesas</i> | <i>TCPA %</i> | <i>TCA %</i> |
|------------|----------------|---------------|--------------|
| 1995       | 3 672.73       |               |              |
| 1996       | 4 223.68       | 13.98         | 15.00        |
| 1997       | 4 864.84       | 14.06         | 15.18        |
| 1998       | 5 626.84       | 14.22         | 15.66        |
| 1999       | 5 909.55       | 11.89         | 5.02         |
| 2000       | 6 572.74       | 11.64         | 11.22        |
| 2001       | 8 895.26       | 14.74         | 35.34        |
| 2002       | 9 814.45       | 14.04         | 10.33        |
| 2003       | 15 138.69      | 17.70         | 54.25        |
| 2004       | 18 331.75      | 17.86         | 21.09        |
| 2005       | 21 688.27      | 17.76         | 18.31        |
| 2006       | 25 566.84      | 16.45         | 17.88        |
| 2007       | 26 058.82      | 17.81         | 1.92         |
| 2008       | 25 144.99      | 16.03         | -3.51        |
| 2009       | 21 306.33      | 13.52         | -15.27       |
| 2010       | 21 303.88      | 12.56         | -0.01        |
| 2011       | 22 802.97      | 12.17         | 7.04         |

TCPA: tasa de crecimiento promedio anual; TCA: tasa de crecimiento anual.

*Fuente:* Elaboración propia con datos del Banco de México.

## CAMBIOS EN LOS FLUJOS MIGRATORIOS DE MÉXICO

CUADRO 2. Evolución de los flujos de remesas e IED en México, dólares corrientes

|         | <i>Remesas familiares (A)</i> | <i>PIB (B)</i>    | <i>A/B %</i> | <i>Inversión Extranjera Directa</i> | <i>A/C %</i> |
|---------|-------------------------------|-------------------|--------------|-------------------------------------|--------------|
| 2003    | 15 040 730 000                | 663 751 644 242   | 2.27         | 17 387 878 400                      | 86.50        |
| 2004    | 18 331 310 000                | 723 934 708 060   | 2.53         | 26 828 800 400                      | 68.33        |
| 2005    | 21 688 700 000                | 810 421 268 067   | 2.68         | 28 461 645 000                      | 76.20        |
| 2006    | 25 566 830 000                | 911 928 299 700   | 2.80         | 25 378 658 500                      | 100.74       |
| 2007    | 26 068 680 000                | 993 291 243 154   | 2.62         | 36 034 696 100                      | 72.34        |
| 2008    | 25 137 370 000                | 1 062 681 813 970 | 2.37         | 26 747 246 800                      | 93.98        |
| 2009    | 21 181 140 000                | ND                | ND           | 21 663 000 000                      | 97.78        |
| 2010-06 | 10 035 000 000                | ND                | ND           | 20 400 171 600                      | 49.19        |

*Fuente:* Elaboración propia con datos de las estadísticas de Balanza de Pagos del Banco de México, estadísticas de Banxico.

CUADRO 3. Evolución de los flujos de remesas e IED en México  
(miles de dólares)

|                    | <i>Remesas familiares (A)</i> | <i>Exportaciones totales (B)</i> | <i>Exportaciones petroleras (C)</i> | <i>Exportaciones manufactureras (D)</i> | <i>A/B %</i> | <i>A/C %</i> | <i>A/D %</i> |
|--------------------|-------------------------------|----------------------------------|-------------------------------------|---|--------------|--------------|--------------|
| 2003               | 15 040 730                    | 164 766 436                      | 18 597 225                          | 140 650 306                             | 9.13         | 80.88        | 10.69        |
| 2004               | 18 331 310                    | 187 998 555                      | 23 663 079                          | 157 768 214                             | 8.00         | 63.56        | 9.53         |
| 2005               | 21 688 700                    | 214 232 956                      | 31 888 572                          | 175 195 588                             | 7.02         | 47.17        | 8.59         |
| 2006               | 25 566 830                    | 249 925 144                      | 39 016 849                          | 202 751 837                             | 6.02         | 38.55        | 7.42         |
| 2007               | 26 068 680                    | 271 875 312                      | 43 013 838                          | 219 709 422                             | 5.53         | 34.97        | 6.85         |
| 2008               | 25 137 370                    | 291 342 595                      | 50 635 372                          | 230 881 575                             | 5.16         | 29.70        | 6.51         |
| 2009               | 21 181 140                    | 229 783 026                      | 30 910 823                          | 189 698 395                             | 6.55         | 48.66        | 7.93         |
| 2010-06            | 10 035 000                    | 141 262 022                      | 19 381 992                          | 115 733 427                             | 10.65        | 77.60        | 13.00        |
| Promedio 2003-2010 | 163 049 760                   | 1 751 186 046                    | 257 107 750                         | 1 432 388 764                           | 9.31         | 63.42        | 11.38        |

*Fuente:* Elaboración propia con datos de las estadísticas de balanza de pagos del Banco de México y del Banco de Información Económica (BIE) del Inegi.

CUADRO 4. Coeficientes de correlación entre las remesas, tasa de desempleo y PIB de Estados Unidos

|   | <i>Remesas</i> | <i>PIB Estados Unidos</i> |
|---|----------------|---------------------------|
| TD Estados Unidos   | -0.0922        |                           |
| PIB México  | 0.0139         | 0.5168                    |
| <i>Fuente:</i> Elaboración propia con datos de Banxico, Inegi, Bureau of Economic Analysis y el Bureau of Labor Statistics. |                |                           |

CUADRO 5. Ingresos por remesas familiares, distribución por entidad federativa

|   | <i>2007</i> |                  | <i>2010</i> |
|---|-------------|------------------|-------------|
| <i>Total</i>  | 26 058.8180 | <i>Total</i>     | 21 303.8818 |
| Michoacán   | 2 435.8051  | Michoacán        | 2 144.5021  |
| Guanajuato  | 2 388.9958  | Guanajuato       | 1 981.3321  |
| Estado de México  | 2 167.0181  | Jalisco          | 1 755.5694  |
| Jalisco   | 1 996.6607  | Estado de México | 1 637.5501  |
| Veracruz  | 1 775.7294  | Puebla           | 1 371.2222  |
| Puebla  | 1 617.5595  | Oaxaca           | 1 296.5389  |
| Oaxaca  | 1 517.4084  | Veracruz         | 1 237.4372  |
| Guerrero  | 1 489.5588  | Guerrero         | 1 201.4816  |
| Hidalgo   | 1 092.2258  | Distrito Federal | 999.2790    |
| Distrito Federal  | 1 058.5616  | Hidalgo          | 715.5117    |
| <i>Fuente:</i> Elaboración propia con datos de Remesas Familiares de Banxico. |             |                  |             |

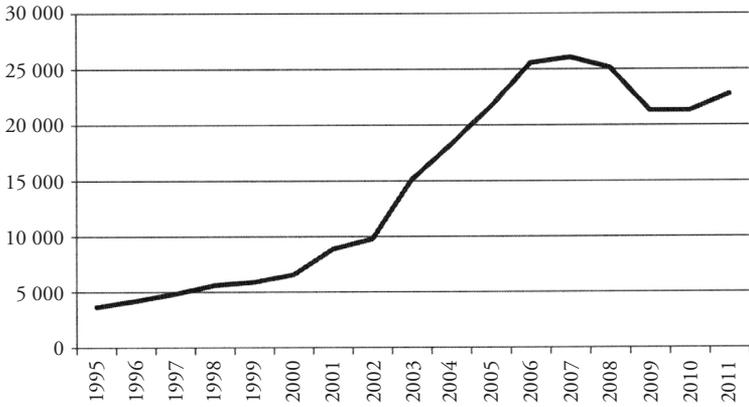
CUADRO 6. Evolución del uso de remesas de los migrantes que no piensan regresar a Estados Unidos

| Año  | Trimestre | Comprar tierras % | Comprar negocio % | Para vivienda % | Comprar carros % | Pagar deudas % | Para comer, rentas, etc. % | Otra cosa % | No responde % | No especificado % | No sabe % |
|------|-----------|-------------------|-------------------|-----------------|------------------|----------------|----------------------------|-------------|---------------|-------------------|-----------|
| 2009 | 1         | 3.33              | 3.18              | 9.75            | 0.88             | 5.44           | 75.32                      | 1.24        | 0.12          | 0.73              | 0         |
|      | 2         | 2.35              | 4.53              | 9.07            | 0.80             | 7.22           | 69.33                      | 6.59        | 0.09          | 0                 | 0         |
|      | 3         | 2.15              | 2.61              | 11.80           | 1.77             | 6.31           | 65.94                      | 8.81        | 0.22          | 0.38              | 0         |
|      | 4         | 1.17              | 2.98              | 7.50            | 0                | 5.94           | 75.76                      | 5.93        | 0.72          | 0                 | 0         |
| 2010 | 1         | 0.88              | 2.46              | 6.40            | 0.03             | 3.19           | 75.72                      | 9.14        | 1.71          | 0.48              | 0         |
|      | 2         | 0.78              | 2.13              | 4.32            | 0                | 5.68           | 82.49                      | 3.69        | 0.93          | 0                 | 0         |
|      | 3         | 1.12              | 0.80              | 6.64            | 0.40             | 3.19           | 73.61                      | 7.86        | 6.07          | 0.19              | 0.11      |
|      | 4         | 0.36              | 1.33              | 1.85            | 0.43             | 7.02           | 85.95                      | 2.80        | 0.26          | 0                 | 0         |
| 2011 | 1         | 1.07              | 2.53              | 2.34            | 0.18             | 1.43           | 85.36                      | 6.08        | 0.87          | 0.15              | 0         |
|      | 2         | 1.19              | 4.56              | 4.73            | 0                | 9.28           | 72.11                      | 7.64        | 0.27          | 0.24              | 0         |
|      | 3         | 2.35              | 0                 | 8.52            | 0                | 5.51           | 75.21                      | 8.39        | 0             | 0.02              | 0         |
|      | 4         | 3.02              | 0.37              | 3.60            | 2.32             | 9.59           | 76.69                      | 4.23        | 0.18          | 0                 | 0         |
| 2012 | 1         | 0                 | 0.70              | 1.32            | 0                | 6.25           | 91.39                      | 0.35        | 0             | 0                 | 0         |
|      | 2         | 0.65              | 0.27              | 3.13            | 0                | 9.43           | 86.52                      | 0           | 0             | 0                 | 0         |
|      | 3         | 0                 | 0                 | 0.16            | 0                | 7.82           | 91.55                      | 0.46        | 0             | 0                 | 0         |
|      | 4         | 0                 | 0                 | 1.27            | 0                | 8.55           | 89.87                      | 0           | 0             | 0.32              | 0         |

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF, 2009-2012.

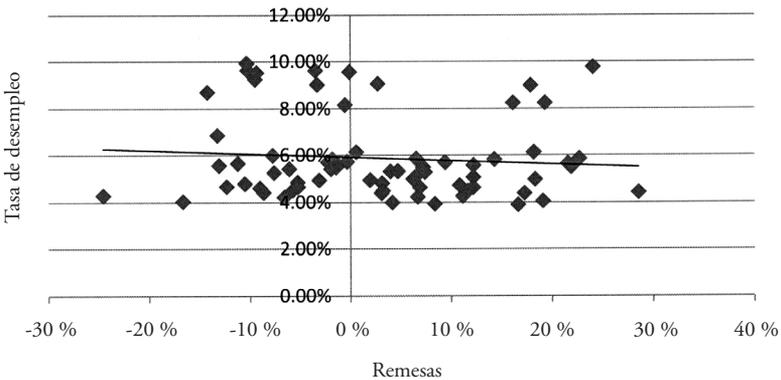
CAMBIOS EN LOS FLUJOS MIGRATORIOS DE MÉXICO

GRÁFICA 1. México: Remesas totales anuales, 1995-2012



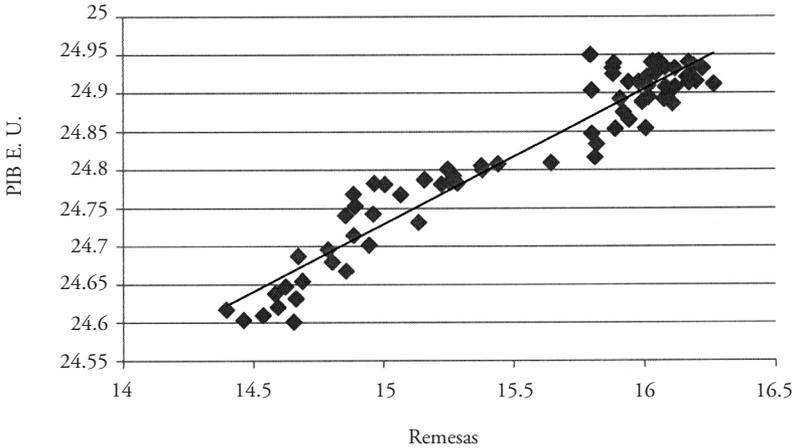
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México.

GRÁFICA 2. Correlación de la tasa de crecimiento anual de las remesas y la tasa de desempleo de Estados Unidos, 1995-2012



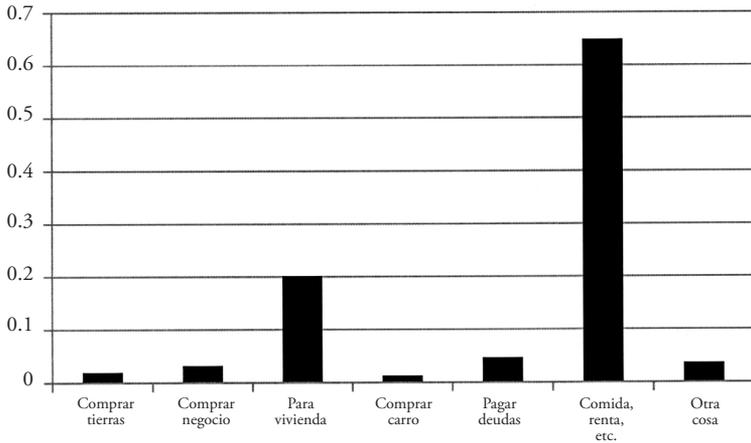
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México e Inegi.

GRÁFICA 3. Correlación del logaritmo del crecimiento trimestral de las remesas y el de Estados Unidos, 1995-2012



*Fuente:* Elaboración propia con datos del Banco de México y el Bureau of Economic Analysis.

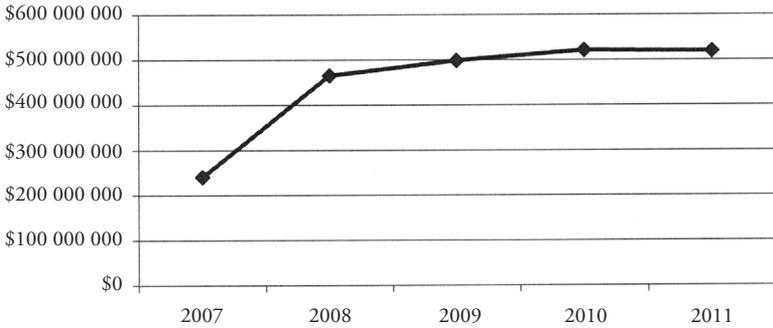
GRÁFICA 4. Uso de remesas (1999-2010), de acuerdo a la EMIF



*Fuente:* Elaboración con datos de la EMIF para los años 1999-2010.

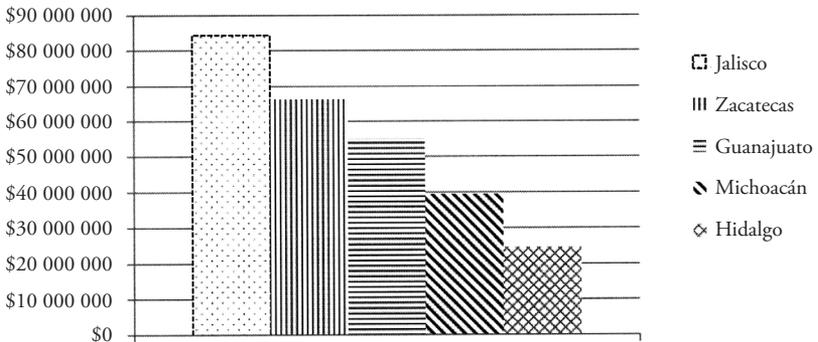
CAMBIOS EN LOS FLUJOS MIGRATORIOS DE MÉXICO

GRÁFICA 5. Recursos ejercidos por el Programa 3x1, pesos corrientes (2007-2011)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del presupuesto ejercido Programa 3x1 para migrantes. Evolución del presupuesto ejercido, 2007-2012, Informe de rendición de cuentas de la administración pública.

GRÁFICA 6. Programa 3x1: Estados con más recursos ejercidos en 2001



Fuente: Elaboración propia con base en datos del presupuesto ejercido Programa 3x1 para migrantes. Evolución del presupuesto ejercido, 2007-2012, Informe de rendición de cuentas de la administración pública.

## Conclusiones

A lo largo de este libro se resaltan los aspectos económicos que caracterizan a los flujos migratorios de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos. Generalmente, en los trabajos empíricos sobre el fenómeno migratorio en México, los aspectos económicos se han tratado marginalmente o solamente se han abordado como un contexto más amplio para entender los determinantes de la migración. Naturalmente, en la medida en que el movimiento de personas involucra toda la experiencia individual y social de los migrantes, existe una amplia gama de factores que determinan los flujos migratorios. No obstante, un aspecto fundamental del proceso migratorio es el tema económico, que refleja la motivación mayoritaria de los migrantes, como la búsqueda de empleo y mejores salarios para elevar las condiciones de vida personal, social y comunitaria, la cual se concreta específicamente en los masivos envíos de remesas hacia los hogares de las regiones de origen de los migrantes.

Además, la intensidad actual de las relaciones económicas internacionales, a partir de la globalización económica, ha otorgado una dimensión muy importante a los temas vinculados con las relaciones económicas internacionales y su impacto en los movimientos internacionales de trabajadores. En efecto, la liberalización de los flujos de comercio y capital entre países desarrollados y en desarrollo, en un contexto asimétrico y restrictivo a los movimientos del factor trabajo, se ha sumado a otros determinantes económicos de la migración, como los diferenciales salariales y de empleo entre los países emisores y receptores de los flujos migratorios. Lo anterior ha intensificado los movimientos de trabajadores migratorios indocumentados entre países en desarrollo y países desarrollados.

Por ello, el objetivo central de este libro fue poner en los temas de discusión académica algunas de las principales materias de la migración que tocan, derivan y se entrecruzan con los fenómenos económicos que se han experimentado tanto en México como en Estados Unidos. Dichos aspectos económicos se relacionan con el entorno macroeconómico, el mercado laboral y de integración económica de ambos países, así como con la importancia y naturaleza económica de las remesas que envían los migrantes hacia México. Bajo esa óptica de análisis, este libro presenta conclusiones acerca de tres importantes temas de la perspectiva económica de la migración: los aspectos económicos, el impacto de la crisis económica internacional en los cambios de los flujos migratorios y los efectos de la migración en el desarrollo económico en México.

*El desempleo, los ingresos, la actividad económica, factores socioeconómicos y la migración*

En el primer capítulo se llevó a cabo un estudio sobre los determinantes macroeconómicos de los flujos migratorios de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos a un nivel de análisis estatal. El modelo empírico utilizado para estimar los determinantes macroeconómicos arrojó estimaciones de los impactos regionales en los flujos migratorios, que muestran que el PIB per cápita de los estados de México tiene una relación inversa con los flujos migratorios hacia Estados Unidos, lo que sugiere que la variable que refleja la actividad económica regional tiene un efecto en el fenómeno de la migración de trabajadores hacia Estados Unidos. Respecto al desempleo estatal, éste exhibió un signo positivo, lo que corrobora empíricamente el impacto macroeconómico en un contexto de apertura e integración entre ambas economías. Por tanto, los resultados muestran que existen factores económicos regionales que afectan los procesos migratorios. De esta manera, los estados con más bajos ingresos per cápita, como Zacatecas,

Guerrero, Michoacán y Oaxaca, son los que expulsan un mayor número de migrantes.

Cabe destacar que los estados de Jalisco, Distrito Federal y Estado de México mostraron altas tasas de desempleo, que incluso tendieron a incrementarse a mediados de la década de 1990. Finalmente, es importante subrayar que, además de factores de carácter macroeconómico, existe un factor socioeconómico de la migración que se vincula con la existencia de redes sociales. Al respecto, se aprecia que los estados con mayor expulsión de migrantes son los que también cuentan con mayor población que reside en Estados Unidos. Lo anterior apoya el enfoque de redes de migrantes, las cuales reducen los costos del viaje migratorio, facilitando el fenómeno de la migración de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos. Por otra parte, se aprecia que el crecimiento promedio anual del acervo de población mexicana residiendo en Estados Unidos fue superior en la migración de los estados de la región sur de México, en particular, resaltan los casos de Tlaxcala, Veracruz, Chiapas, Hidalgo, Puebla y Guerrero.

Por tanto, puede concluirse que existe evidencia de que las características macroeconómicas tales como el ingreso per cápita y las diferencias salariales y de tasas de desempleo son factores económicos que explican la migración de trabajadores mexicanos. Así mismo, se presenta evidencia de los efectos de las redes sociales y familiares en los costos de migración, que muestran una correlación positiva con la misma.

Evidentemente, las características de desigualdad económica al nivel regional en México implican que, entre los determinantes de la migración de trabajadores mexicanos, los factores socioeconómicos sean también relevantes para definir la magnitud de los flujos migratorios. Por ello, en el segundo capítulo se analizaron otros determinantes socioeconómicos que afectan a la migración de trabajadores hacia Estados Unidos. Los resultados

indican que los siete municipios que tuvieron un mayor índice de intensidad migratoria se localizaron en el estado de Oaxaca, tres municipios en Michoacán, tres para Zacatecas, dos de San Luis Potosí y sólo uno en Guanajuato. Los municipios del estado de Oaxaca se caracterizaron por ser predominantemente de un nivel bajo de desarrollo humano (*privación relativa*), lo que aparentemente ha sido un aspecto importante para determinar el rápido crecimiento de la migración. Para el caso específico de Oaxaca se tuvieron indicadores muy altos en la proporción de municipios con viviendas sin drenaje y sin agua entubada. Por su parte, los municipios del estado de San Luis Potosí también se caracterizaron por una falta de servicios de drenaje de agua y problemas de hacinamiento.

En la medida en que el desarrollo económico a nivel municipal se relaciona con la marginación económica, los aspectos económicos y la educación son relevantes en el estudio de la migración a nivel municipal. Lo anterior se adecua a los planteamientos de las teorías de la migración y del capital humano y nos permite asumir la importancia de los aspectos socioeconómicos en la estimación de los factores que impulsan a la migración.

Los resultados del modelo econométrico para evaluar los impactos socioeconómicos regionales en la proporción de población migrante de los hogares de los municipios de los estados con mayor intensidad migratoria sugieren que el PIB per cápita de los municipios y las diferencias en la proporción de recepción de ingresos de hasta dos salarios mínimos guardan una relación inversa con la proporción de hogares con miembros migrantes a Estados Unidos. Por tanto, las estimaciones sugieren que la variable que refleja la actividad económica regional municipal tiene un efecto importante en los procesos de migración de trabajadores hacia Estados Unidos.

Respecto a las variables socioeconómicas, se aprecia que aquella que refleja la población sin primaria completa de 15 años mos-

tró una relación inversa con respecto a la decisión de los miembros de los hogares a migrar a Estados Unidos, lo cual apoya el supuesto de que el bajo nivel básico educativo de los migrantes es un factor importante para determinar la migración a Estados Unidos. En lo que corresponde a los indicadores de vivienda utilizados, éstos mostraron coeficientes positivos, lo cual sugiere que las condiciones de la vivienda son importantes en las decisiones para migrar de los hogares. Finalmente, los resultados del modelo señalan que los hogares de pequeñas comunidades, con bajos niveles de urbanización, son los que experimentan una mayor migración en los municipios con mayor intensidad migratoria en México. Lo anterior confirma la importancia de los factores socioeconómicos y de infraestructura social como determinantes de la migración en México.

El fenómeno migratorio entre países, en el contexto del proceso de integración económica internacional, se caracteriza por la existencia de los flujos de trabajadores migrantes provenientes de economías en desarrollo, con abundante dotación de mano de obra, que han encontrado diferentes obstáculos para transitar hacia los mercados laborales que demandan trabajadores en los países desarrollados. El tercer capítulo del libro analiza el proceso de globalización y las características de la estructura económica de los países expulsores de flujos de migrantes. En específico, se abordan los procesos regionales que muestran las experiencias migratorias en la región de América del Norte y de la región del sur de Europa y el noroeste de África.

El proceso de globalización y creciente vinculación económica entre países del Norte y del Sur está generando presiones para el aumento de los flujos migratorios. No obstante, en los países involucrados en procesos regionales de integración económica, como es el caso de México y Estados Unidos, con elevados flujos migratorios de trabajadores, la globalización internacional implica desafíos al observarse crecientes restricciones para la instru-

mentación de políticas de apertura laboral, en el contexto de la profundización del control migratorio.

Al analizar los procesos migratorios entre la región del Mediterráneo y la de Norteamérica, se aprecia que la liberalización económica y la migración de trabajadores de los países del noroeste de África y de México exhiben características comunes, pero también presentan diferencias particulares relacionadas con las distintas etapas de desarrollo económico y de proceso de integración a los centros económicos más dinámicos. Entre las similitudes se observa la falta de financiamiento para el desarrollo, tanto para la región del Magreb como para México. Por su parte, el ritmo de integración en ambas regiones se ha debilitado, por lo que las ratificaciones o ampliaciones de los acuerdos económicos preferenciales parecen estar estancadas. Así mismo, se observa una falta de control tanto por parte de Estados Unidos como de España y de Francia para manejar las fronteras y los flujos migratorios ilegales a través de las mismas.

Existen particularidades en el caso de Norteamérica, que tienen implicaciones para el flujo masivo de migrantes hacia Estados Unidos. La existencia de una larga frontera de 3 326 km, con relativamente fácil acceso mediante mecanismos informales e ilegales, implica que una mayor cantidad de trabajadores puede incorporarse al proceso migratorio. Por ello, este contexto fronterizo, conjuntamente con los diferenciales de ingreso, se convierten en un importante estímulo para el flujo masivo de migrantes.

Otro fenómeno específico de dicha región es el que se deriva de la existencia de redes de migrantes y que implica la posibilidad de que migrantes de menores ingresos, y con menor nivel educativo, puedan incorporarse a estos flujos, lo que parece ser corroborado por las características de los migrantes mexicanos comparados con los de países árabes. En este último caso, las mayores diferencias en términos de los menores niveles de ingresos per cápita y actividad económica determinan una migración no

sólo de trabajadores con menores niveles de habilidades laborales, sino también una migración de trabajadores con menor nivel educativo.

Finalmente, el análisis de las dos regiones nos permite concluir que las tendencias a la integración económica, en el marco de la globalización económica, ha tenido un impacto decisivo en la redefinición de las características de los mercados laborales de los países receptores y expulsores de flujos migratorios. Este fenómeno está relacionado directamente con la expansión de los movimientos de trabajadores a través de las fronteras nacionales, situación que en las negociaciones sobre integración, irónicamente, ha sido abordada marginalmente, dejando de lado aspectos tan importantes como la relación entre migración-movilidad del factor trabajo y las tendencias hacia la liberalización económica.

### *Migración de retorno, migración circular y la recesión económica internacional*

Los capítulos cuatro y cinco abordan la temática de los flujos de migrantes mexicanos de retorno y los circulares, los cuales conforman una parte importante de los flujos migratorios de México hacia Estados Unidos. Cabe destacar que dichos procesos migratorios han sido afectados por la recesión económica internacional y el endurecimiento de las políticas de contención de la migración implementadas por Estados Unidos.

Específicamente, en el capítulo cuatro se aborda el tema de la migración de retorno, la cual es el resultado natural de la migración en general, ya que una proporción de los migrantes siempre regresa hacia su país de origen, debido a la temporalidad, circularidad o retorno definitivo de su experiencia migratoria. Aunque existen diferentes motivaciones sociales, políticas etcétera, para la existencia de la migración de retorno, hay aspectos como el impacto de la recesión económica internacional, que comenzó en

2008 y el continuo endurecimiento de las políticas migratorias y de las medidas para contener los flujos de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos, que han afectado las posibilidades de obtener empleo por parte de los migrantes mexicanos, lo cual ha afectado la estructura de los flujos migratorios y la misma migración de retorno.

Puede concluirse que la desaceleración económica en Estados Unidos y México estuvo caracterizada por un importante incremento de los niveles de desempleo de ambas economías, lo que generó impactos importantes en la estructura de los flujos migratorios de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos, los cuales se venían observando durante la década de 1990. Se destaca que el desempleo en Estados Unidos, en el fondo de la fase recesiva, alcanzó niveles muy elevados, particularmente en la población de trabajadores hispanos no nacidos en Estados Unidos, lo que ha venido presionando el mercado laboral de trabajadores mexicanos migrantes.

Como resultado de lo anterior, las posibilidades de que los trabajadores mexicanos obtengan empleo en Estados Unidos se han deteriorado, lo que ha reducido la migración de trabajadores provenientes de México e incrementado los flujos de migración de retorno de Estados Unidos hacia México. En efecto, la migración hacia Estados Unidos se redujo en los últimos trimestres de 2008, mientras que, por otra parte, la migración hacia México se incrementó en el último trimestre de 2008 y el primer trimestre de 2009, para mantenerse relativamente estable posteriormente. Lo anterior corrobora que la crisis del empleo ha tenido un impacto muy fuerte en el mercado laboral de ese país determinando, al menos, un cambio coyuntural de los flujos migratorios de trabajadores mexicanos a Estados Unidos.

Adicionalmente, el gobierno de Estados Unidos ha continuado con su estrategia de endurecimiento de las políticas antimigratorias, lo que ha derivado en un aumento de la cantidad

de migrantes removidos y retornados por la patrulla fronteriza. El efecto de esas medidas para detener los flujos de trabajadores migrantes de México hacia Estados Unidos ha sido el de incrementar el número de trabajadores indocumentados detenidos y regresados hacia México, aunque por otra parte ha impulsado la extensión de la permanencia de trabajadores mexicanos que son parte de la migración circular entre los dos países.

En este mismo capítulo cuatro se establece un modelo de regresión para estimar el efecto de los niveles de las tasas de desempleo de Estados Unidos en los flujos de migrantes mexicanos, el cual incluye una variable dicotómica para estimar el efecto del endurecimiento de las políticas migratorias de Estados Unidos. Los resultados exhiben una relación negativa entre la tasa de desempleo y la variable *proxy* de los flujos migratorios y sugieren una mayor importancia del desempleo laboral en Estados Unidos, en los flujos migratorios. La variable dicotómica muestra también una relación inversa con respecto a la cantidad de personal empleado en la patrulla fronteriza, lo que indica que existen barreras estructurales a la migración. Por ello, se puede concluir que existe evidencia econométrica de que la tasa de desempleo de Estados Unidos en 2009 ha estado afectando significativamente los flujos migratorios de trabajadores mexicanos hacia dicho país. Así mismo, la barrera generada por las políticas antimigratorias de Estados Unidos se ha convertido en un factor que desincentiva los flujos migratorios. En el mediano y largo plazo, estos cambios en los flujos migratorios podrían ser persistentes en la medida en que la recesión y la fase de recuperación del ciclo económico se han caracterizado por un elevado nivel de desempleo en Estados Unidos, mientras que las políticas antimigratorias continúan siendo cada vez más restrictivas.

En el capítulo cinco se establece una metodología para estimar los determinantes de la duración del viaje migratorio, el cual se relaciona con una perspectiva que incluye múltiples grupos de

variables que permite especificar un modelo econométrico empírico. Las estimaciones del análisis de regresión mostraron que los migrantes jóvenes tienen una propensión a permanecer más largos períodos de tiempo en Estados Unidos. Así mismo, mientras mayor sea el nivel de educación y de las habilidades laborales, mayor será la probabilidad de un viaje migratorio más largo, pues esas características permiten una asimilación en el mercado de trabajo más acelerada.

Por su parte, la experiencia y el uso de *coyotes* para cruzar la frontera incrementa la probabilidad de que los migrantes permanezcan períodos de tiempo más prolongados en Estados Unidos. El coeficiente de la variable dicotómica para migrantes documentados y no documentados presentó un signo negativo, lo que apoya la tesis de que los migrantes no documentados tienen mayor probabilidad de permanecer más tiempo en Estados Unidos, debido a los costos y riesgos que implican los viajes migratorios entre México y dicho país.

Respecto a las redes familiares, las estimaciones sugieren que éstas mejoran la probabilidad de un viaje migratorio más largo, al incrementar la adaptabilidad de los trabajadores mexicanos en el mercado laboral de Estados Unidos. Finalmente, el coeficiente de la variable dicotómica que refleja el endurecimiento de las políticas migratorias restrictivas, lo que indica una mayor probabilidad de viajes más largos.

En síntesis, puede concluirse que la creciente duración del viaje migratorio ha afectado negativamente la migración temporal y circular de trabajadores mexicanos, que han enfrentado mayores dificultades para cruzar la frontera México-Estados Unidos. Aunque la migración temporal había caracterizado los flujos migratorios de mexicanos hacia Estados Unidos, se ha transformado debido a cambios derivados de nuevos aspectos que enmarcan dicho proceso.

*Migración de retorno y desarrollo socioeconómico*

Finalmente, los tres últimos capítulos analizan los efectos que puede tener la migración de retorno de trabajadores, tanto a nivel nacional como en las comunidades de origen de dicha población. Lo anterior resulta importante en la medida en que los cambios en la estructura económica de México, el proceso de integración con la economía de Estados Unidos y las restricciones al libre flujo de trabajadores hacia dicho país, permitan prever un flujo constante de este tipo de migrantes mexicanos.

En esa perspectiva, el capítulo seis analiza el impacto de la migración de retorno en el desarrollo social a nivel estatal en México. En esta parte se destaca que, predominantemente, los migrantes que regresan a México se caracterizan por laborar en el sector agrícola, seguido por trabajadores de la construcción. Dichas características son importantes, ya que definen las características laborales de baja calificación de los migrantes que deciden retornar hacia México. Lo anterior limita las posibilidades de impactar positivamente en el mercado laboral en México.

Así mismo, en este capítulo se concluye que, al iniciar la década del dos mil, las remesas de los migrantes de retorno fueron destinadas fundamentalmente para el consumo de alimentos y la renta de habitación. Se destaca también que le sigue en importancia el uso de las remesas para la compra de vivienda. En esta etapa también fue importante el destino de las remesas para la compra de tierra y pago de deuda, aunque en proporciones notoriamente menores.

Por tanto, es posible concluir que las remesas participan coadyuvando al mejoramiento del consumo de los hogares de los migrantes de retorno, contribuyendo de esta manera al bienestar económico de las comunidades de origen de la migración de retorno. En términos de impacto macroeconómico, adicionalmente a los efectos multiplicadores que genera el mayor consumo, se

destaca el uso de las remesas para la compra de casas, actividad que se considera una inversión que incrementa la riqueza de los hogares y las comunidades y preserva el capital adquirido por los migrantes de retorno. No obstante, se aprecia que los migrantes compran propiedades con el fin de habitarlas.

Con respecto al uso de la tierra, una proporción muy pequeña de migrantes compró propiedades que incluyen irrigación, y un gran porcentaje de esa tierra fue obtenido cuando los migrantes tuvieron su último viaje migratorio a Estados Unidos. Por tanto, la información relacionada sugiere que los hogares y comunidades de los migrantes de retorno han recibido recursos importantes para reducir la falta de empleo o salarios remunerados y complementar la acumulación de pequeños capitales para inversiones en bienes raíces. En el caso de México existe evidencia de que las remesas han estado compensando la falta de ingreso al nivel regional y, en menor medida, también existe evidencia de la creación de negocios (en el sector servicios) que han estado financiados con ahorros de los hogares de los migrantes de retorno.

Se puede concluir que la migración de retorno mexicana, en el período anterior a las tendencias recesivas de Estados Unidos y México en 2008, venía representando una proporción pequeña de los flujos totales de migraciones de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos. Además, los factores sociales relacionados con el género y la posición del migrante en el hogar, conjuntamente con las posibilidades de empleo y las condiciones laborales tanto en México como en Estados Unidos, parecían estar determinando la magnitud de este contraflujo migratorio de dicho país hacia México. No obstante las tendencias recesivas en Estados Unidos, seguirá incrementando el monto de migrantes que presentan dificultades para insertarse al mercado laboral en Estados Unidos, lo que ha traído como consecuencia un aumento de la migración de retorno mexicana. Por ello es importante establecer estrategias de desarrollo regional en las comunidades

de origen de migrantes, a fin de poder manejar el impacto de migrantes en la actividad económica y en los mercados laborales.

En el contexto económico recesivo, es importante para los tomadores de decisiones en México generar estrategias para estimular el desarrollo económico regional y manejar los flujos de la migración de retorno. Entre las posibilidades para aprovechar los beneficios de la migración de retorno, se encuentra el uso de las remesas y los ahorros de dichos migrantes, que podrían ser la base para establecer estrategias que buscarán priorizar asignaciones de recursos en las zonas donde existe una mayor concentración de migración de retorno, con el fin de potenciar el efecto multiplicador de los flujos financieros generados por esta migración y hacer más efectivo el uso de esos recursos.

Además, existe la posibilidad de un impacto indirecto, de menor magnitud, de la migración en la actividad de los mercados laborales locales, lo que se relaciona con la capacidad regional de tomar ventaja del impacto financiero de los migrantes de retorno a nivel regional. Así, estrategias que consideren las habilidades laborales de los migrantes de retorno podrían tener un impacto positivo en los mercados laborales. Por ello, debido a la alta posibilidad de que se incremente la tasa de retorno de migrantes mexicanos desde Estados Unidos, se concluye que es relevante desarrollar políticas de empleo que consideren las habilidades adquiridas de migrantes en dicho país. Lo anterior con el objetivo de mejorar la calidad de trabajos y por consecuencia impulsar los salarios en las regiones concentradoras de migrantes hacia el mismo país. En todo caso, estas políticas deben irse diseñando de manera urgente para poder enfrentar los cambios de la estructura y tendencias de la migración de retorno mexicana y el efecto de las tendencias económicas recesivas en Estados Unidos.

El capítulo siete analiza los factores relacionados con los niveles de educación de los migrantes de retorno que determinan la posibilidad de que la migración de retorno pueda tener un efecto

de estimular el crecimiento y desarrollo económico. La evidencia empírica muestra un crecimiento muy moderado para la población con estudios de secundaria, y bajo para la población con estudios de carrera técnica, en la década del dos mil. Los estados con mayor migración de retorno, como Michoacán, Guanajuato y Zacatecas, mostraron un rápido crecimiento de los niveles educativos de secundaria y carrera técnica, lo que parece implicar la posibilidad de un vínculo entre migración de retorno, educación y crecimiento económico estatal.

En este capítulo se estableció un modelo de regresión multivariada con el fin de estimar la existencia de un impacto de los flujos de migración de retorno a nivel estatal. Los resultados arrojan coeficientes en los que las remesas y la educación muestran un resultado mixto. Con respecto a la variable PIB per cápita, se aprecia una relación positiva entre los cambios del coeficiente del PIB per cápita a nivel estatal y la migración de retorno, remesas, educación de preparatoria y carrera técnica. Por su parte, el Índice de Rezago Social (IRS) mostró una correlación negativa respecto a las variables de la migración de retorno, la preparatoria, la carrera técnica y las remesas, siendo estadísticamente significativos. Dichos resultados sugieren un efecto positivo de la educación en la reducción del IRS. Para la tasa de desempleo, el único coeficiente que tuvo una relación inversa con la misma fue el de las remesas. Finalmente, la migración tuvo una relación positiva con el desempleo, lo que indica que una parte importante de los migrantes no está siendo absorbida por los mercados laborales formales.

Por su parte, las remesas parecen estimular el crecimiento económico de los estados que reciben mayor cantidad de esos recursos financieros. No obstante, los resultados del modelo no implican necesariamente que las remesas funcionen como un mecanismo estabilizador macroeconómico, sino son más bien un factor que solamente reduce las diferencias de los niveles de actividad económica a nivel estatal, a través del consumo. Final-

mente, se observa un efecto positivo en el PIB per cápita, debido a los cambios en los niveles de educación secundaria de los migrantes de retorno, lo que muestra evidencia de que los niveles educativos de la población inciden en los cambios de la actividad económica a nivel estatal.

En el caso del IRS, los flujos de migrantes de retorno y las remesas también parecen promover la reducción del rezago social a nivel estatal. Finalmente, se aprecia que el retorno de migrantes está generando presiones en el mercado laboral al identificarse con las tasas de desempleo al nivel estatal. Por tanto, los resultados del análisis del modelo son mixtos. Por un lado, sugieren un efecto positivo de los migrantes con mayores niveles de educación y de las remesas en el desarrollo económico, y, por otra parte, la migración de retorno tiende a presionar el mercado laboral formal, al incrementar las diferencias regionales en las tasas de desempleo. Por tanto, los efectos de la migración de retorno sobre el desarrollo económico son heterogéneos y más bien adversos, ya que generan presiones en el desempleo laboral al incrementar la oferta de trabajo existente en el país y solamente contribuyen marginalmente, en la medida en que la proporción de los migrantes de retorno que han adquirido mayores niveles educativos representa aún un porcentaje menor de este grupo de trabajadores migrantes.

En el capítulo ocho se analiza el posible impacto económico de las remesas en México a diferentes niveles de análisis. Por una parte, los flujos de remesas han influido positivamente en la disponibilidad de divisas de la economía mexicana, lo cual ha redundado en una mayor estabilidad de su sector externo. Lo anterior es importante, pues la economía mexicana ha mantenido un déficit en cuenta comercial que ha generado estrangulamientos externos que han limitado el crecimiento económico.

Por otra parte, debido a la estrecha sincronización del ciclo económico de Estados Unidos y México, las remesas no pueden

considerarse como un instrumento que puede ser utilizado como estabilizador macroeconómico. En la medida en que la fase receptiva del ciclo prácticamente coincide en ambas economías, cuando se desacelera la economía mexicana y se genera desocupación laboral y presión para la salida de migrantes a Estados Unidos, el mercado laboral de ese mismo país está despidiendo trabajadores, aumentando la tasa de desempleo. Como resultado, se generan desincentivos para que se incrementen los flujos de trabajadores hacia Estados Unidos, debido a las pocas posibilidades de obtener empleo. Finalmente, en este contexto no existe la posibilidad de que se incrementen las remesas por el aumento de la migración, sino todo lo contrario, la recesión incrementa la migración de retorno y reduce la cantidad de remesas familiares enviadas a México, lo que impide que las remesas funcionen como un mecanismo estabilizador de la macroeconomía mexicana.

En lo que corresponde al impacto de las remesas en la economía de los migrantes, las estadísticas existentes indican que estos flujos financieros se han orientado fundamentalmente para aumentar el consumo de los receptores de remesas. Lo anterior muestra cómo las condiciones socioeconómicas de los hogares de los migrantes determinan que dichos recursos sirvan para cubrir carencias en los niveles de ingresos. En ese mismo sentido, las condiciones existentes han limitado la aplicación de los recursos financieros en actividades empresariales y de negocios a porcentajes muy pequeños y marginales.

En efecto, la reducida proporción del gasto en negocios con recursos provenientes de las remesas, refleja tanto la falta de recursos excedentes para inversión en negocios como las limitadas opciones empresariales existentes en los hogares de los migrantes. No obstante, es importante mencionar que una parte considerable de fondos derivados de las remesas se ha dirigido a la compra de viviendas, que llegó a alcanzar hasta diez por ciento del total de las remesas. Por ello, adicionando los gastos en negocios, com-

pras de tierra y vivienda, se puede concluir que hasta 2009 se experimentó una proporción significativa, aunque no muy elevada, destinada a actividades empresariales o de inversión. No obstante, la recesión de 2008-2009 y su efecto en la disminución de los flujos migratorios hacia Estados Unidos, determinaron una reducción de estas participaciones en favor del gasto en consumo para alimentación y renta.

En cuanto a la incidencia de las remesas en el desarrollo regional, se puede indicar que éste se ha dado principalmente a través del Programa 3x1, originado por las comunidades de migrantes y organizado por el gobierno federal. Cabe destacar que, aunque el programa ha tenido éxito en financiar proyectos de infraestructura, existen limitaciones importantes hacia el futuro. Entre éstas destacan los reducidos recursos, comparativamente al total de remesas, que se han ejercido bajo el marco de este programa. Adicionalmente, los flujos de remesas que se utilizan en este programa adolecen de su dependencia al vaivén del ciclo económico, lo que tiende a limitar su efectividad.



## Bibliografía

- Adams Jr., Richard, y John Page, 2005, “Do International Migration and Remittances Reduce Poverty in Developing Countries?”, *World Development*, vol. 33, núm. 10, pp. 1645-1669.
- Alba, Francisco, 1978, “Mexico’s International Migration as a Manifestation of Its Development Pattern”, *International Migration Review*, vol. 12, núm. 4, pp. 502-513.
- Appelbaum, Elie, y Eliakim Katz, 1981, “Market Constraints as a Rationale for the Friedman-Savage Utility Function”, *Journal of Political Economy*, 89, agosto, pp. 819-825.
- Arellano, J. P., 1981, “Do More Jobs in the Modern Sector Increase Urban Unemployment?”, *Journal of Development Economics*, vol. 8, núm. 1, pp. 241-247.
- Ascencio, D. [reporte], 1990, “Unauthorised Migration: An Economic Development Response”, Washington, D. C., Report of the U.S. Commission for the Study of International Migration and Cooperative Economic Development, U.S. Government Printing Office.
- Aubarell Gemma y Xavier Aragall [paper], 2005, “Immigration and the Euro-Mediterranean Area: Keys to Policy and Trends”, Euromesco Paper, núm. 47.
- Barro R. J. y J. W. Lee, 2000, “International Data on Educational Attainment: Updates and implications, NBER Working Paper no. 7911, en <<http://www2.cid.harvard.edu/ciddata/>>.
- Becker, Gary, 1964, *Self Selection and the Earning of Migrants*, *Human Capital*, New York, Columbia University Press.
- Beine, Michel, Frédéric Docquier y Hillel Rapoport, 2001, “Brain Drain and Economic Growth: Theory and Evidence”,

- Journal of Development Economics*, vol. 64, núm. 1, pp. 275-289.
- Bodvarsson, Orn y van Den Berg Hendrick, 2009, *The Economics of Immigration, Theory and Policy*, New York, Springer.
- Borjas, George J., 1987, "Self-Selection and the Earnings of Immigrants", *American Economic Review*, núm. 77, pp. 531-553.
- Borjas, George J., 1989, "Economic Theory and International Migration", *International Migration Review*, núm. 77, pp. 457-485.
- Borjas, George J., 1990, *Friends or Strangers, the Impact of Immigrants on the U.S. Economy*, Nueva York, Basic Books, Harper-Collins Publishers,
- Brettell, Caroline, y James Hollifield, 2000, *Migration Theory, Talking Across Disciplines*, New York, Routledge.
- Canales, Alejandro I., 2006, "Remesas y desarrollo en México. Una visión crítica desde la macroeconomía", *Papeles de Población*, núm. 50, pp. 172-196.
- Canales, Alejandro I., 2008, "Remesas y desarrollo en América Latina. Una relación en busca de teoría", *Migración y Desarrollo*, Segundo Semestre, pp. 5-30.
- Canales, Alejandro I. e Israel Montiel Armas, 2004, "Las remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración a Estados Unidos. El caso de Teocaltiche, Jalisco", *Migraciones Internacionales*, vol. 2, núm. 3, enero-julio, pp. 142-172.
- Cassarino J. P., 2004, "Theorising Return Migration: The Conceptual Approach to Return Migrants Revisited", *International Journal on Multicultural Societies (IJMS)*, vol. 6, núm. 2, pp. 253-279.
- Castles, Stephen, 2004, "Globalización e inmigración", en Gemma Aubarell y Ricard Zapata, *Inmigración y procesos de cambio*, Barcelona, Insituto Europeo del Mediterráneo, Icaria.

- Cerese, Francesco P., 1974, "Expectations and Reality: A Case Study of Return Migration from the United States to Southern Italy", *International Migration Review*, vol. 8, núm. 2, pp. 245-62.
- Chami, Ralph, Connel Fullenkamp y Samir Jahjah [paper], 2003, Are Immigrant Remittance Flows a Source of Capital for Development?, IMF Working Paper, WP/03/189.
- Chami, Ralph, Adolfo Barajas, Thomas Cosimano, Connel Fullenkamp, Michael Gapen y Peter Montiel [paper], 2008, "Macroeconomic Consequences of Remittances", Occasional Paper No. 259, IMF.
- Chiswick, Barry R., 2008, "Are Immigrants Favorably Self-Selected?, An Economic Analysis", en Caroline Brettell y James Hollifield, edits., *Migration Theory, Talking Across Disciplines*, Nueva York, Routledge.
- Cohen D. y M. Soto, 2001, *Growth and Human Capital: Good Data, Good Results*, OECD Development Centre, Working Paper no. 179, en <<http://www.oecd.org/dataoecd/33/13/2669521.xls>>.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2000, "Informe de la reunión de expertos sobre remesas en México: Propuestas para su optimización", en <<http://www.cepal.org/publicaciones/xml/4/9534/1452.pdf>>, consultado el 12 de enero de 2013.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), Índice de Rezago Social, México, en <<http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/%C3%8Dndice-de-Rezago-social-2010.aspx>>.
- Cornelius, Wayne A., 1976, "In The Dynamics of Migration: International Migration, Outmigration from Rural Mexican Communities", 1-40, Occasional Monograph Series, vol. 2, núm. 5, Washington, D. C., Interdisciplinary Communications Program, Smithsonian Institution.

- Cuentas Nacionales de México, Banco de Información Económica de Inegi, en <<http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>>.
- De Haas Hein [paper], 2007, "Remittances, Migration and Social Development, A Conceptual Review of the Literature", United Nations Research Institute for Social Development, Social Policy and Development Program Paper Number 34.
- Delgado Wise, Raúl; Rodolfo García Zamora y Humberto Márquez Covarrubias, 2006, "México en la órbita de la economía global del trabajo barato: Dependencia crítica de las remesas", *Theomai*, núm. 14, pp. 110-120.
- Delgado, Raúl, y Héctor Rodríguez, 2001, "The Emergence of Collective Migrants and Their Role in México's Local and Regional Development", *Canadian Journal of Development Studies*, vol. XXII, núm. 3, pp. 747-764.
- Dixon, David y Julia Gelatt, 2005, "Immigration Enforcement Spending Since IRCA", Fact Sheets, Migration Policy Institute, en <<http://migrationpolicy.org/research/immigration-enforcement-spending-irca>>, consultado el 20 de marzo de 2010.
- Durand, Jorge; William Kandel, Emilio Parrado y Douglas Massey, 1996, "International Migration and Development in Mexican Communities", *Demography*, vol. 33, 2, pp. 249-264.
- Durand, Jorge, y Douglas Massey, 1992, "Mexican Migration to the United States: A Critical Review", *Latin American Research Review*, vol. 27, núm. 2, pp. 3-42.
- Dustmann, Christian, 2003a, "Return migration, Wage Differentials, and the Optimal Migration Duration", *European Economic Review*, 47, pp. 353-369.
- Dustmann, Christian, 2003b, "Children and Return Migration", *Journal of Population*, vol. 16, núm. 4, pp. 815-830.
- Dustmann, Christian, 1993, "Earnings Adjustment of Temporary Migrants", *Journal of Population Economics*, 6(2), pp. 153-168.

- Dustmann, C., Fadlon I., y Y. Weiss, 2010, Return Migration, Human Capital Accumulation and the Brain Drain, Paper Series 1013, Centre for Research and Analysis of Migration (CREAM), Department of Economics, University College London.
- Easterlin, Richard A., 1961, "The Baby Boom in Historical Perspective", *American Economic Review*, 51, pp. 869-911.
- Easterlin, Richard A., 1961, "Regional Income Trends, 1840-1950", en Seymour Harris, edit., *American Economic History*, New York, McGraw-Hill, pp. 525-547.
- Eccles, Robert G. y Noria Nitin, 1992, *Beyond the Hipe: Rediscovering the Essence of Management*, Boston, Harvard Business School Press.
- El Ouardani, Hajer, 2006, "Acuerdos de liberalización Unión Europea-Túnez y la inversión extranjera directa", *Comercio Exterior*, vol. 56, núm. 5, pp. 392-406.
- El-Sakka y Robert McNabb, 1999, "The Macroeconomic Determinants of Emigrant Remittances", *World Development*, vol. 27, núm. 8, pp. 1493-1502.
- Escribano, Gonzalo [conferencia], 2000, "Euro-Mediterranean Versus Arab Integration: Are They Compatible?", International Conference on Arab Development Challenges of the New Millennium, Rabat.
- Escribano, Gonzalo y Aurora Trigo, 1999, "El comercio intraindustrial Norte-Sur. Las experiencias europea y americana", *Boletín de Información Comercial Española*, Madrid, Ministerio de Economía, núm. 2611.
- Frankel, A. [paper], 2009, "Are Bilateral Remittances Countercyclical?", NBER, Working Paper 15419.
- García Zamora, Rodolfo, 2007, "El Programa Tres por Uno de remesas colectivas en México. Lecciones y desafíos", *Migraciones Internacionales*, vol. 4, núm. 1, pp. 165-172.

- Giuliano, P., y M. Ruiz-Arranz [paper], 2005, “Remittances, Financial Development, and Growth”, IMF Working Paper, Research Department, WP/05/234.
- Glick Schiller, Nina, Linda Basch y Cristina Szanton Blanc, 1999, “From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration”, en Ludger Pries, edit., *Migration and Transnational Social Spaces*, Inglaterra, Ashgate.
- Glystos, Nicholas P. [informe], 1999, “The Future of Employment and Emigration in Middle East and North African Countries”, ERF Sixth Annual Conference, ‘Regional Trade, Finance and Labor’, El Cairo, pp. 28-31.
- Harris, John, y Michael Todaro, 1970, “Migration, Unemployment and Development: A Two Sector Analysis”, *The American Economic Review*, 60, pp. 126-142.
- Hatton, T. J., y J. G. Williamson, eds., 1994, *Migration and the International Labor Market 1850-1939*, Routledge, Londres.
- Heckscher, E., 1919, “The Effect of Foreign Trade on the Distribution of Income”, *Ekonomisk Tidskrift*, pp. 497-512. Translated as chapter 13 in *American Economic Association, Readings in the Theory of International Trade*, Philadelphia, Blakiston, 1949, pp. 272-300.
- Hein, De Has [paper], 2008, “Migration and Development, A Theoretical Perspective”, International Migration Institute, University of Oxford, Working Paper 9.
- Hicks, J. R., 1932, *The Theory of Wages*, Londres, Macmillan.
- Hunger, U., 2004, “Brain Gain. Theoretical Considerations and Empirical Data on a New Research Perspective in Development and Migration Theory, IMIS-Beiträge, vol. 24, núm. 6, pp. 213-221.
- Ibarra Mateos, Marcela, 2001, “Remesas y posibilidades de desarrollo local”, *El Cotidiano*, vol. 18, núm 108, pp. 22-30.

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), 2000, *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*, México, Inegi.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), 2007a, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2006 (ENOE)*, México, Inegi.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), 2007b, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. ENOE 2007*, México, Inegi.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), 2010, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. ENOE 2009*, México, Inegi.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), 2011, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. ENOE 2010*, México, Inegi.
- Jones C., Richard, 1995, "Immigration Reform and Migrant Flows: Compositional and Spatial Changes in Mexican Migration After the Immigration Reform Act of 1986", *Annals of the Association of American Geographers*, vol. 85, núm. 4, pp. 715-730.
- Katz, Eliakim, y Oded Stark, 1986, "Labor Migration and Risk Aversion in Less Developed Countries", *Journal of Labor Economics*, vol. 4, núm. 1, pp. 134-149.
- King, Russell, 2001, *The Mediterranean Passage. Migration and New Cultural Encounters in the Southern Europe*, Liverpool, Liverpool University Press.
- Klagge, Britta, Katrin Klein, Agnieszka Fihel, Marta Kindler, Ewa Matejko y Marek Okolski, 2007, "High-Skilled Return Migration and Knowledge-Based Economic Development in Regional Perspective. Conceptual Considerations and the Example of Poland Centre of Migration Research", Warsaw, Warsaw University, Working Paper, No. 19.
- Lee, Everett S., 1966, "A Theory of Migration Demography", vol. 3, núm. 1., pp. 47-57.

- Lewis, J., y A. Williams, 1986, "The Economic Impact of Return Migration in Central Portugal", en R. King, edit., *Return Migration and Regional Economic Problems*, Londres, Croom Helm, pp. 100-28.
- Lindstrom, D. P., 1996, "Economic Opportunity in Mexico and Return Migration from the United States", *Demography*, núm. 33, pp. 357-374.
- Lozano, Fernando, 2000, "Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas", en Rodolfo Tuirán, coord., *Migración México-Estados Unidos. Opciones de política*, México, Conapo, pp. 147-166.
- Lucas, Robert E., 1988, "On the Mechanics of Economic Development", *Journal of Monetary Economics*, núm. 22, pp. 3-42.
- Lucas, Robert E., y Oded Stark, 1985, "Motivations to Remit", *Journal of Political Economy*, 93, núm. 5, octubre, pp. 901-918.
- Lueth, Erik, y Marta Ruiz-Arranz [paper], 2007, "Are Workers' Remittances a Hedge Against Macroeconomic Shocks? The Case of Sri Lanka", IMF Working Paper, WP/07/22.
- Martín, Iván, 2000, *The Euro-Mediterranean Partnership and Inward FDI in Maghreb Countries*, Florencia, Instituto Universitario Europeo/Robert Schuman Centre for Advanced Studies.
- Martin, P., 1997, "Economic Instruments to Affect Countries of Origin", en R. Munz y M. Weiner, edits., *Migrants, Refugees and Foreign Policy: U.S. and German Policies Towards Countries of Origin*, Providence y Oxford, Estados Unidos, Berghahn.
- Martínez Pizarro, Jorge, 2003, "Panorama regional de las remesas durante los años noventa y sus impactos macrosociales en América Latina", *Migraciones Internacionales*, vol. 2, núm. 2, pp. 40-76.

- Massey, Douglas, 1990, "Social Structure, Households Strategies, and the Cumulative Causation of Migration", *Population Index*, 56, pp. 631-652.
- Massey, Douglas S.; R. Alarcón, J. Durán y H. González, 1987, *Return to Aztlan, The Social Process of International Migration from Western Mexico*, Berkeley, University of California Press.
- Massey, Douglas S.; Joaquín Arango, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino y J. Edward Taylor, 1993, "Theories of International Migration: A Review and Appraisal", *Population and Development Review*, vol. 19, núm. 3, pp. 431-466.
- Massey, Douglas S., Joaquín Arango, Graeme Hugo, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino y J. Edward Taylor, 1998, *Worlds in Motion, Understanding International Migration at the End of the Millennium*, Oxford, Estados Unidos, Clarendon Press.
- Massey, Douglas, Jorge Durand y Nicolas Malone, 2002, *Beyond Smoke and Mirrors, Mexican Migration in an Era of Economic Integration*, Nueva York, Russell Sage Foundation.
- Massey, Douglas, y Kristin Espinoza, 1997, "What's Driving the México-U.S. Migration? A Theoretical, Empirical Policy Analysis", *The American Journal of Sociology*, vol. 102, núm. 4, pp. 939-999.
- Mella, José María y Henri Regnault, 2003, "L'intégration régionale nord-sud: Une nouvelle stratégie de développement?", en Henri Renault, coord., *Intégration Euro-Méditerranéenne et stratégies économiques*, París, L'Harmattan, pp 235-244.
- Mendoza, Jorge Eduardo, 2006, "Ingreso, integración económica y empleo en las ciudades fronterizas de México y Estados Unidos", *Economía Mexicana*, Nueva Época, vol. xv, núm 1, pp. 31-66.
- Mendoza, Jorge Eduardo, 2008, "Economic and Social Determinants of Mexican Circular and Permanent Migration", *Análisis Económico*, vol. xxiii, núm. 54, pp. 203-224.

- Mendoza, Jorge Eduardo, 2012, Are Remittances a Stabilizing Factor in the Mexican Economy?, *Econoquantum*, vol. 9, núm. 1, pp.83-99.
- Mendoza, Jorge Eduardo, 2012, “Características y determinantes de los cambios recientes de los flujos migratorios de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos”, *Papeles de Población*, vol. 18, núm. 71, pp. 1-36.
- Mendoza, Jorge Eduardo, y C. Calderón, 2006, “Impactos regionales de las remesas en el crecimiento económico”, *Papeles de Población*, núm. 50, pp. 197-221.
- Mendoza, Jorge Eduardo, y Gerardo Martínez, 1999, “Un modelo de externalidades para el crecimiento económico regional”, *Estudios Económicos*, México, El Colegio de México, vol. 14, núm. 2, pp. 231-263.
- Mera Ceballos, Sara Iveth, 2009, *Medición de la migración internacional mexicana a partir de la ENOE*, México, Subdirección de Estadísticas Demográficas, Inegi.
- Mines, R., y A. de Janvry, 1982, “Migration to the United States and Mexican rural development: A Case Study”, *American Journal of Agricultural Economics*, 64, pp. 444-454.
- Mohapatra, S., D. Ratha y E. Schej [paper], 2010, “Economic and Social Impact of Migration on Economic and Social Development: A Review of Evidence and Emerging Issues”, World Bank Policy Research, Working Paper 5558.
- Myrdal, G., 1957, *Economic Theory and Underdeveloped Regions*, Londres, Hutchinson.
- Ohlin, B., 1933, *Interregional and International Trade*, Cambridge, Estados Unidos, Harvard University Press, 1966.
- Orrenius, Pia, y Madeline Zavodny, 2005, “Self-Selection Among Undocumented Immigrants from Mexico”, *Oxford Economic Papers*, vol. 56, pp. 242-262.

- Papademetriou, D. G., 1991, "South-North Migration in the Western Hemisphere and U.S. Responses", *International Migration*, vol. 29, núm. 2, pp. 291-316.
- Pew Hispanic Center, 2005, *Survey of Mexican Migrants. A Pew Research Center Project*, Pew Hispanic Center, Washington, D. C.
- Piore, Michael, 1979, *Birds of Passage: Migrant Labor in Industrial Societies*, Nueva York, Cambridge University Press.
- Portes, A.; L. Guarnizo y P. Landolt, 1999, "Introduction: Pitfalls and Promise of an Emergent Research Field", *Ethnic and Racial Studies*, 22 (2), pp. 217-237.
- Quinn, Michael, 2006, Relative Deprivation, Wage Differentials and Mexican Migration, *Review of Development Economics*, vol. 10, núm. 1, pp. 135-153.
- Ramos, E., 1992, "Out-Migration and Return Migration of Puerto Ricans, en G. Borjas, R. Freeman, edits., *Immigration and the WorkForce: Economic Consequences for the United States and Source Areas*, Chicago, University of Chicago Press, pp. 49-66.
- Raney, Susan, y Sherrie Kossoudji, 1983, "Profiles of Temporary Mexican Labor Migrants to the United States", *Population and Development Review*, vol. 9, núm. 3, pp. 475-493.
- Ravenstein, Ernest George, 1885, "The Laws of Migration", *Journal of the Statistical Society of London*, vol. 48, núm. 2., junio, pp. 167-235.
- Reagan, P., y R. Olsen, 2000, "You Can Go Home Again: Evidence from Longitudinal Data", *Demography*, vol. 37, núm. 3, pp. 339-350.
- Reinhold, Steffen y Kevin Thom, 2009, "Temporary Migration and Skill Upgrading: Evidence from Mexican Migrants", Munich, Mannheim Research Institute for the Economic of Aging, Discussion Paper 182.

- Rempel, Henry y Richard A. Lobdell, 1978, "The Role of Urban-Rural Remittances in Rural Development", *The Journal of Development Studies*, 14, pp. 324-41.
- Reniers, G., 1999, "On the History and Selectivity of Turkish and Moroccan Migration to Belgium", *International Migration*, 37, 4, pp. 679-713.
- Reyes, Belinda, 1987, "Immigrant Trip Duration: The Case of Immigrants from Western Mexico", *International Migration Review*, vol. 35, núm. 4, pp. 1185-1204.
- Riadh, B. J., 1998, *Urban-Labor Migration: On the Harris-Todaro Model*, París, Maître de Conférences à l'Université de Bretagne Sud, CEPE-INSEE.
- Ribas-Mateos, Natalia, 2005, *The Mediterranean in the Age of Globalization*, New Brunswick, Estados Unidos, Transaction Publishers.
- Rooth, Dan-Olof, y Jan Saarela, 2007, "Selection in Migration and Return Migration: Evidence from Micro Data", en *Economics Letters*, núm. 4, pp. 90-95.
- Rotte, Ralph y Michael Vogler, 1998, "Determinants of International Migration: Empirical Evidence for Migration from Developing Countries to Germany", cuaderno de discusión, núm. 12, Bonn, Alemania, Institute of the Study of Labor.
- Russell, S. S., 1992, "Migrant Remittances and Development", *International Migration*, 30, 3/4, pp. 267-288.
- Salt, J., 1992, "Migration Process Among the Highly Skilled in Europe", *International Migration Review*, vol. 26, núm. 2, pp. 484-505.
- Schiff Maurice [paper], 2007, "Optimal Immigration Policy: Permanent, Guest-Worker, or Mode iv?", Discussion Papers Series, No. 3083, Institute for the Study of Labor.
- Shatz, Howard, y Luis Felipe López-Calva [reporte], 2004, "The Emerging Integration of the California-Mexico Economies", San Francisco, Public Policy Institute of California, Research

- Reports, en <[http://www.ppic.org/content/pubs/report/R\\_804HSR.pdf](http://www.ppic.org/content/pubs/report/R_804HSR.pdf)>, consultado el 25 de agosto de 2009.
- Sjaastad, L. A., 1962, "The Costs and Returns of Human Migration", *Journal of Political Economy*, vol. 7, núm. 1, pp. 80-93.
- Sjaastad, L., 1962, "The Costs and Returns of Human Migration", *Journal of Political Economy*, 70, pp. 80-93.
- Stark, O., y David Bloom, 1985, "The New Economics of Labor Migration", *The American Economic Review*, vol. 75, núm. 2 (Papers and Proceedeings of Ninety-seventh Annual Meeting), pp. 173-178.
- Stark, O., y J. E. Taylor, 1989, "Relative Deprivation and International Migration", *Demography*, 26, pp. 1-14.
- Stark, O., 1978, *Economic-Demographic Interaction in agricultural development: the case of rural-to-urban migration*, Roma, UN Food and Agriculture Organization.
- Stark, O. [paper], 1983, "Towards a Theory of Remittances in Idcs", Cambridge, Estados Unidos, Harvard Institute of Economic Research, discussion paper 971, marzo.
- Stark, O., 1984, "Rural-to-Urban Migration in LDCs: A Relative Derivation Approach", *Economic Development and Cultural Change*, vol. 2, núm. 3, pp. 475-486.
- Stark, O., 1991, *The Migration of Labor*, Cambridge, Basil Blackwell.
- Stark, Oded, y Shlomo Yitzhaki, 1988, "Labour Migration as a Response to Relative Deprivation", *Journal of Population Economics*, 1, pp. 57-70.
- Taylor, Edward, 1999, "The New Economics of Labor Migration and the Role of Remittances in the Migration Process", *International Migration*, 37, pp. 63-88.
- Todaro, M. P., 1969, "A Model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries", *The American Economic Review*, vol. 59, núm. 1, pp. 138-48.

- Tsoukalis, L., 1997, *The New European Economy Revisited*, Nueva York, Oxford University Press.
- Valdivia López, Marcos y Fernando Lozano Ascencio, 2010, “A Spatial Approach to the Link between Remittances and Regional Growth in Mexico”, *Migraciones Internacionales*, vol. 5, núm. 3, enero-junio, pp. 7-41.
- White, Michael J., Frank D. Bean, y Thomas J. Espenshade, 1990, “The U.S. 1986 Immigration Reform and Control Act and Undocumented Immigration to the United States”, *Population Research and Policy Review*, 9, pp. 93-116.
- World Bank, 2005, “Economic Implications of Remittances and Migration”, *Global Economic Prospects*, Washington, D. C., World Bank, pp. 86-92.





*Cambios en los flujos migratorios de México:  
Un enfoque económico,*

se terminó de imprimir en diciembre de 2014,  
en Libermex S. A. de C. V., 4ta cerrada de Miguel Hidalgo,  
núm. 5, colonia Barrio de San Miguel,  
delegación Iztapalapa, C. P. 09360, México, D. F.

El cuidado de la edición estuvo a cargo  
de la Coordinación de Publicaciones,  
El Colegio de la Frontera Norte.

Se tiraron 500 ejemplares.

